

DAVID TOPI

EXPLICANDO EL MUNDO QUE NO VEMOS

ARTÍCULOS
2015

David Topí

Explicando el mundo que no vemos



“No se puede forzar a nadie a que crezca, despierte, evolucione o aprenda, sin violar su libre albedrío. Solo se pueden ofrecer herramientas, conocimientos y apoyo para que cada uno tome las riendas de su vida y decida qué hacer con su camino evolutivo.”

Ingeniero de profesión, actualmente es un polifacético escritor, formador y terapeuta. Trabaja especialmente en divulgar, enseñar y formar a personas en temas de desarrollo personal, metafísica, expansión de la consciencia, etc., entendiendo estos temas por aquello que está más allá del mundo que percibimos con nuestros sentidos. Es también terapeuta en sanaciones energéticas, usando la técnica de Sanación Akáshica.

Ha creado la [Escuela de Metafísica y Desarrollo Transpersonal \(EMEDT\)](#) con la intención de proporcionar un marco organizado y coherente para impartir toda aquella información, técnicas, herramientas y conocimientos que sean necesarios para la potenciación del crecimiento personal y la transformación de la realidad personal del individuo, que modifiquen a su vez, paso a paso, la realidad global del planeta.

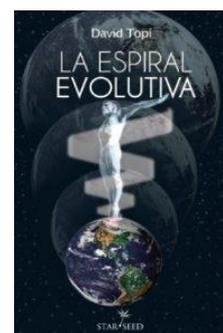
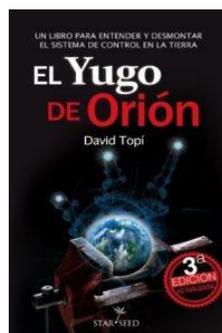
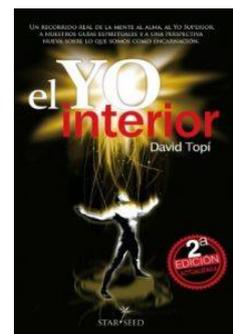
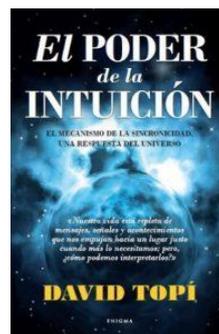
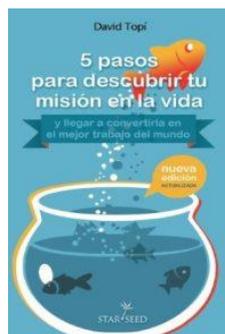
Buscador incansable, se ha formado e interesado por la metafísica, las terapias alternativas, desarrollo de nuestras habilidades “espirituales” innatas y por sistema de desarrollo personal que permitan al ser humano expresar su máximo potencial y alcanzar respuestas para preguntas escondidas, a veces, muy dentro de nosotros mismos.

LIBROS

LA EMEDT



REDES SOCIALES



ÍNDICE

1. La creación de las especies (I).....	3
2. La creación de las especies (II).....	5
3. La creación de las especies (III)	7
4. La creación de las especies (IV)	9
5. La creación de las especies (V)	11
6. Borrando un egregor personal	14
7. Enseñanzas esotéricas y organizaciones de transmisión del conocimiento ancestral	16
8. La relativa y elusiva verdad.....	19
9. Vídeo de la conferencia “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”	21
10. Algunas experiencias y anotaciones sobre la desprogramación de las esferas mentales	23
11. Programación cruzada en las esferas mentales	25
12. Un destino, dos líneas temporales – Actualización del proceso de cambio evolutivo.....	26
13. Moviendo la esfera de consciencia a la línea “rápida” de salto evolutivo	31
14. Niveles de trabajo para la “liberación” de la energía del ser o esencia.....	36
15. Curación y transmutación con la esencia.....	39
16. Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (I).....	41
17. Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (II)	44
18. Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (III) – Todo nace desde un punto	46
19. Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (IV) – La Vesica Piscis.....	50
20. Despertando principios arquetípicos subconscientes a partir de la geometría sagrada.....	53
21. Símbolos y programación subconsciente (I).....	56
22. Símbolos y programación subconsciente (II)	58
23. Efecto de la retención de aire en prácticas respiratorias	60
24. Una experiencia a modo de “entrenamiento astral”.....	62
25. Ser humano.....	64
26. De “cogidas aburridas” y faltantes emocionales.....	66
27. Algunas experiencias y resultados más del trabajo con la esencia en la desprogramación mental	69
28. Cuando la energía del miedo na va hacia el “programa ego”	71
29. El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente	73
30. <i>Don't worry, it's going to be amazing</i>	77
31. Alineando nuestra consciencia con las leyes cósmicas.....	79
32. Yo y mi ser o “Yo, el ser”	82
33. Experiencias en la grabación de runas del patrón conductual	83
34. Alquimia de metales, alquimia interior	85
35. Las fases de la alquimia personal	87
36. Simbolismo arquetípico aplicado a la manipulación mental	89
37. Otro ejemplo de simbolismo aplicado al control de masas.....	92
39. Principios ocultos básicos en el análisis de problemas y situaciones “terrenales”	97

40. Cómo nacen los egregores y las balsas energéticas que rodean el planeta	99
41. La estación o periodo pagano de sacrificios a las deidades	101
42. Cuando se quiere recoger energía en fechas pre-programadas artificialmente	103
43. Esquema de grandes manipulaciones masivas.....	107
44. Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (I).....	108
45. Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (II)	111
46. Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano (I)	113
47. Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano (II)	115
48. Gandalf y el descenso a las profundidades de la psique	117
49. <i>Tempus fugit</i> y de dónde salen los nombres que asociamos a nuestra medición del tiempo	119
50. Conferencia “Pedagogía espiritual, educando a los niños según el ritmo de crecimiento de su sistema energético”	121
51. Mabon, equinoccio de otoño y tiempo de analizar y preparar nuevos objetivos	122
52. ¿Por qué se usan símbolos para imbuir conceptos y mensajes en nuestra psique, sanarnos o manipularnos?	124
53. Memorias “kármicas” y dolores físicos	127
54. <i>Value fullfilment</i>	129
55. Eliminando “yoes positivos” de la esfera de consciencia.....	131
56. Obstáculos en el camino de crecimiento personal	134
57. ¿Por qué aceptamos o rechazamos información? Las tres fases de los procesos mentales.....	135
58. Principios naturales vs leyes artificiales	137
59. El peso del alma	139
60. <i>Animus y anima</i>	141
61. Nunca se tira la toalla	143
62. Miedo al silencio	145
63. Percepción de una esfera de consciencia unificada	147
64. El poder y la dificultad de la auto-observación	150
65. Mi propio universo holocuántico.....	153
66. Un poco de historia sobre la habilidad de “visión remota”	156
67. La necesidad de reconocimiento.....	159
68. Entrevista en el programa “La Verdad Oculta TV”.....	161
69. La última encarnación en la rueda del Samsara.....	162

La creación de las especies (I)

2 de enero de 2015

Un cuento para entender el nacimiento de una raza – inspirada en los escritos de Robert Morningsky y de otras cosas que me han contado por ahí arriba.

En aquel remoto y lejano monasterio, donde una vez el anciano monje le explicó al joven discípulo la historia sobre los [Jardineros de la Tierra](#), ([parte 2](#) – [parte 3](#)) los estudios seguían su curso y la vía de comprensión de los misterios de la Creación constituían la motivación para avanzar por el camino de crecimiento personal que todos los neófitos se habían marcado con su ingreso en el lugar. Hoy iban a escuchar una historia largamente esperada, que les iba a llevar en volandas por los orígenes del nacimiento de las especies que habitaban esta y otras galaxias.

“Ha sucedido en tantos mundos- dijo el anciano monje – en tantas y tantas formas a lo largo de nuestro universo, que nadie podrá decirte nunca cuantas especies diferentes existen ahí arriba, en el firmamento. Los elementos que proporcionan la vida, la crean y la dotan de conciencia, se mueven de un sitio a otro, sembrándola de mil formas distintas... esa es la maravilla de la creación, en la que existen muchas, pero muchas formas de vida diferentes, cada una con sus propias características y peculiaridades. Cuando miréis hacia el cielo, no penséis que toda la vida es como la conocemos nosotros, pues cada célula, cada núcleo, que apareció en cada uno de esos mundos, dio lugar a diferentes razas y especies, y cada raza ha evolucionado por un camino diferente...”

Recordad esto, jóvenes estudiantes, la hormiga que sube por el tronco de ese árbol donde os apoyáis no puede reconocer como el ser humano que está a su lado mirándola. El ser humano se encuentra fuera de la realidad de la hormiga, y representa una forma de vida inconcebible para ella. Sus sentidos no son capaces de registrar la forma completa de lo que significa un ser humano. De la misma forma, los sentidos de la humanidad no son capaces de registrar y percibir la mayoría de formas de vida que existen más allá de nuestra comprensión, pues incluso los mejores instrumentos de nuestra ciencia no son más que extensiones de nuestros sentidos físicos. Para la hormiga, somos tan grandes, tan incomprensibles, que no puede imaginar que somos también una forma de vida como ella, así como para el ser humano existen formas de vida que cumplen la misma regla que nosotros respecto a la hormiga.

En nuestra galaxia, existen prácticamente tantas formas de vida como estrellas en ella, y la cosa más curiosa, quizás, es que la forma humanoide tal y como la conocemos es bastante común, quizás no para todas las especies que la habitan, pero desde luego no es la excepción. Sin embargo, la forma humanoide representa solo una configuración, pues os hablo de tener unas extremidades que nos permitan andar, unas que nos permitan asir cosas, un tronco y una cabeza, y esta forma ha evolucionado así desde muchos caminos diferentes, pues hay especies así que nacieron del desarrollo de lo que llamamos insectos, otros nacieron de aquello que relacionaríamos con peces, otros de especies homínidas y otros que evolucionaron desde una base reptoide o sauria.

– Maestro, por favor, explícanos el desarrollo de esas especies...¿Cómo llegaron a ser seres conscientes?...

– Eso haremos, pues precisamente varias de estas razas son la causa de que estemos nosotros aquí, y son la razón de la forma de vida que tenemos en este planeta. Quizás esto os haga sentir incómodos, pero recordad lo siguiente: lo importante cuando uno busca comprender las cosas es que no puede esconderse de los hechos, la verdad no se camufla en como nos gustaría que fueran o hubiesen sido los eventos, sino en aceptar lo que fue como fue. Sigamos ahora...

Hace mucho mucho tiempo, en un nuevo mundo, todavía en formación y cubierto con una niebla verde, en algún sitio cerca de la superficie de los recién creados océanos, pequeñas y diminutas criaturas nacían a la vida, y se convertían en las primeras formas de vida de ese planeta verde. Estas pequeñas criaturas vivían justo entre las aguas profundas y frías, y el mundo demasiado soleado y brillante de las aguas de la superficie. Con cada generación, las larvas se acercaban un poco más a esta, y poco a poco fueron también acercándose a tierra firme. Muchas de estas formas primitivas nunca sobrevivieron a los cambios que el planeta sufría, pero otras muchas fueron adaptándose y enfrentándose a las condiciones de la vida en la

tierra, fuera del agua. Aprendieron a nutrirse de las plantas y la vegetación, y se fueron haciendo más fuertes y grandes, se multiplicaron y se hicieron enormes en número, tanto que muchas empezaron a combatir por los pocos recursos que había en las cercanías y también empezaron a nutrirse unas de otras. El instinto de supervivencia hizo que solo las más fuertes sobrevivieran en cada generación. A medida que los milenios pasaban, algunas desarrollaron pequeñas patas y extremidades, sus pieles se hicieron más duras, y los músculos que les permitían desplazarse crecieron y evolucionaron, aun no siendo nada más que pequeños insectos. Desarrollaron órganos pulmonares para dotarse de mayor capacidad respiratoria, y así la primera camada de especies reptantes nació en el nubloso planeta verde.

La vida en este lugar no era demasiado placida para estas pequeñas criaturas, era una lucha constante por sobrevivir y que durante millones de años las pequeñas especies luchaban entre ellas por los recursos, para obtenerlos, o para no ser el recurso de otros. algunas desarrollaron pequeñas alas, para poder defenderse de otras especies o alcanzar comida situada en lugares más altos, y de nuevo, milenio tras milenio las pequeñas criaturas reptantes fueron cada vez más fuertes, ágiles y mortales. Poco a poco, fue lo que conocemos como libélulas, aunque quizás en otro orden de magnitud y tamaño, la especie que en ese mundo empezó a dominar a las demás en el planeta verde, aunque podríamos decir que tenía una apariencia semejante a un cruce entre abeja y libélula, y se le llamaba "kheb".

El kheb, fue evolucionando, creciendo en su instinto predador, conformando una forma de vida basada solo en la supervivencia, el ataque y la defensa de las otras especies de insectos y animales que habían florecido en el mismo planeta, y cuyos mecanismos de defensa también habían evolucionado, lo cual llevó a los khebs, por sus orígenes acuáticos, a mantener su mecanismo de reproducción mediante huevos ocultos en aguas poco profundas y tranquilas. Cuando un kheb nacía, su esqueleto parecía como un pequeño escorpión, con una especie de cola que los hacía aptos para poder defenderse de presuntos depredadores aun en su más tierna infancia. Sin embargo, debido al instinto predador de la raza, los khebs luchaban entre ellos mismos nada más nacer por los recursos y el territorio, y la especie crecía cada vez siendo más violenta en comportamiento respecto a las otras formas de vida animal del entorno.

La adaptación al medio era el único modo de salir adelante, y el kheb aprendió a hacer algo que ninguna otra especie del planeta verde sabía hacer hasta entonces. Aprendió a mutar dos veces en su vida para convertirse en un espécimen adulto, dos cambios completos de cuerpo, dos mutaciones. La primera ocurría nada más los pequeños kheb-escorpiones alcanzaban la edad madura, en la que, entonces, se anclaban a un árbol o a una roca y dejaban que su piel exterior se endureciera y se convirtiera en una potente y robusta coraza, protegiendo sus órganos interiores, que también empezaron a cambiar poco a poco. El kheb, tras esta mutación, ya no tenía pinta de escorpión, sino más bien se parecía a una mantis. Empezando a parecerse poco a poco cada vez más al saurio en el que un día se convertiría, el kheb fue desarrollando sus habilidades predatorias con mayor eficacia...

Un escalofrío recorrió la espalda de los alumnos...pues acababan de darse cuenta que este kheb era el ancestro de algunas de las razas de la que ellos tanto habían oído hablar...

Continuará...

La creación de las especies (II)

6 de enero de 2015

Un cuento para entender el nacimiento de una raza – inspirada en los escritos de Robert Morningsky y de otras cosas que me han contado por ahí arriba.

[Enlace a la primera parte](#)

El anciano monje siguió con su explicación:

“... esta era solo la primera transformación del kheb. En la segunda mutación, una vez expulsado su caparazón exterior, este híbrido libélula-abeja emergía con largas piernas, garras y una cola que estaba mucho más desarrollada. Salía también con un conjunto doble de alas y un hocico que le servía para múltiples propósitos. En esta nueva forma, el kheb era mucho más efectivo volando y acosando a sus presas, y, en su forma final, el kheb era un temible reptoide-insecto con una gran fuerza y un terrible instinto predador. Así fue, gracias a esto, que conseguiría eventualmente dominar todo el planeta verde, y conquistarlo plenamente por encima de todas las otras especies animales desarrolladas en paralelo hasta ese momento.

Cuando otro animal veía aproximarse al kheb volando, la imagen le recordaba a la de un mosquito con armadura. Tenían esqueletos externos hecho de duro hueso que protegían todos sus órganos internos, las cuatro alas les permitían maniobrar de forma fácil y rápida, y las garras y el hocico eran usados como armas letales. Al llegar a la edad adulta, las hembras estaban lo suficientemente desarrolladas para concebir y proporcionar descendencia a la raza. Para que esto pudiera ser posible, sus órganos internos habían cambiado mucho más que el sistema de los machos adultos, y cuando, tiempo atrás, las hembras podían nutrirse solo con el néctar de las plantas, ahora necesitaban nutrirse de los componentes esenciales provenientes de los fluidos corporales de sus víctimas, las otras especies animales del planeta. Para escoger pareja, una vez las hembras estaban listas para procrear, emprendían el vuelo hacia el cielo, lo más alto posible, de forma que solo aquellos machos con la suficiente fuerza y potencia para volar igual de alto que ellas podrían fecundarlas, asegurando así que la camada que nacería tendría la vitalidad y la fuerza de los miembros más fuertes de la especie solo. Además, capaces de ser impregnadas por varios machos, las hembras permanecían volando hasta que contenían semilla suficiente para luego, descender, y poner sus huevos en lugares estratégicos y protegidos, donde los cuidaban.... Y el ciclo empezaba otra vez de nuevo. Así era el modo de vida de los ancestros de las actuales razas reptoides de gran parte de la galaxia.

Durante otros billones de años de desarrollo, el kheb creció en tamaño y las primeras señales de configuración antropomórfica humanoide empezaron a aparecer en él. Las extremidades empezaron a parecerse a algo así como brazos y piernas, el tórax empezó a tomar forma de pecho y torso plano, y la cabeza insectoide empezó a redondearse y aparecer ligeramente más como humanoide, una pinta algo así como una gárgola de nuestros días, si pudiéramos verlas...

Puesto que el alimento necesario no solo existía en el aire, sino que muchas de sus presas ya eran especies animales que solo vivían en la superficie terrestre, el kheb tuvo que adaptarse y aprender a cazar en tierra, un problema para sus largas alas, que no eran compatibles con la espesura de los bosques. Así que aprendieron a recoger las alas en la espalda, y a hacer más flexibles sus garras, patas y colmillos, además de desarrollar la cola para poder adaptar el equilibrio del cuerpo masivo que ahora el kheb tenía, y lo había convertido en un depredador mucho más potente y temible por el resto de especies del planeta verde.

Su sangre, debido a la línea reptoide que había seguido su evolución, era fría, y su configuración humanoide se iba desarrollando poco a poco, tomando la forma erguida y el desarrollo de todas las extremidades, sin perder las alas ni la cola con ello. Pero como las escamas no mantenían el calor por mucho tiempo, igual que nuestros conocidos reptiles terrestres, tenían que tomar el sol regularmente para mantenerse calientes, haciendo de su hogar las zonas más cálidas del planeta para su mejor supervivencia.

Y a pesar de que los khebs machos eran terribles, no eran nada comparado con las hembras, que se mantuvieron con un tamaño algo menor, y, aunque tenían una protección más reducida en cuanto a escamas y cortezas exteriores cubriendo sus órganos, no eran ni un ápice menos peligroso. Además, a lo largo de

otros billones de años, algo les pasó a las hembras que no les pasó a los machos, y es que sus cuerpos empezaron a segregar ciertas hormonas, necesarias para la cría de sus criaturas, pero que producían un líquido que era tremendamente venenoso y ácido para otras criaturas. Las hembras kheb podían proteger sus nidos de forma natural a través del veneno que escupían, y que nacía naturalmente de sus glándulas internas.

Y es que como veis, queridos alumnos, en esta especie, y en muchas otras, son las hembras las que poseen las armas más terribles y devastadoras, nacidas del instinto y necesidad de mantener a la especie viva y a la descendencia protegida.

Ahora bien, y para ahorraros otros cuantos millones de millones de años de evolución más, os diré que el tiempo convirtió a los khebs más y más en formas humanoides con facciones reptoide, con las alas y la cola como elementos distintivos, pero con las extremidades, torso y cabeza con forma reconocible para todos nosotros. Así, podríamos decir que nacieron los “khebs de las cavernas”, si me permitís un paralelismo con la historia del ser humano y a partir de aquí empieza otra historia bien distinta...”

Continuará...

La creación de las especies (III)

10 de enero de 2015

Un cuento para entender el nacimiento de una raza – inspirada en los escritos de Robert Morningsky y de otras cosas que me han contado por ahí arriba.

[Enlace a la primera parte](#) – [Enlace a la segunda parte](#)

La historia del origen de una de las especies conocidas de la galaxia más temidas estaba siendo apasionante para los jóvenes discípulos del anciano monje, al que esperaban expectantes para poder seguir escuchando la narración...

“...a medida que los khebs prehistóricos evolucionaban, tal y como pasa en múltiples mundos, empezaron a formar sociedades primitivas que, con el tiempo terminaron formando civilizaciones. Evolucionaron desde un hábitat de nido, cuevas y agujeros, hasta grandes y sofisticadas ciudades. Desde la vida como especie animal hasta la vida con conciencia como raza inteligente, con sus propias formas organizativas, artísticas, sociales, económicas, culturales, etc. El primigenio kheb híbrido reptoide-libélula-abeja se había convertido en una especie reptoide-humanoide, y se había vuelto “civilizado”... siempre usando un punto de comparación y términos humanos, que podáis entender... algunas sub-especies perdieron parte de las escamas, todo el poco pelo que la especie había desarrollado, y reforzaron otras características que los hacían más imponentes a la vista de sus adversarios. Al igual que ocurre en la mayoría de planetas de nuestra galaxia, las diferentes sub-razas de una misma especie entran siempre en conflicto, por territorio, recursos y materiales, y así sucedió también con los khebs. Entre ellos, las batallas siempre se dirimían entre ejércitos de reptoides cuyo éxito o fracaso dependía de su habilidad para maniobrar en vuelo y escapar o atacar a sus adversarios.

Las guerras entre clanes y sub-especies fueron miles y devastadoras. Imperios y reinos nacían y caían, y poco a poco, una de las sub-razas fue ganando la batalla al resto. Eran conocidos como los “Nekh”, los “guerreros negros”, por el color oscuro de su piel. Al igual que en muchos otros sitios, finalmente los Nekh se impusieron y dominaron al resto de sus congéneres bajo un mismo rey y un mismo reino.

... el anciano monje hizo una pausa a ver si todos los alumnos seguían atentos...

Es importante saber que, cuando estamos aprendiendo algo sobre la historia de las razas reptoides, en el nido de un insecto-reptoide, son las hembras las que hacen todo el trabajo y, por ello, como en el mundo de las abejas del cual también tienen algo, es la Reina alrededor de la cual se rige la vida del grupo. Evidentemente, la función de la hembra es proteger el nido de invasores y enemigos, así que a medida que la especie evolucionaba desde un primitivo insecto, a un animal, a un ser reptoide consciente, los mismos roles y funciones se mantuvieron siempre y fueron traspasados hacia sus etapas como raza desarrollada y civilizada. En las batallas y conquistas fuera del “hogar”, los machos reptoide luchaban y controlaban las cosas, pero, en “casa”, en el día a día de la gestión de la especie, eran las hembras las que tenían todo el poder.

Por instinto de expansión, eventualmente los Nekhs empezaron a extenderse por otros territorios del mismo planeta verde, conquistando nuevos lugares e instalando reyes y gobernadores, que bien podían ser machos reptoides, mientras que en la colonia-ciudad-imperio central siempre hubiera una reina en el poder. Con el tiempo, todos los lugares conquistados estuvieron bajo dominio reptoide pero jamás se alteró la regla. El campo base, el centro de poder de la raza caía siempre sobre una hembra, y todos los lugares conquistados fuera del mismo caían siempre bajo el control de un macho.

La vida avanzaba rápidamente bajo el manto de los reyes Nekh. La ciencia y la tecnología avanzó eones y grados de forma vertiginosa. El desarrollo de una ciencia de conquista y guerra dio paso a una capacidad inigualable para la conquista de más territorios y lugares, y, de forma parecida a como ha ido sucediendo aquí en nuestro propio planeta, la Tierra, cuando las tecnologías de guerra ya quedaban obsoletas, se transformaban en herramientas y conocimientos para el uso civil de la población. La población reptoide del planeta verde conseguía así avanzar en todos los ámbitos de la sociedad a ritmos agigantados.

Con esto en marcha, no es mucho suponer que llegó el momento en el que tuvieron la capacidad de salir de su propio planeta para explorar satélites y planetas cercanos, establecer pequeñas bases, minar sus recursos. Generaciones después, todos los satélites estaban colonizados, algunos militarizados, y servían como puente de salto para exploración de planetas algo más lejanos. Nuevas colonias se fueron estableciendo y, poco a poco, más y más mundos, empezaron a ser ocupados por razas reptoides, creciendo en número, poder y recursos.

Cuando las primeras expediciones de los Nekh empezaron a salir de su propio sistema solar y encontrar otras razas, que habían evolucionado de forma parecida, pero desde diferentes orígenes, vieron asombrados que pocas de esas razas tenían la tecnología, ciencia, y decisión firme que ellos poseían, por lo que la conquista de esos planetas era cosa sencilla. A medida que más y más mundos iban cayendo bajo el mando de los reyes Nekh, estos iban estableciendo gobiernos títeres como administradores, bajo el mando de uno o varios de los propios delegados Nekh para ese planeta. Cuando la conquista era abierta y clara, las razas nativas eran sometidas al pago de tributos, de recursos, y a la puesta en marcha de estructuras de control y dominación.

Por otro lado, cuando las razas con las que entraban en contacto se defendían, e incluso les vencían, los Nekh se veían obligados a retirarse, viendo que no solo ellos habían desarrollado la fuerza o la tecnología necesaria para la guerra, sino que en otros mundos, otras especies, habían hecho lo mismo a un nivel igual o superior. En algunos casos, incluso las hembras reptoides se involucraban en estas batallas cuando los mundos a conquistar no eran lo suficientemente fáciles para que solo los reptoides macho pudieran hacerlo. El poderoso veneno que escupían, y que se había vuelto más y más potente, era el arma más temida por todos aquellos que tenían que enfrentarse cuerpo a cuerpo con los ejércitos Nekh. Así y todo, no siempre ganaban.

Y como en toda historia que se precie, siempre hay intrigas en palacio, que, con el tiempo, las luchas internas y las peleas por la sucesión en el poder de tan vasto imperio, llevaron a la rebelión de todas las hembras en posiciones de poder para dominar todos los mundos conquistados, y para destronar del mismo a todos los reyes y gobernadores macho de sus propias especies, creando un enorme imperio reptoide, dominado por una única reina, y el reino de los Nekhs pasó a llamarse la dinastía de los Nekh-t, invencible y poderosa...”

Continuará...

La creación de las especies (IV)

14 de enero de 2015

Un cuento para entender el nacimiento de una raza – inspirada en los escritos de Robert Morningsky y de otras cosas que me han contado por ahí arriba.

[Enlace a la primera parte](#) – [Enlace a la segunda parte](#) – [Enlace a la tercera parte](#)

Muchos días habían pasado desde que el anciano monje empezara a recontar la historia de los khebs convertidos en Nekh y luego en Nekh-T. Los nombres solo eran eso, nombres, tal y como la tradición de los mismos Nekh la recogía, y como había llegado de mundo en mundo a través de las historias oídas por los conquistados, a veces de los mismos conquistadores. En este aspecto, el idioma y la comunicación jugaban un papel muy importante, pues no pocas características del idioma reptoide habían terminado en el vocabulario de una o más de las razas y mundos sometidos, abierta o subversivamente.

...”a medida que la raza reptoide evolucionaba- continuó el maestro – y debido a una construcción peculiar en sus bocas, existía siempre un prolongado siseo cada vez que hablaban. Si pronunciaban, por ejemplo, la palabra “semilla”, el sonido que salía era ssssss-emilla... si el siseo se encontraba al final de la palabra, esta se hacía mucho más larga, por ejemplo, si hablaban de sus alas... sonaba como “ala-sssssss”. Con el paso de decenas de generaciones, el siseo fue el rasgo más distintivo de sus lenguajes, y en consecuencia, en otros mundos, los Nekh empezaron a ser conocidos como los SSS o los SSS-A. Así, aunque en sus propios planetas ellos a sí mismos seguían siendo descendientes de los Nekh, a lo largo y ancho de la galaxia, todos los descendientes de las razas reptoides originales fueron ya conocidos como los “SSS”.

La reina, ya no era la reina Nekh sino la reina SSS, y para poder ser reconocida cuando en conversaciones se referían a ella, empezaron a doblar el nombre de la especie y a crear varias combinaciones que se expandieron por los diferentes mundos conquistados. La reina “madre”, era pues la reina SSS-SSS, la reina SSS-A-SSS, SS-A-SS o incluso la reina SSA-SSA.

Otras particularidades de su lenguaje era el uso de sufijos. El término “UR” significaba el “primero y original”, que usado en una frase implicaba una referencia al mayor, primero o más noble de un grupo. El sufijo “I”, cuando lo usaban con uno de su especie, se refería al “compañero que estaba al lado”, y en plural, se decía “IM”, y significaba, los que están a su lado, los que lo apoyan. Por otro lado, el sufijo “US” significaba “aquel que es seguidor de...”

Todo esto empezó a dar un tipo de lenguaje creado por aquellos que habían sido conquistados, y por los propios descendientes de los Nekh primigenios que habían ya nacido, crecido y vivido siempre fuera del planeta verde, el hogar base.

Así, la reina empezó a ser llamada SSS-UR, SSA-UR o simplemente SSA-R, el “zar” del imperio reptoide. Pero como para mostrar su poder siempre doblaban el título, la reina se hacía llamar la SSA-SSA-R... que os sonará algo así como “la Cesar”... Los asistentes reales de la corte se hacían llamar los SS-SS-IM, ya que eran los encargados de proteger a su alteza, sonando algo así como “Assass-im”, guerreros fieros que se mantenían al lado constante de la reina y ejecutaban cada orden dada por ella sin vacilar. Y así con muchos otros términos que terminaron colándose en la raíz etimológica de miles de vocablos en centenares de mundos y colonias reptoides.

El tema del lenguaje no era cosa de poca importancia, pues también las hembras tenían una característica especial al respecto, y era que, cuando escupían, emitían un sonido final que sonaba como una doble “T”. Para distinguir cuando alguien se refería a un reptoide hembra de uno macho, empezaron a hablar de SSS-TT para las primeras, y SSS simplemente los segundos. A lo largo de generaciones, las hembras prácticamente fueron designadas solo por el sonido “TT” y se olvidó la raíz original del siseo para ellas, pero se siguió con la costumbre de doblar el nombre para aquellas posiciones reales, así que la reina hembra reptoide, una vez más, fue conocida esta vez como TT-TT, y en varios mundos la llamaban TT-I-TT, TTA-TT, o TTA-TTA. Cuando querían hablar del poder supremo de la especie, el título no era otro que TT-TT-UR. Cuando además añadían otro sufijo como “-AN” que significaba “el más alto entre...”, y, para echar

más confusión al lenguaje, empezó a aparecer el título de TT-AN (titán), como aquel que designaba al cargo más alto entre la realeza de la corte suprema reptoide entre las hembras.

La cosa se ponía complicada, pensaban los pequeños novicios mientras trataban de retener el significado de todo este léxico... algo que el anciano monje pareció adivinar, pues les dijo:

...no es necesario que os preocupéis por todo esto, simplemente quería introducirlos en algunas de las idiosincrasias del lenguaje Nekh pues su expansión por toda la galaxia tuvo repercusiones también en nuestro planeta cuando varios de sus sub-especies llegaron aquí hace mucho tiempo. Lo interesante es conocer cómo funciona su sociedad y su estructura, pues eso nos ayuda a comprender mucho de lo que pasa en los mundos que conquistan. Sigamos.

Veréis. En los inicios del imperio reptoide, la reina que ostentaba el trono tenía dos papeles separados, uno, como la suprema reinante del vasto imperio sobre el que gobernaba (algo así como lo que hace hoy aquella que dirige hoy en día la Commonwealth), y otro como la única que podía tener descendencia real y asegurar la existencia de príncipes y princesas reales para el futuro. Tras la rebelión de las hembras, evidentemente lo único que se deseaba era tener descendencia femenina para perpetuar el poder de madre a hija. ¿Os acordáis que os dije que los ancestros de los Nekh eran los kheb, algo así como insectos-reptoide voladores, parecidos a un cruce entre libélulas y abejas? Por si no lo sabíais, en nuestro planeta, la reina de una colonia de abejas solo se aparee una vez en su vida. Porta el semen de un macho en un pliego especial de su cuerpo y desde ese pliego puede fertilizar todos los huevos que pondrá a partir de ese momento.

Pues cuando la raza reptoide evolucionó con el tiempo, las hembras mantuvieron la habilidad de hacer lo mismo. Podían guardar el semen de diferentes machos y a partir de ahí fertilizar los huevos sin tener que aparearse de nuevo. La característica más importante de esto, es que todo huevo puesto por una hembra fertilizado desde el pliego del cuerpo de la reptoide daba lugar a una hembra reptoide, y solo nacían machos de aquellos huevos que no habían sido fertilizados. Así, los machos nacidos de la reina, sus hijos, desde cierto punto de vista, no tenían padre, pues el huevo del cual nacieron no había sido fertilizado por la reina. Esto sucede también en nuestras colonias de abejas hoy en día en nuestro planeta, los zánganos provienen de huevos sin fertilizar, un proceso que se conoce como partenogénesis. Por lo tanto, las descendientes directas de la reina reptoide no tienen padre. De hecho, esa reina se podría haber apareado una sola vez siendo muy joven y no volver a hacerlo jamás. Los habitantes de otros mundos nunca hubieron conocido consorte real alguno, y sin embargo hubieran visto a la reina dar a luz una o varias veces.

...los alumnos estaban mudos de asombro...

Continuará...

La creación de las especies (V)

19 de enero de 2015

Un cuento para entender el nacimiento de una raza – inspirada en los escritos de Robert Morningsky y de otras cosas que me han contado por ahí arriba.

[Enlace a la primera parte](#) – [Enlace a la segunda parte](#) – [Enlace a la tercera parte](#) – [Enlace a la cuarta parte](#)

La expansión del imperio Nekh-t, así como el de otras facciones, sub-especies y sub-razas reptoide que se habían ido desarrollando con diferentes nombres y pequeñas características que las iban diferenciando según su origen, linaje o territorio, seguía incrementándose a niveles inimaginables, llegando a tener colonias, puestos de observación, y centenares, sino miles, de mundos bajo su control. El nivel evolutivo de la especie como tal también avanzaba, lo hacían sus conocimientos, sus necesidades energéticas, de recursos, sus capacidades de control, y, por otro lado, lo que menos decaía, era su fiero instinto predador, su afán de conquista y sumisión, de subyugación de todos aquellos de los que se consideraban dueños, y una polarización de un extremo servicio solo a los intereses de la raza.

El hecho de llegar a tener un nivel evolutivo mucho mayor que el de muchas de las especies que conquistaban, o manipulaban, los hacían “invisibles” en términos energéticos, vibracionales y frecuenciales, por lo que no podían ser descubiertos fácilmente, si estos no disminuían conscientemente su nivel para poder interactuar con ciertas realidades mucho más densas y “sólidas” que en la que ellos existían. El concepto del tiempo y del espacio eran también muy diferentes, pues un solo día en la vida de uno de ellos equivalía a años o décadas en la existencia de los habitantes de muchos de aquellos mundos a los que llegaban y conquistaban, no siendo posible la gestión directa, por estar en rangos, percepciones y formas de existencia muy dispares, de ahí que, siempre, o bien se instalaban coordinadores, gestores y gobiernos nativos bajo su mando, o bien se introducían en la población local al mismo rango y nivel que ellos, perdiendo parte de sus capacidades por ello, o manipulándolos a través de múltiples estructuras y formas de gestión creadas y perfeccionadas durante milenios por los mismos científicos que mantenían a la reina madre de la raza y la colonia origen, vida tras vida, en perfecto estado, moviendo su conciencia de vehículo receptor a vehículo receptor y asegurando así una continuidad en el poder jamás vista por ninguna otra especie.

El comercio, la guerra, la tecnología, el intercambio y expansión del imperio siguieron creciendo, y un día llegaron a uno de los cuadrantes de la galaxia que no habían explorado demasiado. En ese cuadrante, un nuevo sistema solar estaba en pleno crecimiento, y un lugar en ese sistema solar parecía prometedor...

Para hacer el resto de la historia corta, así fue, como, milenios de millones después de que el primer kheb hubiera llegado a ser un nekh, llegaron a un planeta azul, un planeta que sería conocido como la Tierra, donde, entonces, empezó otra historia muy diferente...

– ¿la historia de los jardineros de la Tierra, maestro? – preguntó un joven monje de improviso.

– Si, querido alumno, la historia de los [jardineros de la Tierra](#), pues ahora ya conocéis el origen de aquellos que llegaron, y ya conocéis lo que pasó luego... aunque, creo, que es recomendable que volváis a revisar lo que vino a continuación, y os expliqué en su día... así que os dejo ir por hoy, y confío que en esto haya sumado una pieza más al rompecabezas de vuestra comprensión.

La clase se desbandó. Todos los pequeños novicios volvieron a sus habitaciones y buscaron ávidos la historia en sus cuadernos que suponía a continuación de lo que acababan de oír y que empezaba así...

...Hace eones de tiempo, en el centro de nuestra galaxia, los maestros arquitectos, grandes creadores de vida que vivían junto al Logos se recreaban formando estrellas, soles y sistema planetarios por doquier en los cuatro confines de la Vía Láctea. Varios de esos arquitectos planetarios, después de lanzar una estrella por aquí, un sistema por allá, se percataron de que en uno de los sistema solares ya creados había hueco para otro pequeño planeta, y como estaban con el tono creativo subido, guiñárnosle el ojo unos a otros y digiéranse: “creemos un lugar que

sirva para ser disfrutado por todas las razas y seres que existen en nuestra galaxia, creemos un pequeño paraíso ahí donde las condiciones son óptimas para ello”.

Dicho y hecho, ese pequeño paraíso fue formado primero a nivel energético, los moldes de los diferentes cuerpos etéricos que iban a componerlo fueron creándose, primero desde el plano más sutil hasta los planos más densos, donde finalmente la materia empezó a condensarse y a formar una perfecta y compacta masa sólida...

[Los Jardineros de la Tierra Parte 1](#) – [Parte 2](#) – [Parte 3](#)

Mientras tanto, el anciano monje se dirigió a su cuarto a descansar. Cerró los ojos y se quedó en estado meditativo mientras reflexionaba sobre lo que acaba de explicarles a los alumnos. De repente, notó una presencia detrás y, sin abrir los ojos, supo que tenía visita.

– No nos gusta que hables sobre nuestro origen...

– ¿Porqué no iba a hacerlo? Es solo un cuento...

– Os creéis muy listos, pero nosotros llegamos aquí hace mucho tiempo y somos los dueños y propietarios de todo esto, incluso del cuerpo que ocupas.

– Es posible que así fuera, pero ahora ya no es así. Ha llegado la hora de que la humanidad empiece a comprender mejor a los jugadores que se hayan involucrados en este juego, porque eso es lo que es, espero que no lo hayas olvidado.

– Mi punto de vista es muy diferente- dijo el visitante – solo sois recursos para nosotros. Solo sois como la hormiga que sube por el tronco de árbol, que con tanta exactitud le has contado a tus alumnos, y nosotros estamos fuera, controlando todo vuestro entorno, y no sabéis ni que existimos, no podéis comprender lo que somos y nunca llegareis a hacerlo.

– Así fue durante milenios, tienes razón. Pero escúchame esto que te digo, las hormigas están despertándose y son capaces de ver más allá de su hormiguero y su trabajo laborioso diario impuesto por todos vosotros. Empiezan a veros, empiezan a preguntarse quienes sois y que hacéis aquí, y ya nada podéis hacer para evitarlo. Vuestra furia e ira os ciega, vuestro instinto de supervivencia y conquista no os dejan ver que solo sois unos jugadores como nosotros en este tablero de juego. Cumplís un papel, y ese papel llega a su final.

– No cumplimos ningún papel, viejo monje, somos vuestros creadores y vuestros amos...

– Cumplís un papel evolutivo, vuestra malla de control, vuestra presencia, vuestra misma existencia en este planeta, tiene una razón de ser para todos nosotros, pues sois un catalizador, un detonante, una motivación para crecer, avanzar, superarnos como seres humanos. Somos una raza sin parangón en la galaxia gracias a vosotros, y a otros, y somos una parte eterna de la Fuente que dirige un vehículo físico que tiene un potencial ilimitado, somos grandes, eternos, y eso, como no lo podéis ver, ni entender, es vuestra perdición...

– No vamos a dejar que desmontéis lo que tanto tiempo nos costó montar, no tenéis ni idea de nuestro poder.

– No, vosotros no tenéis ni idea del nuestro. Tu creador, la fuente de donde tu mismo vienes, es quien pone las reglas, y las reglas son que toda polaridad ayuda a crecer a la otra haciendo de catalizador para ello a través de pruebas, lecciones y obstáculos. Todo lo que habéis hecho en este planeta, a aquellos que lo han sabido ver como una oportunidad de crecimiento, ha sido parte de la mejor experiencia evolutiva que se puede encontrar en muchos años luz a la redonda..

– No tiene sentido hablar contigo, no entiendo porque no me tienes miedo, pero no me importa, pues aun sigues enganchado a la malla de control que creamos, aun sigues programado y controlado sin que lo sepas...

— Jajaja... creo que no te has dado cuenta de algo- el anciano movió la cabeza para mostrársela al visitante
– mira en mi nuca, echa un vistazo a la esfera mental, la negra, la que creasteis e insertasteis en nosotros... la que tiene toda la conexión con vuestra “matrix” ... la que contiene los programas de control... mira de cerca...

– ¡aaaaaah! ¡está revertida y desconectada, no tiene nuestros programas! ¿Cómo es posible? ¿no estás bajo nuestro sistema de control?

– No, ya me he desconectado, y ya no tenéis ningún poder. Y ahora, buscaremos la forma de enseñar a hacer lo mismo al resto de seres humanos que estén listos para ello.

Borrando un egregor personal

23 de enero de 2015

Un egregor es una acumulación de energía, una masa de vibraciones que se concentra en planos no físicos, desde el etérico al mental, y que está asociado a un determinado concepto, arquetipo, emoción, forma de pensamiento, etc. Hay egregores positivos, o podríamos decir que compuestos por energías de carga positiva, y hay egregores que son todo lo contrario, asociados a miedos, temores, y todo el abanico de emociones y energías derivados de ellos. Hay egregores que se crean, por ejemplo, cuando miles de personas piensan y proyectan un cierto tipo de energía sobre un concepto, persona, idea, evento u objeto, apareciendo un campo energético asociado a ese evento, persona u objeto al que, entonces, una vez creado, todo el mundo que se “une” y “sigue” a ese evento, objeto o persona, puede sentir la conexión energética, su “peso” sobre tu psique, sus efectos, sus beneficios o sus historias miles asociadas, consciente o inconscientemente.

Como se forma un egregor

Para que se cree un egregor con cierta potencia y poder, tiene que haber una cantidad de energía mínima sostenida en el tiempo que cree, forme y mantenga esa bolsa de vibración. Una sola idea o pensamiento de una sola persona no crea un egregor sobre esa idea o pensamiento, pero miles de personas conectando con esa idea, o concepto, durante un cierto tiempo, y de forma regular, si que lo hace.

Así, hay egregores sobre personas, por ejemplo políticos, cantantes, escritores, y todo aquel que tiene una faceta pública donde hay otros que lo siguen, “piensan” en él, hablan de él, proyectan sus propias ideas o conclusiones sobre esa persona, evento o situación. Hay egregores sobre objetos muy potentes, por ejemplo, el miedo asociado a una tabla ouija es un egregor formado por las millones de personas que han jugado con ella y han tenido experiencias bastante negativas, y por la contribución de las series y películas de terror al respecto que han reforzado ese egregor. Hay egregores sobre libros que han leído millones de personas, y que tienen un campo energético propio formado por las ideas, opiniones, críticas y comentarios energéticos, mentales, y reacciones emocionales de todas esas personas. Hay egregores sobre libros que son muy positivos, y hay egregores sobre libros que por su contenido, vibración y tema, son muy negativos o te hacen sentir mal sin saber porqué.

Cuando el egregor toma vida

Cuando el egregor formado a partir de la proyección energética de muchas personas sobre algo, consciente o inconscientemente, tiene la suficiente fuerza, se puede convertir en una energía autoconsciente, podríamos decir que el propio egregor, como si fuera una balsa de gelatina flotando en uno de los planos no físicos que nos rodean, toma vida. Porciones de esa balsa de energía se desprenden, y de ahí que empezamos a hablar de energías negativas “autoconscientes”, “entidades” nacidas de concentraciones de ira, rabia, odio, violencia, etc., que funcionan luego por resonancia, siendo atraídas hacia aquellos eventos, personas o situaciones donde la ira, el odio o el miedo son la energía predominante. Igual pasa con egregores de polaridad contraria, evidentemente.

Puesto que un egregor es energía creada por la proyección de los seres humanos a través de nuestros cuerpos emocionales y mentales, los seres humanos también podemos limpiarlos y desmontarlos de la misma forma, simplemente con la intención de hacerlo, aunque, depende del egregor que sea, esto requiere una cantidad de energía por parte de las personas que lo desean limpiar equivalente o casi igual a la energía del egregor en cuestión a limpiar. Cuando uno, a veces, trata de conectar con ciertos personajes mitológicos, con dioses, con “maestros”, etc., no conecta con el supuesto ser que fue tal o cual personaje, sino que conecta con su egregor correspondiente, con la proyección generada por millones de personas respecto a ese ser, maestro, o “dios” de cualquiera de las culturas existentes y precedentes de nuestra historia. Esos egregores, no son “el ser” al que creemos pedir ayuda, sino el arquetipo energético formado por la imagen que tenemos de ese ser o persona, y que es lo que, vibracionalmente, está más cerca nuestro, cuando hacemos esa oración, petición, o conexión con esa fuerza superior, deidad o maestro ancestral. En casi todos los casos, la oración a “San Fulanito” no es más que una conexión con el egregor de San Fulanito creado durante siglos y “su respuesta” no es más que la resonancia de “vuelta” que notamos cuando nos conectamos a ese egregor, que, como energía consciente que puede ser, tiene cierta “capacidad” de maniobra para interactuar con nosotros.

Eliminando y transmutando egregores

Para eliminar todos los egregores del planeta, a nivel etérico, emocional o mental, tendríamos que estar años revirtiendo todos los sistemas de creencias existentes en el mundo, buenos, malos o regulares, pues para lo que uno es bueno para otro no lo es, y para lo que uno es sagrado para otro es mundano y trivial, por lo tanto, existen egregores para cosas tan simples como un simple símbolo de algunas técnicas energéticas, al que se conectan miles de personas cuando lo usan, como para cosas tan complejas como el dios de una religión profesada por millones de seres humanos.

Las personas que tienen una faceta pública, como os comentaba antes, también crean un egregor a su alrededor con su exposición al público, al mundo exterior, a los demás. Aquí me voy a usar yo como ejemplo, para no hablar de nadie que no conozco, que además tampoco es lo que viene a cuento. A pesar de ser un egregor más o menos pequeñito, que yo mismo puedo controlar, el concepto “*David Topí*” tiene un egregor asociado creado por la proyección de todos aquellos que lleváis leyendo el blog desde sus inicios allá por el 2006, y los que os habéis ido incorporando al mismo en los últimos años. Cada vez que leéis, pensáis, habláis o comentáis algo sobre el concepto-imagen-personaje “*David Topí*”, se añade vuestra energía, emoción, pensamiento y proyección al egregor que se asocia a lo que escribo, hago o soy. El mini-egregor que existe en torno a mi página y a mi “imagen”, ha ido creciendo con los años, así que, regularmente, cuando siento que se me desmadra un poco, lo borro y desintegro por completo para que no haya ninguna energía asociada a mi de ninguna clase proyectada desde el exterior de forma inconsciente.

Esto, que nadie nota más que yo, tiene connotaciones muy curiosas, pues, de improviso, cuando deshago por completo todo el egregor asociado a mi blog, mis libros, mis cursos o mi persona, de repente, durante unos días, parece que no existo. No es que se dejen de leer los artículos del blog, sino que, directamente, se ha borrado y eliminado toda conexión existente entre el mundo exterior, y el arquetipo formado por las ideas que tenéis todos sobre ese tal “*David Topí*”. Así, baja la cantidad de emails que llegan, hay muchas menos visitas a la página, se cancela de vez en cuando algún evento porque no viene suficiente gente, etc., etc. Simplemente, no hay una energía vibrando que emita nada, durante una temporada, que haga “atraer” por resonancia, a otros, hacia mi página, blog, eventos, etc. Eso, puesto que puedo visualizar el estado del egregor que se refiere a mi persona y transmutarlo y eliminarlo, tiene un efecto muy liberador en mí, pues te desconecta de una “presión social” inconsciente que no te das cuenta que tienes.

Egregores con gran potencia

Si os ponéis a pensar en la gente que tiene millones de seguidores, o millones de detractores, que es lo mismo a efectos energéticos, simplemente el campo creado tendrá una polaridad energética u otra, podréis imaginar los egregores tan potentes que existen asociados al nombre, ideas, marcas o conceptos que represente para sus seguidores esa persona. Muchos de ellos, se sienten liberados cuando dejan de estar en el foco de atención de la opinión pública, porque, literalmente, “se han quitado un peso de encima”, que no es otra cosa que el peso de la proyección energética que la gente hace de ti, consciente o inconscientemente.

Ahora bien, ¿Cómo se borra un egregor? Con la intención de hacerlo. Con un trabajo energético que pasa por conectar con ese campo de energía, por “recogerlo” mentalmente o con la fuerza de tu voluntad en algo que puedas manejar, en mi caso, lo convierto en una sola “bola”, por muy grande y expandido que esté hasta ese momento, por muy negro o brillante que esté en unas partes o en otra, según las críticas, pensamientos en contra o comentarios a favor de lo que voy haciendo, y una vez tengo la “bola” energética bajo el control de mi voluntad, la transmuto, la disuelvo y la mando de vuelta al estado primordial del que nació, digámosle, de vuelta al “éter”. Cada vez que lo hago, algo hace un “reset”, me libero de la energía proyectada sobre el concepto que se asocia a mí, y vuelvo a empezar, porque, de nuevo, poco a poco, se vuelve a formar una masa energética nacida de las nuevas opiniones, emociones, sentimientos o pensamientos asociados a ti y la imagen creada sobre ti por los demás.

Si sois personajes semi-públicos o directamente gente “famosa”, no dudéis en ir eliminando vuestro egregor personal de forma regular, os asegurará una buena salud energética, estabilidad sin presión externa, y, de vez en cuando, desapareceréis energéticamente de la realidad de las personas que ya no tienen la conexión con vosotros, hasta que os vuelvan a buscar o engancharse, pero mantendréis bajo control este campo de “ondas” y concentraciones emocionales y mentales, y no os llegará a agobiar demasiado vuestra faceta pública y lo que hagáis de cara a los demás.

Enseñanzas esotéricas y organizaciones de transmisión del conocimiento ancestral

28 de enero de 2015

Desde que el hombre es *homo sapiens*, ha habido un conocimiento del funcionamiento de las leyes que rigen la naturaleza, el cosmos y la Creación, y ese conocimiento se ha denominado “ocultismo”, pues estaba, como bien podéis deducir “oculto”. El porqué de haber mantenido en secreto este conocimiento, posiblemente tenga que ver con que, desde el principio de los tiempos, el hombre ha temido lo que no comprende, y ha hecho muy mal uso del poder que otorga conocer los mecanismos que rigen el funcionamiento de las cosas, por un lado debido a la forma en la que nuestra mente está creada y como funcionamos, y el hecho de que el hombre ha buscado siempre el beneficio personal y el servicio a uno mismo por encima del beneficio común y el servicio a los demás. Así, conocer y manipular las energías de la naturaleza y del planeta al antojo de uno, era peligroso, sino se hacía por aquellos que buscaban solo servir al prójimo a través de este conocimiento, que tenía que apartarse de la masa general para evitar que fuera usado para hacer lo contrario.

Por otro lado, puesto que los hombres se han perseguido unos a otros por simples diferencias ideológicas, era peligroso hablar en público de todo aquello que podía devolver el poder a las personas sobre el control del sistema establecido, bajo pena de ser ejecutado y perseguido. Así, conocimiento ocultista ha existido siempre, pero bien guardado, o bien por miedo de aquellos que lo poseían, o bien por prudencia de un posible mal uso.

De esotérico a ocultista

En todo caso, la palabra ocultismo no era la usada ni mucho menos en los albores de la humanidad ni a lo largo de su historia, sino que siempre se refirió a este conocimiento como “*esoterismo*”, siendo Eliphaz Levi, pseudónimo del mago y escritor francés Alphonse Louis Constant, a su vez cabalista y teúrgo, quien lo acuñó por primera vez en el siglo XIX. Aquello que empezó a llamarse conocimiento ocultista, era el conocimiento “*esotérico*” que Pitágoras y las escuelas de misterio egipcias y griegas enseñaban más o menos secretamente en sus tiempos, pero nunca tuvieron la definición de “*ocultas*”, sino solo “*reservadas*” a aquellos que podían hacer un buen uso de ellas.

El de dónde vienen originariamente este conocimiento, también es fuente de investigación constante. algunas de las líneas esotéricas provienen de los conocimientos que las primeras razas que habitaron nuestro planeta tenían, y trajeron consigo de allá donde vinieran originariamente (creemos que han existido cuatro grandes razas anteriores a la nuestra, la primera, la llamada raza polar de la que no se conserva nada; la segunda, la raza hiperbórea, de la que nace una línea de conocimiento de la que quedan muy pocos vestigios en el planeta; la tercera raza, la raza lemuriana; la cuarta, la raza atlante, y de la que si que varias escuelas de misterios son depositarias de todo el saber que se tuvo en aquella época, especialmente aquellas que tienen su base histórica en Egipto, finalmente, nosotros, la quinta raza, disponemos de las líneas de conocimiento que le fueron entregadas a la humanidad nacida genéticamente por sus creadores, el ENLIL sumerio (=Yahveh hebreo= cábala) y el ENKI sumerio (=Lucifer hebreo, línea de conocimiento maya, calendario lunar, etc.).

El segundo, ENKI, a priori el creador de nuestra raza por sus responsabilidades científicas y genéticas, intentó liberar y dotar de conocimiento a aquellos que había creado, enfrentándose a su hermano, que pretendía todo lo contrario, de ahí que, la cábala real, no la pública, por ejemplo, sea el manual de instrucciones de gestión y control de la quinta raza, mientras que las escuelas que descienden de los conocimientos entregados por ENKI son aquellas que tienen el conocimiento contrario, el de la liberación del ser humano.

Ciencias ocultas vs enseñanzas ocultistas

Por otro lado, existe una enorme diferencia entre lo que hoy en día se llaman “*ciencias ocultas*” y lo que tendrían que ser las “*enseñanzas ocultistas*”. Las primeras incluyen todo tipo de prácticas relacionadas con la adivinación, quiromancia, tarot, espiritismo, etc., lo segundo está relacionado con el conocimiento

superior de la estructura de la Creación, y que a mi me gusta más catalogar como “metafísica”, lo que está más allá de lo físico y tangible.

Al final, se suelen mezclar ambos términos y todo es ocultista o esotérico, cuando en nada se parece aquel que usa técnicas adivinatorias para saber si le va a venir bien un trabajo o una relación, con aquel que trata de comprender los conceptos fundamentales que rigen todo lo que existe en el universo.

En todo caso, las enseñanzas esotéricas (vamos a volver a usar los términos pitagóricos y no los cabalistas) se han desarrollado bajo diferentes culturas, y se han visto influenciadas por las circunstancias de la época donde se han transmitido o intentado transmitir, pues nunca fue la intención de aquellos que la poseían de denegar el acceso a la humanidad de este conocimiento, sino solo de hacerlo llegar a aquellos que por su propio esfuerzo habían llegado a merecerlo, y no podían o, a priori no iban, a hacer un mal uso del mismo. Está por discutir, evidentemente, si los que hoy han accedido a ese conocimiento en los grados más altos y ocultos de todas las escuelas iniciáticas (los grados que están dentro de los círculos más internos, más allá de los grados públicos rosacruces, masones, mágicos, etc.) usan este conocimiento y poder para el bien o para el mal, pero desde el punto de vista de los maestros de la antigüedad, ese era el objetivo.

Diferentes sistema en diferentes épocas

Según el periodo histórico y la mentalidad de la humanidad en cada momento, estas enseñanzas esotéricas han ido saliendo a la luz (con más o menos fortuna, más o menos información, más o menos desinformación, y más o menos distorsión) con diferentes denominaciones. Sistemas de transmisión de información esotérica incluyen la magia, la masonería, la teosofía, la gnosis, el rosacruces, la metafísica, la antroposofía, etc. Cada sistema posee su propia estructura y cosmovisión, que varían de una a otra, que están peleados en algunos casos, que se contradicen flagrantemente en otros y que se complementan perfectamente en algunos más. Y como todo, cada escuela o línea tiene una estructura muy definida.

Por ejemplo, la magia tiene un director a quien llaman *Ippssissimus*, la masonería tiene a su *Gran Maestre*, la teosofía a su *Presidente*, la gnosis a su *Perfectis*, los rosacruces a su *Imperator* y los metafísicos a sus *Instructores*.

Más aun, cada uno de estos sistema de transmisión de conocimiento esotérico tiene sub-divisiones en tradiciones, ritos, logias, etc. En la magia, por ejemplo, existe la magia pagana, la magia neopagana y la magia cabalística. La magia cabalística, la última, se divide a su vez en magia ritual y magia enochiana y, de nuevo, la magia enochiana se divide en alta magia y magia práctica. La magia neopagana se divide a su vez en la tradición celta, la tradición gardneriana, etc.

La masonería, por su lado, en su parte pública, se divide en ritos como el egipcio, el filosófico, el martinista, el escocés, el astrológico, etc., etc. Sobre teosofía tenemos la división entre la teosofía antigua de la lejana Grecia, promulgada por [Amonio Saccas](#), y la teosofía moderna de Blavastsky, movimiento precursor de la mayoría de ideas tan distorsionadas de lo que hoy conocemos como “*nueva era*”.

Siguiendo con las divisiones, la gnosis se divide en cataros, albigenses y valentinianos, los rosacruces se dividen en logias, fraternidades, hermandades, ordenes y sociedades, y la metafísica, por último, se divide en pagana y cristiana, platónica y una línea promulgaba por la escritora Conny Méndez que viene a ser una mezcla de varias de las líneas anteriores.

Todos unidos, todos peleados

En los años 30, varias de estas escuelas y órdenes decidieron unirse para crear una organización que mantuviera y protegiera todo este conocimiento esotérico, y así nació la federación FUDOSI, que duró bien poco, porque fue desmontada en 1951. Fue creada por rosacruces (AMORC), masones, martinistas, y otras cuantas escuelas iniciáticas, pero, como siempre pasa, fue opuesta directamente por otra organización llamada casi igual, FUDOFSI, formada por otras tantas escuelas y organizaciones esotéricas pero totalmente contrarias a las primeras. Tampoco duró mucho esta organización y fue desmontada ya hace algunas décadas.

Al final, el objetivo perseguido por este tipo de escuelas y organizaciones es el mismo, perpetuar el saber arcano sobre las leyes que rigen la Creación, y como usarlas, a priori, para el bien mayor de la humanidad. Puesto que en estos momentos, y desde la manipulación del ser humano este conocimiento no es público, debido precisamente a que el ser humano no es aquello que debiera ser para vivir en armonía con estas leyes, la mayoría de este conocimiento se mantiene “oculto”, de ahí la denominación de ocultismo de Eliphas Levi. Pero eso es algo que ya está cambiando, pues poco a poco, el ser humano, va expandiendo su conciencia, y poco a poco se libera todo este conocimiento y sabiduría que sigue siendo usado por unos pocos para un control de unos muchos, pero eso es algo que no va a durar demasiado. Aquel que está listo, encuentra el sendero del camino iniciático, el sendero del camino personal, y no tiene que más que tener una fuerte vocación de servir a los demás y de querer ayudar al prójimo, y con ello me refiero a la raza humana en su conjunto, para que ese conocimiento le vaya siendo transmitido y aparezcan las fuentes, maestros y oportunidades para ello.

La relativa y elusiva verdad

2 de febrero de 2015

Hay dos postulados que siempre me han parecido muy interesantes a la hora de intentar entender las leyes que rigen el universo, la vida y el ser humano, desde el punto de vista del buscador de información y conocimiento que trata de expandir su conciencia, para abarcar más allá de lo que sus cinco sentidos físicos le dictan. El primero de esos postulados, es aquel que dice que “*solo sé que no sé nada*”, frase atribuida a Sócrates, filósofo griego, maestro de Platón. Posiblemente la forma en la que Sócrates usó esa frase, no es la misma en la que la uso yo, o si, no lo sé, básicamente es el postulado que salta como un resorte cuando has creído alcanzar alguna pequeña cumbre de conocimiento metafísico, solo para darte cuenta que detrás aparecen enormes montañas que hay que volver a escalar, y que antes no podías ver por no estar en la cima de la pequeña montaña anterior.

Así, realmente, cuesta creer que uno sabe algo de nada, expandes tu conciencia, adquieres conocimiento, tratas de que se convierta en sabiduría (y no se consigue siempre) y luego te das cuenta de que ese conocimiento que tanto esfuerzo te ha costado entender o adquirir, no es nada comparado con lo que viene a continuación. Y, como ya podéis suponer, el bucle se repite *ad infinitum*, pues cuando vuelves a escalar otra montaña, y crees haber aprendido más cosas, vuelves a ver otras cordilleras lejanas que vuelven a recordarte que sigues sin saber nada. De ahí que, lo interesante, en este juego de la vida, no es el fin, sino el camino, pues disfrutando de cada montaña de conocimiento o comprensión de la realidad que subes, te evitas la desesperación de vivir solo pensando en que otras montañas tendrás detrás, y cuando se acaban las montañas.

Y, por si os sirve, os doy una pista: no se acaban nunca.

La verdad absoluta

Por otro lado, el segundo postulado que ha estado presente en mi búsqueda, es aquel que dice que “*la única verdad absoluta, es que no existe ninguna verdad absoluta*”.

Esta frase encierra una sabiduría profunda, la de que no se debe ser dogmático en ningún momento, y no dar nada por sentado hasta que no lo tenemos claro (y yo no soy precisamente buen ejemplo de ello, pues a veces me salto esta regla a la torera en mis propias convicciones y sistema de creencias personal). A este respecto, solo nos queda que investigar e investigar, y no pensar que hay una sola verdad, porque todo es variable, y todo puede y cambia constantemente en un mundo donde todo es energía. Posiblemente, se trate siempre de decir y expresar lo que uno cree que es verdad en cada momento, y cómo uno cree que es esa verdad, pero sin olvidarnos nunca de que no hay una sola verdad, pues cada uno tiene la suya, y, a la verdad de la Fuente, que sería quizás la “verdad real”, no podemos llegar aun, al menos mientras estemos dentro de las limitaciones actuales que tenemos como raza..

Siempre, tras cada concepto que creamos ver o entender como el “correcto”, hay un concepto mayor que puede contradecirlo, volverlo una paradoja, o cambiarlo, pues si cambia tu nivel de conciencia y tu punto de referencia, cambia tu visión de ese concepto, y, de repente, puede que ya no sea tan correcto o verdadero, como nos pareció en su momento. Siempre vamos viendo las verdades pequeñas, que a veces no son más que ilusiones para llegar a una verdad mayor, que luego vuelve a cambiar para poder llegar a otra más grande aun, pero que, en algún tiempo, volverán a ser ilusiones, y volverás a estar en la búsqueda de la verdad que se encuentre por encima, porque lo anterior ya no nos satisface y quizás haya cambiado.

Todo es relativo al observador

Y es que, en una realidad que no es sólida sino cuántica, todo es siempre relativo al observador de esa realidad, y, sobre todo, todo es una ilusión, porque nada nada de lo que vivimos es real. Solo así podemos entender tantas formas de comprender un solo concepto, ya que el concepto es pura energía consciente, y la comprensión depende de la decodificación que haga cada uno de esa energía consciente. Incluso las antiguas escuelas de misterios y enseñanzas esotéricas no son más que decodificaciones de las leyes que rigen todo, desde el punto de vista de los que las decodificaron en su momento, con la ventaja de que, si

son líneas de conocimiento anteriores a la creación del actual ser humano, tienen o presentan menos distorsiones que las que generamos nosotros actualmente.

Por otro lado, puesto que estamos programados para creer los dogmas, y no para pensar por nosotros mismos, el poder actual que mueve los hilos en el mundo trabaja con un modelo educativo basado en el dogma: **esto es lo cierto porque así lo dice la autoridad**. Cuando al ser humano nos dan posibilidades, entonces pensamos, si nos dan dogmas, acatamos, y entonces no evolucionamos, porque no nos esforzamos por ver si lo que nos cuentan es cierto o no, por nosotros mismos.

Desprogramarnos de esta forma de pensar y adquirir conocimiento forma parte de nuestro trabajo, descubrir que en realidad no sabemos nada, forma parte del proceso de caminar con naturalidad por el sendero del conocimiento, y saber que no existe ninguna verdad absoluta, sino que la verdad solo depende de la decodificación particular de cada uno según su nivel de conciencia, nos mantiene alejados de la tendencia de adoctrinar a los demás creyendo que nosotros tenemos esa verdad absoluta y los demás no. Espero me perdonéis si falté a alguna de las reglas anteriores en alguno de mis artículos (es lo malo que tiene ponerte de vez en cuando a releer lo que has escrito años antes, cuando aun estaba subiendo otras montañas menores que ya se quedaron atrás).

Nuevos libros de texto

A este respecto, tuve un sueño muy lúcido hace algunos días, donde me veía en una escuela, no se en que plano o nivel dimensional, y los maestros de la escuela me decían: *termina de estudiar ahora lo que te queda en este curso, pero, que sepas, que a partir del siguiente, cuando des el cambio evolutivo, tendrás que empezar de cero de nuevo con todo el conocimiento que crees tener respecto a como funcionan las cosas, pues nada se percibe igual y todo lo que sabes ahora solo es válido para tu forma de percibir la realidad actual, luego, hay que usar "nuevos libros de texto"*. Y tal cual, me veía a mi mismo cerrando los "libros de texto" de este nivel evolutivo, y pensando para mi mismo, *"entonces, ¿ya no me vale nada de lo aprendido hasta ahora?"*, y venía la respuesta, *"solo fueron parte del camino que te ayudaron a escalar otra montaña"*.

Vídeo de la conferencia “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”

12 de febrero de 2015

Hace ya varios meses, os comentaba el estado de mí propio proceso interno de transmutación y alquimia interior, hablando de aquello que habíamos denominado “la sombra”...y escribía que...

El proceso de trabajo con la sombra se puede dividir en dos mitades, o en dos ciclos. El primero, es el descenso al inframundo interior de cada uno, donde la personalidad emocional egóica en sus facetas negativas es rota en pedazos, mediante tremendos esfuerzos y choques externos que dejen hecha añicos una parte de las oscuras y rígidas estructuras mentales establecidas a lo largo de la vida. Yo he recibido ya dos choques de este estilo, y, si no lo has vivido, no se puede explicar lo que se siente. Un martillo rompiéndote por dentro sería una buena descripción, pero tampoco se acerca realmente a la sensación que produce sentir como se desmonta un parte de ti. Estas partes, luego, se tienen que transmutar, y las piezas rotas deben recomponerse para mantener el conjunto de tu psique estable y funcional, pero sin la carga negativa asociada que poseían antes. Aquello que se ha liberado y deja hueco, debe volver a llenarse, esta vez con las partes “positivas” de uno mismo.

Este proceso de sacar la sombra, y romper sus estructuras energéticas puede producir sensaciones extrañas de pérdida (pues te han arrancado una parte de ti que siempre ha estado ahí y notas que te falta), de desespero, tristeza, de dolor, etc. Es cuando uno se da cuenta de que realmente se ha iniciado el primer ciclo de esa noche oscura, que, cuando se ha completado, por otro lado, da paso a emociones que son todo lo contrario: alegría, felicidad, ligereza, limpieza interior, paz...

Cuando uno ha terminado esta primera parte del ciclo, que puede durar una eternidad, dicen que entonces se inicia la segunda, que es volver a sacar a la superficie, dejando atrás el inframundo interior ya más o menos descompuesto y parcialmente liberado, limpio y transmutado, la esencia pura de cada uno, despertando la conexión total con el ser del que venimos, y la manifestación de su “conciencia” en la nuestra, pues uno ya no tiene una personalidad artificial tan fuerte que tome los mandos, sino que, entonces, es nuestro Yo superior quien lo hace y el ego simplemente “obedece”. La diferencia, es que, ahora, la visión que teníamos del mundo anterior al proceso está muerta, ha desaparecido, porque se ha roto el séptimo velo, y uno inicia la nueva etapa con una perspectiva completamente diferente, evidentemente, si todo el proceso que se ha hecho durante el primer ciclo, ha tenido éxito.

El tiempo, luego, dio paso a otra etapa de mí proceso interior, que os conté en el artículo [“Ábrete Corazón”](#), cuando escribí lo siguiente....

Y así comenzó la verdadera odisea. La esencia, el espíritu, fue instruido sobre como hacer para liberar a otros hermanos y hermanas. Lo curioso es que la personalidad jamás se dirigió a otras personalidades en esos términos, pero cuando la esencia tomó el mando, no veía a las otras personalidades, sino que solo veía a las otras esencias en el interior de cada una de esas personalidades, y todas eran hermanos e iguales. Y la esencia recibió instrucciones. Una voz de otra conciencia externa le explicó lo que debía hacer. Sanar a otros, le dijo, pero no como lo has hecho hasta ahora, sino desde la esencia que eres, despertando a los otros espíritus que moran en el interior de cada una de las personas y dirigiendo el trabajo de la propia luz de cada uno para que ellos se sanen a ellos mismos.

[...]

Mi esencia subía por el canal central del cuerpo etérico hacia la cabeza – tienes que liberar a tu vehículo físico de la conexión con el sistema que controla a los humanos- decía yo a la otra esencia. Yo te abriré un hueco en la esfera mental que tienes que desmontar, pero luego yo no puedo hacer nada más, tu misma tendrás que empezar a desprogramar la conexión. Solo introdúctete en la esfera de la parte de atrás de la cabeza, y evalúa cuanto de preparada está tu personalidad para ser sanada. A partir de ahí, es tu decisión como y cuando limpiar, sanar y desconectar tu vehículo hasta

que llegues a tomar el mando del mismo. Ahora, debo retirarme, pues no puedo tomar decisiones sobre lo que debes hacer con tu vehículo orgánico ni la personalidad que tiene.

Y en la última parte de [“La Creación de las especies”](#) esto otro...

– No tiene sentido hablar contigo, no entiendo porque no me tienes miedo, pero no me importa, pues aun sigues enganchado a la malla de control que creamos, aun sigues programado y controlado sin que lo sepas...

– Jajaja.... creo que no te has dado cuenta de algo- el anciano movió la cabeza para mostrársela al visitante – mira en mi nuca, echa un vistazo a la esfera mental, la negra, la que creasteis e insertasteis en nosotros... la que tiene toda la conexión con vuestra “matrix” ... la que contiene los programas de control... mira de cerca...

– ¡aaaaaaah! ¡está revertida y desconectada, no tiene nuestros programas! ¿Cómo es posible? ¿no estás bajo nuestro sistema de control?

– No, ya me he desconectado, y ya no tenéis ningún poder. Y ahora, buscaremos la forma de enseñar a hacer lo mismo al resto de seres humanos que estén listos para ello.

Y ahora ha llegado el momento de poner todo en claro y explicar desde el principio como se juntan las piezas de todo este rompecabezas, para lo que espero el video de la conferencia que os pongo a continuación sirva como el primer paso para ello. Es la grabación de la charla que di hace unos días en Zaragoza donde hemos intentado sentar las bases de todo el trabajo personal y aprendizajes realizados en los últimos meses, aprendiendo, descubriendo y encontrando como encaja todo para hacer precisamente todo eso que os he explicado en los artículos anteriores: la desconexión de esa malla de “control”, y la desprogramación de todo aquello que llevamos insertado en nuestras esferas mentales fruto de la situación en la que nos encontramos como raza y como colectivo.

Infinitas gracias a todos los amigos y compañeros que han hecho posible con sus conocimientos, experiencias e información que esta charla tuviera lugar y que pudiera llegar a montar el rompecabezas de aquello que os he explicado, a los de aquí y a los de allá, a los de arriba y a los de abajo, a los que veo y a los que no veo. Gracias enormes también a David Nuño, de Nuño Producciones, por haber montado todo el tinglado técnico que ha permitido grabar, editar y poner esta conferencia a disposición de todos vosotros.

Confío en que sea solo el primer paso para un largo proceso de reversión a los valores originales de conexión con aquello que verdaderamente somos, esencia pura de la Creación y una liberación por completo de una situación en la que ya llevamos demasiado tiempo metidos.

Y es que como dice la canción “Human” del grupo “The Killers”, **¿somos Humanos o somos marionetas?**

<https://youtu.be/masR-QYfy4g>

Algunas experiencias y anotaciones sobre la desprogramación de las esferas mentales

19 de febrero de 2015

Este artículo sigue como ampliación de la información dada en la conferencia “La psique del ser humano y la desprogramación de esferas mentales” que tenéis en este enlace, echadle un vistazo antes, si no este artículo os sonará a chino:

<https://www.youtube.com/watch?v=másR-QYfy4g>

A medida que vamos haciendo entre los compañeros sesiones cruzadas de desprogramación de esferas mentales, y vamos investigando, viendo a ver que nos encontramos, como se pueden ir quitando cosas, etc., voy recogiendo impresiones, información y datos sobre lo que yo mismo percibo tanto cuando estoy en camilla como “paciente”, como cuando soy yo quien hace de terapeuta para ello. Así, vamos viendo diferentes cosas que se están convirtiendo, por su regularidad, en patrones observables en muchos de nosotros, y que nos van dando pautas de que es lo que está yendo “bien” en este proceso y que cosas son más complejas de lo que creíamos al principio.

Vocabulario totalmente “robotizado”

Cuando estamos en una de estas sesiones, que a veces hacemos a cuatro manos (dos de nosotros trabajando sobre un tercero), la conversación suena un poco estrambótica para alguien que pudiera estar oyéndola. En la primera parte del proceso, que trata de extraer todos los implantes, bloqueos y restricciones que impide el acceso a la dimensión de la “esencia-ser-energía primordial” de la persona para poder expandirse y liberarse, solemos hablar de ver y extraer cables, placas, corazas metálicas, baterías, conexiones informáticas, chips, etc. La razón es que así es como literalmente nuestra mente decodifica lo que estamos percibiendo con visión intracorporal. Aquí estamos trabajando a nivel de matriz etérea en primera instancia y luego, la parte de liberar la “esencia-ser-núcleo” de la persona es puro bisturí hacia el interior de lo que Bárbara Ann Brennan llama “la dimensión de la esencia”, trabajando para soltar la energía primordial de esa persona en un punto al que se accede por detrás del ombligo hacia el interior del cuerpo, pero no es un chakra, no es ninguno de los cuerpos sutiles, no es el aura, sino un nivel frecuencial y vibracional muchísimo más profundo, es literalmente, otra “dimensión”, en la que, recientemente, nos hemos adentrado a explorar. Y, el hecho de que “veamos” cables, pilas energéticas conectadas a los centros instintivos y sexual, a los chakras base y secundario, etc., parece que no es más que la forma que tenemos de decodificar todo ese entramado energético de implantes, bloqueos, y configuración “autómata” que tenemos todos. Cuando te mueves hacia la mente para explorar la situación de las esferas mentales, ves también este tipo de cosas. El programa “miedo”, por ejemplo, lo percibí literalmente como un “chip” insertado en una especie de “ordenador” en una o varias de mis esferas mentales. Así vemos también otros muchos programas, arquetipos, creencias, y demás. Sabemos que, evidentemente, no se trata de nada físico, sino de que es la forma más cercana de interpretar y decodificar esa estructura base, en el cuerpo mental, en las esferas mentales, en el interior de la matriz etérea y en la “dimensión del Hara” de cada persona, de lo que te encuentras cuando te pones a desmontar al “autómata” que somos, pero es realmente curioso y sorprendente la similitud con las entrañas de una “máquina”.

Las esferas se pueden sustituir por completo

Esto quizás lo intente explicar en otro artículo separado de forma más completa, simplemente, hay veces que es más fácil quitar la esfera mental por completo y crear una nueva limpia desde cero con la energía de la esencia/ser de esa persona, que limpiarla o desprogramarla. La misma energía de la esencia “para” la actividad de la esfera y permite su extracción. Así, en algunos casos, hemos “extraído” (si lo calificara como pura cirugía etérica-energética-mental sería lo que más se aproxima a lo que hacemos) la esfera mental “matrix”(así nos ha dado por llamarla a falta de mejor término) por completo, para luego dejar que se genere una nueva y limpia, sin ningún tipo de programación de control insertada. Cuando hablamos de creencias, arquetipos menores, y programas mentales, muchas veces se pueden extraer literalmente trabajando sobre el cuerpo mental de la persona, y aparecen como burbujas mentales que, o bien, “pinchas” para desintegrarlas, o bien “extraes” y mandas a reciclar a la Fuente. En todo caso, la decisión de sanar la

existente o quitarla del todo y crear otra, a veces proviene de la intuición que nos da la propia “esencia” de la persona en camilla o de nosotros mismos si vemos que es demasiado trabajo la desprogramación.

Solo la energía cuántica de la esencia puede hacer el trabajo

La esfera de la parte trasera de la cabeza donde está la programación inicial que nos conecta con esta “malla de control” está tremendamente bien protegida por infinidad de programas que hace la función de “firewalls”. Aparecen laberintos y laberintos de programación y protección del sistema de conexión de datos, y nada que no sea la pura energía de la esencia, que no es otra cosa que pura energía “cuántica”, puede penetrarlo. De ahí que si no se tiene acceso al ser de la persona, no se puede redirigir su energía hacia las esferas mentales, pues ningún otro tipo de energía que no provenga de la dimensión del ser, traída desde un punto de acceso por debajo del ombligo (que lleva a la ubicación espacio-temporal del momento de la concepción del cuerpo físico, que es donde se ubica nuestra partícula primordial), es capaz de romper todos estos cortafuegos, y luego desmontar esa programación y cortar la conexión con la malla. De ahí la importancia que daba en la conferencia a trabajar en uno mismo para que el acceso a esa energía del ser sea lo más fácil posible.

Como incubadoras

Un tema que hay que tocar con cierto cuidado, en todo caso, decir que en algunos casos, nos hemos encontrado “bolsas” de algo que solo puedo calificar de “crías”, estando insertadas y usando la energía de la persona como incubadora, en niveles de la matriz etérea. Nada más al respecto de momento, quizás más adelante explique porque sucede esto y como solucionarlo en terapia si los “progenitores” andan cerca.

Otras experiencias

De momento, todo lo que tengo son anotaciones y comentarios de cosas que van saliendo en cada sesión que hacemos y de cosas que yo mismo me hago en casa de forma autónoma. El trabajo por ejemplo con las energías del miedo que nutren al programa ego es importante, así como la desconexión de la energía del “anhelo”, deseo, querer cosas, que nutre a todos los “yoes” de la personalidad artificial. En todo caso, vamos poco a poco y despacio, aprendiendo como eliminar todo esto, así que espero poder ir contando según creamos que entendemos bien lo que nos encontramos en nosotros mismos a medida que ahondamos más en el tema.

Comprended que seguimos investigando y aprendiendo con cada sesión, así que nosotros mismos estamos en proceso de ver a dónde nos lleva todo esto.

Programación cruzada en las esferas mentales

23 de febrero de 2015

Es recomendable haber visto la conferencia [“La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”](#) para entender mejor lo que os voy a explicar ahora.

Hace unos días, os decía en la conferencia que el ser humano está programado a múltiples niveles para que ejecute acciones de forma autómatas, y para que decodifique la realidad acorde a los patrones establecidos por aquellos que nos crearon en su momento, y por aquellos que nos gestionan actualmente. Para poder ir desconectándonos cada vez más de este sistema y abriendo rendijas para auto desprogramarnos, a medida que potenciamos la conexión con nuestra esencia, ser, “partícula divina”, etc., debemos comprender como funciona la programación, y hoy tocaremos el tema de la programación cruzada como uno de los puntos importantes para ello.

En los últimos meses, cuando hemos hecho sesiones de desprogramación con mis compañeros, en varias ocasiones, nos hemos encontrado dentro de varias esferas con lo que hemos empezado a llamar *la programación cruzada*. Viene a ser la instalación de dos programas, ideas, conceptos, diametralmente opuestos, encerrados complementemente en si mismos (aislados energéticamente), y situados en la misma esfera mental para que se cortocircuiten uno a otro cuando sea necesario introducir y activar un mecanismo de confusión en la psique del ser humano.

Así, de esta manera, nos encontramos por ejemplo con una programación del tipo: “*la abundancia es infinita, merezco ser abundante*”, y en el otro archivo, el programa o patrón de “*debo conformarme con lo que tengo y no necesito aspirar a más*”. ¿Y bien? ¿Qué postulado es correcto?. Ambos, pues para la persona en cuestión que los tenga, el primero se activa en ciertos momentos por alguna serie de estímulos externos, y la persona se comporta de una forma determinada respecto al concepto arquetípico de abundancia, mientras que en otros momentos, se activa el programa contrario, haciendo que esa persona bloquee por completo todo flujo energético referente a la abundancia. Cuando se activan ambos a la vez, si así es requerido por los paquetes de datos que entran por la esfera pre-consciente cuando estamos enchufados al “servidor de datos” del inconsciente colectivo (matrix, sistema o malla de control), entonces la confusión es total y caótica, resultando en una sobrecarga mental de la persona donde se desecha todo pensamiento referente a la abundancia por no saber decantarse hacia que premisa debería ser ejecutada (creída → proyectada → manifestada).

Los medios de comunicación y la educación que recibimos está llena de programación cruzada de la que no nos damos cuenta. Otro ejemplo de programación cruzada que aparece en muchas personas es la que dice, por un lado, que somos especiales, que somos gente muy buena, personas muy válidas, que somos “mejores”, etc., etc., pero, por otro lado, en la misma esfera mental, aparece otro “programa” que inculca la creencia de que “no somos lo bastante buenos”, “no valemos”, “no nos tienen en cuenta”, etc. En realidad, ninguna de estas dos programaciones es correcta, ya que están instaladas para crear sentimientos por un lado de superioridad, por otro de inferioridad. La programación correcta es la que posee la conciencia de nuestro ser, nuestra esencia, o mónada, que sabe que todos somos exactamente iguales, y, exactamente, me refiero de forma literal. La pura chispa divina que somos y que usa este cuerpo físico, no entiende de niveles, y ve y percibe a todos como parte de si mismo. El concepto mejor o peor no cabe en la esencia de cada uno de nosotros, por lo que todos somos iguales, parte de la creación, esencia de la misma Fuente, y solo nuestra programación nos hace crear los niveles, diferencias y comparaciones con el resto de personas.

El primer paso para darnos cuenta de este tipo de programación insertada en nuestras esferas mentales es la auto observación constante. ¿Cómo es que ahora estoy viendo esto de esta manera y ayer lo veía de esta otra? ¿ha cambiado ese tema/hecho/objeto/persona en cuestión o he cambiado yo la forma en la que lo veo-entiendo-percibo? En todos los casos, somos nosotros que hemos activado un programa diferente para decodificar la misma energía consciente que compone aquello que estamos percibiendo y analizando, por lo tanto, si somos capaces de observar que tenemos dos formas diametralmente opuestas de ver la misma cosa, seremos capaces de detectar la programación cruzada como previo paso a su anulación y desprogramación con la energía de nuestra esencia una vez tengamos acceso a ella por haber liberado todo aquello que impide su manifestación.

Un destino, dos líneas temporales – Actualización del proceso de cambio evolutivo

26 de febrero de 2015

Las dos Tierras habían seguido cursos paralelos, pero cada vez más alejadas una de otra. De hecho, más que dos, tres líneas temporales permanecían más o menos estables, aunque solo dos de ellas habían cobrado relevancia y fuerza suficiente. La más negativa y destructiva, se había convertido en una posibilidad muy pequeña, y aunque estaba coexistiendo como una realidad paralela de las otras dos, pocas personas se encontraban 100% enganchadas a la misma...

Así podría definir el estado actual del proceso evolutivo en el que nos encontramos en estos momentos. Y es que, hace un par de días, hicimos otra sesión de conexión con aquellos que nos asisten, desde esos otros planos y niveles desde los cuales se tiene una visión completamente global del proceso de cambio evolutivo que estamos viviendo, y del cual, desde dentro del mismo, somos incapaces de comprender como están yendo los acontecimientos.

Así, de aquella historia de los dos barcos que os conté hace ya meses, intentando poner en una analogía lo que estaba sucediendo, tenemos pues una pequeña actualización. Os recomiendo leerla de nuevo si no lo hicisteis en su momento, para entender de dónde sale el estado actual de las cosas:

- [La Tierra y su situación actual: una historia de barcos](#)
- [Una historia de barcos \(segunda parte\)](#)

Además, si aun te cuesta entender el concepto de líneas temporales, te recomiendo antes de seguir este otro artículo:

[Líneas temporales individuales, líneas temporales globales, y cosas que pasan por el mundo](#)

Hecho esto, espero, retomemos de nuevo el curso de la narración para ver, a vista de pájaro, el rumbo que ha tomado la humanidad actualmente.

Dos líneas temporales, dos velocidades, un mismo destino

Como creo que todos ya sabéis, no hay forma de parar el cambio evolutivo en el que estamos involucrados. La posibilidad que existía en el pasado de que se consiguiera evitar esto, fuera pequeña o grande, es inexistente en estos momentos, así que estamos abocados sin freno a un cambio de realidad, un cambio de nivel evolutivo, frecuencial, de vida, etc. Sin embargo, hay dos ritmos muy diferentes para ello.

El primero de esos ritmos y velocidades pertenece a la línea temporal que habíamos llamado la “*nueva Tierra*”, pertenece al barco que se separaba de la “*Tierra actual*” y que ponía rumbo directo hacia ese paso de nivel. Parece que pocas personas consiguieron subirse a ese barco y mantenerse fuertemente anclados a él durante el tiempo que ha durado la cercanía entre líneas temporales, y los vaivenes, idas y venidas, conexiones vibratorias y saltos de una línea a otra, han terminado por hacer que los pasajeros del viejo barco, la mayoría, hayan “*decidido*” quedarse casi todos en el mismo para encauzar el rumbo de la “*Tierra vieja*” hacia el mismo destino que el de la “*Tierra nueva*”, pero a un ritmo más lento (la verdad es que me pregunto si estas analogías tienen sentido y explican el concepto que quiero transmitir, pero es que no se me ocurre otra forma de ponerlo sencilla y llanamente).

Así, tenemos los dos barcos, la dos “*Tierras*”, camino del mismo puerto final, dejando atrás la línea temporal de “*no paso de nivel*” que existió durante una temporada para todos y cada uno de nosotros. Ahora mismo, creo que no hay nadie que no esté abocado en este proceso evolutivo al cambio, pues la línea temporal que nos incluye a la mayoría de seres humanos, estemos en el momento personal en el que estemos, va en la misma dirección que la línea temporal “*ideal*”, que se ha separado por completo, o prácticamente, en los últimos meses.

La línea “ideal”

Aquellos que nos asisten y nos responden con su visión de como están yendo las cosas, han denominado siempre “línea ideal” a aquella que llegaba y completaba el proceso de cambio de nivel evolutivo lo más rápidamente posible, en cuestión de pocos, muy pocos años (luego os pondré algunas fechas, pero me arriesgo a que las toméis como puntos fijos y no como orientación, pues eso es lo que se queda siempre grabado en la psique del ser humano, no me hago responsable de vuestras asociaciones y expectativas al respecto ;—)).

En esa línea ideal, en estos momentos, año 2015, explicado de forma lineal, está habiendo una revolución de la conciencia a nivel planetario, millones de millones de personas han “despertado” (en el sentido más amplio) y ha habido una revolución del estilo de vida en todo el planeta. La consecuencia de esta revolución masiva, fue lo sucedido el año pasado, 2014 y quizás antes, en la línea temporal “ideal”, donde cambios drásticos en el planeta, naturales y no naturales, terminaron por desmontar el sistema de control, y la raza humana dijo “basta” a muchas cosas. La raza humana decidió que no quería seguir viviendo como hasta ahora y decidió ponerse manos a la obra para ejecutar el cambio a nivel planetario. Estoy hablando de una realidad paralela, tu y yo, que estamos en esta, no hemos vivido eso, pero otras partes de nosotros si que lo están viviendo, pues existimos en diferentes líneas y realidad temporales simultáneamente, aunque nuestra conciencia solo esté enfocada en una de ellas, en este caso, en la línea donde esto no ha sucedido.

Así, ¿Qué detona que, en este año 2015, en otra línea temporal esté sucediendo una revolución planetaria de conciencia que no sucede en la línea en la que estamos ahora? Algo que pasó en los años anteriores, culminando en el 2014, donde enormes cambios físicos, geopolíticos, económicos, y demás, buenos y malos, pues incluyen conflictos muy importantes que ahora mismo no existen en nuestra realidad, llevaron en la línea ideal a catalizar el ansia de cambio de las personas, pues la raza humana de esa línea llegó al límite de lo que se podía o se quería soportar, y la revolución que está sucediendo, en este 2015, en esa línea paralela, la línea ideal del cambio evolutivo, ha sido el detonante de que se aceleren las cosas en ese barco que va camino, rápido, pero muy rápido, de la “nueva Tierra”.

Cuando pregunté por el recorrido lineal de sucesos, en estos momentos, en el año 2016, me respondieron que, en la línea temporal ideal, la gente está llevando a cabo transformaciones a un ritmo acelerado de limpieza planetaria y de cambios estructurales, dónde masivamente las personas han cambiado su forma de vivir, existen en unión más con el planeta, con la naturaleza, y las ciudades, en ese 2016 de la línea directa, se abandonan por completo, o, las que se mantienen, han cambiado su estilo de vida drásticamente a una forma muy sostenible. La manera en la que nos transportamos y movemos de un sitio a otro y usamos la energía es limpia y natural, algo que llevamos tiempo pidiendo a gritos una buena parte de la humanidad.

Recordad que el tiempo es simultáneo, y recordad que, desde fuera de la realidad 3D en la que existimos, el tiempo es simplemente una dimensión que puede percibirse como eventos estáticos, algo así como lo que se ve al final de la película Interestelar, donde el protagonista podía percibir todos sus momentos del pasado a la vez como fotogramas. De igual forma, los que nos explican estas cosas, están en esa posición, pudiendo percibir todos los momentos como imágenes estáticas de todas las líneas temporales en las que la Tierra co-existe y la raza humana con ella.

Siguiendo con mis preguntas sobre los eventos de la línea ideal, pregunté si, en el año 2017, la raza humana ha logrado un cambio radical. Y si. El cambio masivo de nivel evolutivo, de realidad, de matrix, se produce en este año 2017 en esa otra línea de tiempo, de ahí que nos la denominen la “ideal”. Han cambiado, nos decían, las estructuras geopolíticas y el concepto de “país”, la libertad de moverse por donde uno quiera en el planeta está implementada sin ningún tipo de restricciones, tanto a nivel físico como “energético” (es otro tipo de realidad, menos física). La raza humana coexiste como “raza unida”, pero bajo un precepto que aun ni siquiera llegamos a imaginar ahora. La configuración física del vehículo orgánico que usamos ha cambiado.

En estos momentos, un porcentaje muy pequeño de la población está enganchado (tiene su esfera de conciencia orientada y anclada) a los eventos de esa línea. Como dije antes, si tu estás leyendo este artículo conmigo, todo esto no ha sucedido en la línea temporal en la que existimos, y que os comento ahora.

La línea de salto “lento”

¿Porque no hemos experimentado nosotros lo que nos explican se ve que ha sucedido en la línea “ideal”, en el barco que navega raudo hacia la “nueva Tierra”? Porque se detuvo. Se detuvieron todos los conflictos e intentos que nos llevaban a un enfrentamiento mundial enorme, fuerte y catastrófico, precursor de un cambio, pero a un alto precio de caos y dolor. Todo eso estaba listo para que sucediera, cuando a principios del 2014, las líneas temporales estaban más unidas y esto era solo una posibilidad.

Lo primero que nos recordaban aquellos que nos ayudan, es que la humanidad co-crea su futuro. Y fue el deseo de la gente de que nada sucediera, de que se pidiera ayuda a los de “fuera”, y que hubiera un gran deseo de paz, consciente o inconsciente, que hizo que todo eso se detuviera en una de las líneas temporales, en la que estamos ahora. Pensamos siempre que estos cambios dependen de alguien o algo de fuera, pero, aunque en gran parte dependen de la evolución del planeta, como ser vivo y autoconsciente que es, el ritmo y tiempo del cambio depende casi exclusivamente de la humanidad, como creadora de su propio destino, en su conjunto más amplio. Las fuerzas que nos asisten desde fuera, extraplanetariamente, están para contrarrestar a las otras fuerzas, de polaridad contraria, que extraplanetariamente buscan parar ese mismo cambio. Puesto que en ese nivel ya estamos cubiertos, ahora, el resto, depende de nosotros. En una de las líneas se dejó que el choque fuera frontal y drástico, en esta se bloqueó por completo.

Y es que hemos de pensar que el 90% de la población, si no más, no está interesada en un cambio de nivel frecuencial, o evolutivo, de hecho, ni siquiera se lo plantean, o conocen su existencia o se dan cuenta de donde estamos metidos como raza. Ese 90% o más de la humanidad, solo quiere un mundo de paz, quiere vivir tranquila, y quiere olvidarse de tanto conflicto, crisis, guerras y demás.

Pues bien, debido a que ese es el deseo consciente o inconsciente de la raza humana, eso es lo que estamos manifestando. Un mundo camino a una estabilidad de paz, de tranquilidad, de vivir en calma. Esto no es lo mismo que un cambio frecuencial de la realidad, no es lo mismo que un cambio de nivel evolutivo, es la manifestación de un planeta donde se vive como hasta ahora, pero sin el sistema de manipulación, de guerras, de conflictos, de estructuras que nos oprimen, etc. Puesto que esto es que lo que estamos co-creando, eso es lo que vemos reflejado en el mundo.

La situación en el mundo en la línea de cambio “lenta”

Cuando digo que estamos la mayoría de seres humanos en la línea de cambio lenta, me refiero a que este cambio evolutivo, aunque se va a dar si o si, es a largo plazo. A muy largo plazo al menos comparado con la línea ideal. Aquí no tengo fechas, puede que pasen 10 años, o 500, no lo sé, porque no se me ocurrió preguntarlo como lo hice para la otra línea y sobre todo, porque aquí hay mucho avance o retroceso según las fuerzas que lo promueven o las fuerzas que se oponen a él.

¿Qué quiere decir esto? Si observamos la situación del mundo en estos momentos, en esta línea temporal, dos grandes fuerzas chocan entre si, y de ese choque van a saltar chispas y cambios a muchos niveles, lo que traerá las consecuencias adecuadas para detonar ciertos ajustes que nos lleven hacia ese mundo de paz y tranquilidad que ansía la mayoría de personas en pocos meses. Esas fuerzas son, a nivel geopolítico, los dos grandes bloques que se enfrentan por imponer su control en el mundo, por un lado, los BRICS y los países que les apoyan, por otro lado, USA, Europa e Israel, como los que se oponen al cambio y desean mantener el rígido sistema actual y sus estructuras de poder, control y manipulación.

De los movimientos que haga el bloque de los BRICS principalmente, y de la “derrota” del otro bloque, saldrán nuevas estructuras mundiales, en el mismo nivel evolutivo, frecuencial y vibratorio en el que estamos, pero con una forma de vida que paulatinamente será más positiva, calmada, serena y en paz. A este respecto, recordad lo que nos decían en la [última sesión](#) de hace ya varios meses hablando de la situación en esta línea temporal “lenta”:

David: Volviendo a los procesos de cambio paulatino y demás... de los acontecimientos que vemos en el planeta, parece que todo se mantiene “contenido”, en calma relativa...que parecía que iban a intentar ponernos el planeta patas arriba y sin embargo hasta ahora los acontecimientos se están dando sin causar tremendos estragos...

Guía: Hay un esfuerzo enorme para que así sea. Ha entrado mucha ayuda, especialmente, como ya habíamos comentado, hacia Rusia, sobre todo ... estamos hablando físicamente, en vuestra realidad,

ahora... aunque China también está creciendo, pero tiene varios frentes interiores, dentro del mismo país, así que en general siguen más bien la estela rusa, quieren estar presentes, a ver que es lo que hay, como se posicionan, pero más como estrategia, que como liderazgo... ahora, de momento, quien lleva todo el peso de restablecer o cambiar las cosas es Rusia...

D: y son los que van a hacer que los cambios por venir sean lo más suaves posibles

G: Eso se intenta... espera... [pausa]... bueno... ocurren tantas cosas que no sabéis, bueno, pero que también dan igual... lo que si que es importante es que tenéis que pensar que tenéis, el ser humano tiene, escondida, pero tenéis al fin y al cabo, una tecnología tan avanzada... que proviene de intercambios con otras razas, si, pero que ya existe en vuestro planeta una tecnología tan avanzada que puede hacer cosas tanto para hacer "mal" como para hacer el "bien", si me dejáis que hable de este modo dual... pues esa misma tecnología, bien usada, puede contrarrestar muchas de las cosas que suceden ahora en vuestra esfera planetaria... bueno, tampoco te estoy hablando de nada nuevo, esto ya lo hemos hablado otras veces.

D: Bueno, es muy positivo ver que, en los últimos meses, los intentos de generar mayores problemas y conflictos no se manifiestan y las transiciones parece que se van a dar mucho más suaves de lo que hasta hace algunos meses se preveían como futuros alternativos o probables para la humanidad...

G: Si, ahora es gracias a la ayuda que recibe Rusia, y China, que le sigue, que todo se mantiene más o menos estable... ya ves que siguen habiendo intentos de seguir prendiendo la llama que genere conflictos, pero de momento no les está dando resultado. Ya veremos que sucede.

D: Bueno, me alegro al menos de que todo vaya a mantenerse más o menos en calma. Lo interesante, es que las conexiones o percepciones que hemos tenido, varios de nosotros, con la nueva realidad, es un entorno tremendamente limpio, natural, maravilloso...

G: Lo es, y lo veréis en su momento... cuando los cambios lleguen realmente a la esfera política, social, económica, etc., empezareis a tener las herramientas para empezar a vivir mejor, ya que vuestro planeta tiene todos los recursos y más que necesitáis, para todos los que estáis viviendo ahora en un cuerpo humano. ¿Qué pasa?, que ahora está todo manipulado por la forma en la que se usan estos recursos y la forma en la que se os hace vivir, sobre todo en la mal llamada sociedad civilizada, que precisamente es la que más contamina, mal-usa y crea todos los problemas que tenéis en el planeta... porque se pueden hacer las cosas de otra forma, mucho más limpia y natural, y no quieren que se hagan así las cosas, porque a algunos no les interesa... en el momento en el que, por ejemplo, Rusia y los países que le apoyen, puedan tener realmente el poder sobre estas estructuras actuales bajo las que vivís, os será más fácil empezar a aplicar estas tecnologías para ir recuperando un modo de vivir más acorde a la nueva realidad a la que luego, poco a poco, os iréis conectando.

D: Entiendo...

G: Todos los seres humanos, todos queréis vivir en paz, es lo único que deseáis, que podáis hacer vuestras cosas, desarrollar el trabajo que queráis desarrollar, etc., y todo eso se puede hacer de una forma limpia, porque ya existe la tecnología para ello, ya está en vuestro planeta, solo tiene que salir a la luz, tiene que dejar de estar disponible solo para unos cuantos... pero eso va a suceder... hay muchas personas que ya están teniendo acceso a eso, entendiendo como trabajar con el planeta, con las leyes naturales, de forma limpia... no se ha querido que sea así por lo que ya sabéis, por la matrix y por querer tener controlada a toda la masa de la población, ya que la contaminación, la alimentación, etc., forman parte de las vías de manipulación y control a las que estáis sometidos... para tener a la gente esclavizada en un trabajo, enganchada a temas emocionales, de miedos, etc., etc.

D: como una antesala del cambio...

G: Claro, porque la comida será más sana, el aire será más limpio, porque todo lo que entre por la parte mental y emocional será limpio, y eso será un gran paso... y luego, lo que vosotros veis cuando estáis conectados en meditación a esa nueva realidad, a ese nuevo nivel evolutivo, esas imágenes, impresiones o vivencias que veis, eso, que ya existe desde hace tiempo, como te había dicho, caerá como la nueva realidad

para todos vosotros. Todo empieza por la transformación de las personas en este nivel, y la transformación de vuestra realidad actual, y cuando las personas estéis más limpias, y estéis desconectados de esa matrix, estaréis mucho más conectados con vuestro ser, y cuando tienes línea directa con tu ser, puedes hacer cosas que ahora no puedes hacer, y crear realidades que ahora no puedes crear, y podréis crear lo que queráis, en esa realidad que llamáis nueva Tierra, o nueva densidad, o nueva matrix. ¿entendéis?

En estos momentos, ya no es posible mover la “línea lenta” hacia la línea “ideal” de forma masiva, entonces, ¿hacia donde vamos en esta línea temporal? Hacia un mundo “3D” de paz y estabilidad, en el cual, una vez se haya conseguido todo esto, podremos empezar a notar los cambios reales hacia un cambio de nivel evolutivo superior. ¿Porqué? Porque casi la totalidad de las personas, solo se empezarán a interesar por un desarrollo personal y espiritual, que les lleve a esa nueva “Tierra”, cuando su mundo material se haya estabilizado, calmado y se viva en paz. Solo a partir de aquí posiblemente muchos se pongan a trabajar en ellos mismos, algo que ahora mismo no se hace, porque la realidad “de ahí fuera” te mantiene ocupado en otras cosas, precisamente para que no hagas eso, trabajar en ti mismo.

¿Nos interesa ir más rápido? Entonces si que hay que cambiar de línea temporal, y saltar a la ideal, algo que ahora mismo, por la diferencia frecuencial, solo se puede hacer de forma individual y exige un trabajo personal muchísimo más grande que todo el necesitado hasta ahora. No hay manual para ello, en todo caso, solo tu ser o esencia puede dictarte como hacerlo, algo que seguiremos viendo en los próximos artículos.

Moviendo la esfera de consciencia a la línea “rápida” de salto evolutivo

3 de marzo de 2015

Os decía en el [artículo anterior](#) que trataría de explicar más a fondo como funciona el paso de nuestra consciencia entre líneas temporales o realidades paralelas, porque, aunque aquellos que nos asisten nos decían en el última actualización que la línea “ideal” de paso “rápido” estaba bastante alejada, frecuentemente, de esta línea actual, tanto como para requerir un enorme trabajo para su conexión a ella, no por ello significa que no podamos intentar que cada uno oriente su esfera de consciencia para ubicarse en la línea que más le convenga según así lo decida.

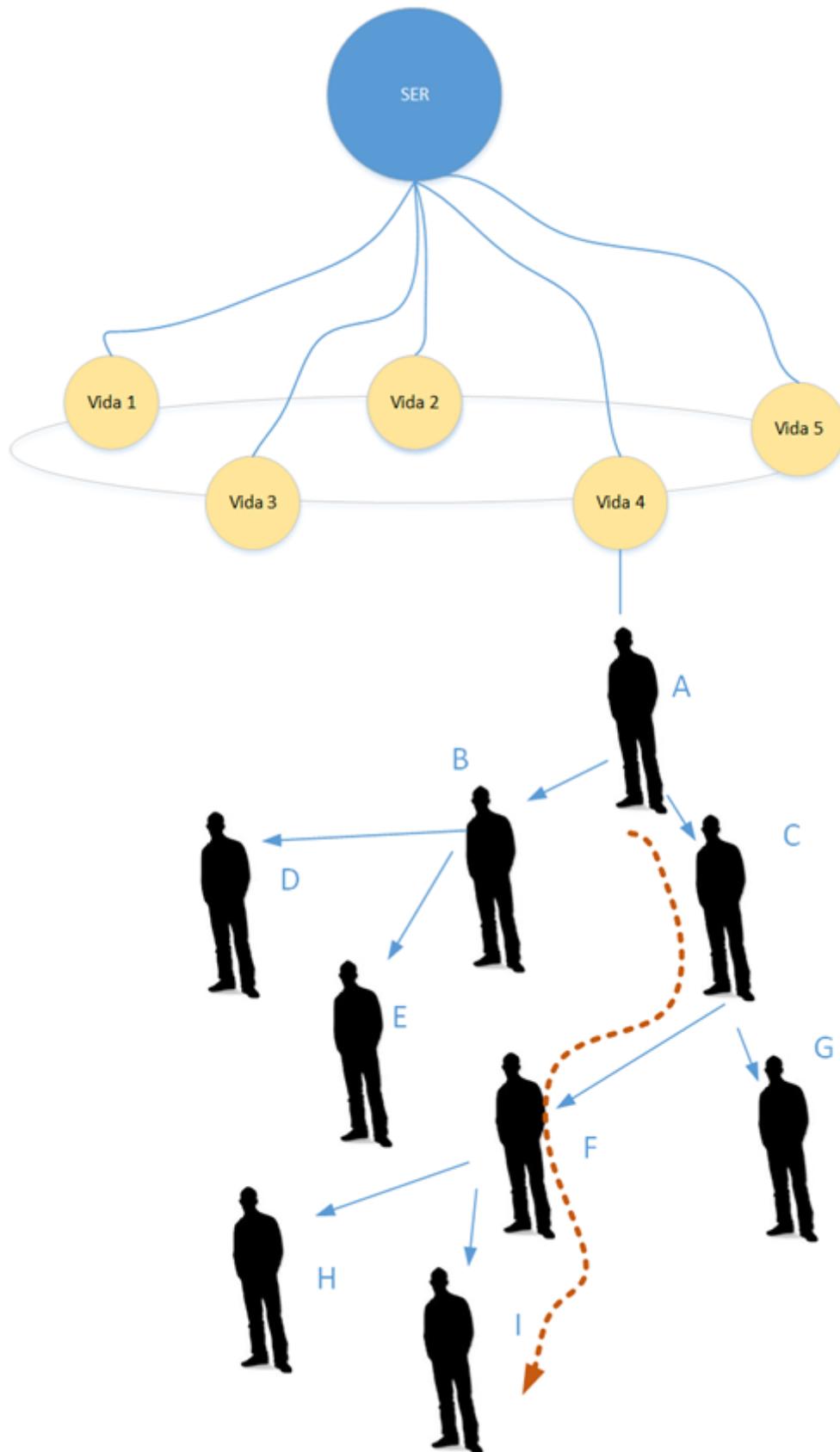
A la esencia, “le importa un pepino”

Tenemos que entender que, a nuestra esencia, ser o mónada, le importa un pepino, como dice un amigo, si este cambio de nivel evolutivo se produce ahora, en 3, 10, 50 o 200 años, pues mi esencia o ser existen fuera del concepto tiempo, en un punto espacio-temporal adimensional, donde todo ya ha sucedido, y donde todo está en perfecto orden, tal y como tiene que estar. De igual forma que, para ti, si ves una serie de fotografías estáticas que representan diferentes momentos de tu vida, todo está perfecto en esas fotografías, pues las ves desde fuera con la perspectiva de haber pasado ya por todos los momentos en los que esas fotos fueron tomadas. Sin embargo, si tu imagen plasmada en una de esas fotos, consciente de sí misma, quisiera llegar a convertirse en la imagen plasmada en la foto siguiente con la que hay 10 años de diferencia, entonces es el “yo de la foto”, el que, digamos, tiene que tomar la iniciativa para moverse en el tiempo y realidad hacia su “yo futuro” de la forma más adecuada posible, y no es el “yo de fuera”, el que ve todas las fotos a la vez, que no tiene consciencia de que sus yos plasmados en el papel tengan prisa por salir del momento en el que están cuando esa foto fue tomada, quien va a llevar la iniciativa del cambio si no se le pide “ayuda”.

Así, para ello, vamos a entrar de nuevo a repasar cosas que ya hemos hablado anteriormente de forma suelta en diferentes artículos, amalgamándolas para que nos den una visión completa de lo que sucede o puede sucedernos en estos momentos.

Múltiples existencias simultáneas

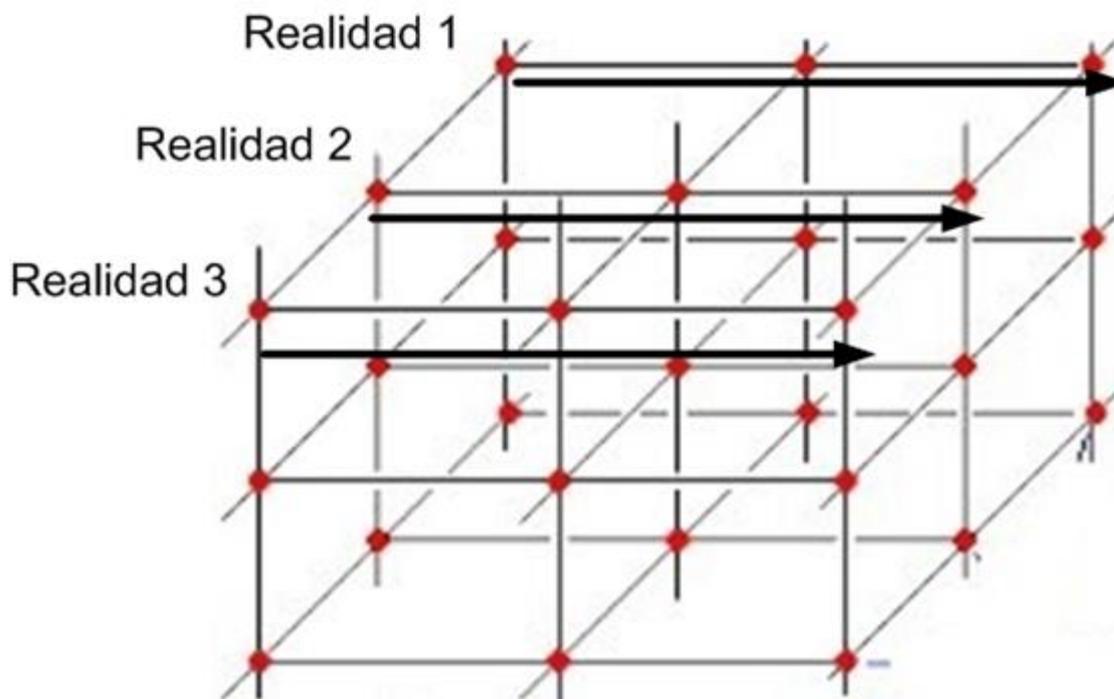
Lo primero que volvemos a recalcar es que cada uno de nosotros existe en múltiples realidades. No estoy hablando ahora de vidas simultáneas en otras épocas y lugares (comúnmente llamado vidas pasadas), eso sería, por decirlo de alguna forma, un nivel por encima en la cascada de conexiones y divisiones que nuestro ser hace cuando decide experimentar la vida en este planeta, sino de las diferentes versiones de cada uno de nosotros en diferentes realidades. Lo podemos ver en este esquema.



Como veis en el diagrama, todas las existencias que podamos tener son simultáneas, existan en lo que nosotros llamamos nuestro pasado, nuestro presente o nuestro futuro. Si cogemos una de esas vidas, la nuestra actual (vida 4 en el diagrama), la que ahora responde al nombre de “David” en este año 2015, nos encontramos que, además, existe simultáneamente en diferentes realidades que explicamos ahora.

Realidades paralelas

Cada una de las líneas que siguen las siluetas del diagrama anterior, estarían existiendo en su propia realidad, todas paralelas, pero solo somos conscientes de una de ellas, allá donde nuestra conciencia esté enfocada, que representa lo que tu percibes como tu “realidad actual”, lo que llamas “tu vida”.



Aquí, el plano del fondo, la cara posterior de este cubo, es la matriz espacio temporal de una realidad cualquiera para todos nosotros (realidad 1). Pero es que, además, existen otras muchas versiones de nosotros mismos que están en otras, por ejemplo en la que está inmediatamente al lado (realidad 2) o una más allá (realidad 3).

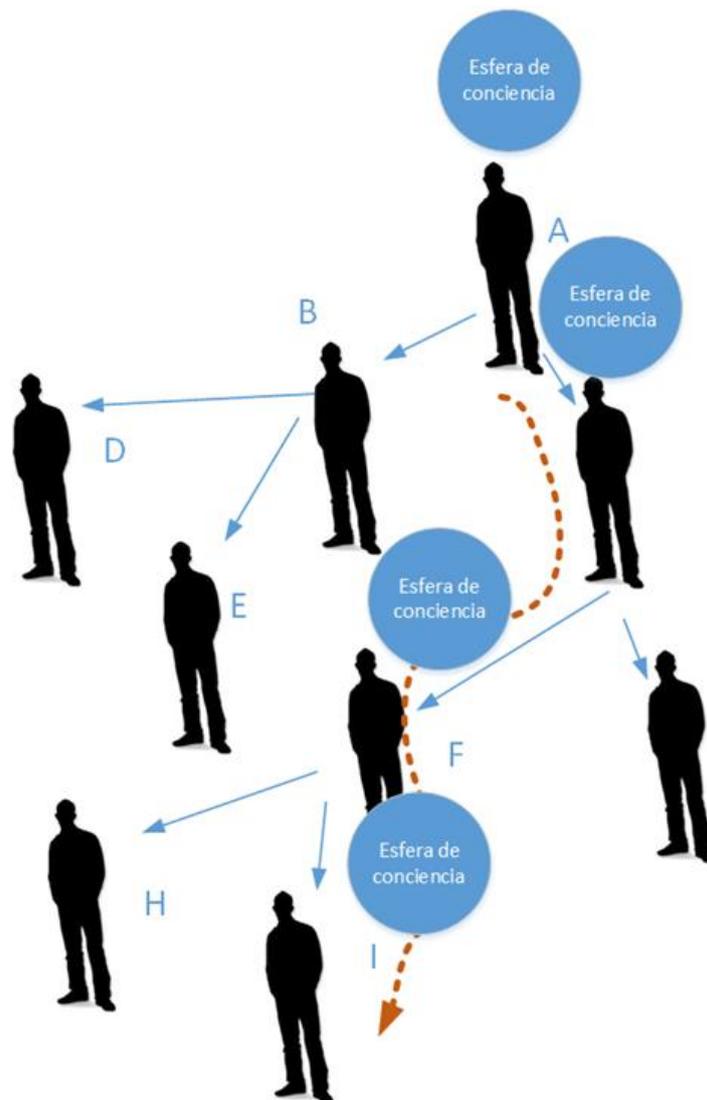
Estas tres realidades o dimensiones paralelas conviven entre si, pero no se molestan, de forma que cosas que pasan en una de ellas pueden afectar ligeramente, o no afectar nada, al resto. Además, es posible que, en algún momento de tu vida, cuando tomas diferentes bifurcaciones a raíz de ciertas decisiones, no solo te desplaces en tu realidad a través de tus coordenadas de espacio y tiempo sino que puede ser que des un salto a otra realidad, la 2, donde empieces a vivir otro tipo de situaciones porque estás en otra nueva matriz espacio-tiempo, dejando de lado todo lo que sucede en tu realidad anterior. No es que desaparezcas de la realidad 1, sino que tu conciencia se desplaza y enfoca ahora en la realidad 2, haciéndote “consciente” a ti, de esa nueva línea temporal sin recordar que sigues existiendo también en la 1 paralelamente.

¿Quién se mueve de línea temporal, la persona o su conciencia?

Cuando cambiamos de realidad a una línea paralela, se mueve solo nuestra conciencia, de forma que, no es que desaparezcas físicamente de la realidad actual y los de casa de repente ven como te esfumas sin dejar rastro, ellos siguen viendo a la versión de ti que sigue en esa línea temporal, pero tu, de ti mismo, ya no eres consciente de esos sucesos en la realidad que dejas atrás, porque te has conectado a uno de tus otros “yos” paralelos, del cual ahora te haces “consciente”. ¿Has perdido recuerdos o te sientes desorientado en la nueva realidad? No, porque tu conciencia ha conectado con ese otro yo paralelo y “absorbido automáticamente” todo lo experimentado en él, de forma que no notas ningún cambio sustancial en ti ni en tus recuerdos, que siempre han sido los mismos desde tu punto de vista, sin saber, que, igual ayer, tu conciencia estaba conectada a otro yo paralelo y sus recuerdos eran ligeramente distintos. ¿Cómo saber que te has movido de línea temporal o realidad? Por algún “chivato” físico que pongas en tu realidad puesto por los “de arriba” y acordado con ellos para avisarte, o por algún cambio que notes y seas capaz de saber que, “antes”, “eso” no era así.

Miradlo en el diagrama de abajo, podríamos decir que todas las realidades en las que puedes existir, ya existen, pero tu eres “consciente” solo de aquella donde tu consciencia está ubicada, de forma que, ninguno de los “David” de estas realidades de aquí abajo desaparecen cuando te mueves de una línea temporal a otra, simplemente, tu no estás focalizado en ella, pero siguen de forma “automática” con sus vidas. De igual forma que cuando miras una foto estás concentrado en ella y recuerdas el momento en el que se hizo esa foto (tus vivencias y experiencias en aquel instante de tu vida), y cuando pasas de página el álbum pues te enfocas en otra foto de otro instante que te evoca otras memorias y experiencias diferentes.

Por haber cambiado el foco de tu consciencia de una foto a otra, no ha cambiado nada en las fotos, que siguen existiendo perfectamente en el álbum aunque ya nadie las mire. De ahí, que, lo que cambia y se mueve de una realidad a otra es solo tu consciencia, tu esfera de consciencia, que forma parte de tu cuerpo mental, pero no del plano físico, con lo que puede moverse a la realidad que considere oportuna sin mayores problemas.



¿Cómo se mueve la consciencia a una línea diferente?

Bien, si el tema que nos ocupa es como “conectarnos” a la línea ideal de cambio evolutivo (en el supuesto que sea algo que nos interese hacer, pues también podemos estar perfectamente contentos con la línea actual y su dirección hacia un mundo más armónico, estable y en paz tal y como nos decían en un futuro no muy lejano), hay que mover nuestra esfera de consciencia hacia esa otra línea. Esto se puede hacer de diferentes formas, hasta donde soy capaz de comprender en estos momentos.

La primera forma de hacerlo es adoptando el estilo de vida que se tiene ahora mismo en esa otra línea paralela, para que, por resonancia, vibración, y “conexión” poco a poco te enganches a ella. ¿Qué significa esto?, significa que hay que abandonar el sistema de vida actual y sus estructuras, irse de las ciudades, vivir más en consonancia con la naturaleza y con el planeta, hacer un cambio radical de vida y dejar de estar enfocado hacia el “exterior” para pasar a vivir enfocado hacia “el interior” de uno mismo. Ojo, esto no lo digo porque suene bonito o ideal, lo digo porque cuando pregunté por el estilo de vida en este año 2015 y 2016 en la línea paralela “ideal”, así me contestaron que estaba viviendo la gente. En estos momentos, en esa otra realidad, la raza humana ha adoptado un estilo de vida acorde a las leyes naturales, acorde al respeto por el planeta, acorde a vivir consigo mismo en armonía y con los demás.

Si me hubieran dicho otra cosa, pues hacia esa otra cosa tendríamos que enfocarnos en esta misma línea para sintonizarnos con la otra. Así que, para hacer un cambio de línea temporal a partir de un cambio de vida “físico”, hay que ejecutar acciones físicas que te muevan por vibración y resonancia hacia aquella a la que nos queremos mover, “copiando” aquello que sucede en la línea de destino, en la de origen.

Movimiento puro de la conciencia

¿Existe una segunda forma de hacerlo? Bueno, creo que sí. La manera de conseguirlo es algo así como ser atraído hacia esa línea temporal a partir de una intensa conexión con la realidad a la que te quieres mover, recordando, sintiendo, experimentando, en esta, a nivel mental, todo lo que existe en la otra. El trabajo aquí no es “físico”, sino mental, hay que crear una sintonización con esa línea “rápida”, y traerla como un recuerdo vivido hasta esta. ¿Cómo hago la conexión? A través de tu ser, esencia, mónada, pues es aquella que tiene plena conciencia de todas las realidades en las que este “David” está existiendo. Y, a través de la esencia, hay que recordar, vivenciar, revivir, esa información a la que tu ser tiene pleno acceso porque puede mirar todas las fotos del álbum, y puede llevar los recuerdos de una foto hacia otra, plasmando en el “yo estático” de una foto, que fue tomada en un momento, la información de la foto de al lado, permitiendo entonces que el yo de la foto tome conciencia y se focalice en la línea a la que quiere llegar, pues se atrae a sí mismo hacia ella al tener plena conciencia de aquello que le sucede en la línea temporal paralela.

Es realmente difícil de explicar, y no se si es fácil de realizar. Se que se puede hacer así pues así me ha bajado “en bloque” toda la información del proceso. Evidentemente, parece mucho más sencillo ejecutar el salto por cambio de realidad física, que provoque el cambio energético que te enganche a otra realidad, ahora todo depende de cuanto está cada persona dispuesta a hacer este cambio radical de vida que le lleve a situarse en la misma posición que su contrapartida en la línea ideal está vivenciando en estos momentos.

En todo caso, me sorprendí a mí mismo diciendo, sin saber de donde venía: *“esencia que riges mi destino, dame las pautas que permitan experimentar este cambio de nivel evolutivo”*. Y así empezó a bajar en bloque todo esto que ahora os acabo de contar.

Niveles de trabajo para la “liberación” de la energía del ser o esencia

8 de marzo de 2015

Figura 2-1: Las cuatro dimensiones del género humano
(De izq. a derecha: Lo físico – El aura – El hara – La estrella del núcleo)

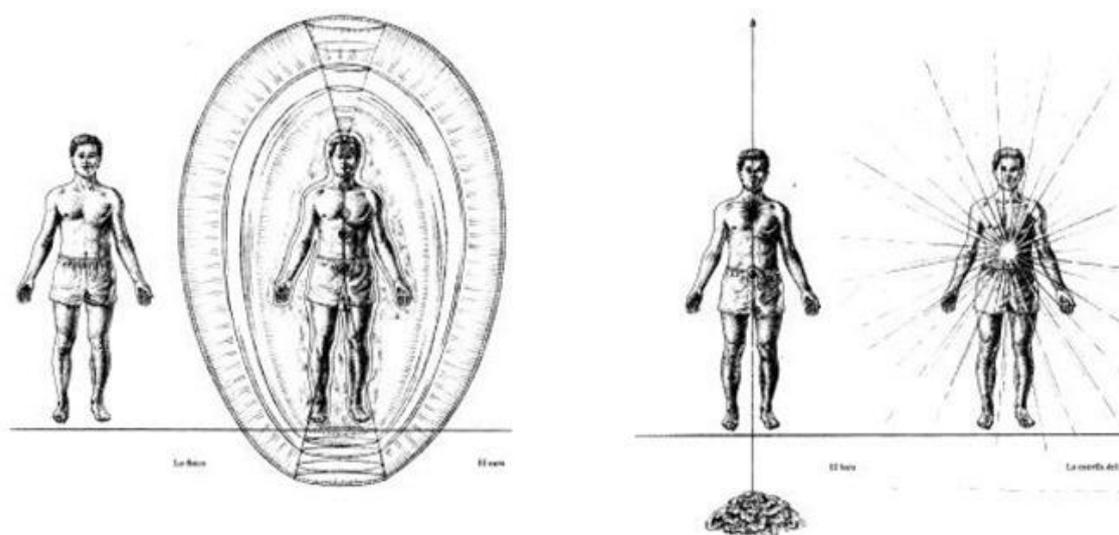


Imagen: “Hágase la Luz” – B.A.Brenan

Habíamos dicho, en el último artículo que, a través de la conexión con nuestro ser o esencia teníamos acceso a esa posibilidad de cambio de línea temporal. También habíamos hablado en la conferencia y en los artículos anteriores a la última actualización recibida sobre el cambio evolutivo, que no habríamos podido hacer ningún tipo de trabajo sobre las esferas mentales sin haber llegado a conectar conscientemente primero con la esencia, ser, partícula divina o mónada de cada uno, que no es otra cosa que aquello que somos en realidad. Así que, como todo converge para seguir aprendiendo como conectar, potenciar y sintonizar con nuestro ser, vamos a dedicar este artículo a entender más al respecto.

Desde el punto de vista del terapeuta, de la persona que está facilitando esta “liberación” de la pura energía del ser que somos, podemos hablar de trabajar a varios niveles hasta poder llegar a abrir el canal por el cual se manifiesta, y se hace consciente, a esta misma esencia para la personalidad artificial. Vamos a ver que niveles hay que “perforar” (simbólica pero a veces literalmente) para hacer este trabajo.

Diferentes estratos energéticos

Entre los compañeros que estamos haciendo este proceso, solemos usar la terminología de la terapeuta Bárbara Ann Brenan para referirnos a los diferentes niveles dimensionales y energéticos que componen el ser humano, así que esos son los nombres que os daré en este artículo para vuestra referencia.

Así, primeramente, tenemos todos los componentes, capas y cuerpos energéticos que podíamos englobar dentro de la dimensión áurica, extracorporal, y que es de sobras conocido por todos y del que abunda mucha información en la red, libros y demás. Luego tenemos la parte física y orgánica del ser humano y su correspondiente matriz etérea asociada, que no es otra cosa que el calco energético de cada hueso, tejido, órgano o musculo, que sirve de molde y película protectora para cada uno de esos componentes físicos. La matriz etérea es intracorporal y es uno de los puntos que puede dar más trabajo, pues es por ella por donde corren todos los cables, hilos energéticos, implantes, y otros bloqueos que nos hemos encontrado en el proceso de “acceso” a la esencia.

Así, tras haber trabajado a nivel áurico (limpieza emocional profunda principalmente) y físico, empezamos luego a entrar en lo que B.A. Brenan denomina la *dimensión del Hara*, que luego explicamos, y, por último, entramos en la dimensión de la esencia, núcleo, ser, chispa divina, partícula primordial, etc., etc.. Cuatro estratos o niveles de actuación por los cuales hemos de pasar para hacer todo este proceso de desprogramación, ya que, para hacer el trabajo de las esferas mentales, para reducir y unificar todos los Yos, para trabajar con la esfera de conciencia, la energía del ser tiene que ser traída desde su ubicación espacio-temporal, en su dimensión particular, hacia la parte física y áurica del cuerpo, así que, por decirlo de alguna forma, hemos de “sacarla” un par de niveles (simbólico) hacia arriba para poder trabajar con ella.

La línea o dimensión del Hara

En su libro “*Hágase la Luz*”, explica B.A. Brenan que la dimensión del Hara se percibe como una línea que une un punto por encima de la cabeza, más o menos a un metro de distancia, con el timo, con el tantien inferior y con el núcleo del planeta. Y es entrando a través de esta línea que podemos acceder luego a la esencia o ser que somos.

La esencia o ser

Para explicar el trabajo con la energía del ser, voy a usar las palabras de B.A en “*Hágase la Luz*” que está perfectamente explicado:

“Bajo la dimensión del Hara existe la dimensión de vuestro núcleo más profundo. El núcleo es el eterno «*Yo soy lo que es, fue y será*». Aquí está el origen de vuestra fuerza creativa. Vuestro núcleo es la fuente interna de lo divino. A través de la percepción extrasensorial, se parece a una estrella, una estrella-núcleo. Esta luz es una firma de la esencia eterna de cada persona. Existe fuera del tiempo, el espacio, la encarnación física e incluso el concepto del alma. Parece ser la fuente de la propia vida. Es el Dios único e individual dentro de cada uno de nosotros. Es la fuente de la que mana toda la encarnación, y no obstante permanece en paz y serenidad absolutas. Allí donde emerge la luz del núcleo, aporta curación. Allí donde está bloqueada, se declara la enfermedad.”

Usando la percepción extrasensorial, pude localizar la estrella del núcleo dentro del cuerpo. Está literalmente en el centro del cuerpo. Me doy cuenta de que la esencia del núcleo está en todas partes, pero la concentración en esta situación central en el cuerpo ayuda a establecer contacto con ella. La estrella del núcleo se encuentra de 2,5 a 4 cm por encima del ombligo, en el eje central del cuerpo. Parece una luz brillante de muchos colores. Esta luz puede extenderse infinitamente. Conlleva una sensación muy familiar de ser libre. Es el ser que usted ha sido a lo largo de toda su vida. Es el ser que usted fue antes de esta vida concreta. Es el ser que usted seguirá siendo después de esta vida. Es el usted que existe más allá del tiempo y el espacio. Esta esencia de ser es distinta para cada persona. Es su esencia única. Es lo divino individualizado que hay dentro de usted. Lo que puede llevar a confusión acerca de la esencia interna es que también existe en el principio unitario divino. Es decir, es al mismo tiempo el creador individualizado que tenemos dentro y el Creador universal. A veces, esta paradoja nos resulta difícil de entender. ¿Cómo puedo ser yo y Dios al mismo tiempo? Dios es un concepto muy vasto. Dios escapa a la comprensión humana. ¿Cómo puedo llamarme Dios cuando sé que Dios es mucho más que yo? La única manera de responder esta pregunta pasa por la experiencia de la estrella del núcleo. Llevando la conciencia a la estrella del núcleo, sintiéndola y descubriendo luego que esta esencia es lo mismo que el ser, podremos resolver esta paradoja humana. En cuanto pueda experimentar su esencia interna, será capaz de encontrarla en todas partes. La encontrará en todos los lugares de su cuerpo. La hallará por todo su campo aural. La descubrirá en todos los rincones de su nivel del Hara. La encontrará en todos los aspectos de su vida. La hallará extendida hacia los límites más lejanos del universo. La encontrará en todas partes donde la busque. Su esencia interna se expresa en todas partes hasta cierto punto. Los lugares en su intención, sus campos de energía vital, en su cuerpo físico y en su vida donde se expresa más plenamente son los ámbitos en los que usted está sano y es feliz. Los lugares donde se expresa menos son los ámbitos en los que usted es menos feliz, está incómodo o tiene problemas. Es así de sencillo. Así pues, hemos vuelto al principio de este libro, donde se describe la enfermedad como una señal de que nos hemos desconectado de algún modo específico de nuestra esencia interna. Nos hemos desconectado de nuestra divinidad interna. Hemos olvidado quiénes somos. Por medio de la clarividencia, lo podemos «ver» como una desconexión del núcleo.

Pasos en la “perforación” y “liberación” energética

Así, teniendo más o menos claro los diferentes niveles en los que tenemos que trabajar, si lo viéramos de forma lineal, y por estratos, el terapeuta que está trabajando con la persona en camilla sigue los siguientes pasos para poder llegar al ser de la persona:

1) Empezando por las capas emocionales y mentales, se limpian todo lo posible para permitir el acceso a los siguientes niveles. Difícilmente sin pasar por aquí se puede llegar más lejos. Esto puede resultar un trabajo enorme, si hay muchos miedos y emociones negativas muy estancadas o muy sencillo si la persona ya viene con un trabajo personal realizado de antemano en este aspecto.

2) Eliminación de todos los bloqueos, implantes y obstáculos en la matriz etérea que impiden el acceso a la dimensión o línea del Hara. Aquí normalmente el trabajo es puro bisturí etéreo, por decirlo de alguna forma, para sacar todo aquello que llevamos implantados los seres humanos por “diseño”. Digamos que es como abrir un coche y empezar a trastear en el motor o quitar las piezas que nos han tuneado, o abrir un ordenador y empezar a sacar componentes que sobran y no deberían estar ahí.

3) Remover todo aquello que bloquea la línea del Hara propiamente dicha. De nuevo, aquí suele haber diferentes tipos de bloqueos que salen fácilmente con una sesión de operación y cirugía etérica.

4) “Entrar” literalmente en la línea del Hara y “atraer” y “subir” la esencia hacia el exterior. Si se han completado los pasos anteriores, aquí no hay ningún bloqueo ni problema ni obstáculo.

Seguiremos hablando de este tema en próximos artículos, al menos, quería explicar un poco que significa esto de trabajar con la energía del ser y “dónde” hay que ir a buscar esa energía, esa esencia, para ello. Nosotros seguimos con nuestras investigaciones para ver hasta dónde podemos llegar en este proceso, pues cada sesión que hacemos nos sorprende un poco más por el potencial y alcance que tiene.

Curación y transmutación con la esencia

13 de marzo de 2015

Ahora que hemos visto los [diferentes niveles de actuación](#) en los que podemos y tenemos que trabajar para llegar a “sacar” a la dimensión áurica y física la energía de nuestra esencia, podemos quizás entender mejor el potencial y poder que esta tiene para hacer todo el trabajo de sanación y desprogramación de cualquier parte del vehículo evolutivo que usa, ya que, como podéis suponer, no solo se puede usar la esencia en las esferas mentales, sino que, correctamente aplicada, se puede usar para armonizar y sanar cualquier disfunción energética en el sistema que usamos como vehículo para esta encarnación.

Dice B. A. Brennan que es evidente, dada la importancia de la estrella del núcleo, como ella denomina a la mónada o ser que somos por la forma que tiene visto con percepción extrasensorial, que todas las terapias deberían incluir un cierto trabajo para elevar la esencia interna a todos los niveles que hay sobre ella. Todas las partes del nivel del hara, del campo aural y del cuerpo físico con las que se haya trabajado en el transcurso de una sanación o terapia energética deberían irrigarse con la esencia interna antes de concluir el proceso curativo. Completamente de acuerdo, visto lo que llevamos visto hasta ahora, porque el hecho que existan partes del cuerpo físico, del campo aural o del nivel del hara que se hayan distorsionado, bloqueado o desarmonizado, provocan que la esencia interna se vea más imposibilitada de aparecer en todo su esplendor, al nivel de poder llegar a gestionar todo el vehículo al que se enlaza y conecta para cada experiencia física.

Por eso, para hacer este trabajo de “liberación” del acceso al ser, en cada uno de los estratos que os conté en el artículo anterior, se ha de determinar la condición y estado energético de los niveles físico, aural y del hara, pues la esencia propiamente dicha no presenta jamás ningún problema. Así, cuando podemos, empezamos en una sesión terapéutica a trabajar por la parte emocional y mental de la persona, luego nos metemos a nivel más físico y de matriz etérea, y luego pasamos a la línea del hara. Finalizado todo esto, el terapeuta descubre, y luego eleva, la esencia del paciente a cada uno de los niveles que están sobre ella. Primero, se eleva la esencia al nivel del hara, a continuación al aural, y finalmente se lleva al cuerpo físico. Nosotros, si hacemos el papel de terapeuta, o si nos lo hacemos a nosotros mismos, podemos dilatar la energía que percibimos para que la esencia individual llene primero, con la intención simplemente, el nivel del hara, luego trabaje por ejemplo en la personalidad a nivel emocional y mental y luego por ejemplo también se puede dirigir a cada célula del cuerpo físico.

Abriendo un canal al ser

Para aquellos que queréis hacer esto por vuestra cuenta, probad este ejercicio que propone B. A. Brennan en sus explicaciones e investigaciones terapéuticas con la energía del ser. Basta con dedicar un rato diario a mover la conciencia hacia el punto del cuerpo, por debajo del ombligo, donde podemos sentir con más fuerza la energía de nuestra mónada. Normalmente lo más sencillo es sintonizar primero con el nivel del hara, moviendo vuestra conciencia hacia esa línea energética que “protege” la entrada a la dimensión del ser. Desde dentro de la línea del hara, se entra a un nivel más profundo, en el puro espacio de la “Creación”, y desde ahí, aparece vuestro ser o mónada, que da la impresión de “venir” hacia “arriba” como si lo estuviéramos atrayendo desde su punto de reposo hacia la dimensión más física por encima del ombligo. Reposad ahí vuestra concentración y focalización, y tratad de sentir el calor, luz o energía que percibáis en ese punto.

Recordad que el ser NO HACE, solo ES, y por eso la sensación de que se ha conectado correctamente con la partícula divina que somos, es decir, que nuestra conciencia se ha dejado imbuir por nuestra esencia, es que no se tiene la necesidad de hacer, decir o saber nada. Todo es reposo en una especie de estado de paz profunda, de forma que, si realmente se produce esa conexión, se nos tienen que ir todas la necesidades (temporalmente, claro), de tener, hacer, querer, decir, saber, mostrar, actuar, etc., etc., etc. Aquí solo hay que estar, y nada más.

Y es que nuestra mónada es nuestra fuente divina. Al abrir esta especie de pasillo interno a nuestro ser nos conectamos automáticamente a la fuente externa de amor cuántico y energía que nos rodea, y que es todo lo que “hay” en la Creación.

A partir de aquí, cuando la esencia asciende desde su dimensión particular, aporta un gran placer, paz, alegría, etc. Y cuando la esencia interna emerge en la dimensión del hara de camino hacia nuestro mundo físico, asciende hacia el centro de los tres puntos situados a lo largo de la línea del hara que comentábamos en el artículo anterior (por encima de la cabeza, en el timo, y en el tantien inferior). Si los tres puntos están alineados, habremos alineado nuestra intención con lo mejor que hay en nosotros, y nos habremos sincronizado con la intención de nuestro plan evolutivo, de nuestro Yo Superior, de nuestro SER con mayúsculas, o como llamemos a aquello de donde provenimos o hemos sido creados.

La esencia en los niveles superiores

Si vamos un paso más adelante, cuando la esencia asciende al nivel aural, accede al centro de los chakras y se extiende para impregnar todo el campo áurico, lo que entonces nos permite empezar a expresar nuestra esencia con nuestra personalidad. Este es un paso que no tiene que venir acompañado de la desconexión de la esfera mental preconsciente, son cosas separadas aunque puedan ir juntas, el proceso de crecimiento interno y el de desprogramación. La esencia que somos puede tomar el mando de la personalidad poco a poco aun sin desconectarnos de la malla de control, o puede hacer primero todo el trabajo de desprogramación y limpieza de las esferas mentales y luego tratar de tomar el mando del programa ego, algo que tampoco es fácil. En todo caso, esto es un proceso de crecimiento y arduo trabajo personal, no lo puede hacer nadie por nosotros, ni en una ni en mil sesiones de terapia energética.

Finalmente, cuando la esencia interna asciende al nivel físico, también tiene el poder de acceder al núcleo de cada célula, al ADN. Una experiencia con mis compañeras nos mostró como hacer esto. En este caso, yo estaba en camilla y se dirigió la energía de mí esencia hacia el nivel de mí ADN, intencionando que esta energía se superpusiera en cada unas de mis células a las hebras de ADN existente. Simplemente la sensación fue notar como esa energía entraba en ellas, creaba una especie de hebra virtual energética, y se fundía con la existente, evidentemente a nivel energético, no físico.

Hay que darse cuenta que, llegados a este punto de tantos meses de trabajo personal, de luchas diarias por eliminar miedos, transmutar esa “sombra”, sacar bloqueos de todos los niveles, desprogramar las esferas mentales, reducir el miedo, eliminar el deseo de querer cosas, unificar los yos, reducir el poder del ego, etc., etc., no son más que pasos para que la esencia tome control del vehículo físico que usa y lo mantenga controlado.

Si todo este trabajo se hace, y luego se deja de trabajar conscientemente con nuestro ser, todo esto puede llegar a revertirse. Una dura lección aprendida, ver aparecer nuevos “yos” cuando los habías unificado (el programa ego no se puede desmontar y una de sus funciones es siempre generar más sub-personalidades para adaptarse al mundo), ver parte de la programación recrearse de nuevo por que el mismo sistema de control tiene métodos para evitar que nadie se le escape, y ver como nuevos miedos o bloqueos emocionales vuelven aparecer si uno no mantiene constante la alerta, la auto observación y el trabajo interior diario. Cosa que, como ya he dicho, nadie puede hacer por nosotros, ni en una, ni en mil sesiones de terapia.

Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (I)

6 de abril de 2015

La mayoría de nosotros pensamos que la geometría es un tema bastante seco, sino directamente aburrido, basado en los recuerdos que podemos tener de las clases que nos dieron en la escuela, en la universidad o en algunos libros que hemos ojeado en bibliotecas y librerías, consistente en interminables axiomas, definiciones, postulados y formulas, que nos hacían escuchar cuando nos hablaban de la metodología de los *Elementos de Euclides*, que, aunque es una obra maestra en papiro sobre matemática y geometría, y que se compone de nada menos que de trece libros, no parece ser la forma más entretenida de pasar la tarde cuando uno busca algo que leer.

Por otro lado, puesto que la enseñanza actual de la geometría en nuestro mundo occidental se acerca a su estudio desde una perspectiva completamente racional, lógica y estructurada, a través del hemisferio izquierdo, se ha obviado por completo la parte de la misma que le toca al hemisferio derecho, la parte intuitiva, artística y metafísica, que conforma el otro lado de la geometría, aplicada al mundo en el que vivimos.

Así es como nace para el hombre moderno la geometría sagrada, que busca unir y sintetizar estos dos aspectos dinámicos y complementarios de esta ciencia en un solo e integrado conjunto de conocimientos, técnicas y herramientas que nos explican los grandes misterios del universo. La geometría sagrada tiene dos caras, un lado contemplativo y un lado práctico, un lado intuitivo y un lado intelectual, y es a la vez una ciencia para el hemisferio izquierdo y un arte para el hemisferio derecho.

Por otro lado, la verdad es que, si nos remontamos a las raíces de la geometría sagrada (vamos a empezar a llamarla GS para abreviar), hemos de tener en cuenta que, para nuestros antepasados griegos, aquellos filósofos y grandes pensadores, como Platón, Tales de Mileto, o Euclides, no existía distinción alguna entre geometría y “geometría sagrada”. Toda la ciencia de la geometría era considerada “sagrada” en sus enseñanzas y aplicaciones, y fue este último, Euclides, quien escribió el primer libro de texto conocido sobre el tema.

Evidentemente, fue gracias a la arquitectura, que la GS pudo desarrollarse y plasmarse en obras duraderas e inmortales a través del tiempo, pasando luego a ser usada en el arte, en la música o en la artesanía, ya que, para nuestros antepasados, era obvio que la geometría era una cualidad intrínseca al mismo orden de la naturaleza, tanto la biológica y orgánica como la cósmica, y, para nosotros, ahora gracias al avance de nuestros instrumentos científicos, la vemos aplicada en el estudio de las formas a nivel molecular y atómico.

Orígenes de la geometría y la añadidura de lo “sagrado”

Según también nos cuentan las enciclopedias, la geometría, en sus orígenes, no era más que un conjunto de cálculos hechos sobre el tamaño de la Tierra, o de partes de ella, ya que eso es lo que literalmente significa el termino geometría: “*medición de la Tierra*”, y era ya estudiada y aplicada por babilonios y egipcios desde los inicios de sus civilizaciones. De alguna forma, en la historia, se les atribuye a los egipcios las primeras medidas relacionadas con las inundaciones periódicas del Nilo, de forma que pudieran tener un cierto tipo de orden y organización sobre su agricultura y su economía, basada en ella.

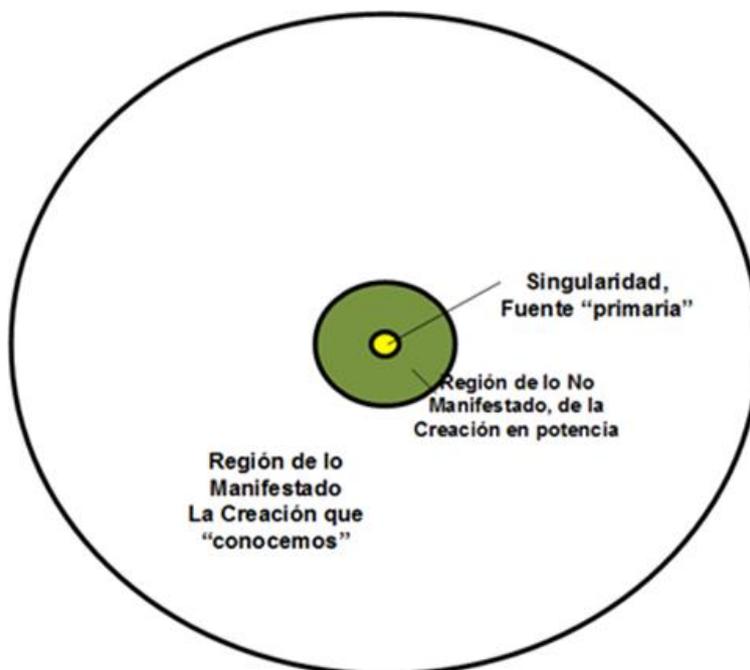
Pero si la geometría sagrada difiere de la geometría “normal” que todos hemos estudiado, es porque además, esta primera, se centra e incluye un estudio particular de la relación de formas y figuras con números y símbolos, mapeando y plasmando sus cualidades y propiedades a través de su aplicación y manifestación en el espacio, así como su simbolismo y sus interpretaciones más allá de las meras operaciones matemáticas que se realizan con ellos. Trabajando y comprendiendo estas relaciones, no solo puedes hacer cálculos matemáticos, sino que puedes mapear y plasmar el poder de los números sobre el espacio, y también sobre el tiempo. De ahí que, el hecho de añadir el término “sagrada”, lleva su estudio hacia campos más allá de la pura medición de terrenos, de distancias o de movimientos de campos o fuerzas, incorporando una dimensión filosófica, mística y metafísica, a la aplicación de los axiomas, teoremas y cálculos usados en la geometría “ordinaria”, descubriendo que todo lo que existe en el cosmos de la Creación mantiene unas

formas, patrones, relaciones y propiedades que pueden ser estudiadas y comprendidas por el hombre a partir del aprendizaje de la geometría.

Geometría sagrada y simbología

Evidentemente, la GS se basa o está completamente relacionada con la simbología. En esta pequeña introducción de hoy, que ya iremos desarrollando en futuros artículos, haremos también hincapié en esta relación, pues, en general, no hay nada que, desde el punto de vista conceptual y mental, no pueda ser asociado e imbuido en un símbolo. De hecho, como veremos más adelante, partes de nuestra psique, particularmente nuestro subconsciente, es un campo fértil para el trabajo con símbolos arquetípicos que implementados, y bien arraigados, producen el despertar de fuerzas latentes en nosotros asociadas a ideas y arquetipos cósmicos, metafísicos, y evolutivos, que todos llevamos codificados en nuestro interior.

Por ejemplo, algunos símbolos muy comunes y bastante fáciles de entender, pasan por el dibujo de un círculo blanco, que representa la condición de lo manifestado en la Creación ([ver este artículo para detalles](#)), aquella región de energía-pensamiento-potencial infinito puro donde la “Fuente”, se mantiene sin “manifestar”. El símbolo siguiente que le sigue, es entonces el círculo con un punto en el centro, que significa la singularidad y la primera manifestación del “TODO” o la “Fuente” en si misma.



El siguiente símbolo, siguiendo el proceso místico y esotérico de la Creación, es la extensión del punto hasta formar una línea que divide el círculo en dos mitades, y simboliza esotéricamente la primera separación entre la energía-espíritu-fuerza creadora y la materia-energía manifestada. El siguiente paso, es la aparición de otra línea en ángulo recto que corta perpendicularmente a la anterior dejando el círculo dividido en cuatro cuadrantes, simbolizando la aparición de los Logos o entes creadores primarios provenientes o “creados” por la Fuente primaria, y, como consecuencia de esta división, y al quitar la circunferencia que engloba el círculo, nos quedamos con el símbolo de la cruz griega de brazos iguales, que denota la acción creadora de cada uno de estos Logos dispuestos a crear en sucesivas octavas todo lo existente en sus “dominios”. De nuevo, [ver este artículo para detalles](#).

Y así podemos seguir mucho más, recorriendo el camino descendente de la Creación a través de símbolos pertenecientes y asociados a la GS, imbuidos tanto en la psique del ser humano como en su mundo material a través de las creaciones de nuestra raza en el arte, la música, la arquitectura, etc.

Dios geometriza, decía Platón

Cuando uno estudia GS, se da cuenta de que esta toma la idea de la geometría que nos han enseñado en la escuela y la lleva a otro nivel completamente diferente, ayudándonos a comprender las relaciones, los significados y el significado oculto que existe en las cosas que vemos a nuestro alrededor, evidentemente, oculto solo a aquellos que no ven o perciben como las formas, relaciones matemáticas, y propiedades de las formas geométricas nos explican el mundo en el que vivimos de forma clara, concisa y exacta, tanto en la naturaleza, como en el arte, en la arquitectura o en la música, ya que quiero hacer hincapié que la GS es una herramienta práctica: la usan todo tipo de constructores, arquitectos, diseñadores, dibujantes, artistas, músicos, jardineros, carpinteros, etc., etc., etc. De hecho, a lo largo de la historia, para crear obras de una excelencia magnífica, poder, belleza y energía que resuena con el orden natural de las cosas, se ha de usar los conceptos, reglas y propiedades de la geometría sagrada.

Seguiremos en el próximo artículo hablando un poco más del tema para que empecemos a fijarnos en como mucho de lo que tenemos alrededor está construido con estructuras basadas en las reglas de la GS y con una fuerte carga simbólica, que, cuando aprendes a verla, te revela un código oculto en la naturaleza y en los legados de las antiguas culturas que transmiten mucho más de lo que muestran.

Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (II)

11 de abril de 2015

Decíamos en el [artículo anterior](#) que estudiando la geometría sagrada, podemos acceder al sentido y comprensión esotérica de aquello que llamamos “la Creación”, especialmente en la geometría de la naturaleza de nuestro planeta, donde vemos los patrones de crecimiento, estructura y movimiento que subyacen bajo la manifestación del universo físico en el que existimos. La geometría de los copos de nieve, las curvas en espiral de bacterias microscópicas, el giro de las galaxias, el crecimiento de una flor, los patrones de una concha marina, los patrones de las ramas de los árboles, o las proporciones y estructuras del esqueleto humano, todo se puede estudiar a partir de la geometría sagrada, pues es la geometría de los patrones de la naturaleza, de todo lo que existe en nuestro planeta, y, como ya veremos, de todo lo que existe en el cosmos.

Usada desde siempre para cosas que duran para siempre

Debido a esto mismo, los antiguos constructores y arquitectos de la historia, la usaban en la planificación, diseño y construcción de sus obras, templos, iglesias, catedrales, monumentos y todo tipo de creaciones, como reflejo de la estructura del universo, sin importar si se trataba de un simple círculo de piedras en un claro de un bosque, una pirámide en un desierto, o un templo de esplendor sin igual en medio de una gran ciudad. Y, como ya podemos suponer, la GS no es una invención de la humanidad, nadie la inventó como tal, sino que los primeros filósofos que apreciaron su existencia lo hicieron a partir de la observación de la naturaleza, descubriendo las puertas invisibles por las que las corrientes energéticas manifiestan y dan lugar a la realidad sólida del mundo físico, siendo esta la razón por la cual siempre ha estado asociada a temas espirituales, mágicos, esotéricos, místicos y ocultistas, desde que el ser humano ha tenido conciencia de ello en este planeta.

Al igual que en el [artículo anterior](#) hablábamos de algunos símbolos asociados a las primeras fases del proceso de manifestación de lo creado usados en GS, veamos como poco a poco estos símbolos han ido modificando su forma para abarcar nuevos aspectos arquetípicos de este mismo proceso. Por ejemplo, nos habíamos quedado en el símbolo de la cruz griega, con sus cuatro brazos iguales, representando la acción creadora de los primeros Logos emanados por la Fuente. Si ensanchamos estos brazos, por ejemplo, obtenemos el conocido símbolo de la cruz de Malta, o, insertando en los extremos de los brazos una llama, aparece un símbolo que denota la fuerza, luz, o energía que, de ellos, de estos Logos creadores, emana. Si ampliamos el símbolo de la cruz griega con las llamas y lo hacemos rodar como una rueda sobre su centro, haciendo que la llama que arde en sus extremos forme una estela a medida que gira, obtenemos el conocido símbolo de la esvástica, un símbolo que se pierde en el origen de la historia y que está presente en casi todos los países y culturas ancestrales del mundo.

La llave para entender el cosmos

La GS actúa como un alfabeto para todos aquellos que desean crear, concebir y construir cualquier cosa que esté acorde a los patrones de la creación del universo, y no tiene nada que ver que lo hagamos con arcilla, con piedras, con un lienzo o con un instrumento musical. Así, la GS, se convierte en la llave maestra para abrir las enseñanzas y conocimiento de los patrones que forman el esqueleto del cosmos, nos permite entender los ritmos y ciclos del sistema solar, el gran año galáctico alrededor del núcleo de la Vía Láctea, los ciclos planetarios, y la manifestación de sucesos a nivel mundial. Nos abre la puerta a los misterios más profundos de la destrucción y renovación del cosmos y todo lo que en él existe. Proporciona una potente llave para entender los misterios ocultos a los ojos del profano, los conocimientos metafísicos de lo que está más allá de los sentidos, lo que los grandes místicos de todos los tiempos han estado buscando mediante la alquimia, los estudios ocultistas, las doctrinas secretas de las sociedades esotéricas, el misterio de las religiones ancestrales, las escrituras y libros sagrados de todas las culturas, y por supuesto, el simbolismo usado por todos los que, de una forma o de otra, han querido transmitir conocimientos al mundo usando un lenguaje universal y único, que aquellos que lo comprendían, pudieran interpretar sin equivocaciones.

Rectas y curvas

A través del simple acto del uso de la geometría, con algo tan sencillo como rectas y curvas, podemos dibujar por ejemplo dos líneas que se intersecten en un ángulo de 90° , o podemos hacer que dos líneas se intersecten en un ángulo de 60° , lo que empieza a sentar las bases para la construcción de un sistema geométrico, que, en términos de las enseñanzas de la antigüedad, eran denominados *Ad Quadratum* y *Ad Triangulum*, es decir, el sistema del cuadrado y el sistema del triángulo, de cuya mezcla nace un mundo infinito de formas y figuras que nos permite entender como está formado todo lo que vemos en el mundo, y fuera del mismo.

Tan poderoso se consideraba antiguamente el conocimiento de la GS, que, en la entrada de la escuela de metafísica que Platón tenía en Grecia, estaba escrito lo siguiente: “que *no entre nadie ignorante en geometría*”, ya que este conocía el poder que esta tenía en el desarrollo del razonamiento humano, sin el cual, la entrada en el mundo del misticismo y de la metafísica podían convertirse en algo muy peligroso para la mente no preparada. Es, de hecho, simbólicamente, uno de los significados de la espada, el representar el poder del razonamiento humano, cortando a través de los territorios inexplorados de la metafísica y aquello que la ciencia tradicional no es capaz de explicar ni entender, de la misma forma que todo explorador que busca atravesar la jungla, no lo hace sin un buen machete que le abra paso. La habilidad del razonamiento deductivo que se adquiere tras el estudio y aprendizaje de la geometría, es crítica y esencial para todo aquel que desea escalar la larga y compleja escalera del conocimiento místico, esotérico y metafísico.

Y es que la GS nos ofrece la llave para revelarnos los patrones invisibles de la creación y las plantillas y moldes cósmicos para la creación de los planetas, revela las claves del diseño armónico, en consonancia con todo lo demás, en balance y armonía, y es por ello que los grandes genios de la historia de la humanidad que la conocían y la utilizaban en sus creaciones, hoy son los que perduran en nuestra memoria a través de sus obras, pues nos transmiten “algo” más que nos llega sutilmente a través de nuestros sentidos, donde nuestro espíritu, reconoce el orden cósmico que hay detrás de esas obras. En el siguiente artículo veremos más al respecto.

Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (III) – Todo nace desde un punto

16 de abril de 2015

“Ante omnia Punctum exstitit...”
[Antes de que todo existiera, había un punto...]
Anónimo, S XVIII

Ahora que hemos hecho una pequeña introducción genérica a la GS en los dos primeros artículos, vamos a ver como se empieza a usar, desde las enseñanzas metafísicas y esotéricas, para explicar los patrones, estructuras y movimiento de todo lo que existe en la Creación. Para empezar, la GS, para poder ser apreciada y experimentada, debe tomarse como un ejercicio de contemplación y casi de meditación. Y por eso, para comprender la Creación, uno puede hacerlo a través de comprender su geometría, ya que la emergencia del universo desde una Fuente impenetrable y desconocida, infinita y en reposo, fue un acto que podemos “dibujar”, y por lo tanto, puede ser explicado a través de la GS. Tanto lo creían así los antiguos filósofos y místicos, que no sorprende encontrar obras de arte mostrando al Creador trabajando como un geómetra. William Blake, en uno de sus cuadros más famosos, pintado en 1794, y llamado “*The Ancient of Days*”, nos muestra al “dios creador del universo” usando un compás para poner orden en el caos y dar lugar a la creación.



Para iniciar cualquier ejercicio de GS cuatro cosas con necesarias: un papel en blanco, una regla, un compás y un lápiz. Con estas herramientas, y el apropiado estado mental, el geómetra puede imitar el proceso primordial a través del cual el universo del espacio y del tiempo surgió en existencia. A través del compás solamente, ya simbolizamos la dualidad inicial de la energía potencial en reposo y de la energía creadora en movimiento, pues una punta del compás se mueve mientras que otra se mantiene estática, generando el centro y la circunferencia de un círculo, matriz generadora de todo el resto de formas. Para empezar, no podía ser más simple.

Luego, gracias a las enseñanzas metafísicas, podemos desarrollar modelos que nos ayuden a explicar y comprender el proceso fundamental de esta Creación. Este proceso siempre comienza con un simple punto adimensional, como dijimos en el primer artículo de esta serie, pero, eso sí, de infinito potencial. Un punto siempre es adimensional, porque si lo situas en el centro de una línea, dividiéndola en dos, la suma de ambos lados de la línea es exactamente el total de la línea, demostrando que el punto no ocupa espacio, ni, por supuesto, tiempo.

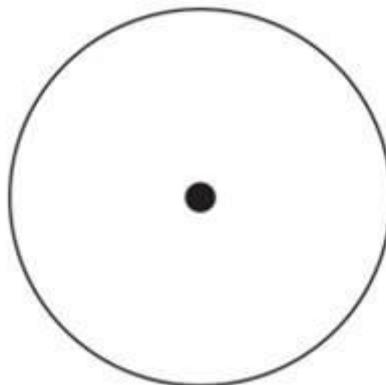
Por eso, desde el punto de vista del misticismo egipcio, el punto de donde todo sale está descrito de esta forma:

“Para que una fuerza pueda emerger desde un estado adimensional y manifestarse a sí misma, necesita un punto de salida. Un punto que no tiene dimensión, que no ha salido de la unidad del Todo que lo contiene, pero que es necesario para poder manifestarlo. Cuando la fuerza que inicialmente creó un punto emerge del estado adimensional y se mantiene activa durante un periodo de tiempo, el punto se mueve formando una línea y empieza así el proceso de manifestación...” [Elisabeth Haich, “Initiation”]

De esta forma, se inicia el proceso de transición desde la adimensionalidad de la Creación a la dimensionalidad y estructura de la misma. No importa que la línea que forma ese punto en movimiento sea recta o curva, en ambos casos, resulta en el primer acto geométrico al mover el potencial latente en reposo del punto, a la energía creadora de una línea en movimiento. Cuando el geómetra hace este gesto con el compás, una circunferencia nace, y el radio de la misma, es lo que representa la primera fase de expansión de esa energía creadora...



...dando lugar a la región de la Creación, a todo lo que existe, al absoluto, donde el punto simboliza la Fuente primaria, la energía primordial infinita en reposo, y la circunferencia el ámbito de todo lo creado y manifestado, a partir de esta Fuente, por el desplazamiento de la misma.



Este sencillo símbolo, también en muchas culturas es considerado el símbolo del Sol, como dador de vida y creador, pero va mucho más allá, en una escala más grande, pues representa el primer acto de la Creación, manifestándose a sí misma. El círculo, pues, no tiene ni principio ni final, símbolo de la eternidad, y representa el Todo y la nada al mismo tiempo, el movimiento y el reposo, de ahí su profundo simbolismo.

Agujeros negros, singularidades geométricas

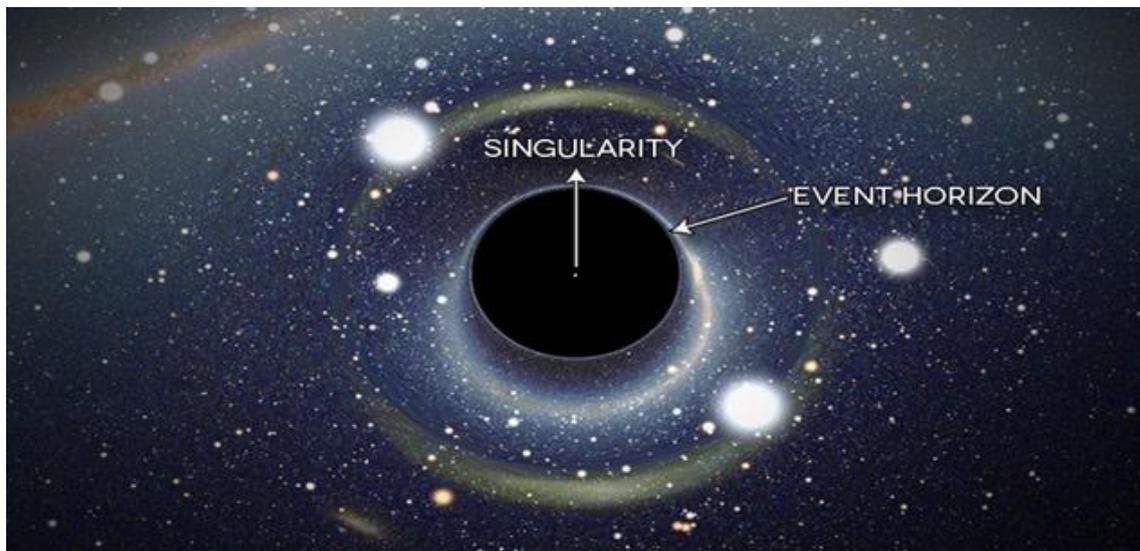
Stephen Hawking, en colaboración con el matemático Roger Penrose, probaron hace unos años que las ecuaciones de la teoría de la Relatividad General, en su forma clásica, necesitan absolutamente de una singularidad al inicio de la creación del universo y en sus estructuras para ser correctas, un punto desde donde todo el resto pudiera emerger y apoyarse en los pasos de su manifestación, algo que, por otro lado,

nos dicen desde la antigüedad los filósofos platónicos, las enseñanzas herméticas, o los estudiosos del misticismo ancestral.

Quizás por eso, a los que metemos la cabeza en ambos mundos, no nos choca darnos cuenta que las teorías científicas que explican el universo [físico] sean perfectamente consistentes con los principios de la geometría sagrada, que las proporciones de cualquier estructura está reflejada en sus partes y viceversa, y que, tal y como Nassim Hameiri y otros han probado, en el centro de cada cuerpo cósmico, sea un planeta, estrella o galaxia, existe una singularidad, en este caso un agujero negro, rodeado por un horizonte de eventos, reflejando la estructura que preside el nacimiento de todo lo manifestado.

Según una definición inicial de lo que es un agujero negro, visto desde el punto de vista astronómico, tenemos que un agujero negro se ha formado una vez una estrella moribunda se ha contraído dentro de su propio horizonte de eventos. Pero no hay fuerzas en la naturaleza que puedan soportar a esa estrella, así que continua contrayéndose bajo la fuerza creciente de su gravedad. La presión de la gravedad y la curvatura del espacio-tiempo alrededor de la estrella continua creciendo hasta que la estrella se convierte en un solo punto. En ese punto, existe ahora presión infinita, densidad infinita, y lo más importante, una curvatura infinita del espacio-tiempo. Cada átomo y partícula de una estrella está completamente concentrado y aplastado, libre de toda existencia en esta curvatura infinita, que se convierte en el corazón del agujero negro, y que es denominado una singularidad.

¿Y qué es el horizonte de eventos? El horizonte de eventos es el nombre dado al borde o límite del agujero negro a partir del cual la atracción gravitacional es tan fuerte que ya nada puede escapar del mismo, ni siquiera la luz, hundiéndose ya en la total oscuridad que da nombre a este cuerpo cósmico. Siguiendo con la definición, entonces, nos encontramos que un agujero negro no es más que una singularidad infinita rodeada de un horizonte de eventos, el mismo diseño geométrico que encontramos en las tradiciones sobre el inicio de la Creación, y que, sabemos, existe ya en el centro de todo cuerpo celeste y cósmico en el universo.



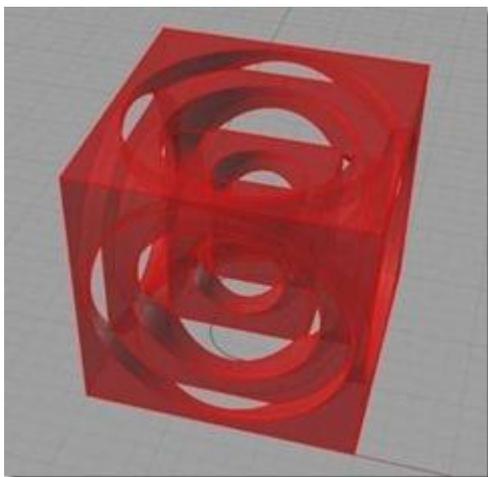
La estructura vista desde nuestro nivel evolutivo

Al igual que el sueño que tuve hace algunos meses y que os contaba brevemente al final de este [otro artículo](#), donde decía:

...me veía en una escuela, no se en que plano o nivel dimensional, y los maestros de la escuela me decían: termina de estudiar ahora lo que te queda en este curso, pero, que sepas, que a partir del siguiente, cuando des el cambio evolutivo, tendrás que empezar de cero de nuevo con todo el conocimiento que crees tener respecto a como funcionan las cosas, pues nada se percibe igual y todo lo que sabes ahora solo es válido para tu forma de percibir la realidad actual, luego, hay que usar “nuevos libros de texto”. Y tal cual, me veía a mi mismo cerrando los “libros de texto” de este nivel evolutivo, y pensando para mi mismo,

“entonces, ¿ya no me vale nada de lo aprendido hasta ahora?”, y venía la respuesta, “solo fueron parte del camino que te ayudaron a escalar otra montaña”.

Y es que hemos de entender que hablamos de las leyes y estructura del universo físico desde nuestra perspectiva tridimensional, ya que cada nivel de conciencia, de plano evolutivo, nos permite observar una realidad más amplia, con otras leyes y propiedades, de forma que, para nosotros, lo que conocemos de la Creación es solo lo que estaría representado y englobado en el cubo más interior de un sistema de realidades cada vez más amplias.



Es decir, tomando este modelo de realidades dentro de otras realidades, y asumiendo que estamos, encapsulados en la más interior de todas ellas, el nacimiento de nuestro “cubo” puede ser explicado mediante el modelo de la singularidad que se expande. Pero, ¿de dónde surgió este punto o singularidad entonces? Para los que estudiamos la parte metafísica de la Creación, el punto concentrado infinito y adimensional que dio lugar a nuestro universo proviene del “nivel” de orden mayor que nos envuelve, el cubo de mayor tamaño inmediatamente superior de nuestra figura, que, a su vez, proviene de un cubo de orden mayor, hasta el infinito, lo cual nos lleva a la pregunta sin respuesta, ¿de donde salió la singularidad inicial que creo el primer cubo? ¿De dónde salió la Fuente primaria? Ahí la única respuesta es: no salió de ningún sitio, siempre estuvo ahí, en reposo y en potencia. De alguna forma, todo

se inicia y acaba con la misma singularidad, en procesos infinitos de expansión y contracción, de forma que, posiblemente, no haya forma de hablar jamás de un principio ni de un final, sino de un cambio constante, cíclico, y perpetuo.

Así que, para empezar, estos son los conceptos que forman parte de nuestra introducción a la geometría sagrada, ya que, a medida que uno se adentra en este arte, empieza a ver como se produce la transformación de figuras simples, tal como el punto y el círculo, moviéndose hacia complejidades mayores, tal y como hace el universo en su evolución, y tal como hace la naturaleza desde la célula más diminuta hasta la manifestación de las millones de especies que poblamos el planeta, incluyendo por supuesto al ser humano con su capacidad cognitiva. A medida que vamos creciendo en nuestro entendimiento de las proporciones y armonías expresadas a través de los procesos geométricos, empezamos a percibir y comprender los patrones ocultos de la creación, y vemos con total claridad como lo que es adentro es afuera, como es arriba es abajo, y como la realidad interior y la realidad exterior no son más que reflejos mutuos una de la otra.

Introducción a la geometría sagrada y al simbolismo (IV) – La Vesica Piscis

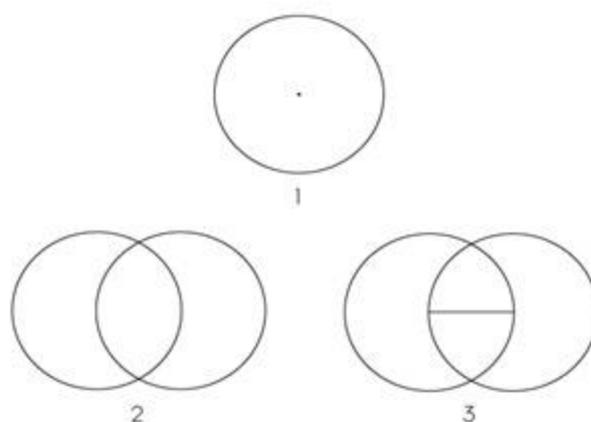
20 de abril de 2015

Si en el artículo anterior habíamos explicado mediante la GS que, en la Creación, efectivamente, todo empieza por un punto, por una singularidad que se expande, ¿qué modelo, patrón o proceso sigue esa singularidad para dar realidad a la manifestación del universo tal y como lo conocemos?

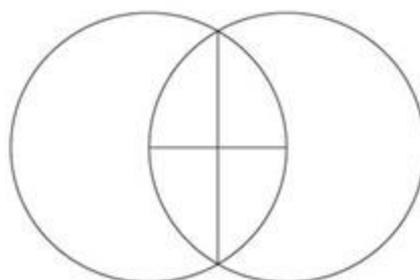
Para poder encontrar una respuesta a esta pregunta, vamos a recurrir al mapa de la Creación representado por el llamado “Árbol de la Vida”, una construcción geométrica basada en proporciones matemáticas concretas y cuya progresión se sustenta en la raíz cuadrada del número tres, siendo este representativo de las tres fuerzas primordiales que gobiernan toda manifestación física: una fuerza activa, una fuerza pasiva, y una fuerza neutra. No existe creación sin estas tres fuerzas o energías, y, por ello, es la base para todo desarrollo geométrico y matemático de los modelos sobre la estructura de esta Creación. Este “árbol de la vida” se inicia con la figura que se denomina la *Vesica Piscis*, una de las formas geométricas más importantes para entender los patrones geométricos de todo lo que existe.

Construyendo el Vesica Piscis

Un Vesica emerge de la intersección de dos círculos de igual radio, puestos de tal forma que la circunferencia de uno se encuentra en el centro del otro. Primero, simplemente dibujamos un único círculo y construimos nuestra circunferencia. Luego, para dibujar el segundo, ponemos el compás, sin modificar su apertura, en cualquier punto de la circunferencia del círculo dibujado, asegurándonos que tiene el mismo radio:

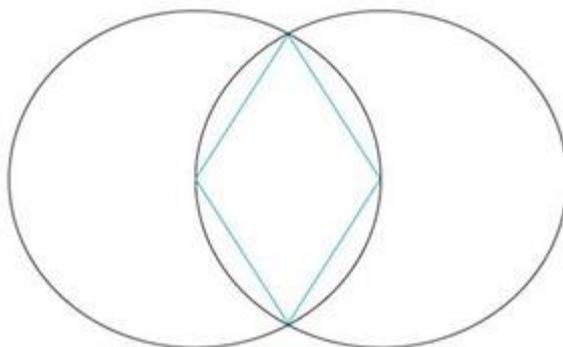


El área donde ambos círculos se superponen, o se intersectan, es llamado la Vesica, cuyo ancho puede ser calculado haciendo una línea de extremo a extremo, como vemos en la figura número 3. Según las tradiciones místicas y esotéricas que tienen como base la geometría sagrada, la Vesica Piscis es una llave geométrica muy poderosa para sacar a la luz el significado críptico de algunos de los símbolos ocultos más potentes.



La Vesica Piscis representa la interrelación de dos entidades distintas, la complementariedad de los opuestos, y la necesidad que tienen ambos uno del otro para existir. Uno de los círculos hace referencia al aliento del ser, que es eterno, mientras que el otro hace referencia a la creación de la materia, siempre cambiando y adaptándose, de forma que la Vesica Piscis, como la intersección de ambos, simboliza aquello que media entre el espíritu, el alma y la psique.

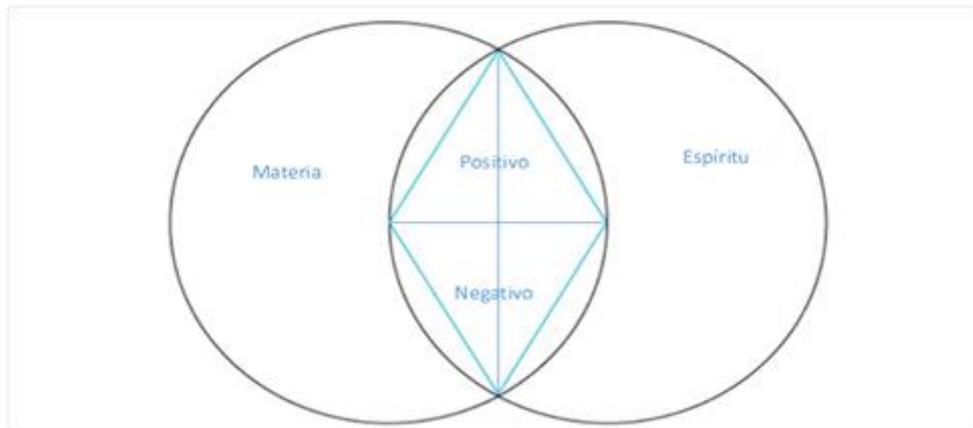
Y cuando uno se pone a observar libros de arquitectura, lo que sí que está claro, es que, a lo largo de la historia, todas las grandes obras, construcciones y diseños que comprendían las reglas de la manifestación de la realidad, han tenido la Vesica Piscis como figura primordial para ello, tanto es así, que para Platón y sus profesores en Egipto era un arquetipo de la belleza ideal, o incluso en culturas orientales, con un rombo en el interior, era usado como el símbolo del útero materno.



El hecho de que la Vesica Piscis sirva de base para crear muchas otras figuras geométricas, es lo que le da el carácter tan místico y profundo. El escritor esotérico y anticuario John Michell estudio largamente el significado arcaico de este símbolo y su conexión con la mayoría de templos sagrados del mundo, y escribió al respecto:

“La reconciliación del 6 con el 5 [refiriéndose a objetos con ese número de caras o planos], así como otros muchos objetos en la geometría sagrada, puede ser alcanzada mediante el uso de la Vesica Piscis. Esta figura es la más simple y a la vez más informativa de todas las figuras geométricas, el “útero” de donde nacen todos los números y relaciones de los templos y construcciones. Gracias a su reputación entre los constructores de catedrales medievales, la Vesica siempre se ha considerado un símbolo esotérico alrededor del cual representar los grandes misterios, teniendo, además, continuidad, pues influyo notablemente en los arquitectos y estudiosos del Renacimiento...”

El hecho de que a partir de la Vesica se puedan desarrollar polígonos de cinco y seis lados, así como otros muchos, constituye una propiedad formidable para este símbolo, que desde siempre se ha mantenido asociado al matrimonio sagrado entre las esencias espirituales, representadas por el círculo de la derecha, penetrando el mundo de lo material del círculo de la izquierda, mientras que los ejes largo y ancho se han considerado respectivamente el aspecto positivo y el aspecto negativo de esta interpenetración y sobre posición de ambos mundos. El rombo, compuesto por dos triángulos equiláteros que puede ser dibujado en el centro de la Vesica Piscis, representa de nuevo la dualidad de la existencia, el triángulo superior el aspecto positivo, y el triángulo inferior el aspecto negativo.



Así, en el Vesica tenemos un potente símbolo, representando en general el proceso de nacimiento de la Creación, la unión de los mundos, la dualidad del proceso y la influencia de la energía o espíritu sobre la material, además de, geoméricamente, ser la clave para la creación de todas o casi todas las figuras geométricas, hecho que le valió el ser usado en todo aquello que tenía que ver con el simbolismo esotérico de la Creación, y como base para todas las construcciones y estructuras sagradas de la historia, usando también, como base, las propiedades armónicas que existen en la relación de su alto con su ancho. Ahora, nosotros, llegados a este punto, que espero os haya hecho entender brevemente el porque de la GS, nos pondremos a usar el poder de la misma y su simbolismo asociado para evocar en nuestro subconsciente diferentes arquetipos asociados a la Creación, de lo que hablaremos en el siguiente artículo.

Despertando principios arquetípicos subconscientes a partir de la geometría sagrada

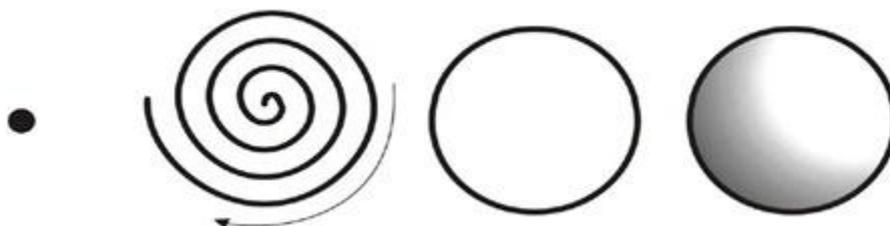
25 de abril de 2015

Con todo la visión general que hemos dado en los cuatro artículos anteriores, vemos que a lo largo de la historia se han explicado los grandes misterios de la humanidad a través de símbolos, de figuras geométricas y de números. Hay una relación completamente directa entre todo lo anterior, y todo número tiene asociado figuras determinadas, y toda figura puede ser simbólica y representativa de principios genéricos que evocan conceptos más abstractos y complejos. Afortunadamente, el ser humano, si trabaja desde los niveles y formas adecuados, puede llegar a despertar la comprensión de estos conceptos aun a nivel intuitivo, ya que se encuentran imbuidos en lo más profundo de nuestra psique.

Entonces, ¿cómo podemos empezar a despertarlos? Con unos simples ejercicios de visualización relacionados tanto con números como con símbolos y de los cuales os pongo algunos ejemplos a continuación, para que probéis en casa. Todos ellos nacen de la geometría sagrada, a partir de las figuras primarias que hemos visto, tales como el punto, el círculo, la vesica piscis, etc. Estos ejercicios que os describo, suelen necesitar entre tres y siete días de realización continua para que tengan algún mínimo efecto, por lo que por ejemplo, se hace la primera visualización tres o cuatro días seguidos, luego la segunda otro tanto, luego la tercera otro tanto, etc. Y vais anotando por vuestra cuenta que efectos percibís o cambios se puedan notar intuitivamente en la expansión de vuestra conciencia.

El punto que se convierte en esfera

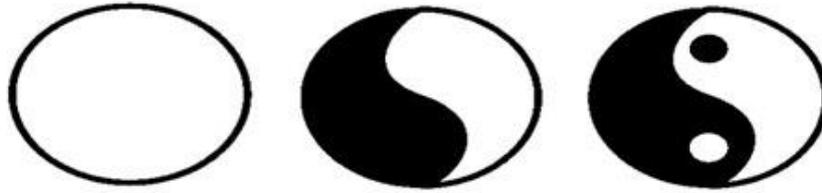
Si en el inicio de la Creación, de una singularidad nace todo lo que existe, visualicemos ahora ese proceso y despertemos esa “conexión” con la Fuente desde nuestra psique. Para hacer esto, hemos de visualizar los pasos siguientes según tenéis en el dibujo y tal y como os explico abajo:



Aquí el ejercicio consiste en imaginar un punto, y a partir de él, como surge una espiral, que se convierte en un círculo, y finalmente en una esfera de color blanco tridimensional. Hemos de visualizar estos pasos sin mirar los dibujos, evidentemente, pues se trata de “activar” este principio arquetípico en nuestro subconsciente, durante unos cinco minutos, para todo el proceso de los cuatro pasos.

La dualidad

El segundo gran concepto y principio arquetípico que vamos a trabajar es el basado en la dualidad, una cualidad que percibe el ser humano por su configuración energética y genética, ya que así fuimos creados para percibir el universo en el que existimos. Así, basado en el número 2, se representan los opuestos, los complementarios, la necesidad de la unión, y usaremos el símbolo del Yin y el Yang que todos conocéis. Para ello, se visualiza primero la esfera blanca del ejercicio anterior, pasando a visualizar las dos partes como veis en el dibujo, y luego insertando las esferas de la polaridad contraria en cada una de las partes. Como ya sabéis, esto indica que en cada polaridad existe una porción de la polaridad contraria. La visualización también debe durar máximo unos cinco minutos o menos.



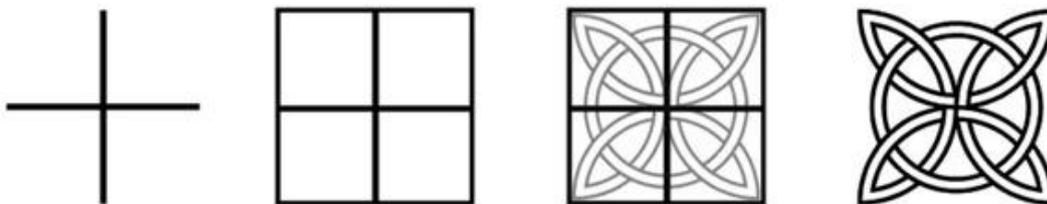
La trialidad

La tercera visualización tiene que ver con el ternario, el tres como elemento, las tres fuerzas de la creación: la activa, la pasiva y la neutra, también la trinidad, suma de los creadores (dualidad) y lo creado. Existen muchas trinidades en las decenas de culturas que hay en el planeta, la cristiana de: Padre, Hijo y Espíritu Santo; la Hindú: Brama, Visnú y Shiva; la Egipcia: Osiris, Isis y Horus; la Celta: vida, muerte y renacimiento, y así muchas otras. Casi todas simbolizan un principio, un desarrollo y un fin y la figura que lo representa es el triángulo. Visualizaremos pues un triángulo equilátero, de ángulos iguales, luego hemos de imaginar cómo se transforma en una Triqueta o nudo celta, un antiguo símbolo de esta tradición que representa, entre otras cosas, el número tres. Esta triqueta es un símbolo que tiene una antigüedad de más de 5.500 años, y, en mitología celta, es la representación de la parte femenina del universo y de las tres fuerzas de la naturaleza: tierra, agua y aire.



La materia

El siguiente ejercicio y cuarta visualización tiene que ver con el cuaternario, un número relacionado con la materia, lo sólido, los fundamentos de lo Creado, etc. En este caso, el ejercicio consiste en imaginar una cruz griega, es decir, de brazos idénticos, luego un cuadrado con esa cruz inscrita dentro del cuadrado, para después ver la figura que veis en el gráfico inscrita de manera tenue en el cuadrado, por último, veremos sólo figura final. Dicha figura es una representación ancestral de lo que el cuatro significa, el cual se repite en muchas culturas pero que en la que es más característica es en la Celta también.

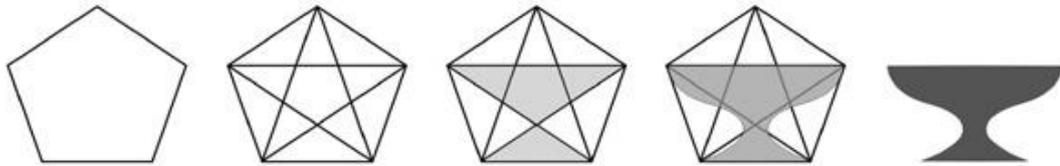


El hombre en busca de su crecimiento personal

Y como último ejercicio de visualización, vamos a trabajar ahora con un símbolo asociado al número cinco, y relacionado con el arquetipo del ser humano ideal, el hombre en busca de la perfección. Empezamos

visualizando en nuestra mente un pentágono como el que veis en el dibujo, luego visualizamos una estrella inscrita en el pentágono, después visualizamos las zonas del pentagrama que se oscurecen para luego dar forma a un cáliz, para, en el quinto paso, verse solo el cáliz. El pentagrama, en este caso, simboliza también el hombre renacido, la persona nueva, aquel que, realizando un camino de crecimiento en su microcosmos, refleja en su vida el símbolo del universo y su eterno crecimiento y expansión.

En este caso, hemos de imaginar siempre la estrella con la punta hacia arriba, y el cáliz, en este ejercicio, es un símbolo, que, en esta ocasión, representa el cuerpo humano como contenedor de la sustancia divina, el ser, la mónada, la esencia.



Con estos pequeños ejercicios y la introducción que hemos hecho a la GS y el simbolismo de los conceptos que explican el universo en el que vivimos, podemos empezar a hacer resonar en nuestro interior la parte de nuestra psique, que, conectada a los planos superiores de donde estos principios arquetípicos se imbuyen en formas más concretas (desde el primer sub-plano del plano causal- parte alta del plano mental, hasta el sub-plano más inferior del mismo plano mental), y podemos empezar a establecer puentes con esos otros mundos superiores donde no se trabaja con palabras, sino con símbolos, y donde nos entendemos a través de ellos, porque proveen de todo el conocimiento y entendimiento que nuestro ser ya tiene, pero que debe y puede ser transmitido a la personalidad del cuerpo humano, para que este empiece a expandir su esfera de conciencia y empiece a conectar con aquello de donde todos venimos, hablando en su mismo idioma, que es, como no, el de símbolos y arquetipos.

Símbolos y programación subconsciente (I)

30 de abril de 2015

Llevamos algunas semanas trabajando el tema de los símbolos y los arquetipos, tratando de expresar conceptos abstractos en dibujos y formas geométricas, a partir del uso de la geometría sagrada, para imbuir y despertar en nuestra psique la comprensión, conexión y entendimiento de los mismos. Hemos dicho, en el [anterior artículo](#), que estos símbolos funcionan y se insertan principalmente a nivel subconsciente, ya que el lenguaje pictórico y simbólico es el lenguaje de esta esfera mental, así como de los planos a los que conecta, junto con el resto de esferas que conforman la psique humana (para entenderlo mejor, [echad un vistazo a la conferencia sobre el tema](#)).

¿Por qué hacemos esto? ¿Para qué nos sirve meterle símbolos aparentemente simples en cuanto a configuración al subconsciente? Básicamente porque si queremos expandir nuestra esfera de conciencia, elevar nuestra conexión con nuestro SER, Fuente y planos superiores, crecer internamente mientras la mente consciente está pendiente de la hipoteca, la lista de la compra o los asuntos diarios, no tenemos más remedio que potenciar el trabajo con aquellas otras partes de la psique que no descansan jamás y que no están regidas por los parámetros y limitaciones de la mente racional, ni sus (“triviales”) preocupaciones..

El papel del subconsciente en la generación de nuestra realidad

Para la mayoría de las personas de este planeta, la realidad que perciben y en la que viven inmersas les viene “dada”. Nos la encontramos cada mañana cuando nos levantamos de la cama y, en casi todos los casos, creemos no haber tenido nada que ver con ella. Aunque en parte sea así, pues simplemente hemos aceptado que lo creado por el inconsciente colectivo es lo que “ya nos va bien”, por otro lado es también nuestra mente subconsciente la que se encarga de trabajar día y noche, sin descanso, para generar aquello que percibimos como “nuestro mundo exterior”.

El mundo que creemos ver como real y sólido no es más que la suma de millones de ondas electromagnéticas, de energía en movimiento, creando un perfecto holograma tridimensional, donde cada uno tiene su propio “universo” particular que conforma la realidad creada por su proyección personal, que proviene, en un altísimo porcentaje, de los procesos subconscientes. Si deseas que, de forma “automática”, tu subconsciente genere un cierto tipo de realidad, potencie un cierto tipo de crecimiento evolutivo, ayude a expandir tu esfera de conciencia desde niveles profundos, etc., debes surtirlo con las indicaciones adecuadas para que trabaje en la dirección que uno desea, pues es una esfera mental que acepta directrices y sugerencias desde la otra esfera, la consciente. Y eso se hace, sobre todo, con símbolos.

Funciones del subconsciente

Con esto en mente, podemos explicar algunas de las funciones más importantes de esta esfera mental, además de la de ser el almacén de todo aquello que, desde la mente pre-consciente (la que está en la parte trasera de la cabeza, en la nuca), no va a la esfera consciente, sino que se almacena a nivel subconsciente, tanto en la misma esfera como en su capa correspondiente del cuerpo mental ([ver conferencia](#)).

Entonces, lo primero de todo, como ya hemos dicho, es que el subconsciente es perfectamente programable desde la mente consciente, ósea, que podemos darle “órdenes” y sugerencias. Lo segundo, que el subconsciente gestiona todos sus procesos de forma automática sin la intervención de la mente consciente, así que trabaja sin descanso y sin inferencias una vez “sabe” que tiene que hacer. Todos los procesos del cuerpo humano que son gestionados por los centros instintivos y motor del cerebro, se realizan a nivel subconsciente de forma natural y corriente.

Lo siguiente es que el subconsciente responde bien a todo aquello que se forme como un hábito o costumbre, pero que las ordenes y programaciones hay que dárselas, para que sean más efectivas, en forma de imágenes y símbolos, y no con palabras (de ahí los ejemplos para activar el conocimiento de los arquetipos que os he puesto en el artículo anterior). Y es que, aunque la mente subconsciente no tenga “voluntad” propia, ejerce una fuerte inercia sobre los procesos de manifestación de la realidad personal de cada uno. Es decir, y echando mano de la ley física de la inercia, el subconsciente es igual a un cuerpo en movimiento que tiende a continuar siempre en la misma dirección en la que va, y esto viene a significar que, nuestro subconsciente,

manifestará nuestra vida según los hábitos y programas que posea en su interior y que ya estén en marcha. Esto implica, que, si queremos un cambio de dirección, hay que proporcionar una nueva fuerza externa en forma de símbolo o imagen para que el subconsciente la recoja, la implemente y la manifieste como el nuevo patrón a seguir.

Puesto que nosotros queremos expandir nuestra conciencia, la conexión con nuestro SER, la apertura del conocimiento de los principios que rigen la Creación (dejaremos la parte de la creación “material” de la realidad y la consecución de objetivos “físicos” a libros y cursos sobre ello, que hay decenas), debemos insertar aquellos símbolos que correspondan a lo que queramos “activar”, tal y como hemos hecho antes. Las palabras ejercen poco impacto sobre el subconsciente comparadas con los símbolos, los sentimientos y los actos, ya que el subconsciente evolucionó antes de que el ser humano desarrollara el lenguaje verbal. Luego, una vez se ha insertado y dado una orden/sugestión al subconsciente, se ha de asumir que es un hecho consumado ya. Aquí no me refiero a “tener que creérmelo”, es literalmente un “hecho energético” en el plano/planos internos donde el subconsciente ha formado la materialización de la orden dada y que solo espera a ser capaz de poder manifestarse a nivel físico. Una imagen o símbolo bien formado e imbuido de poder es tan real en su plano como un objeto físico en el mundo manifestado. La imagen siempre precede a la manifestación de aquello que representa.

En el siguiente artículo seguimos hablando de como crear un símbolo relacionado con algo que queramos activar, alcanzar o manifestar, y como insertarlo en nuestros procesos subconscientes para ello.

Símbolos y programación subconsciente (II)

5 de mayo de 2015

Nos habíamos quedado en el [artículo anterior](#) explicando porqué y como usar nuestra esfera mental subconsciente para activar procesos de crecimiento personal y de expansión de la conciencia, mientras la mente consciente está por otros derroteros. Veamos ahora como crear esos símbolos que nos serán necesarios para esa programación personal interna que podemos llevar a cabo para ello.

Creando nuestro propio símbolo

Un símbolo tiene dos partes, el dibujo y el nombre del mismo. Supongamos que vamos a crear uno que nos ayude a expandir la conexión con alguna parte “superior” de nosotros mismos (estoy siendo vago y genérico a propósito para que simplemente cada uno decida su propio “objetivo”), y cuyo nivel de conciencia deseamos sea imbuida en nuestra personalidad artificial, para que tome “asiento” en nuestra vida de la forma más permanente y continua posible.

Para ello podemos inventarnos un dibujo, supongamos que escogemos que el dibujo del símbolo sean dos círculos con una línea que une los centros, simbolizando un círculo como nosotros mismos, y el otro círculo como esa otra parte nuestra de nivel concienical superior (me estoy inventando a la ligera algo muy simple, que cada uno le eche creatividad). Y a este símbolo lo vamos a llamar “Conexión superior” y su pictograma será, por ejemplo, jugando con las letras y haciéndolo muy simple “CSR”.

Inserción subconsciente

Este símbolo que hemos creado ahora, debe ser insertado a nivel subconsciente. Nosotros lo hemos creado, ya sabemos lo que significa, y ya sabemos lo que queremos que potencie, así que ahora es cuestión de enchufarlo y que empiece a funcionar. Para ello, por ejemplo, cada noche antes de irnos a dormir se visualiza (este u cualquier otro que te hayas creado para este u cualquier otro objetivo), con toda la intensidad que se sea capaz, se imbuye en la esfera subconsciente y se da por hecho que empezará a actuar. Luego, se olvida el asunto, y a la noche siguiente se repite el proceso. Es básicamente el mismo esquema que os expliqué cuando hicimos los ejercicios con los diferentes símbolos de algunos principios arquetípicos básicos de la Creación.

Cosas a tener en cuenta

A pesar de que el proceso en sí es simple, hay cosas que hay que tener en cuenta. Hay que escoger cosas para convertir en símbolos que programen el subconsciente que realmente nos importen. No han de ser de “vida o muerte”, cosas de vital valor, pero si lo suficientemente importantes como para que seamos capaces de mantener la motivación por conseguirlo. Si conectar, por ejemplo, con principios arquetípicos de la Creación e imbuirlos en tu personalidad artificial ni te va ni te viene, o es algo que te “pilla aun muy lejos”, a la segunda noche el tema se habrá terminado y dejado de lado. El deseo de conseguir algo tiene que ser genuino, pues tu subconsciente sabe muy bien que es ficticio y falso y que se desea de verdad cuando se lo programas como acción a ejecutar.

Por otro lado, no se puede mentir a nuestro propio subconsciente. Cualquier deseo u objetivo que literalmente no creamos honestamente y sinceramente que podemos alcanzar será material y energéticamente imposible que lo consigamos. Para practicar, empieza primero por pequeños objetivos, cosas sencillas, genuinas y que necesites (desear no es lo mismo que necesitar), que se puedan manifestar relativamente pronto. Eso nos entrena en el proceso.

Hay que tener en cuenta que el subconsciente utiliza exclusivamente el razonamiento deductivo. Es decir, no va a cuestionar la validez de los modelos que le suministra la mente consciente, solo se va a dedicar a manifestarlos. Nuestro subconsciente elaborará y trabajará con la misma eficacia un símbolo creado de una premisa o concepto falso que uno creado de una premisa correcta. Y este es uno de los factores que precisamente hacen que la humanidad sea tan fácilmente manipulable por el sistema de control y las élites, ya que si son capaces de programarnos bajo una serie de conceptos, programas y arquetipos “falsos”, nuestro subconsciente los manifiesta como si fueran verdaderos con la misma potencia y eficiencia. Cuando

suministramos sugerencias simbólicas que están basadas en contradicciones con la verdad, la plasmación de esos errores será igual de potente en nuestra vida y realidad, y puede ser muy difícil corregirlo luego, si coge inercia, porque cuando el subconsciente acepta cualquiera de las mentiras que los sistema de creencias que llevamos a cuestas nos han insertado, manifiesta nuestras vidas de modo que esas mentiras quedan confirmadas. Se sucede así un círculo vicioso en el que el subconsciente proporciona aparentes “evidencias” de verdad sobre lo que en realidad es un error, y al estar basada sobre esas percepciones distorsionadas, la mente consciente refuerza la mentira en bucle una y otra vez a nivel “tangible” en nuestras vidas.

Con esto creo que es suficiente para cerrar este bloque de simbología, geometría y creación de la realidad a nivel subconsciente. practicar con ello los que lo deseáis y empezareis a ver resultados interesantes y positivos en la proyección de vuestro universo y realidad particular. Solo un último consejo, no vayáis nunca en contra de las “leyes cósmicas”, es decir, no intentéis manifestar “cosas” que perjudiquen a los demás o violen su libre albedrío. Las consecuencias pueden ser muy dolorosas también. Trabajad en vosotros mismos, que cambiando los procesos interiores ya se cambian por completo sus manifestaciones exteriores.

Viviendo e implantando estos conceptos en la mente grupal

Finalmente, y con esto acabo. ¿Cual ha sido el objetivo de todos estos artículos que para muchos os han podido parecer abstractos o confusos? El objetivo es que, las ideas arquetípicas, si no son vividas y experimentadas en el plano material, vía la manifestación subconsciente en este caso, no se implantan en el inconsciente colectivo de nuestra raza, para que, como semillas, florezcan en futuros años y/o futuras generaciones como parte del bagage “automático” que cada nueva encarnación trae consigo. Y es necesario saber que nadie que no sea nativo de una raza o especie puede implantar con éxito ideas y conceptos arquetípicos en la mente grupal a la que todos estamos conectados, haciéndola avanzar y evolucionar para el beneficio de todos. Cualquier ser de cualquier lado, puede dar consejos, o instrucciones, pero somos aquellos encarnados y “nativos” conectados a nuestra mente grupal los que hemos de hacer el trabajo. Hasta que todas estas ideas, conceptos, y arquetipos elevados no terminen de calar hondo en la consciencia común, no podemos elevar el nivel de nuestra raza como tal, y ahora mismo diría que no hay objetivo más urgente a conseguir.

Efecto de la retención de aire en prácticas respiratorias

9 de mayo de 2015

Todos aquellos entre vosotros que hayáis practicado alguna técnica de relajación, concentración, meditación, yoga, etc., posiblemente incluís ejercicios de respiración de diferentes tipos en ella. Es más que posible, además, que conozcáis tantas maneras de respirar como cursos, clases o libros hayáis leído al respecto, pues es la principal función fisiológica que nos permite controlar, de manera consciente, diferentes procesos físicos y psíquicos de nuestro organismo y regularlos a voluntad.

El momento de la pausa

Dentro de las diferentes maneras y ejercicios de respiración, suele existir, en casi todos, una pausa entre el momento en el que inhalamos el aire y lo soltamos, de forma que, en muchas enseñanzas, se trabaja especialmente el mantener el aire en los pulmones durante un tiempo determinado antes de expulsarlo. Esta práctica de inspirar, retener y expirar, que según lo que practiques durará más o menos segundos, en más o menos ciclos de repeticiones, tiene un base tanto física y fisiológica como psíquica y metafísica, pues vamos a explicar un poco el porqué de la necesidad de retener el aire en los pulmones que nos dicen que hagamos, pero que no nos suelen decir porqué o para qué.

Componentes del aire que respiramos

Lo que todos sabemos es que el aire que respiramos forma parte de la triada de energías que nutren al ser humano, formadas por lo que designamos como *carbono (lo que ingerimos y bebemos), oxígeno (lo que respiramos) y nitrógeno (las energías e impresiones que recogemos del entorno)*. En este caso, el aire está compuesto por elementos tales como el oxígeno, el ozono, el gas carbónico, algunos gases raros y un poco de argón, siendo toda esta mezcla la que entra en nuestros pulmones en cada inhalación. Sin embargo, en el aire no solo están estos elementos gaseosos, sino que, por supuesto, se encuentra, como se encuentra imbuida en todas las cosas, la energía cósmica, la esencia etérica de la vida, o como queramos llamar cada uno a lo que la medicina china llama el Chi, otros llaman prana y otros llaman fuerza vital. En nuestro planeta, esta fuerza vital o prana nos llega principalmente del sol, pues es nuestra estrella la fuente principal de la misma para todo lo que se encuentra en el sistema solar.

Así, cuando inspiramos, entra en nuestro cuerpo oxígeno y prana, y, gracias a la circulación sanguínea, ambas llegan a todas las células de nuestro organismo y son distribuidas adecuadamente por todo este. Mientras las funciones fisiológicas del citoplasma celular que se encarga de la absorción del oxígeno lleva a cabo su trabajo, las mismas funciones del núcleo de la célula se encargan de absorber a su vez esta fuerza vital, prana o esencia cósmica. Esto hace que tanto el proceso de respiración nos de el oxígeno que el cuerpo orgánico necesita para sobrevivir, como además nos de la energía que las células necesitan para su evolución y crecimiento “psíquico” y “energético”. Además, mantiene el campo electromagnético de la célula en equilibrio, pues si el núcleo es aquel que posee energía de carga predominantemente positiva (la fuerza activa), en la membrana celular es la que posee una carga predominantemente negativa (la fuerza pasiva), siendo este campo el origen del mantenimiento y perpetuación de la vida celular.

De esta manera, cada vez que respiramos profundamente, usando principalmente el diafragma para poder absorber mayor cantidad de aire, no solo insertamos mayor cantidad de prana o energía vital sino que, en el proceso de retención del aire, y de aquí la indicación de hacer una pausa entre inspiración y expiración, damos más tiempo a que, en los pulmones, entre más prana a la sangre, y luego este llegue a los núcleos celulares que recogen esta energía y la usan para potenciar su despertar “psíquico” en mayor cantidad, lo que repercute en un mayor dinamismo de crecimiento no solo orgánico, sino energético.

Respiraciones de “poder”

Mediante la respiración es como uno se recarga de energía de forma consciente, como uno puede incrementar el potencial de su propio campo electromagnético, y el propio magnetismo personal que todo ser humano emana naturalmente por la composición física y energética que poseemos. La respiración

consciente, incluyendo la retención del aire, influye favorablemente en las funciones vitales del organismo, mejora nuestra salud y potencia nuestros aspectos mentales, pues la acumulación de energía y la dinamización psíquica de todas las células permite incrementar el estado psíquico y consciente general de la persona de forma armónica y equilibrada. Es otra de esas cosas que tendrían que enseñarnos en la escuela de pequeños, pero que, como todo, como es algo que hacemos sin darnos cuenta, pasa de largo y no somos conscientes de su enorme importancia para nuestro crecimiento y evolución a todos los niveles.

Una experiencia a modo de “entrenamiento astral”

11 de mayo de 2015

Ayer publiqué lo siguiente en mi página de Facebook:

Hoy me ha comentado una amiga que diferentes personas mencionan haber soñado conmigo, o haberme visto en meditaciones, y algunas apariciones no parecen dejar una sensación muy positiva. Desde hace algún tiempo, algunos alumnos también me han comentado que sueñan conmigo, pero siempre lo he tomado como simple anécdota y algún tipo de proyección subconsciente. Hoy sin embargo, empiezo a pensar que aquí hay algo más, y parece que algún tipo de ente está impersonandome en los planos no físicos, usando mi imagen. Bien sea un egregor formado por proyecciones de la gente, bien sea algún ente haciéndolo a propósito.

Voy a ver que es y disolverlo si es una proyección energética como tal que ha cobrado autoconsciencia, o si es realmente algún ser de algún otro plano haciéndose pasar por mi. Personalmente yo no me proyecto a visitar nunca a nadie ni a dar “consejos” nocturnos.

Ya os contaré a ver que es y que está sucediendo. En todo caso, no le deis nunca crédito y no cedáis vuestro poder a nada ni nadie por mucho que se hagan pasar por tal o cual persona.

Proyecciones subconscientes

Hace tiempo, cuando yo leía intensamente algún libro de algún autor que me fascinaba, soñaba con el/ella, y, si tenía interacción mediante algún tipo de forum online, que varios autores que sigo lo tienen o tenían, les contaba mis sueños, como decenas de otras personas. La respuesta era siempre que, evidentemente, eso son mis propias proyecciones y nada más que mis propias proyecciones de mis ideas formadas respecto a la persona en cuestión, lo que había leído de ella, lo que me imaginaba de ella, etc. En este aspecto, en algunos casos, puede producirse la conexión inconsciente con el egregor de tal o cual personaje, enganchándose a la masa proyectiva de la misma, y, entonces empiezas a recibir las imágenes, sensaciones, o “mensajes” que se producen cuando ese egregor, si es potente, se vuelve autónomo. Como yo era consciente de eso, a la mínima que me di cuenta que el personaje público “David Topf” estaba formando un egregor cada vez más grande con los años, me propuse borrarlo cada x tiempo y mantenerlo bajo control. Todo eso lo tenéis y ya lo habéis leído en el artículo [“Borrando un egregor personal”](#).

A partir de aquí, lo que explico es lo que ha sucedido desde ayer tarde. Posiblemente a algunos os suene a ciencia ficción, a otros no. Tomadlo como una experiencia más de como funciona este juego de la vida, en los planos no físicos de la Creación, y en sus dos polaridades.

Entes y aquellos que se hacen pasar por lo que no son

Como me había comentado una amiga, algo se estaba haciendo pasar por mi en los planos no físicos. No voy a entrar en detalles, pues es complejo de explicar como sucede. Imaginaros un disfraz energético con la imagen de alguien que otro ente se pone “encima” para hacerse pasar por el o ella.

Así, las primeras exploraciones en la tarde de ayer de los planos internos buscando cualquier ente que tuviera algo parecido a mi energía nos llevaron a encontrar varias cosas. Con la ayuda de mis compañeras (que sin un grupo de amigos con tanto potencial y de apoyo no se que haría), encontramos primero el egregor creado de proyecciones mías, luego un ente que lo dirigía y manipulaba semi-automáticamente para que apareciera y manifestara allá donde lo consideraba oportuno, y al “superior” del ente que era en realidad quien “mandaba”.

Este último era otro ser, bastante más grande, más negro, y mucho más oscuro, y el que estaba al mando. Inicialmente traté de [deshacer el egregor](#), y el primer ente no presentó mayor resistencia al ser confrontado, pues me indicó que “era un mandado” dándome el enlace energético para llegar a su “jefe”. La presencia y análisis del segundo ente quedó pendiente hasta anoche que volvimos a proyectarnos para solucionarlo.

Escenario uno

Antes de seguir con la explicación, recomiendo este trozo de artículo “Escenario Uno” de Detrás de lo Aparente:

“...Imaginen por un momento que las entidades que habitan el espacio matricial mental, deciden “colonizar” el espacio matricial 4×4, de nuestra realidad. Imaginen que estas entidades, llámenle demonios, genios, ángeles, espíritus errantes, ETs, demiurgos, etc., etc., logran luego de miles de años de entrenarnos y educarnos, que abramos un portal interdimensional lo suficientemente estable para mantener la comunicación de forma constante con un portal abierto de su lado hace milenios. Imaginen que para llegar a lograr tal prodigio, primero tuvieron que ingresar unos pocos a esta realidad, utilizando contenedores humanos para sostener su matriz pentadimensional estable. Imaginen que este proceso no era lo suficientemente perfecto como para manifestar su consciencia y que tuvieron que experimentar durante los últimos 60 años el modo de hacerlo, y que luego de infructuosos intentos lograron aislar la esfera de consciencia de las unidades de carbono para dejar libre movimiento a las suyas. Imaginen que esto fue posible al cortar totalmente la conexión con el Ser, destruyendo el espíritu. Imaginen que ahora que tienen todo el proceso controlado, ingresan millones de entidades mentales a tomar posesión de los cuerpos materiales de las unidades de carbono de forma masiva.

Básicamente con esto hemos tenido que lidiar esta noche. Un gran portal dimensional abierto, por el cual habían ingresado miles de seres, que, compuestos, daban la impresión de ser uno solo, muy potente, muy negro, muy oscuro. Entes de fuera de nuestro espacio físico y energético, tratando de entrar en el mismo y atraer hacia si a tantos humanos como les fuera posible, ayer, y por la parte que me ha tocado vivir, usando mi imagen, y, simultáneamente, usando también la de muchas otras personas en cualquier otra parte del mundo que tengan un egregor psico-energético y a través del cual puedan “llegar” hacia los planos más físicos. Basta decir que ha hecho falta mucha ayuda de niveles muy altos, que yo y mis compañeras hemos trabajado, no ya a nivel de esencia, sino a nivel de SER, pidiendo ayuda a la parte más alta de lo más alto que hemos sabido, con la asistencia de los grupos enteros a los que nuestro SER pertenece, pues un enjambre enorme de entes (era una raza tipo insectoide) solo lo combate otro grupo del mismo o mayor nivel, y que, finalmente, por pasos, primero se ha expulsado a este grupo de vuelta a su lugar de origen, el portal se ha cerrado, hemos buscado todos los egregores asociados a mi y se han disuelto, y una de mis compañeras a encontrado el “traje” que tenía mi imagen y lo ha devuelto a la Fuente para no ser usado nunca más.

El artículo de Morféo dice también lo siguiente:

He visto con asombro y pena como caen a diestra y siniestra uno tras otro, “asimilados” por estos entes en cuerpo y alma, consumiendo sus mentes con pensamientos que no le pertenecen, y convirtiéndose de un día para otro en completos desconocidos, verdaderos inhumanos cubiertos de ira, resentimiento y violencia. Su estrategia es muy sencilla y efectiva, cosechan por medio de una carnada muy apetitosa, que es el ego protagónico, aquel que los embebe de poder mediante la falsa imagen de la consciencia artificial de la personalidad virtual, transformándolos en el protagonista de su propia novela épica, y cuando ya están bien agarrados al anzuelo del protagonismo y la soberbia, un simple tirón, y su alma es engullida por los Golem Mentales que ahora son sus inquilinos, y que ocupan su cuerpo y mente desplazando a su Ser. Lo más terrible de todo esto, es que no se dan cuenta que ya no existen, que son un cascarrón vacío sin espíritu que pelean por su liberación, sin saber que ya no tienen a quien liberar, porque ya no son humanos, son solo cuerpos y mentes usurpadas por entes de fuera de esta realidad.

Hay cosas que se mueven por encima de nuestras cabezas que solo te las crees cuando las vives en carne propia, y quizás está bien que así sea, para no entrar en paranoias mentales. Es otra batalla más por la grandeza y belleza que representa este planeta y aquellos que en él habitamos. Y, aunque he sentido miedo y aprensión durante la noche mientras hacíamos esto, no hay nada que la luz que llevamos dentro no pueda hacer sin confiamos en ella, en lo que somos, en aquellas partes de nosotros de donde venimos, en los grupos y jerarquías que nos apoyan, y que no permitirán que nada se quede con el premio más preciado que todos se disputan, por que este planeta ya tiene quien lo habite, y somos todos y cada uno de nosotros los responsables de que así siga siendo durante mucho tiempo.

Ser humano

14 de mayo de 2015

*Que difícil a veces es ser humano,
olvidar quien eres, de donde vienes,
olvidar porque viniste, para qué lo hiciste,
pensar que te abandonaron, que estás solo,
no recordar que elegiste venir,
y pensar que te castigaron,
creer que estás separado de todos,
y no saber que eso es imposible.*

*Que difícil a veces es ser humano,
no ver que en ti mora la eternidad,
y pensar que todo se va a terminar.
Vivir bajo una careta que cambia constantemente,
no saber reconocer la verdadera cara de la Fuente,
no ver la luz que hay en ti,
y no saber verla en los demás.*

*Que difícil es ser humano, a veces
aunque vayas recordando quien eres,
y tengas atisbos de esa libertad,
aunque vayas recordando para que viniste,
y vayas descubriendo que tu lo elegiste,
aunque vayas recordando que el amor que sentías por Gea
te hacía volver contra viento y marea,
aunque vayas recordando que no estás separado de nada,
por mucho que tus caretas y fachadas estuvieran programadas,*

*Que difícil es ser humano, aunque cada vez menos,
porque ahora voy recordando quien soy
y que la luz eterna mora en mí,
porque ahora sé que para lo que vine
y el amor que siento me mueve adonde voy,
porque ahora sé que no existe mayor gloria
que servir como vehículo a aquel que me creó
porque siento la belleza de mi planeta
y lo siento como nunca en mi interior.*

*Porque ahora siento que vale la pena ser humano
y dejar de ser un experimento,
porque ahora sé que el final está cerca
y sabré quien soy, sabré porque vine, y sabré que no estoy separado del Creador.
Sabré que nunca lo estuve, sabré que todos somos hermanos,
sabré que todos estamos metidos en la misma búsqueda,
y sabré, sobre todo, que todos somos luz,
que somos aire, fuego, agua, que somos tierra, que somos felicidad,
que somos alegría y que somos paz.*

*Que fácil es ser humano, ahora que sé todo eso,
ahora que veo la luz en los demás, porque ya la vi en mi mismo
que fácil es ser humano, ahora que siento el poder de mi voluntad,
que es la voluntad de la Fuente, que me impulsa siempre a volar.*

*Que fácil es ser humano, cuando sé que nada puede detenerme,
cuando sé que todo es una experiencia,
cuando sé que nunca estuve solo*

*cuando sé que jamás lo podré estar
que fácil es ser humano, y como ansío disfrutar de ello hasta el final*

David Topí

De “cogidas aburridas” y faltantes emocionales

18 de mayo de 2015

Siempre que pasas por alguna experiencia dónde la conciencia artificial queda relegada a casi nada, aniquilada temporalmente por la entrada impetuosa y fulminante de la esencia, tomando posesión total de la mente consciente, y del rol en marcha en ese momento en la personalidad que estaba haciéndose cargo del mundo, el programa ego entra en miedo y pánico visceral.

Ha llegado un tsunami de conciencia que le ha arrebatado todo papel y protagonismo, literalmente le ha hecho desaparecer a rincones de la esfera de conciencia alejados de todo poder de control de la personalidad, como el niño que es castigado de cara a la pared por el profesor, por lo que el personaje de turno se ofusca, y no tiene más remedio que apechugar cara a la pared hasta que consigue recuperar el control, bien porque el profe se ha retirado, o, de alguna forma, los alumnos lo han echado.

La verdad es que cuando me venía esta imagen del profe y los alumnos representando a la personalidad artificial que tenemos, me hacía tanta gracia que mi esencia nos viera así, que no caí cuanta verdad hay en ella. La esencia, mónada, siendo el profe, cuando no está en clase (la esfera de conciencia), da lugar a un escenario donde decenas de alumnos se asoman por turnos a la puerta para interactuar con otros alumnos de otras clases que están también asomados a la puerta de la suya, porque tampoco está su profesor. Cada alumno (uno de nuestros Yos), procura estar el máximo tiempo en control del acceso al mundo de ahí fuera, hasta que viene otro alumno (en toda clase hay uno más fuerte que tu) y te pilla el sitio. Sin embargo, cuando llega el profe, este es el único que tiene poder para interactuar con el mundo de fuera si hay otros profes que también asoman la cabeza por sus respectivas puertas, mientras tanto, intenta dejar a algún alumno responsable a cargo que sepa interpretar sus ordenes y directrices para dirigir la clase, aunque ese alumno “responsable” (el “yo observador” que habíamos llamado en la [conferencia sobre la psique humana](#)), debe vérselas con el resto de alumnos (sub-personalidades) que no van a cejar hasta echarlo de la puerta y hacerle perder el control.

Y ese control, pues tarde o temprano, suele ser recuperado por alguno de los Yos creados por el programa ego. Y cuando este recupera el control, está realmente tocado, pues ha visto que ya van varias veces que, de repente, aparece una conciencia enorme, potente, sublime y de la nada, y que no avisa. Y, como el programa ego y la conciencia artificial, que forman nuestra personalidad no pueden entender eso, se ponen nerviosos y en guardia, a ver cuando y como hacer para que no les vuelva a pasar.

Activando y doblando el potencial

Así, el ego y sus sub-personalidades se activan mucho más. Si la esencia solo te ayuda a ser, sin hacer, a estar sin más, la conciencia artificial te obliga a buscar cosas que hacer, y se siente nerviosa si no consigue mantener la atención sobre ese hacer en el mundo material, no sea que te de por “ser”, de nuevo, y vuelva a pasar lo mismo.

Ahí tiene muchos trucos, el querer ser protagonista de forma sutil (ego protagónico) es una faceta que puede salir a la luz en estas situaciones, ya que permite hacerte más visible en el mundo de egos artificiales en el que vivimos, así que, de conciencia artificial a conciencia artificial, se mantiene controlado el tema, pues si te haces notar más de lo normal, y el resto te responde, refuerzas el sostén de la ilusión de estar en control, aun sabiendo y mirando por el rabillo del ojo cuando, y por dónde, vendrá el profesor a mandarte de nuevo de cara a la pared.

Necesidad de reconocimiento

Evidentemente el papel o necesidad de ego protagonista viene por la necesidad de reconocimiento del propio programa ego, una función incorporada el día que nos insertaron este programa en nuestra psique, cuando fuimos creados genéticamente como raza (*homo sapiens*) por aquellos que lo hicieron.

El problema es que la falta o necesidad de reconocimiento viene dada a su vez por otro parámetro inconsciente más profundo, un faltante emocional que todos tenemos desde que nacemos, y que, como decía Carlos Castaneda en las enseñanzas de Don Juan, es el resultado de una “*cogida aburrida*”.

“Somos “cogidas aburridas” -sin energía al momento de ser concebidos. Ya sea que seamos los primogénitos y los padres no sabían como hacerlo, o los últimos en nacer y ya no tenían interés alguno. Estamos jodidos de cualquier manera. Somos simplemente carne biológica con malos hábitos y sin energía. somos criaturas aburridas, pero en vez de eso decimos, “Estoy tan aburrido.”

Por explicarlo de otra forma, somos el resultado de haber nacido sin que nuestros progenitores pusieran su conciencia real (y no el personaje de turno del ego) en el acto de crearnos, siendo la mayoría hijos de procreaciones entre máquinas autómatas. Por cruel que suene, las cogidas aburridas de Castaneda y don Juan son la norma en general, pues pocas veces la esencia está al mando del cuerpo físico y de la conciencia cuando vamos a crear vida. De forma más técnica, lo decía así Morféo recientemente:

“Cuando la unidad de carbono es engendrada, en el 95% de los casos es de forma inconsciente, o sea que la consciencia no tuvo conocimiento de esa concepción. El espermatozoide llega al óvulo buscando la luz que este proyecta en radiaciones del rango del infrarrojo como calor, y que los espermatozoides usan junto con la progesterona emitida para guiarse en su viaje hacia el óvulo, esta luz es la misma que en el parto atrae al niño por el canal uterino, y la misma que atrae a la consciencia cuando nos desconectamos, recorriendo el túnel de luz y llevándonos de regreso a nuestro sector espacial correspondiente. Desde el momento de la concepción, al no ser conscientes los padres de la misma, comienzan a grabarse las runas del cigoto con los sentimientos de abandono ocasionados por esa inconsciencia de sus progenitores, generando una sensación de “faltante emocional inconsciente” por ser engendrado sin la debida consciencia de los padres. De esta manera se graba la runa que dará paso luego, si ese faltante no es llenado en la existencia de forma correcta, a una actividad exagerada del centro emocional, buscando en cada acontecimiento una forma de cubrir ese faltante, no importando el cómo es llenado, sino el cuándo es llenado.

Así, no es de extrañar que el faltante emocional de una concepción semiautomática, grabada en la psique y patrones del nuevo cuerpo, convertida luego en una necesidad de reconocimiento por parte de los demás, para ratificar que en realidad somos alguien, lleva al mecanismo de defensa del ego protagonista a saltar con fuerza cuando la esencia hace su aparición y lo manda a la esquina de la psique castigado.

En medio, el Yo observador

Claro, cuando por algunos momentos eres solo esencia, la cosa rompe esquemas, pues el yo observador, esa personalidad tuya que, de alguna forma, entiende su rol y sabe que debe estar al servicio de la mónada, crece en fuerza, los otros “yos” que quieren todo lo contrario la pierden. Pero el programa ego no quiere que el yo observador haga nada para atraer a la esencia de nuevo, pues eso le hace casi desaparecer (que no dejar de existir, este programa no puede eliminarse), así que lucha creando muchos otros “yos” que intervengan contra el mismo “yo observador/consciente”. Realmente curioso ser capaz de posicionarte como este yo observador y ver los esfuerzos del resto de fachadas de tí por echarte de tu centro.

El problema sigue estando en que no conseguimos que la esencia esté presente al 100% en la psique, tampoco sé si es viable, cuando me sucede, no estoy operativo en él sentido humano, pues solo soy, y que más da lo demás. Otra cosa es si estoy posicionado como yo observador y me comunico con mi mónada o esencia, cosa diferente pero maravillosa por supuesto, que incluso hasta te pide escribir sus enseñanzas en [forma de poemas](#) porque no alcanzan las palabras técnicas para transmitir su sabiduría. Pero son dos cosas distintas hablar con tu esencia, o ser tu esencia.

Potenciando el narcisismo

Así que el programa ego, activo como nunca, potencia el narcisismo, ¡yo! ¡Yo soy ese que todos tienen que ver!! ¡Dejadme hacerme notar! Pues solo así el resto de compañeros egos le darán el pan de cada día para su sustento y tranquilidad. Solucionarlo no se si es fácil, pues no basta con calmar y controlar este ego protagonista, ya que su comportamiento viene de una necesidad humana y profundamente grabada de ser

reconocido, querido, tomado en cuenta, cuidado, etc., que, a su vez, viene de una falta emocional enorme grabada en los patrones rúnicos mentales al inicio de nuestra vida por nuestra concepción inconsciente.

A priori, en todo caso, todo tiene solución, pues todo se puede regrabar, cuestión de llevar la esencia al lugar y patrón correcto, y pedir la regrabación del mismo, dónde quede registrado el amor infinito de la Fuente por cada nueva vida, en vez de la falta del mismo. Si, hipotéticamente, consiguiéramos solucionar el tema de faltante emocional que todos tenemos, apoyándonos en el amor infinito de la Creación, luego podríamos meter mano y eliminar esa necesidad de reconocimiento y amor de los demás hacia nosotros, pues cuando sé, porque lo siento, que todos tenemos el amor infinito e incondicional de la Creación presente en nuestro interior, no necesito comportamientos que lo intenten obtener de los demás.

Luego, un paso más allá, si ya no tengo necesidad de hacer y comportarme para ser reconocido, o amado, o distinguido, querido o admirado, ya no tengo la necesidad de ser protagonista de nada, y ya no tengo porqué buscar fuera lo que todos llevamos dentro.

Eso es lo que nos falta, pues eso es lo que nos ofrecen

En los protocolos de sanación akáshica (la terapia que enseño), tenemos una forma de averiguar que se nos ha ofrecido a cambio de dejar que algún tipo de ente se nos enganche al aura para nutrirse de nosotros (si es que se nos ha ofrecido algo, claro). Aunque nos parezca horrible, en muchas ocasiones, te encuentras que si que hubo algún tipo de ofrecimiento por parte del ente para poder anclarse, ya que al no violar el libre albedrío de la persona, luego es más difícil echarlos, pues se ha dado su consentimiento consciente o inconscientemente, y, lo sorprendente, es que te encuentras que mucha gente no pidió fama, poder o dinero, sino amor, cariño y no sentirse solos. Imaginaros qué deseos más profundos tenemos que pueden ser detectados por otros entes y ofrecidos como recompensa a cambio de nuestra energía. Pues así estamos por diseño, y solo empezando a ser conscientes de todos esos patrones y comportamientos podremos desmontarlos.

Y ahora, me dice mi esencia, que es por eso que aún no se queda todo el tiempo en la clase controlando a los alumnos, para que este que hace de puente, este yo observador que ahora os escribe, aun crezca y comprenda mejor todo esto, mientras el profe le guía sobre la gestión del resto de la clase y todo lo que se cuece en ella. Habrá que ser un alumno aplicado.

Algunas experiencias y resultados más del trabajo con la esencia en la desprogramación mental

3 de junio de 2015

Estas últimas casi tres semanas, que no he escrito una sola línea en el blog, han sido de práctica intensa y mejor aprendizaje del uso de la energía de mí esencia para auto-sanar, desprogramar y limpiar cosas a niveles cada vez más profundos, que ni siquiera era consciente que tenía programadas en mi psique. El solo hecho de intentar mantener la consciencia de tu ser activa y “presente” todo el día en uno mismo, es ya un esfuerzo de auto-observación y de auto-disciplina, pues cada vez que notas que algún “Yo” de la personalidad artificial ha vuelto a coger las riendas de la mente hay que volver a “apartarlo”, con la voluntad de darle de nuevo el control al “yo observador” y, si es posible, al propio ser/esencia/mónada.

Lo que si que veo de forma práctica en mi mismo, cada vez más claramente, es que el potencial de nuestra “chispa divina” para hacer todo tipo de trabajo terapéutico de sanación es enorme (mi mente racional y “técnica” a veces pone en duda los resultados que siento en mi, propio del llamado *arquetipo científico* [del que hablamos también en la conferencia](#), muy fuerte en mi programación y en mi configuración mental). Estos días solo he estado buscando aquellos bloqueos que me impedían dar otro “salto” evolutivo, por llamarlo de alguna forma, aquello que obstaculizaba mi propio crecimiento a un escalón superior del que me encuentro actualmente, y, básicamente casi todo lo que han salido son aquellos bloqueos que llamamos “memorias kármicas”, que suelen ser miedos, experiencias negativas, y patrones limitantes que provienen de otras encarnaciones. El cómo conectar con la energía de vuestra mónada o esencia lo tenéis más o menos resumido en este otro artículo sobre [“Curación y transmutación con la energía de la esencia”](#) donde ya vimos como, accediendo a través de la línea del Hara, hacia un punto que situamos por detrás del ombligo, abrimos una puerta de acceso “dimensional” al ser de cada uno, que mora en su propia dimensión y localización fuera de nuestra dimensión física, pero que “atraemos” hacia la misma para desprogramar, eliminar y transmutar todo clase de programación, miedos, patrones, etc., etc. de las diferentes esferas mentales.

Regrabar las runas del patrón conductual

La verdad es que este trabajo es bastante sutil, primero uno debe identificar aquello a ser sanado, para encontrar las creencias limitadoras y los patrones de comportamiento a quitar, y luego, dependiendo de su complejidad, y una vez localizada la esfera o esferas donde están, mover la energía de la esencia hacia esa zona para eliminarlos. También hemos hecho pruebas con éxito para regrabar las runas del patrón conductual que todos traemos por defecto al nacer (y las que se van grabando a lo largo de nuestra vida), especialmente la que os contaba en el [anterior artículo](#) sobre el faltante emocional por la concepción sin “consciencia” con la que todos, o la mayoría, hemos nacido, así, la misma energía de la esencia, borra la runa mental correspondiente a la “falta de conciencia” y “falta de amor” y la graba con la energía de “*amor cuántico de la Fuente*”.

Esto tiene el efecto de reducir la necesidad de buscar ese faltante emocional y amor “fuera”, en los demás, ya que tienes grabado en ti el “amor eterno” que la Fuente tiene por todo lo creado, al reducir esa necesidad emocional de los demás hacia uno mismo, se reduce la necesidad de “protagonismo egóico”, es decir, de querer ser “querido” y sostenido, admirado o simplemente de que los demás llenen el vacío que antes teníamos, y, al reducir la necesidad del programa ego de buscar “cosas fuera”, este pierde más poder (se calma ligeramente) y es más sencillo trabajar con la esencia al mando de la personalidad artificial.

Reducir la energía del miedo

Otra de las cosas con las que he experimentado es con la reducción de la energía del miedo que sostiene al programa ego. La cuestión es que, me daba cuenta, especialmente por la noche, que en mi mente empezaban a circular pensamientos asociados a las cosas del día, los problemas o situaciones vividas, pero tratándolas desde el punto de vista más negativo posible, sin saber muy bien porqué, revivía todo eso desde el ángulo más “drástico” y “dramático”. Parando esa retahíla de pensamientos, me situaba de nuevo en el “yo observador” (que evidentemente había perdido el control para que lo anterior pudiera haber sucedido) y buscaba la causa de tales pensamientos de bajo nivel y vibración. Básicamente, lo que encontraba, eran las conexiones que iban hacia el programa ego para su sustento y alimentación, pues como ya comentábamos

también en la conferencia de la psique del ser humano, el ego se nutre de todo aquello asociado al miedo, de ahí que, al bajar la guardia, genera siempre que puede cualquier forma mental que le dé el sustento necesario para seguir funcionando.

Lo que he hecho, y en este caso no ha sido solo cuestión de observarme y parar ese tipo de cháchara mental cuando me he descubierto en ello, es una desprogramación de nuevo de varios componentes y patrones que producían literalmente este tipo de comportamiento. Tuve que trabajar con la ayuda de aquellos que llamamos “guías”, porque yo solo no era capaz de extraer estos componentes de mí psique, pero si que lo pudieron hacer por mí hace un par de noches, cuando en una meditación, pedí ayuda y nos pusimos a desprogramar este tema. Lo que “note” salir de mí, podría asimilarse a unos “tubos” energéticos con “chips informáticos” en su interior (mi representación y decodificación visual con visión interna) de programas generadores de “miedo mental”. Me queda la duda si seré capaz o si se podrá cambiar literalmente la forma de alimentar al programa ego, revirtiendo su polaridad para que, puesto que este programa no se puede eliminar, al menos se le pueda alimentar con energía “positiva”, lo cual significaría que, si el entramado psíquico y energético que nutre a la consciencia artificial, pudiera revertirse de polaridad de alguna forma, serían las energías positivas las que harían funcionar la personalidad que ahora escribe esto, y que está en control bajo el programa ego. No tengo respuesta para esto, es una cosa que tengo anotada para investigar y probar en mí, veré si con mis compañeros podemos hacerlo también, y a ver que pasa.

En todo caso, ha sido la necesidad de mí ser o mónada de no quedarse “estancada” en el vehículo que usa (yo, como ser humano) la que me está llevando a tratar de seguir avanzando hacia niveles de crecimiento personal cada vez más allá de donde me encuentro ahora. La voz interior que me incita a limpiar y sanar aquello que impide una mejor conexión, una expansión del potencial que todos poseemos, una sanación de todo lo que bloquea el poder servir mejor a los demás y hacer mi trabajo, etc., etc. Estos días seguiré con lo mismo, pues así siento que debo hacerlo. De hecho, me percibo casi como un Lego al que están desmontando para eliminar las piezas que sobran y dejar solo aquello que realmente interesa, el corazón puro, la cabeza limpia y desprogramada, y la conexión con mi esencia, con mi SER y con el resto de la Creación funcionando al mejor nivel posible.

Cuando la energía del miedo va hacia el “programa ego”

8 de junio de 2015

Siguiendo el hilo del [último artículo](#), donde hablábamos de la producción de formas mentales y pensamientos “negativos” para mantener activo el “programa” ego, que, como habíamos dicho, se nutre de cualquier energía que tenga como sustrato base el miedo, veamos ahora otra de las funciones del porqué, este “programa”, está diseñado para generar este tipo de pensamientos de forma autónoma, y sin que entre o medie ningún tipo de consciencia o detonante externo necesario para ello.

Si os habéis auto observado alguna vez en esta situación, quizás más claramente durante la noche, aunque está activo 24/7, habréis notado que, a partir de cosas cotidianas de nuestro día a día que no tendrían porque llevar a esa generación espontánea de formas mentales negativas, se producen en vuestra mente “escenas” de todo tipo, lidiando con personas, eventos y situaciones, que, aun no teniendo porqué haber sucedido en vuestra vida “real”, ni tener que suceder jamás, se presentan ante vuestra percepción como escenarios posibles y desenlaces realmente dramáticos, negativos, de baja vibración. Lo peor de todo, es que esto sucede de forma automática, ya que forma parte de un “comando energético” que actúa por si solo.

Por ejemplo, si tenemos que dar una conferencia, y estamos dándole vueltas a ello preparándola, pueden aparecer en nuestra cabeza todo tipo de escenarios e imágenes donde todo sale fatal, el público sale muy disgustado, eres incapaz de hablar de forma coherente, u otros posibles desenlaces que podríamos imaginar. Realmente, ninguno de ellos posiblemente se verá manifestado, y el evento será un éxito, sin embargo, “algo” en tu psique, ha desarrollado estas líneas de acción con una potencia lo suficientemente grande como para generar formas mentales asociadas a ella que han sido “expulsadas” al exterior.

Combinando pensamientos con miedos

¿Cómo se hace? Es bastante sencillo si usamos la analogía de una rutina informática, un programa con un código que hace cosas porque así está programado para hacer, sin que nada externo le diga que tiene que hacerlo. En este caso, es una sub-rutina de nuestro programa ego (al menos así la percibo si me sitúo en modo “auto observador”), donde se cogen los pensamientos “normales” que tenemos, en este caso, la preparación de ese evento, y se “mezclan” automáticamente con los miedos de la persona, por ejemplo, el miedo a hablar en público o a no ser entendido, por seguir con el ejemplo. En este caso, el código que hace esto en el programa ego, literalmente funciona asociando un pensamiento con un miedo, el que esté más relacionado a ese pensamiento, y generando, a partir de esta combinación, los escenarios mentales que producen esa cantidad de energía (porque es mucha) que proyectamos al exterior sin comerlo ni beberlo.

¿Y a dónde va esta energía? Pues si pudiéramos seguir intuitivamente o clarividentemente el hilo de varias de estas “ondas” generadas por estos escenarios en nuestra mente, descubriríamos que no sirven solo para la “nutrición” de ese programa ego y el mantenimiento de la programación de las esferas mentales, pues, como explicábamos en la [conferencia sobre la psique del ser humano](#), esa es principalmente la función de la energía sexual y de su centro de control correspondiente, y es por eso que nos tienen bombardeados con sexo constantemente de forma subliminal.

Así que, si el programa ego en realidad necesita solo “un poco” de esa energía con sustrato de miedo, y se usa más bien la energía sexual para mantener el control sobre la esfera de consciencia, la personalidad artificial de cada uno y la programación de nuestras esferas mentales, ¿por qué genera automáticamente tantas formas mentales “negativas”? La respuesta algunos ya la conoceréis, pues la generación de formas mentales negativas es una rutina automática programada en nuestra psique, para la nutrición “*de los de arriba*”, por los que nos crearon en su momento, y por los que nos gestionan ahora.

Básicamente, los “de arriba”, es una forma de hablar de las razas que, como hemos dicho muchas veces, se nutren de nuestra energía. No vale la pena entrar en detalles que son poco agradables para la mayoría, confío en que ya sepáis que no estamos en el “*top*” de ninguna pirámide de alimentación sino que somos un eslabón más en ella. Como es arriba es abajo. Los que habéis visto la película “*El Destino de Júpiter*” ya tendréis una idea más clara de a que me refiero (pues es bastante literal con la realidad en este aspecto).

Así que, el hecho de que en nuestro programa ego haya una subrutina que genere “ondas” mentales, formas energéticas asociadas a vibraciones con base de miedos, no tiene otro objetivo que generar, automáticamente, energía, egregores y balsas de sustrato de bajo nivel, que son, parcialmente, las que usan ciertas razas y entidades para su sustento energético.

¿Reprogramar esta rutina egoica?

La cuestión es, ¿se puede reprogramar esa sub-rutina dentro del programa ego para que no genere automáticamente formas mentales negativas? No lo sé aun. Voy de descubrimiento en descubrimiento. Somos una especie de Mercadona galáctico, donde se usa la cantidad de energía emocional negativa que los seres humanos proyectamos constantemente como alimento para aquellos que, en su polaridad evolutiva, tienen esto como sustento. Quizás ahora entendemos también porqué el programa de gestión de la personalidad artificial que poseemos tiene un componente programado para ello, ya que amplía el abanico de fuentes emisoras de “alimento” hacia las razas y especies que lo recogen luego.

Rumores de la red

Al hilo de todo esto, otra pregunta me queda en el aire, pues corren rumores de que hay ciertos ultimátums y luchas por “echar” definitivamente a todos aquellos que llevan milenios moviendo los hilos en la sombra de este planeta. De hecho, uno de esos rumores habla de que la élite dirigente de una de estas razas estaría dispuesta a “abandonar” a todos sus sub-alternos y a la élite de nuestro planeta que han tenido siempre como “aliados”, a cambio de un pasaje y escapatoria fuera del planeta, sin obstáculos por parte del resto de grupos que apoyan activamente ya, el cambio evolutivo de la raza humana y nuestra libertad como tal. Como digo, son puros rumores que no tengo ni idea si tienen una base real, pero eso ahora no es lo que nos interesa específicamente. Ya veremos si se cumplen o no.

Lo que me interesa más es lo siguiente. Pensemos que, por un momento, desaparecen todos aquellos que nos usan como recurso físico, energético, nutricional, etc., pero el ser humano no es desconectado de esta función generadora de egregores mentales negativos automáticos. ¿Qué se hará con toda esa energía que seguiremos generando aunque no haya nada ni nadie que la recoja y la use? La respuesta me ha venido rápido: habrá que desprogramar y encontrar formas de desactivar todo este tipo de rutinas y programas. Posiblemente el trabajo que estamos haciendo con la energía de nuestro ser o esencia sea la clave para ello. En el proceso, y para dificultar la generación automática de este tipo de formas mentales, es necesario seguir sanando y enfrentando miedos, para que haya los menos posibles disponibles para que el programa ego los cruce con nuestros pensamientos, y genere todo este tipo de escenarios negativos proporcionadores de energía a otros.

Para los que no sois informáticos, si os choca que hable de programas y rutinas pensad que es literalmente lo que son. Nuestro programa ego es un código insertado en nuestra psique, desde el momento en el que fuimos creados como raza, en nuestra esfera de conciencia, y tiene diferentes sub-códigos que ejecutan diferentes funciones. Una de ellas es la generación de diferentes “yos”, otra la generación de formas mentales negativas que acabamos de ver, otra es la aseguración de la supervivencia del cuerpo físico, etc. Ahora veré si con la ayuda de nuestra esencia y de aquellos que nos asisten, descubro si es factible hacer esta reprogramación en mi mismo o no.

El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente

13 de junio de 2015

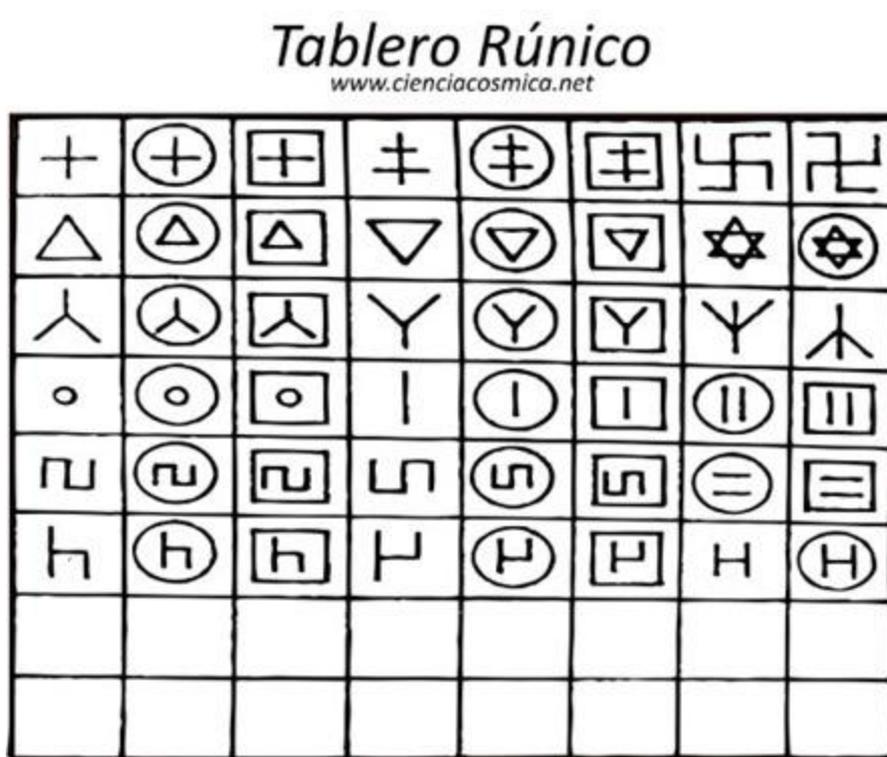
Hemos hecho alusión en varias ocasiones a las runas del patrón conductual, y pensaba que, en general, era algo conocido por haber varios artículos en la red que hablan de ello desde diferentes ángulos. Como, por las preguntas que recibo, veo que no es así, os hago un resumen de la introducción al tema que han hecho en el blog “Ciencia Cósmica” y en DDLA- Detrás de lo Aparente, donde está bastante bien explicado combinando ambos. Como complemento, la antropóloga mexicana María del Rosario Mendoza hizo en 2005 una tesis doctoral sobre los esenios, quienes parece que tenían cierto conocimiento sobre la estructura de nuestras esferas mentales, y donde trabajó y tocó un poco también este tema, y que se puede descargar [aquí](#).

Extraído de ambos blogs y de los documentos anteriores, con las explicaciones de mi YS, esta es la explicación resumida de como funciona el patrón conductual:

El funcionamiento automático del cuerpo orgánico

Los seres humanos tenemos un sistema automático de funcionamiento regido por el centro motor e instintivo, por el cual no hace falta que nosotros seamos conscientes para que su funcionamiento sea correcto. Estos sistemas automatizados se manejan por “patrones básicos” o programas preestablecidos que vienen cargados de fábrica en nuestro ADN. Nuestro sistema tiene funciones básicas que son autónomas a nuestra voluntad, y que efectúan su trabajo sin nuestra intervención, como son las funciones metabólicas de nuestro cuerpo y de conducta de nuestra mente. Estas funciones están regidas por patrones metabólicos y conductuales específicos que trabajan con programas básicos, pero complejos.

El patrón conductual es una placa energética que está ubicada en la superficie de las esferas mentales, en la parte superior del cuerpo calloso, y consiste en una laminilla de [seroglobulina beta](#). Dicha laminilla se subdivide en ocho filas y ocho columnas, formando un total de **64 casillas** que cumplen una labor específica, y está formada por tres capas o niveles: *el nivel externo o de registro*, el nivel medio o de *interpretación* y el nivel inferior o de *conexión*.



¿Cual es la función de este tablero rúnico insertado en nuestra mente? Estamos de acuerdo en que todo lo que acontece en nuestro medio ambiente nos afecta según como lo valoremos cada uno, ya que una situación que para una persona es completamente normal, para otra no lo es; para el nudista es normal estar desnudo en una playa, pero para una persona puritana, sería el colmo de la inmoralidad y ninguna entenderá a la otra, pues cada uno piensa tener la razón. **El patrón conductual es la lente a través de la cual interpretamos las diferentes situaciones.**

Grabando las runas

Del mundo que nos rodea recibimos toda clase de estímulos desde nuestro nacimiento, por medio de nuestros sentimientos y emociones; igualmente, del medio ambiente, ya sea éste familiar, escolar, religioso o social. Estos estímulos se convierten en impulsos electrónicos que se graban en la laminilla de seroglobulina; donde quedan registradas todas nuestras impresiones y experiencias en el mundo material. Estas grabaciones se registran en forma de símbolos, que se denominan **Runas**. Encontramos allí las runas que corresponden al nivel del hombre “común”, cualquiera de nosotros, ocupando las 48 primeras casillas. De igual manera aparecen allí 16 casillas que corresponden a las runas del nivel llamado “SUPERHOMBRE”, un siguiente nivel evolutivo.

Entonces, de los tres niveles que tiene cada runa, el nivel externo es aquel que registra la información en bruto, las señales recibidas de los estímulos externos de los sentidos. El nivel medio o de interpretación es aquel que se ocupa de asociar y decodificar la información recibida por el primer nivel, y el nivel inferior o de conexión es el encargado de conectar los canales aferentes (anatomía biológica o energética que transmite un impulso desde una parte del organismo a otra del mismo organismo) o eferentes (anatomía biológica o energética que transmite impulsos hacia afuera desde una parte del organismo a otras que se consideran periféricas con respecto de ella) con la memoria celular, registro hormonal, central de archivos volitivos (arquetipos que manejan la voluntad) y memorias védicas de la persona.

Cambios periódicos en las runas

Las runas van grabando y descargando información cada 7 años. Estas grabaciones se hacen de 7 en 7 casillas, rellenando la plantilla hasta la sexta línea, y dejando la octava columna de cada línea libre para resúmenes de la información grabada. Cada 7 años se descarga hacia la librería de horizonte, “registro akashico” o memoria védica de la persona ese resumen, liberando nuevamente las casillas para recibir nueva información. Es decir: la primera fila de ocho runas se graba en los primeros siete años; la segunda grabación se hace entre los ocho y catorce años correspondiendo a la segunda fila; la tercera grabación entre los quince y veintiún años; la cuarta entre veintidós y los veintiocho años, y así sucesivamente hasta completar los cuarenta y nueve del nivel de una persona normal.

En la parte inferior del entramado vemos dos líneas de casillas que están en blanco, que no tienen ninguna grabación, y son utilizadas para hacer grabaciones de la expansión de la consciencia, aunque algunos quizás ya tengan alguna grabación en esos sectores reservados. Aquí van entrando los nuevos parámetros de todo aquello que adquirimos cuando evolucionamos.

Esta placa energética o patrón de conducta puede venir “limpia” al nacer o con grabaciones de existencias anteriores o posteriores que utilizamos de forma instintiva. Este patrón conductual se fue formando desde los inicios de la creación del Ser y cuando nos desconectamos de nuestro cuerpo físico, el alma se lleva el patrón de conducta consigo intacto, tal cual fue grabado. Igualmente en la gestación del cuerpo físico, estos patrones de conducta comienzan a grabar a través de los patrones de conducta de la madre, experiencias subjetivas positivas o negativas que formarán la base conductual al momento de nacer. Estas grabaciones pre-parto son las que marcarán la posterior base conductual del individuo, su genética psíquica natural o personalidad raíz de la consciencia artificial.

El proceso de grabación

La forma de grabar las runas se basa en un proceso de imágenes o símbolos simples asociados a los paradigmas y arquetipos implantados o contruidos por nosotros. Cada símbolo representa una asociación de ideas y conceptos que generan un estímulo emocional específico, que combinados dan forma a la idea o reflejo mental de un suceso experimentado en algún momento de nuestra existencia. Por ejemplo, si en

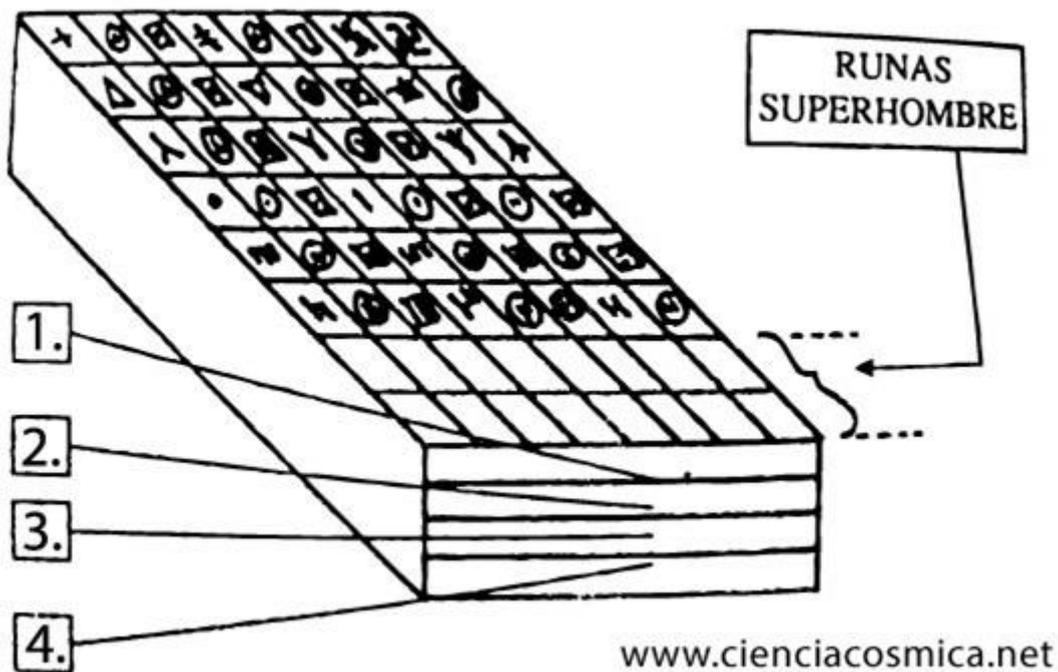
nuestra niñez tuvimos una experiencia traumática relacionada con un animal, el suceso grabará en la runa la imagen que asociamos con ese animal, que no siempre tiene que ver con el animal en sí, sino con lo que este representa, por ejemplo, la violencia o agresividad suscitada, siendo diferentes estas imágenes para cada individuo. Estas imágenes no son específicamente detalladas al contenido o acontecimiento del suceso, sino que representan la forma energética del suceso, así que la violencia o agresividad ocasionada por el animal que perturbó emocionalmente al sujeto en su niñez, puede ser simplemente un símbolo geométrico combinado, que reacciona a una palabra o un número.

Todo deja una impronta o huella en nuestros patrones de conducta

Así, la runa es la condensación de cargas eléctricas y electromagnéticas que se imprimen por causa de una descarga de energía positiva o negativa, de acuerdo al impulso registrado a través de los cinco sentidos. Una vez impreso el estímulo, estos sellos actúan como filtros para interpretar estímulos *neuroeléctricos* externos.

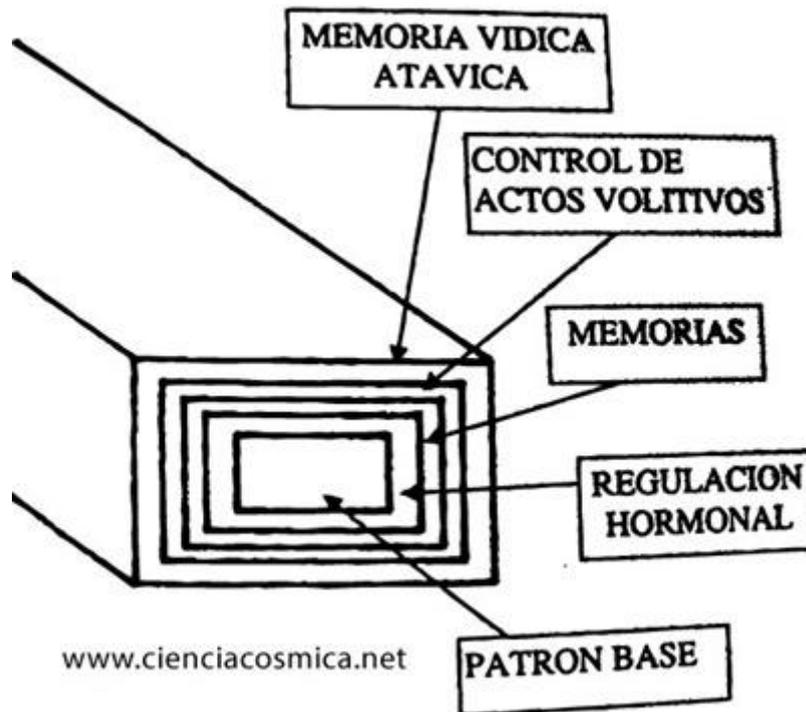
Las runas, como decíamos, se establecen a través de los sentidos; el primer sentido que comienza a grabar es el oído y es el último que deja de grabar o funcionar al morir. Posteriormente comienza a entrar en acción el sentido de la vista; cuando el niño comienza a procesar información interesándose por todos los objetos materiales y las personas que lo rodean. Después comenzará a grabar por el tacto y prestará atención a todo lo que pueda sentir y palpar.

Posteriormente comenzará a grabar a través del olfato, y a distinguir los diferentes sabores y olores; por último le dará gran importancia al sentido del gusto.



1. Capa de seroglobulina | 2. Runa | 3. área de interpretación | 4. Conexión a los canales

En la superficie de nuestro patrón , encontramos la capa de seroglobulina Beta. La segunda, sería la Runa en sí, la cual está grabada en bajo relieve. El tercer estrato o capa corresponde al área de interpretación de estímulos y por último encontraremos la conexión con los canales aferentes y eferentes.



Disecionando el patrón conductual

Para cada una de las casillas o runas, el patrón base está rodeado de varias capas concéntricas, que si las viésemos, partiendo de la externa a la central, en la más externa están las memorias védicas y atávicas, donde se encuentran los patrones de conducta instintiva que hemos elaborado hasta nuestro actual nivel evolutivo. La segunda capa contiene el control de actos volitivos, aquellos en que interviene nuestra voluntad, o deseo consciente de actuar, es decir, nuestro libre albedrío. La tercera es la capa de memorias donde están las experiencias grabadas a través de autoimágenes de actos positivos o negativos, como por ejemplo: el caso de un niño al que se le obligó a tomar sopa, creando un rechazo hacia la sopa que perdurará toda su vida. En la cuarta capa está el área de regulación hormonal, la cual actúa con nuestros siete chakras en conexión con nuestro patrón emocional, y también relacionado con las glándulas endocrinas. La quinta capa está formada por los sellos eléctricos, los cuales una vez grabados, actuarán como filtros para interpretar los estímulos neuro-eléctricos externos.

En resumen

Todos nuestros comportamientos automáticos y formas de percibir el mundo dependen en un alto grado de los patrones grabados en las runas. Cuando por ejemplo, en un aeropuerto nos implantan un control de seguridad, y de forma inconsciente nos sometemos al mismo, estamos grabando un programa de sumisión a la autoridad. Decenas de actividades que vemos por ahí, y decenas de “modas” que van saliendo tienen por objetivo grabar en la gente ciertas runas con ciertos patrones, de forma que, sin darnos cuenta, nos comportamos de una determinada forma porque automáticamente así lo dicta la “tabla” de comportamientos que poseemos en nuestras esferas mentales. Os recomiendo leer los artículos citados al inicio, así como cualquier otra información más que podréis encontrar si rebuscáis un poco por la red para aprender y comprender mejor este patrón conductual, que, afortunadamente, y como os expliqué en el [artículo anterior](#), podemos regrabar con nuestra esencia o mónada, no teniendo que llevar a cuestas programas que no nos interesan o sirven para nada.

Don't worry, it's going to be amazing

18 de junio de 2015

“Las cosas de palacio van despacio, y, en la Tierra, se hacen eternas”. Me acabo de inventar el refrán, así que no lo busquéis en Google, que no tiene ninguna raíz de sabiduría milenaria ni mensaje detrás. Básicamente, es que todo, en estos últimos meses, da la impresión de ir a un ritmo muy lento, seguro, pero lento.

Con estos últimos artículos sobre los programas mentales, [ego y sub-personalidades](#), [los patrones de conducta](#), [las runas](#), etc., hemos tenido como objetivo expandir un poco más la comprensión del funcionamiento de partes de nuestra psique, para entender lo crucial que es la desprogramación, sanación de miedos, de creencias limitadoras y falsas, de todos y cada uno de nosotros, para poder avanzar como colectivo, al mismo paso, y en paralelo, que tratamos de sentir, y expandir, la conexión con nuestra esencia, ser, mónada. Como al hacer consciente los procesos energéticos inconscientes de la psique estos pierden poder, nada mejor que comprendernos a nosotros mismos cable a cable, programa a programa y esfera por esfera, para estar dotados de herramientas que nos permitan reducir su yugo sobre nuestro verdadero “yo”.

Piano piano...si arriva lontano

La realidad de estos momentos es que no avanzamos demasiado como colectivo, o mejor dicho, lo hacemos muy despacio, hacia ese deseado nuevo nivel evolutivo, o, por lo menos, mejora sustancial de la realidad global actual, que ya sería un gran cambio para empezar. No llegamos todavía a la masa crítica, y no llegamos aun porque no conseguimos sumar de forma consistente la suficiente energía consciente al inconsciente colectivo, para revertir el proceso actual de manifestación de una realidad que nos mantiene en el *status quo*, del tira y afloja, de los últimos tiempos. Como todavía no terminamos de llegar a un umbral mínimo requerido para poder producir un vuelco en la balanza, un punto de inflexión, un atraer y manifestar otra realidad macro para todos, todo parece estar yendo a un ritmo de avance global “casi inexistente”, ya que, por otro lado, se han intensificado los esfuerzos, de los que mueven los hilos, para contrarrestar toda mejora en este aspecto.

“Don't worry, it's going to be amazing”.

Ayer, mientras iba paseando, le iba dando vueltas al tema. Entre los compañeros ya habíamos compartido varias impresiones al respecto, y, simplemente la conclusión, si es que se puede sacar alguna, es que hay que “estar” y “ser”, hay que esperar, esperar a sumar masa crítica, a sumar conciencia, a sumar energía al colectivo común para que lo que se está gestando “energéticamente”, puede verse reflejado, aunque sea un poco, a nivel físico. Las tribulaciones me llevaron a dar una vuelta por una calle de tiendas, y, nada más hacer la pregunta mental a “*aquellos que nos asisten*” sobre como veían ellos la cosa, me paré instintivamente delante de un escaparate donde estaba el slogan colgado que os pongo como título, y que acompaña la imagen del blog. Así que nada, ***no nos preocupemos, que va a ser fantástico***, que es lo que dice. La verdad es que después de esta respuesta, uno ya no sabe que decirles.

Incremento de energías contrarias a la suma de masa crítica

Vamos despacio, sentimos la gente. Cada gota de energía positiva consciente y sumada al inconsciente de la humanidad, trata de contrarrestarse de mil formas distintas. Están viéndose incrementado, o potenciados, canales y catalizadores para ello, hace unos días, por ejemplo, me dio por analizar algunos de los últimos anuncios que he visto por ahí en publicidad, y me pareció notar que, en vez de traer estos imbuidos imágenes o mensajes de forma subliminal relacionados con el sexo, como siempre tienen, para mantener el centro sexual activado y la programación de las esferas mentales a pleno funcionamiento, están saliendo más y más anuncios con subliminales derivados de la energía del miedo, dirigidos al centro instintivo, de forma que, en vez de generar energía sexual, parece que nos quieren hacer incrementar energía de otro tipo. Intuyo que ha pasado lo mismo con las pelis del cine, televisión, noticias, etc., etc. Parece que necesitan darle otra vuelta al exprimidor de nuestra energía para revertir el incremento de conciencia que estamos generando.

Potenciar la energía del miedo, que, como visteis, tiene como función alimentar el programa ego y otras cosas, darle fuerza y poder, hace más difícil el trabajo con la esencia de cada uno, reduce la expansión de

la conciencia, y en general, baja la vibración de todo aquello que emitimos, pues, sin darnos cuenta, nuestra personalidad artificial cobra poder, y los “yos” de menor vibración salen mucho más fácilmente a la superficie, en control de la careta que nos ponemos ante el mundo.

“No os preocupéis, que va a ser fantástico”.

Me lo repiten para que lo repita. Aunque vayamos despacio, y aunque solo vayamos sumando esa energía consciente sobre el cambio en el que estamos abocados inexorablemente, gota a gota, vamos hacia ello. Mientras sigamos sin pausa y con alegría y confianza, trabajando en la expansión, crecimiento, elevación de nuestra conciencia individual, vibración, desprogramación, amor por la vida, jugando con ella, sabiendo lo que somos, dónde estamos, lo que está pasando, etc., tarde o temprano, la masa de “energía” que forma el inconsciente colectivo llegará al punto de reversión, al punto de “masa crítica” que pondrá la bola de nieve en marcha para acelerar los cambios que quisiéramos ya ver en nuestro día a día a nivel macro.

Es cuestión solo de que el proceso llegue a dónde tiene que llegar mientras nosotros no dejamos que se pare. En todo caso, me pasaré en cada paseo por la misma tienda, para mantener fresco en la mente que no nos preocupemos, que va a ser fantástico.

Alineando nuestra consciencia con las leyes cósmicas

22 de junio de 2015

Parece muy filosófico y místico el tema, además de obvio. Una persona que decimos tiene un nivel evolutivo y de conciencia elevado, se encuentra “más cerca” de comprender, expresar y vivir bajo preceptos, leyes y conceptos elevados, y ser capaz de llevarlos a la práctica en nuestra realidad y mundo “físico”. ¿Cómo lo expresamos para entender porqué debemos expandir sin cesar nuestra conciencia, desmontando todo aquello que nos la limita, si queremos captar y entender aquello que rigen las leyes bajo las que vivimos? En otros términos, ¿cómo se adapta el universo y sus leyes a la percepción de cada uno de nosotros para que vivamos en realidades “distintas” aun estando en una macro y común para todos?

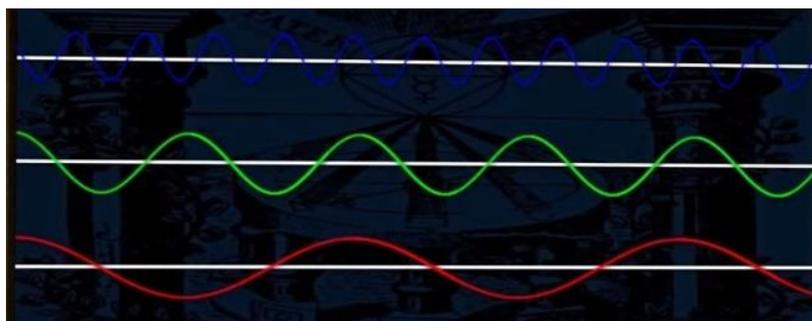
Imaginemos por un momento tres personas distintas con tres niveles evolutivos, con tres “vibraciones” y “tamaños” diferentes de su esfera de conciencia, en su cuerpo mental. Luego, imaginemos un concepto, una ley, un patrón o arquetipo de cualquier cosa que pertenezca a la realidad “general”, la realidad “real”, que existe más allá de los límites de nuestra percepción.

Recordad, que, para cada uno de nosotros, hay, al menos, dos filtros perceptivos ([lo explicaba con detalle en esta conferencia](#)). Desde la realidad “real y cuántica”, que es “todo lo que es”, a la realidad relativa que depende de lo que cada uno es capaz de captar con sus sentidos, a, finalmente, la realidad subjetiva y personal de cada uno, que marca, por la programación y sistema de creencias que llevamos a cuestras en las esferas mentales, como decodificamos y vemos el mundo, y porqué cada uno lo vemos diferente.



Una “onda” que marca la percepción de cada uno

Así que, si graficamos como captamos cada uno ese supuesto concepto o ley universal que tratamos de comprender, lo podemos simbolizar como la línea blanca del esquema de aquí abajo, y, el nivel evolutivo de cada una de nuestras tres personas, como las líneas sinodales que están tratando de “captar” y entender el concepto superpuestas al mismo.



Vamos a suponer, que, para nuestra realidad actual, el concepto o ley se mantiene constante, que aplica para todos nosotros de igual forma, por ejemplo, la ley de la causalidad o karma, la ley de las octavas o fractales, la ley del equilibrio de la energía, etc. Entonces, ¿Qué es lo que hace que cada persona “comprenda” estos conceptos de una forma o de otra, más acorde a la ley “real” o menos? Si seguimos con la analogía de las ondas del dibujo y diagrama, básicamente vemos que la persona con el nivel de conciencia que representa la línea roja, “toca” o cruza a la línea blanca en una serie de puntos, que para nuestro ejemplo, son cinco. Esa persona, es capaz de “captar”, por su vibración, expansión concienzal, nivel evolutivo, etc., la “verdad” del concepto a entender en “cinco puntos”.

Ahora pasamos a la segunda persona, representada por la línea verde, con un nivel de “vibración” mayor, una esfera de conciencia más amplia, un desarrollo evolutivo más grande (ni mejor ni peor, simplemente, su esfera está más expandida). Vemos que, para el mismo concepto a estudiar o comprender, esa persona “toca” con su conciencia (la línea verde) en 9 puntos a la línea blanca, casi casi dobla el nivel de “entendimiento” que, sobre el mismo tema, tiene la persona de la línea roja.

Y ahora vamos a la persona que está representada por la línea azul. Tiene un nivel evolutivo que prácticamente duplica a la persona de la línea verde, su conciencia, vibración, expansión, “toca” la línea blanca en más del doble de puntos que esta última, por lo tanto, es capaz de “sintonizar” este mismo concepto, realidad, ley cósmica, de forma mucho más “alineada” con ella. Así, básicamente, a mayor “nivel evolutivo”, más “alineado” estás con todo tipo de información, conceptos, conocimiento, etc., ya que, si, por un momento, pudiéramos subir tanto la frecuencia de la línea azul para hacerla infinita, la conciencia de la persona que representa esta línea iría completamente paralela y superpuesta a la energía del concepto que quiere “captar” o entender.

Mayor expansión de la conciencia, mayor comprensión del concepto

Las dos primeras personas interpretan el mundo bajo el que viven según los puntos de “alineamiento” que tienen con el mismo (seguimos suponiendo conceptos o energías que, para nuestra realidad, sean comunes y estables, tal que, por ejemplo, la ley de causa y efecto), la tercera persona, está casi “alineada” por completo con la energía o concepto mismo, entendiéndolo, captándolo, o decodificándolo, prácticamente de forma totalmente “objetiva”, casi como la energía del mismo concepto, información, o arquetipo, se “entendería” a ella misma.

A mayor alineación con aquellos componentes, parámetros y leyes que forman la realidad “real”, mayor comprensión de la misma, y mejor aplicación de sus normas y leyes en la realidad subjetiva de cada uno. En el primer caso, el de la persona roja, está será prácticamente incapaz de percibir y comprender cómo y por qué cada causa que pone en marcha en su vida, le provoca luego un efecto. No relacionará lo que le pasa hoy con lo que ella misma generó ayer o el mes pasado, achacándolo a la buena/mala suerte, casualidades, y demás. La segunda persona, la verde, intuirá que cada acción, palabra o hecho que ejecuta tendrá una repercusión, a veces la verá, a veces no, a veces sabrá que esto le pasa ahora por lo que puso en marcha el año pasado, a veces seguirá pensando que tiene buena suerte o que vaya casualidad. La persona azul, casi alineada con la ley y concepto del “karma” (causa y efecto), verá, comprenderá y estará consciente constantemente de cada acción, palabra o hecho que genera, y además, percibirá intuitivamente sus consecuencias, o antes de generarlas, para evitar poner algo en marcha que propicie un futuro que no le interesa, o bien una vez manifestado para no echarle la culpa a nadie más que a si mismo por haber generado esa realidad que ahora le viene inexorable como manifestación del efecto energético de la causa creada.

En este caso, solo está última persona actúa de forma consciente, ya que las dos anteriores, en la mayoría de las situaciones, funcionarían en modo automático generando su realidad según dicte su programación subconsciente, creencias, patrones de conducta, etc.

Para alinearnos con las leyes que nos rigen lo más objetivamente posible, hay que pasar de percibir esas leyes y procesos en unos pocos puntos, representados por la línea roja del nivel evolutivo y de conciencia menor, a la verde y luego a la azul. Y eso pasa por la auto observación, el autoconocimiento, el conocimiento de las leyes que mueven este juego de la vida, que se gana al estudiar, aprender, vivir, comprender, etc., etc.. Todos hemos pasado por el proceso de no entender cómo y por qué funcionan las cosas, a llegar a dominar esos procesos en alguna faceta de nuestra vida, ahora es cuestión de extender esto lo más posible al dominio de las leyes cósmicas y naturales para que podamos propiciar que se manifiesten en nuestra vida con una comprensión total de las mismas. Cuando todos y cada uno ponemos nuestro grano

de arena en la construcción consciente de nuestra realidad personal alineada con las leyes universales, poco hay que pueda parar que, a nivel global, toda la sociedad y raza humana termine estando alineada y viviendo bajo las mismas con total consciencia de ello.

Yo y mi ser o “Yo, el ser”

26 de junio de 2015

En aquellas ocasiones en las que, el Yo Superior o también como lo llamamos el ser, literalmente toma el control del cuerpo que le sirve como vehículo evolutivo, y se “asoma” al mundo físico, a través del Yo observador, si alguien te preguntara, ¿Quién eres?, la respuesta es tan simple como difícil: “yo soy yo”. Y tu sabes lo que significa, aunque quizás quien te lo pregunta no.

Si el YS se encuentra “guiando” desde su posición habitual, y es el Yo observador o cualquiera de los Yos gestionados por el programa ego quien dirige el cuerpo humano, entonces este ser o YS parece ser una “tercera persona”, y uno habla de ella como si hablara de algo que está “por ahí”, que aun sabiendo que es lo que realmente soy, no está asomado a través de la ventana de mí conciencia al plano material de esta realidad. Aquí es cuando decimos a los demás “mi YS dice...”, “siento a mi ser...”, “mi ser está muy expandido...” Pero sigue siendo algo que la personalidad que habla, lo ve como en tercera persona.

La primera situación es la que jamás quiero perder cuando me sucede. Y cuando me sucede es como si fuera “nuevo” en este plano. Yo soy yo, y yo soy todo lo que hay y me siento conectado con ello. La primera vez recuerdo que incluso me sorprendió ver mis manos y decir, “esto son mis manos”, o ver el mundo con los ojos de la conciencia que pertenece a otro nivel tan infinitamente diferente al de la personalidad artificial. Yo me reía de mí mismo, diciéndome, “¿dónde está el manual de instrucciones de esta realidad?”. Pero, tarde o temprano, mi YS se “retira”, y el Yo observador, el yo único o unificado, vuelve a sentir que “algo” que no era él mismo, se ha recogido. Lo sabe porque quedan las sensaciones en todos los niveles físicos y energéticos de lo que había salido a la superficie, así como la percepción registrada de aquello que la esencia ha “experimentado” estando al mando, y que, ahora, desde su posición normal, vuelve a comunicarse con la mente como si de algo relativamente “externo” se tratara.

Yo le pregunto a mi ser porque no se mantiene el 100% del tiempo “asomado” y en control, no me importa no ser “David”, si puedo ser “yo” y todo lo que se siente cuando eres el “tu” de verdad. Y me contesta que no es operativo que el YS en estos momentos esté para mí 24/7, pues el estado de “yo soy yo” es un estado de idiotez sublime y felicidad eterna (lo dice con humor y como guiñando un ojo), y depende de aquello que a nivel de alma y personalidad se quiera llevar a cabo, que eso sea un estado “operativo” y viable, o no. Me recuerda una anécdota de Eckhart Tolle, que cuenta que cuando su ser tomo control de su vehículo físico y se “quedó” ahí, se pasó 2 años en este estado “sublime” donde vivía en parques y divagando por la vida, porque simplemente, no sentía necesidad de hacer nada más que “estar” y “ser”.

Mi ser me pregunta si deseo eso. La primera respuesta es que si, lo deseo, no hay nada más bonito ni mejor que un ser humano creo pudiera desear, la segunda es que solo a medias. Conozco la sensación que describe Tolle, no por haberla vivido como él, sino por haberla vivido varias veces en el último año por momentos cortos, máximo unas horas seguidas en una de las ocasiones.

Afortunadamente, el YS, una vez tiene abierto el canal de paso hacia la esfera de conciencia, realmente entra y sale de la misma cuando quiere manifestándose a ese nivel tan directo y “material”. Anoche me desperté a las cinco de la mañana, pues mi hija lloraba en su cuna, y tras calmarla, volví a intentar dormir. Estando en duermevela volví a sentirme “yo”, “yo soy yo” me dije, y me puse a hacer algunas sanaciones, de ser a ser. “Hola hermano, hola hermana”, les decía a las energías de mis hijos mientras “yo era yo” y les iba haciendo cosas en su sistema energético. Terminé la sanación y volví a sentirme “David”, pues mi YS se había retirado de nuevo. Es curioso todo lo que estoy aprendiendo, y como me siento durante las siguientes horas en las que “el remanente” energético de la presencia de mí ser inundando mi esfera de conciencia permanece “fresco”. Lo malo es que la personalidad que tengo lo echa de menos, y cuando “yo soy yo”, se que no necesito hablar de mí en tercera persona.

Experiencias en la regrabación de runas del patrón conductual

30 de junio de 2015

Las investigaciones con el [tablón rúnico del patrón conductual](#) para regrabar runas está dando buenos resultados en mi mismo. Tras haber diseñado un protocolo para descubrir exactamente que patrón hay grabado en cada casilla del tablero rúnico, ver si está activo o no, ver si es positivo y debe ser dejado como está, o ver si es un patrón negativo y debe o puede ser borrado, he estado haciendo la regrabación de ciertas runas dejándome guiar por mi ser y mi Yo superior y haciendo lo mismo con aquellos alrededor mío, aunque con mucha más cautela.

Mi YS (ya hablando de él en tercera persona como os decía en el [artículo anterior](#)), me avisó con mucha contundencia de no tocar a la ligera este tema. Básicamente me decía que era la caja de fusibles del ser humano. Si borrabas, grababas, y propagabas hacia el ADN y la psique de una persona demasiados cambios demasiado rápido, se podían producir trastornos y problemas de desorientación, de cambios súbitos de conductas, etc., por lo que había que regrabar estas runas, si así se requería, paulatinamente, y dejando que se asentaran los nuevos patrones insertados o borrados por completo antes de proceder a buscar nuevos que potencialmente pudiéramos también cambiar. Dejarse guiar por la batuta de la esencia en este caso es vital, al menos así lo percibo y siento, para no producir cambios bruscos e indeseados.

Sensaciones en la grabación y borrado

Por otro lado, la regrabación de las runas, me produce una sensación interesante, como si un bisturí energético estuviera actuando en mi esfera pre-consciente, en la nuca, entre los hemisferios a nivel del cuerpo caloso, y como si la energía de la mónada literalmente pasara primero una goma de borrar, y luego con un “láser cuántico” insertara algún otro patrón o información en la casilla recién borrada. Esta imagen de aquí abajo corresponde a parte de mi patrón conductual, en las que algunas cosas se han quedado como están y otras ya se han ido borrando y regrabando, sintiendo yo mismo los efectos en mi psique en unas pocas semanas de trabajo.

Escuela de Metafísica y Desarrollo Transpersonal – EMEDT www.emedt.org

Tablero Rúnico, ubicado en el cuerpo caloso, primera esfera mental pre-consciente

1	2	3	4	5	6	7	8
Ad. SH P+ OI.	Des. SH Bismetia	Des. SH Vacío Pulsaciones	Ac. H P+ OI.	Des. SH Construcción Bloqueo Ind.	Ac. SH Vacío Apuntador	Des. H Vacío OI.	Des. Runas OI.
Ad. SH P+ OI.	Des. SH Nostalgia → Bismetia	Ac. Pulsaciones	Ac. Diversión	Ac. Color → Bismetia	Des. Obediencia	Des. Pulsaciones	
Ac. Diversión	Des. Vacío	Des. Nostalgia → Bismetia	Ac. Vacío	Des. Interés	Des. Agilidad	Des. Temor	
Des. Vacío OI.	Ac. No tener ganas.	Des. Vacío Sensibilidad emocional	Ac. Cloruro	Des. Vacío OI.	Ac. P+ OI.	Ac. Intuición	

El tema de las runas que pertenecen al estado evolutivo llamado “superhombre” no me termina de cuadrar respecto a lo que he encontrado publicado en la red. Quizás me faltan cosas por aprender, hasta ahora, encuentro runas correspondientes al estado “superhombre” por todo el patrón rúnico, no solo en las dos

filas inferiores, quizás sea algo diferente para cada persona según su propia configuración psíquica y energética.

Sigo teniendo bastantes preguntas al respecto y dudas que me van surgiendo mientras hago este trabajo, pero puedo ver que, en aquellos de mí entorno con los que he hecho algún borrado y regrabación, se ha apreciado cambios en las conductas de forma sutil y paulatina, terminando por desaparecer en pocos días algún tipo de comportamiento que, el ser de esa persona, consideraba negativo para con su vehículo físico y personalidad artificial del mismo. Como en todo protocolo de sanación, al menos los que yo uso, dejo que siempre sea esa misma persona a nivel de ser o de Yo Superior quienes me guíen en lo que hay que sanar, borrar o regrabar, pues no conocemos ni tenemos porqué juzgar el carácter, patrones de conducta o comportamientos de los demás, ya que desconocemos si forman parte del conjunto y características deseados para su evolución y camino evolutivo, así que, en los resultados anteriores que veis en mi propio ejemplo, no he sido yo (el David que escribe como el yo observador de la personalidad que tengo) el que decide que patrones borrar o que patrones grabar de nuevo, sino que acepto y dejo que sean mi ser y mi Yo superior quienes me lo indiquen. Me parece la forma más segura para tratar este tema y hasta ahora parece que es la que me está dando mejor resultado.

Alquimia de metales, alquimia interior

3 de julio de 2015

Es posible que muchos hayáis oído hablar de la alquimia, una milenaria ciencia que, Hermes Trimegistos, padre de muchas de las tradiciones y enseñanzas esotéricas que llegan a nuestros tiempos con el nombre de “*herméticas*”, parece haber “sacado a la luz” bajo la forma de alegorías y metáforas, dando claves a aquellos iniciados en los misterios de la vida, la naturaleza y el universo, para conseguir cambios en su interior, en su psique, en su alma, a través de la transformación de “metales” (cualidades) inherentes al ser humano.

Para aquellos que buscaban realmente la piedra filosofal y la transmutación literal de metales como el plomo en oro, los libros de Ramón Llull, de Flamel, de Fulcanelli o de otros alquimistas medievales eran un sinfín de laberintos inescrutables, imposibles de descifrar, pues, de hecho, aunque quizás existiera y tuvieran la fórmula para ello, la verdadera alquimia, enseñada y transmitida por escuelas herméticas, esotéricas, iniciáticas, no es otra que la de la transformación del hombre para convertirse en algo superior, más elevado, más avanzado.

Desde Khem

La alquimia proviene de Egipto, y así su nombre lo indica. “Al-Khem” significa “desde Khem” (el prefijo *al-* es, en castellano, un “desde” o “relacionado con”) y a su vez “*fuera de la oscuridad*”, siendo “Khem” un término que significa “negro” en egipcio antiguo, y que era a su vez el nombre usado para el mismo país, Egipto, llamado “oscuro” u “oculto”. De ahí que todo lo que salía o provenía de las tradiciones o conocimientos ocultos egipcios provenía de Khem, y entre ellos, el más importante o uno de los más importantes, la “*alquimia*”.

Las enseñanzas alquimistas se han hecho siempre mediante alegorías, como os decía, siendo una alegoría una información críptica, en forma de poema, de cuento, de metáfora, que tenía que ser interpretada y decodificada correctamente para poderla llevarla a la práctica y extraer sus lecciones y conocimientos, impidiendo así que fueran revelados y, quizás, mal usados, por aquellos no instruidos y preparados para ello a lo largo de los tiempos.

Transformando al ser humano

En la tradición alquímica, se da por sentado que todos los componentes que forman al ser humano, que son llamados “*metales base*” pueden ser transformadas de un estado a otro. La transformación y transmutación de metales, así, corresponde a la transformación de cualidades en el ser humano, mediante profundos e internos procesos. Cada metal de cada libro de alquimia corresponde a una modalidad o nivel de la conciencia humana y, el oro, como metal a obtener, corresponde a la conciencia sublime, máxima, pura. La clasificación de los metales según los alquimistas iba desde los más bastos e imperfectos (más alejados de la conciencia “esencial” y pura de la Creación) con los más refinados y cercanos a ese “oro” espiritual y evolutivo que se pretendía alcanzar. Así, el alquimista pretende eliminar de sí mismo esos metales bajos (cualidades) de sus pensamientos (cuerpo mental, conciencia, esferas mentales), de sus emociones (cuerpo emocional), y de sus acciones (etérico, físico), transmutando todas esas imperfecciones para llevarlas hacia un alineamiento con las leyes naturales de funcionamiento de la Creación, [como os explicaba hace un par de artículos](#).

Cuando esto se conseguía, se había obtenido “oro”, el estado deseado, se había conseguido transmutar el plomo en la sustancia perfecta. Como podéis ver, el método de funcionamiento es, en base, igual a muchas técnicas de sanación “modernas”, eliminar lo negativo del ser humano, transmutar lo negativo y pesado, para convertirlo en positivo y elevado, si hablamos de forma simple, pero bastante acertada, referidos a la programación que llevamos a cuentas en las esferas mentales, a miedos no procesados, a sistema de creencias limitantes o dogmáticos, etc.

Simbolismo y correspondencias

algunos de los símbolos y fuerzas usadas en alquimia son conocidas por todos: la tierra, que representa para el proceso alquímico los talentos y recursos naturales en una persona; el aire, que representa su intelecto, su conciencia, su mente; el agua, que representa sus emociones, intuición y creatividad; el fuego, símbolo para la acción, el poder de voluntad y coraje para el cambio de esa persona, y para que esa persona pueda producir cambios en el mundo; y el éter, Akasha o quinto elemento, como la esencia divina en todos nosotros que nos asiste en el cambio y transformación.

Un término usado en los libros de alquimia es el de la “*Prima Materia*”, la materia inicial, la sustancia base desde la cual se parte en el proceso de transformación. Una de esas sustancias iniciales, entre otras, era la plata, cuya contrapartida esotérica es el aspecto femenino e intuitivo de la psique (y la Luna en su aspecto astrológico), incluyendo los atributos de la intuición, la sabiduría interna, la compasión, la apertura de miras. El hecho de querer transmutar la plata en oro era el proceso de despertar en el alquimista estas cualidades, básicas y necesarias para conseguir la “conciencia pura” o “iluminada”. Una persona que no desea abrirse a su intuición, a su conocimiento interno, a aprender de si mismo, no podía llegar nunca a ese estado de “iluminación” y “conexión con la Fuente”.

¿Y como se produce esta transmutación? La alquimia habla de un potente agente, elemento catalizador, que ha sido llamado o explicado alegóricamente como el *Elixir de la Vida*, la *Piedra Filosofal*, o la *Quintaesencia*. Y esta piedra filosofal no es otra cosa que la chispa divina en cada uno, nuestro ser, mónada o esencia, presente en todos y en todo, y detonante, como ya habréis podido ver, si me vais siguiendo en los artículos, de todo cambio profundo en el crecimiento del ser humano, pues no hay cambio ni transformación si no hay una energía pura, cuántica, de la propia Fuente, que lo dirija.

Lo mejor de todo es que todos llevamos una piedra filosofal y un elixir de la vida alegórico en nosotros mismos, pero nunca han querido que lo sepamos y lo encontremos. Quizás va siendo hora de traer desde Khem los procesos para ello, y saquemos a la luz como convertir todos nuestros metales pesados en oro, algo que veremos como lo hacían los alquimistas por fases en el próximo artículo.

Las fases de la alquimia personal

8 de julio de 2015

El trabajo o proceso alquímico del que habíamos hablado en el [artículo anterior](#) se hace en tres fases principales, que, como ya hemos comentado, se explican y enseñan de forma alegórica y metafórica a aquellos que desean aprender “la gran obra”, como la alquimia ha sido siempre llamada.

Ennegrecimiento

La primera de esas fases del proceso alquímico por la que todo aspirante a conseguir “oro” (una conciencia pura e iluminada) tenía que empezar, es llamada “*Nigredo*” (en latín), que viene a traducirse algo así como “*ennegrecimiento*”. Se trata del estado inicial del proceso, en el que aquello a ser transformado (el ser humano) se considera en un estado de corrupción, disolución, individualización e incluso putrefacción. Representa lo que hace muchos meses os expliqué sobre [la noche oscura del alma](#), sobre el descenso a las profundidades de cada uno de nosotros, sobre el trabajo [con aquello que llamamos “la sombra”](#). El elemento que caracteriza el estado de ese alma en esta primera fase es la **Sal**, porque es un componente que refleja perfectamente las características de cristalización, fijación, y dureza, resistente al cambio, que posee todo hombre cuando no ha iniciado ningún trabajo sobre si mismo. Posiblemente sea este el estado en el que se encuentra una gran parte de la humanidad en estos momentos, hablando a nivel macro y generalizado.

Blanqueamiento

La segunda fase se llama el “*Albedo*”, o blanqueamiento. Representa el proceso de la purificación espiritual, el quemado de las impurezas de la sal, como analogía de la personalidad (etérico, emocional, mental) y alma (causal) sin trabajar, y cuyo resultado produce un ser humano “*fluido*”, representado en los libros de alquimia por el *mercurio*, un metal líquido, en quien se están dando cambios rápidos a nivel mental, emocional, etérico y físico (incluso llegando de cambios energéticos a nivel de ADN). En esta fase, se potencia la parte intuitiva y femenina, la imaginación, la creatividad, siendo el primer paso hacia la creación (o despertar) del elixir de la vida y de la piedra filosofal (la esencia o ser interior). Es el proceso que, a nivel de toda la humanidad, cuando se produzca de forma masiva, llevará a la apertura de mentes, a la masa crítica necesaria para el cambio, a aceptar y comprender la realidad del mundo en el que se vive, a mirar hacia dentro para buscar todas las respuestas, y no más hacia el exterior. La intuición, la confianza en el poder y potencial de cada uno, se va abriendo paso, y se van viendo chispas de la conexión con la piedra filosofal, que pugna por ser encontrada en el interior de cada persona.

Es el proceso de “*despertar*”, cuando reconocemos que las cosas no son como nos las han contado, y cuando nace el deseo de aprender de “verdad” y dejar ir todos los antiguos y rígidos sistema de creencias milenarias con los que nos han programado. Es por eso que el “*blanqueamiento*” representa la “quemar”, el llevar a la hoguera todo lo que no está alineado con una conciencia superior que viene dictada por la conexión y enseñanzas de nuestro ser.

Enrojecimiento

La tercera y última fase es llamada “*Rubedo*” o enrojecimiento, y consiste finalmente en la transmutación en oro de la sal, la piedra y plomo inicial (diferentes facetas del hombre “rudo”, “basto”, “sin trabajar ni pulir”), que ha pasado a ser mercurio, luego otros metales intermedios, y ahora es finalmente oro, representando la pureza de la conciencia, del alma y del ser, y el hallazgo del elixir de la vida, la piedra filosofal, muchas veces representada en color rojo, que simboliza la unificación del hombre (lo limitado y finito, el microcosmos) con la Fuente (lo ilimitado e infinito, el macrocosmos). Es la fase del ser que “entra” a tomar posesión de su vehículo físico y de la conciencia que lo dirige.

Ceremonias iniciáticas alquímicas

“La Ceremonia por la cual vais a pasar de inmediato, tiende a haceros vivir, mediante su simbolismo, únicamente esotérico, el desarrollo post-mortem, de la separación de los elementos que constituyen vuestro ser...” “Aurum Nostrum non est Aurum Vulgi”

Desde tiempos remotos, siguiendo este proceso alquímico que hemos visto, existían en muchas escuelas iniciáticas, ya desde el antiguo Egipto, ceremonias que estaban destinadas a simbolizar el paso del hombre por las diferentes fases de la transmutación interior.

A aquel que iba a ser iniciado, se le reconocía como la piedra o el plomo, la materia prima sobre la que había que trabajar. Primero, en la fase de Nigredo, el aspirante empezaba la ceremonia en un cuarto oscuro, el cuarto de reflexión, representación del plano terrenal y material. En esta habitación podía ver o intuir los símbolos asociados a esta fase: el azufre, las piedras, la sal, las siglas V.I.T.R.I.O.L, que significaban **VISITA INTERIORA TERRA RECTIFICANDO INVENIES OCCULTUM LAPIDEM** – *visite el interior de la tierra y rectificando encontrará la piedra oculta*, que viene a ser lo mismo que cava en tu propia alma para encontrar la sabiduría que llevas dentro, y donde el aspirante escribía su testamento filosófico, pues si la ceremonia resultaba exitosa, se iba a despedir para siempre de esa parte de sí mismo mundana, limitada, “negra”. Realmente esta primera fase simbolizaba la muerte física de la persona, pues como decía Hazrat Inayat Khan, fundador del sufismo universal: “*no puede haber renacimiento sin una noche oscura del alma, una aniquilación total de todo lo que creías y pensabas que eras*”.

La segunda fase era la llamada prueba del agua, pues era la prueba de la parte emocional, asimilada al paso por el plano astral, y la prueba asociada al “*blanqueamiento*” del alma, del iniciado. Aquí se confrontaba al neófito a todos sus sentimientos oscuros y crueles, a sus pasiones animales involutivas, a sus vicios, a todas las tendencias inferiores que se habían cristalizado en su naturaleza, a sus miedos y temores, y este los debía ver cara a cara, y purificarlos, debía transmutarlos, dominarlos, y expulsarlos de sí mismo. Luego, superada esta etapa, si lo conseguía, venía una intermedia antes de llegar al *Enrojecimiento* final, y era el paso por la etapa asociada al plano mental, llamada *Citrinitas*, pues el iniciado que inició su camino “*negro*”, y luego fue “*blanqueado*”, ahora empezaba a tomar simbólicamente un tono “*amarillento*” (su alma y su personalidad). Así, el profano, una vez purificado en sus sentimientos y deseos, debía ahora hacer pleno uso de sus poderes mentales, aprendiendo la dura labor de pensar por sí mismo, y dejar de buscar fuera lo que sabe ya que tiene dentro.

Finalmente, el oro

Y cuando el cuerpo físico había muerto y renacido, el cuerpo emocional y de deseos había sido limpiado de miedos, bajas pasiones, emociones negativas, y el cuerpo mental había sido renovado y toda la programación, creencias, ideas falsas y “*basura*” mental había sido limpiada, llegaba entonces la última parte, cuando la “*piedra*” o el “*plomo*”, el ser humano, adquiría el legendario tono rojizo que denotaba que había encontrado la Piedra Filosofal, el *Lapis Philosophorum*. El hombre encontró a su ser, a su esencia, y con ella todos los “*metales viles*” se convierten en oro, todas las imperfecciones energéticas que llevan a la enfermedad se pueden curar, toda disfunción energética y mental se puede armonizar. Aquí es cuando nos damos cuenta que podemos hacer sanaciones con la esencia, tal cual, como hemos comentado en un par de ocasiones en anteriores artículos.

Esta última etapa es la que corresponde al *RUBEDO*, dominando sobre ella el SOL, el logos Solar, máxima representación de la Fuente en el sistema en el que vivimos. Horus es su Deidad y el color es el rojo. El ser humano ha despertado, su conciencia es la conciencia de su ser, y su camino es el de servicio a la humanidad. Ahora sí, el trabajo para conseguirlo es tan titánico y arduo, que por eso realmente solo unos pocos alquimistas llegaron a encontrar el valor y el tesón para ello. Quizás sabiendo lo que tenemos que hacer, no dejemos pasar ni un segundo más nosotros y nos pongamos manos a la obra.

La alquimia, tan mitificada y escondida en libros y tratados ininteligibles, se convierte así en algo tan simple como pasar por una renovación física, emocional, mental y espiritual, pero a niveles tan profundos que, cuando se realiza, el elixir de la vida aparece por sí solo, y uno se da cuenta que siempre tuvo la facultad de transformar en oro todo lo que tocaba, porque siempre había sido portador inconsciente de su propia piedra filosofal.

Simbolismo arquetípico aplicado a la manipulación mental

13 de julio de 2015

Te advierto, quien quieras que fueres, ¡Oh! Tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera. Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa, ¿cómo pretendes encontrar otras excelencias? En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros. ¡Oh! Hombre, concóctete a ti mismo y conocerás el Universo y a los Dioses.”

Inscripción en el templo del Oráculo de Delfos

Todos sabéis a estas alturas que la publicidad incluye y usa subliminales para imbuir en nuestra psique mil cosas distintas, desde [órdenes y programas para ser ejecutados por la mente subconsciente](#), hasta arquetipos para cambiar conductas en las [runas del patrón conductual](#), pasando por imágenes y formas determinadas para potenciar un cierto [estado emocional, sexual](#), etc. Pero, ¿cómo y cuando empezó a usarse, más o menos? Veamos uno de los primeros casos de publicidad subliminal y la historia detrás del mismo, para entender cómo, aquellos que conocen el funcionamiento de nuestra psique, [como estamos nosotros tratando de conocernos también](#), y tal y como avisa el Oráculo de Delfos, juguemos con las mismas reglas y en el mismo terreno de juego.

El caso de Betty Crocker, el pastel instantáneo

Este tipo de anuncios que vamos a ver ahora son puro control mental aplicado a las masas, algo que está imbuido por todas partes en todo tipo de noticia o publicidad que vemos. Es el conocimiento de cómo funcionamos, aplicado para que un grupo de personas, consigan lo que quieren a expensas del resto de nosotros.

Remontémonos a los años 50, cuando el psicoanálisis de Freud estaba siendo investigado por agencias como la CIA para ver que resultados tenía en la manipulación de la población de Estados Unidos. Uno de los lugares donde fueron probadas estas técnicas fue, como no, con los productos de alimentación, siendo Betty Crocker, una empresa que hacía masa para pasteles, dulces, y demás, uno de los primeros en usar estas herramientas para vender su producto. La “necesidad” salió al presentar al mercado una mezcla pre-preparada para pasteles, que hacía su trabajo de forma instantánea. Todo lo que había que hacer era poner agua en la mezcla y al horno, y el pastel salía listo en minutos, algo que era casi considerado “mágico” hace 6 décadas. Lo que pasaba es que el producto no se vendía ni a tiros, nadie lo compraba, así que llamaron a la puerta de varias agencias e institutos de la nueva ciencia de la mente para ver que podían hacer para hacerle comprar a la gente algo que la empresa sabía que la gente no quería.

Los motivos del rechazo

La empresa contrató expertos para estudiar los motivos del rechazo. Aunque, en general, las amas de casa de aquella época, reconocían la conveniencia y facilidad de hacer pasteles con el nuevo producto, no querían usarlo por sentirse culpables de no pasar el tiempo necesario cocinando y haciendo el pastel de forma artesanal, lo que representaba el cariño y amor que sentían por los maridos, hijos, y familia en general para los que el pastel estaba destinado. A más tiempo en la cocina preparando algo para los suyos, más sentimiento de quererles tenían aquellas amas de casa. Al eliminar todo ese tiempo, y poder hacer el pastel en pocos minutos poniendo solo agua, se sentían realmente culpables al sentir que “engañaban” a sus familias que creían tener un miembro trabajando duro para ofrecerles los mejores alimentos con mucho amor y consideración.

Visto lo visto, cuando Betty Crocker recibió los resultados, y, con ellos, el consejo de los expertos para solucionar el tema, se encontró únicamente con la recomendación de poner en la etiqueta del producto solo tres palabras más: “añade unos huevos”.

El simbolismo del huevo en la mente arquetípica

¿Por qué la recomendación de añadir huevo a la mezcla para pasteles? La respuesta simple pero errónea: es un ingrediente más de la misma y así las amás de casa se reconocían haciendo “algo” más que poner solo agua en ella. La respuesta correcta, el huevo es un símbolo arquetípico dirigido hacia la mente de las consumidoras para hacerles cambiar su visión del producto.

¿Qué es el huevo entonces? Un símbolo para la “esencia creativa”, el universo mismo para algunas culturas ancestrales, el útero de la creación, la esencia femenina sagrada de la que toda la vida nace y su símbolo de la fertilidad. Así, el huevo, como símbolo arquetípico muy antiguo, está imbuido en nuestro subconsciente asociado a la vida, a la creación, al nacimiento, haciendo que, en el subconsciente del ama de casa que iba a añadir el huevo al preparar el pastel, se sintiera (sin darse cuenta) plena y satisfecha, por estar “dando vida” y “creando” para su familia y seres queridos.

Betty Crocker Cake Mixes bring you that Special Homemade Goodness

...BECAUSE YOU ADD THE EGGS YOURSELF

LIGHT, FLUFFY CAKES
They're made with famous Softball Cake Flour...and you add the egg!

RICH, MOIST CAKES
They're made with the same premium quality cake flour...and you add the egg!

TALL, LUCIOUS CAKES
They're genuine Betty Crocker real pie, all wrapped and baked. You get a tall pie and a square of cake in every package...and you add the egg! No wonder it's out of the women, in hundreds of towns, and that cake made with Betty Crocker Cake Mixes and their own fresh egg goes like apples, rather than the other cake mixes they tested.

Get Special Goodness in Every Slice with **California Fiesta Cake**

Just bake a big, moist, Betty, fresh egg cake with Betty Crocker's new TALL, ONE CAKE MIX, FILL and top with whipped cream and sweet California cream! Oh goodness. Quick, easy and oh so good!

Betty Crocker CAKE MIXES

Try All These Wonderful Betty Crocker Mixes WHITE - YELLOW - DEVILS FOOD - GINGER BREAD

Estas tres palabras “añadir unos huevos”, no procesadas conscientemente sino subconscientemente, eliminaban automáticamente de la psique de los consumidores, sin que ellos lo supieran, la culpa que generaba anteriormente el producto. El resultado, las ventas del pastel instantáneo llegaron a niveles astronómicos, y fue un éxito de ventas en la década de los 50 como pocos otros productos lo habían sido.

Desde entonces, poco ha cambiado...

Actualmente, esto es el pan nuestro de cada día, TODOS los anuncios, TODA la publicidad, TODO lo que consumimos por TODOS los medios de comunicación usan estas técnicas en mayor o menor medida, todo depende del conocimiento que tenga alguien en la empresa al respecto, en sus departamentos de marketing. Y por eso compramos lo que no necesitamos, no queremos o no podemos pagar, etc. Simplemente porque al no conocernos a nosotros mismos, y mira que el oráculo de Delfos lleva siglos diciéndonoslo :—), los

que si que nos conocen nos mueven como desean movernos, activando los botones subconscientes que modifican nuestro comportamiento.

No es cuestión de conocer todos los arquetipos y lo que significan, ni buscarlos con lupa en cada anuncio, es cuestión de saber que están siendo usados de forma normal, común y masiva por empresas, multinacionales, gobiernos y demás, así que cada cosa que veamos a través de los medios, seamos conscientemente críticos con sus mensajes, y pensemos ¿Qué me estará intentando vender esto y que querrá insertar en mi mente con ello? Quizás nuestra sabiduría interior aflore y empiece a hacernos ver todo lo que hasta ahora nos parecía algo normal en el producto, al fin y al cabo, ¿Quién haría un pastel sin huevos?. Lo obvio siempre tiene muchos niveles de protección y formas de pasar desapercibido, y hay que saltárselos para llegar a descubrir lo que hay realmente debajo de ello. Deja que lo haga tu intuición, solo hay que poner la mente consciente alerta y lo demás se desarrolla por si solo.

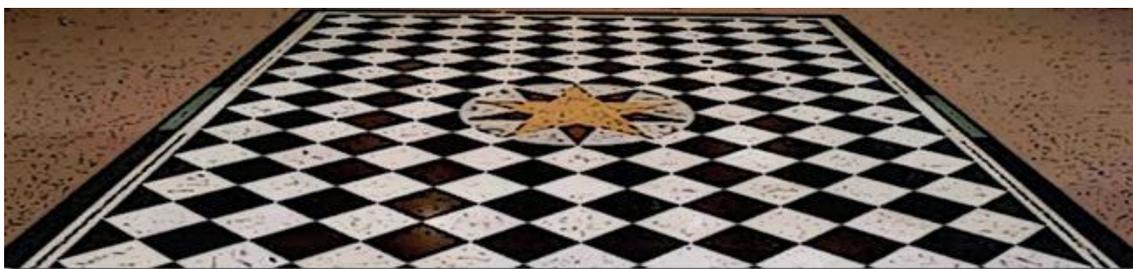
Otro ejemplo de simbolismo aplicado al control de masas

18 de julio de 2015

El tema del [último artículo publicado](#) hace unos días sobre simbolismo arquetípico da mucho de sí, y, aunque sea complejo, hay mucha información interesante al respecto, que quizás nos va a venir bien conocer, para que vayamos nivelando el tablero de juego del conocimiento en el que estamos participando. Vamos a poner algún otro ejemplo de este simbolismo, que vemos en nuestras vidas cotidianas, pero del que no llegamos a interpretar su significado de forma consciente, ni su influencia en nuestra psique.

El suelo cuadriculado

Un símbolo que está presente y es usado en muchos niveles del sistema bajo el que vivimos, como concepto arquetípico aplicado a nivel físico, para manifestar ciertas energías en nuestro plano, y modificar nuestro comportamiento inconscientemente con ellas, es el típico mosaico cuadriculado en blanco y negro, como el de la imagen que veis aquí.



Este suelo cuadriculado, blanco y negro, existe en templos y construcciones de todo tipo ya desde la época del antiguo Egipto, y representa el principio de dualidad, el principio de los opuestos. En diferentes niveles de conocimiento esotérico, se le asigna diferentes interpretaciones, siendo esta la más básica, y la que se explica en la mayoría de libros sobre simbología que podemos encontrar publicados. Si echáis un vistazo por la web, veréis que muchos lugares lo tienen, en suelos, techos, paredes, etc., estando presente en edificios, templos, lugares de reunión, y por el estilo.

Muchos niveles de interpretación

Pero todo tiene muchos niveles de connotación arquetípica, tantos como sub-planos del plano mental apliquen a esa figura, pues, como sabéis, el plano que llamamos “mental”, es el plano no-físico de las ideas, la conciencia, los arquetipos y conceptos, desde la llamada región “concreta” (las primeras sub-divisiones del mismo), hasta la llamada región “abstracta” o causal (las últimas), algo que explicamos en detalle hace algún tiempo [en esta otra conferencia](#). En cada uno de estos niveles frecuenciales, un mismo arquetipo toma diferentes funciones, de forma que la energía que codifica es distinta e influencia a niveles profundidades. Un cuadrado, por ejemplo, imbuye un tipo de concepto diferente si pertenece a una región del plano mental que si pertenece a otra, y así queda registrado en diferentes niveles de nuestra psique, de forma que, para cada símbolo que podamos encontrar en el plano físico en el que nos encontramos, habrá tantas interpretaciones como niveles de representación tenga ese símbolo en los planos de los que codifica el arquetipo. Además todo símbolo puede ser usado de forma “positiva” o “negativa”, ya que representa solo conceptos. El que diferentes personas, culturas, religiones o instituciones hayan usado símbolos para manipular y controlar, como veremos luego, no significa que el símbolo no se pueda usar de forma contraria para lo opuesto. Espero hayáis comprendido el concepto, y el porqué, a una sola figura, se la puede explicar de tantas formas y asociar a tantas cosas.

La conciencia base y básica

Así, el suelo cuadriculado, como primera interpretación, representa la dualidad, el bien y el mal, los opuestos en la Creación, simbolizados por cuadrados blancos y negros. En otro nivel, que es el que nos

interesa hoy, este suelo cuadriculado representa otra cosa: una conciencia base, inicial, basta, ruda, de un ser humano sin “evolucionar”. Representa también ignorancia, control, inmoralidad y, en su más radical implementación, esclavitud.

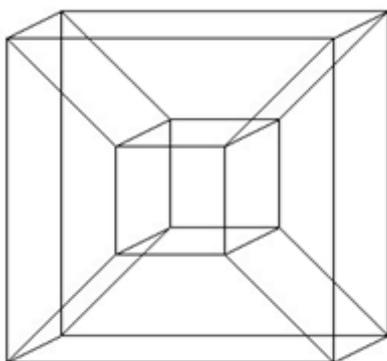
Así, si prestamos atención a nuestro día a día, vemos que este arquetipo de conciencia “sin evolucionar”, base, mínima, aparece en nuestras vidas en sitios que uno, si supiera lo que significa y como está actuando, no lo pondría nunca, como sería en nuestra cabeza. Su energía codificada, básicamente, intenta (no tiene porqué conseguirlo en todo el mundo, y afortunadamente no lo hace), mantener aquello que engloba, en ese nivel de conciencia. Es decir, produce efectos a niveles inconscientes y subconscientes de bloquear el desarrollo de la mente, consciencia, y, en consecuencia, de la persona, cuando esta es enchufada al egregor abstracto del mismo, sin que la mente consciente lo detecte y sepa lo que significa. Es fácil intuir que toda conciencia mantenida en un estado “mínimo” y base, sin expandir, es más fácil de dirigir, es maleable, es más controlable, y sobre todo, acepta mejor ordenes sin cuestionarlas demasiado.

Si aun no habéis caído donde habéis visto este símbolo andando por la calle, ahora os lo comento. Y es que este último nivel de simbología arquetípica lo vemos representado y aplicado especialmente en un grupo y profesión concreta, prácticamente a nivel mundial, que, ni siquiera los mismos afectados, son posiblemente conscientes de ello:



Ya lo veis. Directo a la cabeza de aquellos que lo usan en su uniforme.

El tesseracto o hiper cubo

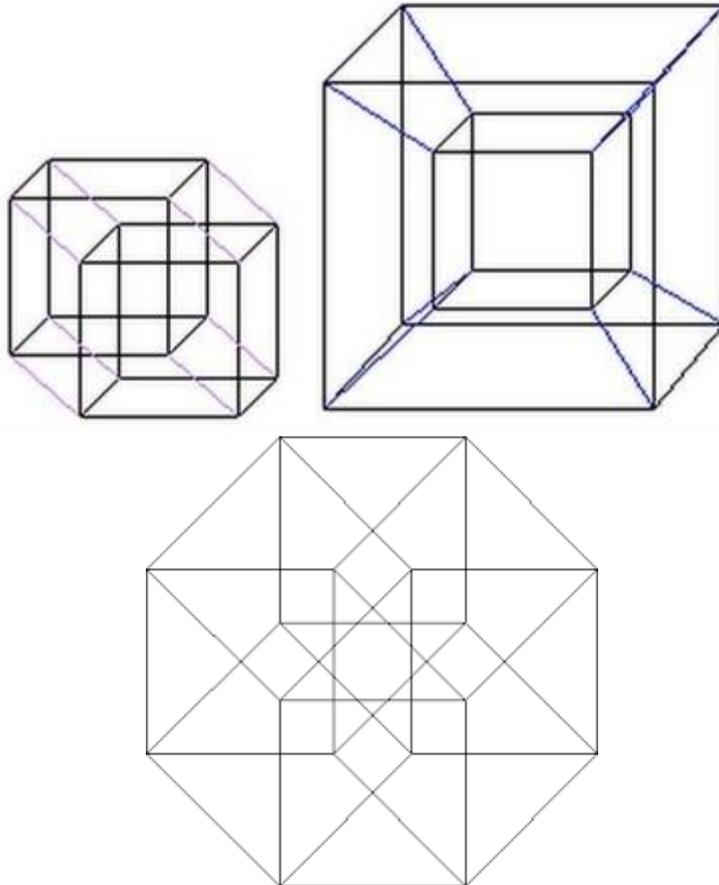


Si nos adentramos en otros niveles del plano mental buscando arquetipos que encontramos en el plano físico, tenemos otra figura que es usada en nuestros días de forma muy precisa, matemática y física, para expresar el concepto de las dimensiones, y que es llamado el tesseracto.

En geometría, un tesseracto es una figura formada por dos cubos tridimensionales desplazados en un cuarto eje dimensional (considerando al primero longitud, el segundo altura y el tercero profundidad). En un espacio tetradimensional, el tesseracto es un cubo de cuatro dimensiones espaciales. Se compone de 8 celdas cúbicas, 24 caras cuadradas, 32 aristas y 16 vértices. Realmente es una figura estupenda para ayudarnos a comprender el funcionamiento de los planos dimensionales, pero, como todo, en otros niveles significa otras cosas.

Así, tal y como es usado subvertida y negativamente, el hiper cubo, como también se le llama, representa el “encerramiento” de la conciencia, dominación, control total, aprisionamiento. Si buscáis una animación en movimiento de un hiper cubo, veréis que siempre el cubo interior se mueve hacia dentro y hacia fuera, pero está siempre “atado” y bloqueado por la conexión con el cubo de orden superior. Tampoco es ninguna casualidad, que este símbolo se use de forma inconsciente como símbolo de control y manipulación de “algo superior” respecto a algo “inferior o interior”. La prisión de lo interior, siendo esto último la conciencia y el ser, cuando se aplica sobre un humano. Aplicado a la situación del planeta, representa el control de la raza humana desde una dimensión superior.

Cuando queremos simbolizar este hiper cubo en dos dimensiones, para dibujarlo en un papel, o plasmarlo en un símbolo, la figura que nos sale es un octágono, como lo que veis en las imágenes siguientes:



Así, si aplicamos ahora el octágono, que es el hiper cubo en 2d, y que representa, en su representación negativa, el control total, la sumisión, la dominación, etc., nos encontramos, de nuevo, con cosas como esto en la cabeza de las personas. Una gorra de forma octogonal y con un emblema también octogonal en la frente.



Evidentemente el porqué este símbolo tiene que ir en la cabeza es que tiene que “apuntar a la psique” con su simbolismo arquetípico, y con la energía que imbuye en la misma, proveniente del plano donde este símbolo es usado de esta forma, representación del “control” y “aprisionamiento” de aquello que envuelve. Si recorremos un poco la web volvemos a encontrar el hípercubo en forma de octágono en muchos emblemas del mismo grupo profesional que veíamos antes:



Aunque podría interpretarse que el hecho de que lo lleven en la cabeza, da entender que son ellos los que están en control, en realidad, representa lo contrario, el símbolo usado de esta forma no indica que esta profesión sea la que está en control de algo, al contrario, simboliza que ellos son los controlados, para que puedan obedecer, y ser más “maleables” para la función que realizan, para aquellos que dirigen los niveles más altos de nuestra sociedad, sin que estos profesionales sean conscientes de ello. El hípercubo aplicado a la conciencia, tapando su sexto chakra, encapsulándoles. Cuando a eso le sumas el suelo cuadriculado, como tienen muchos uniformes, llevarlo encima tiene los efectos inconscientes en la psique, sin que la mente consciente se de cuenta, que ya os podéis imaginar.



Pero sigue habiendo más, claro. El suelo cuadriculado puede aparecer en cualquier lado, y siempre tiene el mismo efecto, si lo ponemos en el cuarto chakra, por ejemplo, ya podéis intuir que es lo que va a tratar de bloquear: las energías de la compasión, amor, y empatía.



De nuevo, no tiene porqué tener el mismo efecto en todas las personas, conozco personas en esta profesión que son todo lo contrario y que su nivel de conciencia y evolutivo está por encima de las energías que esta simbología genera. Pero si, esto es pura simbología con un cierto código energético imbuido que afecta al sistema energético, emocional, mental, de la persona que lo lleva, a nivel subconsciente. El dicho popular que dice que cuando te pones el uniforme te transformas, tiene una base, como ya habéis visto, muy real, y, cada día, afortunadamente, un poco menos oculta.

Principios ocultos básicos en el análisis de problemas y situaciones “terrenales”

23 de julio de 2015

Todos tenemos tendencia a buscar rápidamente soluciones y explicaciones físicas para problemas o dificultades físicas. Es lo más racional e intuitivo, y es así como percibimos que debe hacerse, ya que nos parece la forma natural de contrarrestar o navegar por las vicisitudes de la vida. Sin embargo, no siempre tiene porqué ser la correcta, y, en la mayoría de los casos, no lo es. La vida del ser humano se rige por diferentes capas o niveles sutiles, planos y dimensiones de existencia, donde la parte física, solo es la más densa de todas ellas, y es solo el plano de manifestación de los efectos de otras cosas.

Raramente el plano físico es el plano de las causas, del origen de algo, es decir, que raramente algo que se manifiesta en nuestra realidad como un evento físico, ha tenido un detonante o raíz física. De ahí que, todo aquel que intente entender como su vida se rige por las leyes naturales que mueven la manifestación de aquello que vemos en nuestro día a día, debe ahondar en otros niveles más allá del físico a la hora de analizar, y buscar las raíces, de cualquier cosa que le suceda, sea a nivel de salud, material, social, profesional, etc., etc.

La cadena descendente de la manifestación de la realidad

El plano material, tal y como lo percibimos, es tan solo el resultado final de una larga cadena de procesos energéticos y evolutivos que tienen su inicio y lugar en los llamados planos “no físicos”: procesos que nacen desde los planos superiores “espirituales”, luego cayendo al plano mental, luego al emocional o astral, luego al etérico, y finalmente al plano sólido y físico. En consecuencia, cada problema que encontramos en el plano físico tiene una causa que puede ser una amalgama de factores de esos diferentes niveles, y de ahí la importancia de analizarlos, para ver o intuir la solución. Es inútil tratar un problema en el plano físico cuando tiene una causa profundamente espiritual (generada en planos por encima del mental), o profundamente emocional. Estaríamos tratando de poner parches sin quitar el clavo que causó el pinchazo.

Por otro lado, hemos de tener en cuenta que cada plano tiene sus propias leyes particulares, que no pueden ser obviadas ni eliminadas, en todo caso, solo dirigidas y usadas tras su comprensión. Puesto que cada plano actúa en forma “pasiva” respecto al plano superior y de forma “activa” respecto al inferior (un plano o energía de un cierto nivel es modificable por energías superiores, y, a su vez, puede manipular energías de niveles inferiores). Dirigiendo y usando correctamente estas energías encontramos la forma de erradicar de raíz cualquier situación a nivel físico. Esto no significa que vayamos a hacer milagros y borrar de un plumazo según que cosas, pero su solución, que en muchos casos depende de fuerzas mentales y emocionales en marcha, puede aparecer “de la nada”, y cancelar el efecto final en el plano de nuestra realidad cotidiana, que es lo que estamos buscando desde el principio. Todo tiene sus límites y sus tiempos, sus procesos y sus canales, la combinación y la comprensión de todo ello es lo que nos permite solucionar en el plano del “efecto”, el nuestro, el resultado de las “causas”, que no nos están gustando o nos están causando aquello que tildamos como “problema”.

Todo problema es potencialmente cuádruple

Una persona que ha sufrido un accidente, o coge una pulmonía, por ejemplo, podría suponer que todo el problema radica exclusivamente en el plano físico, en la mala suerte, porque otro conductor se saltó el semáforo o porque el aire acondicionado estaba demasiado fuerte y cogió frío, cuando es todo lo contrario. Ambos eventos tienen sus causas en planos más sutiles de nuestra realidad, y su manifestación está condicionada al descenso de los procesos iniciados a nivel mental o emocional, hasta el plano físico, que dan como resultado un evento u otro. Además, otras leyes están en juego, como la ley de causa y efecto (llamada “karma”), de la que ya hemos hablado otras veces, y que no es otra cosa que los procesos energéticos que nosotros mismos hemos puesto en marcha en algún otro momento, y que ahora vuelven de forma natural e inequívoca a su origen, con su efecto visible en la realidad física.

Así, todo evento, situación y problema que nos podamos encontrar es cuádruple: tiene aspectos espirituales, aspecto mentales, aspectos emocionales y aspectos etérico-físicos que lo componen, y así deben ser

analizados. Para ello, hay que partir de la base, en este caso del efecto, y usando un razonamiento deductivo debemos ir hacia la causa parándonos en todos los planos. ¿Cómo se hace esto?: introspección, intuición, meditación, deducción, etc. En el caso de enfermedades y problemas de salud, los terapeutas sabéis que es de lo más común hacerlo así, pues casi siempre encuentras la causa a nivel mental o emocional, cuando no en niveles más altos, manifestado a nivel etérico y luego físico.

Por ejemplo, un dolor muscular en un hombro. En terapia, siguiendo este razonamiento, se buscaría primero su contrapartida energética a nivel de la matriz etérea del hombro, luego su “condensación” a nivel emocional para detectar que se trata de, por ejemplo, estrés, luego iríamos a dar con la causa del estrés en el cuerpo mental, y al limpiarlo de aquí finalmente poder sanar el dolor muscular. Es un ejemplo sencillo que muchos entenderéis, ya que es la base de la sanación de miles de situaciones partiendo de un efecto físico, y subiendo hacia planos superiores para indagar en su raíz.

Cuando estamos hablando de otros temas que no son tan obvios como la salud y las enfermedades, hay que hacer un proceso deductivo parecido, aunque quizás sea resulte, a priori, algo más complicado. Me acaba de pasar esto, lo otro, lo de más allá. Bien, esa es la manifestación física. ¿De donde viene? Yo cierro los ojos y pido intuitivamente la información. Un ataque o trabas de alguien que está tratando de frenar tu trabajo puede venir muy bien de un miedo tuyo a tomar ciertas nuevas responsabilidades a nivel espiritual. Una discusión repentina con alguien muy querido que nace de la nada puede venir de una emoción ignorada por ambos desde hace años. Un proceso donde sufres las consecuencias de una acción negativa de otra persona puede venir de una propia acción nuestra ejecutando el mismo daño sobre un tercero hace dos décadas, una bomba de agua que de repente deja de funcionar en casa es perfectamente pausable que sea el resultado de una parada y estancamiento en el flujo de las emociones entre los miembros de un hogar.

Hasta que no llegamos al conocimiento de la causa, es difícil actuar sobre ella. De ahí que la intuición, meditación, deducción, etc., son las herramientas para llegar a ello. Cuando sientes el “*ahá!*, *ya entiendo de donde viene esto*”, la solución es inmediata. ¿Por qué no deseo o no quiero aceptar esa nueva responsabilidad “espiritual” que se ha manifestado en un obstáculo laboral a nivel físico? ¿Porque no sano ya esa emoción con esa persona que sigue latente a nivel emocional? ¿Por qué no tomo acción física para eliminar el estrés mental de mí vida?

El manual de acción y de instrucciones está en el interior de cada uno de nosotros, y no suele fallar. sobre todo, es vital entender que nada, o, para no ser dogmáticos, prácticamente nada, tiene su raíz en el plano físico. Este es solo el plano de los efectos, el plano más denso y el más interior de todos los que componen nuestra realidad, individual y común, así que para cambiar algo en nuestra vida física, hay que cambiarlo en nuestra vida espiritual, en nuestra vida mental y en nuestra vida emocional. Y luego, lo demás, aparece “de la nada” y como por arte de magia. Y es correcto, porque magia es, cuando se comprenden los principios energéticos que la rigen, y los ponemos en práctica.

Cómo nacen los egregores y las balsas energéticas que rodean el planeta

29 de julio de 2015

Hemos hablado anteriormente del tema egregores. Hace algunos meses, os comentaba que si tenéis un egregor público, hay que mantenerlo a raya, y disolverlo de vez en cuando, [lo que podéis ver en este artículo](#). Entre otras cosas, porque aunque el egregor sea principalmente positivo, y a priori no se deseara eliminar, por el efecto que tenga o el apoyo que proporcione, hay que tener cuidado que no sea usado indebidamente, como os expliqué en esta otra entrada sobre [como me impersonaban en los planos no físicos](#) y como se usaba mi egregor personal (y el de otras personas que tienen una faceta pública) por entes de otros planos y niveles, con el objetivo de revertir cualquier “beneficio” o trabajo hecho por la persona hasta ese momento.

El nacimiento de una forma mental

Pero, ¿cómo se forma exactamente un egregor o una balsa de energía y como queda “flotando” alrededor del planeta, a diferentes niveles frecuenciales? Repasemos aquello que explicamos en el artículo sobre las [enseñanzas pitagóricas de como está construida la realidad](#):

“Cuando Pitágoras definía, para sus alumnos, en sus enseñanzas, su conocimiento de como estaba formada la realidad, la describía como un “materialismo espiritual”, pues decía, y sabía, que toda la materia tiene conciencia, y, por ende, todos los niveles de existencia posibles, sean físicos o no, son planos espirituales, simplemente en diferentes grados de condensación vibratoria.

Para los pitagóricos, la existencia de nuestra realidad está basada en una trinidad de aspectos equivalentes y relacionados entre si: *la materia, el movimiento y la conciencia*, y ninguno de esos tres aspectos puede existir sin los otros dos. Toda materia se encuentra en movimiento constante y toda materia tiene conciencia.”

Puesto que toda forma de conciencia tiene asociado un aspecto material, sea del grado de vibración y de condensación que sea, es sencillo entender que toda forma emocional son agregaciones de materia emocional o astral, que toda forma mental son agregaciones de materia del plano mental, y que toda forma conceptual son agregaciones y construcciones de materia causal (parte superior del plano mental).

Cada vez que pensamos y sentimos algo, porciones de materia mental y emocional toman “vida” en construcciones mentales que son expedidas de nuestros cuerpos sutiles. La figura o aspecto que tenga la forma mental viene determinado por el concepto o idea imbuida en el pensamiento creado (un clarividente podrá ver como salen de tu mente y de tu cuerpo mental diferentes figuras con diferentes formas); su definición o nitidez viene determinada por la claridad del pensamiento del creador (cuanto más detallada y clara la idea emitida, más nítida es la forma mental generada), y su color y vibración por la calidad del mismo pensamiento (pensamientos y emociones elevados, colores y vibración más altos). En conjunto, a mayor nivel evolutivo de una persona, más claros, definidos y coloridos pueden ser sus formas mentales y emocionales vistas extrasensorialmente.

El propósito de las construcciones mentales

Estas construcciones mentales sirven a diferentes propósitos: el primero, crear un envoltorio o “envase” material para el pensamiento generado (sea el envoltorio o envase construido con material causal, mental, emocional o etérico), luego, sirve para transportar información entre cuerpos sutiles y así dotar o expandir el aspecto de conciencia de la persona, y finalmente sirve para ejecutar o manifestar un propósito definido por el generador de la forma mental (manifestar algo por la persona, crear un tipo de realidad para sí misma, atraer un cierto tipo de eventos, etc., siendo este el aspecto más popular de la llamada ley de la atracción).

Puesto que cada expresión energética generada es una causa, tiene que tener su correspondiente efecto según la ley universal de causalidad. Y este efecto puede ser como ya podéis suponer de muchos tipos: constructivo, manipulativo, con influencia buena o mala sobre el receptor, creativo, etc., pues la conciencia

proyectada de una persona a través de sus formas mentales es capaz de influenciar todo aquello con lo que entra en contacto, como ya habréis oído que sucede en los diferentes experimentos con partículas subatómicas, donde lo observado se modifica por el efecto del observador.

Si usamos el término “*forma mental*” para incluir también a las formas causales, etéricas y emocionales, y hacer así la terminología más simple, tenemos que saber también que todas estas tienen una duración y vida determinada, y que su intensidad está directamente relacionada con la cantidad de energía y vibración usada en su creación. Cuando una forma mental ha servido su propósito, en la mayoría de los casos, se desintegra lentamente y vuelve a descomponerse en la materia atómica causal, mental, emocional o etérica que lo formó, liberando sus partículas constituyentes para que puedan ser usados por otro para otro tipo de construcción.

El nacimiento de los egregores

La vorágine generadora humana de emociones descontroladas y pensamientos constantes sin ningún tipo de propósito definido ni control por parte de nuestra raza es la que ha creado densas capas de “neblina” energética a todos los niveles no físicos. Esta “niebla”, dividida en grupos por resonancia de la energía que lo compone, es lo que llamamos egregores o bolsas energéticas, y definitivamente tienen un efecto mejor o peor en nuestro sistema energético pues estamos influenciados por ellos. No tenéis más que pensar en los egregores de vuestros trabajos, hogares, vuestro barrio, vuestra comunidad, etc. unos encima de otros, unos sobrepuestos a otros, creando la atmósfera más “limpia” o más “pesada” que se respira o mejor dicho, se siente, en uno u otro lugar.

Sin embargo, aunque a priori todo pensamiento o emoción es un ente energético “pasivo” con su forma, color y definición determinada, emociones poderosamente generadas y especialmente en su aspecto de conciencia más negativo como odio, rabia, ira, etc., pueden perdurar mucho tiempo. Tanto que pueden llegar a tener autoconciencia, es decir, convertirse en egregores autónomos, pues todo tiene conciencia en algún grado, y dejar de estar supeditadas a la conciencia de la persona que los generó para convertirse en entes individuales y auto dirigidos. Su presencia, entonces, por resonancia, se dirige y estanca allí donde encuentre sustento para ser retroalimentada, bien por personas que generan el mismo tipo de energía emocional o mentalmente, bien si es dirigida por alguien o algo externo para manipular o causar efectos destructivos, o simplemente para que sirva de alimento a aquellos que se nutren de esta energía.

Al final, estos macro-egregores terminan siendo muy difíciles de borrar y transmutar, siendo prácticamente imposible hacerlo, quedando flotando a expensas de las corrientes energéticas que circunvalan nuestro planeta. Nuestro objetivo es dejar de alimentarlos, asumiendo el control emocional y mental de nuestras vidas, para que, en algún momento, se desintegren por ellos mismos. Desaparecida la fuente que emite la energía que las forma, desintegrado el producto de la misma por los procesos naturales de atracción y repulsión energética. Como veis, siempre volvemos a lo mismo, autocontrol emocional, autocontrol mental, observación personal, introspección, autoconocimiento. Si es que no hay nada “ahí fuera” que no dependa de nosotros mismos aquí dentro. Lo veamos desde el ángulo que lo veamos, todo el poder está siempre en nuestras manos.

La estación o periodo pagano de sacrificios a las deidades

1 de agosto de 2015

Agosto es un mes particularmente mágico para aquellos que siguen, por interés o por tradición, alguna de las culturas paganas, y sus calendarios, que aun perduran en nuestro planeta. Hoy, día 1, por ejemplo, se celebra el LUGHNASADH, festividad celta que marca el comienzo de la época de la cosecha, la maduración de las primeras frutas, y fue tradicionalmente un tiempo de reunión de la comunidad, ferias, y reuniones con familiares y amistades distantes. Se celebran también este mes las fiestas en honor a la diosa Atenea y Venus, la fiesta del dios Wotan y la runa Yggdrasill (el árbol de la vida que simboliza la “red” de la Wicca), y la fiesta de todos los dioses, el día 10, por poner las más destacadas especialmente en las tradiciones célticas y gaélicas.

Por otro lado, este calendario anual no es solo una guía para celebrar grandes fiestas enraizadas en nuestras tradiciones ancestrales, sino que, por parte de aquellos que conocen el poder de las energías que se mueven en momentos determinados del año, es también el calendario de “cuándo” hay que ejecutar ciertos eventos y hacerlos pasar por lo que no son.

Una gran parte de accidentes y catástrofes humanas y naturales que suceden en el planeta en una época determinada del año, tienen, desde un punto de vista simbólico y esotérico, una lectura muy diferente a la de “puro accidente”, por casualidad, estupidez o incompetencia humana. Quizás no están del todo provocados, quizás algunos son realmente puros accidentes, pero, otros, puesto que el componente sincrónico, místico y simbólico, es tan elevado, es difícil no ir más allá de las explicaciones oficiales para entender por qué suceden estas cosas.

El periodo de sacrificios para obtener buenas cosechas

Por ejemplo, si recordáis el derrame de petróleo ocurrido en el golfo de México en el año 2010, concretamente el 20 de Abril, sabréis que fue una de las catástrofes ecológicas de nuestra historia reciente más terribles, posiblemente junto con la de Fukushima, por la repercusión que tuvo, y sigue teniendo, en todo el ecosistema planetario y la vida que nos sostiene.

Lo curioso, o lo que llama la atención para empezar, es la fecha en la que sucedió. El 20 de Abril se encuentra justo en el medio del periodo o estación llamado “*de los sacrificios*” en las mismas tradiciones paganas que hemos mencionado al inicio. Este periodo, que tiene una duración de 40 días, un noveno del total de la duración del año, va desde el equinoccio de primavera, aproximadamente el 20 de Marzo, hasta el primero de Mayo. Según las tradiciones paganas ancestrales, durante estos 40 días, los practicantes de aquellas antiguas (y no tan antiguas) culturas y tradiciones ofrecían sacrificios con sangre a la Tierra, como medio para asegurarse una buena cosecha en la temporada de recolección, sacrificio dedicado también al Sol, ya que este periodo coincide también con el inicio de la temporada de siembra.

Este tipo de ritual se hacía así porque es cuando el Sol inicia su ascenso por el hemisferio norte, a partir del equinoccio de primavera, surgiendo desde la línea del horizonte y siguiendo su camino hacia el punto más alto de la bóveda celeste en el solsticio de verano, allá por el 21 de Junio más o menos. El punto medio entre el equinoccio de primavera y el solsticio de verano cae el día 1 de Mayo, y es llamado *Beltane*, a partir del nombre que los fenicios usaban para denominar al astro rey, Bel. La noche que lo precede, es denominada la noche de Walpurgis, cuyo significado es doble, pues era tanto el día del mundo de los muertos, como el día del mundo de los vivos, ya que esa noche se podían hacer los viajes chamánicos para pasar de un mundo a otro, de un plano a otro, y eso congregaba a todos los magos y brujos en grandes encuentros y rituales.

Sangre a la Tierra, peticiones al Sol

Los antiguos paganos creían que ofreciéndole a la Tierra durante este periodo un sacrificio que incluyera sangre, el dios del Sol, Bel, sería apaciguado, y, por lo tanto, aseguraría a la comunidad una buena cosecha,

de ahí que cualquier tipo de ceremonia con este objetivo debía hacerse principalmente en esta “época de sacrificios” si se deseaba que tuviera algún efecto o resultado.

Volviendo a tiempos más modernos, a nuestra historia reciente de las últimas décadas, aproximadamente por el medio de ese periodo de 40 días, se celebra también desde 1970 el Día de la Tierra, que suele caer entre el 20-22 de Abril cada año, y donde por todo el planeta se pueden ver iniciativas para ayudar a concienciar a la gente sobre el mismo, sobre la importancia de cuidar la naturaleza, el ecosistema, etc.

Básicamente, y actualmente, todo lo que ocurra en ese periodo de 40 días donde haya algún tipo de sacrificios, simbólico o real, y especialmente alrededor del día de la Tierra, y esté relacionado, simbólica o realmente con la sangre, no es más que una ofrenda al dios Bel para que provea y les sea favorable a aquellos que lo realizan por aquello que pidan.

El derrame de petróleo en el golfo de México el día 20 de abril del 2010 tuvo unas connotaciones simbólicas tan grandes que es difícil no buscar otras explicaciones más allá del puro accidente. Realizado el día de la Tierra, en medio de la sesión de sacrificios, y “provocándole” a la misma un derrame de su sangre, el petróleo, el ritual de Beltane quedaba realizado. No nos olvidemos que el petróleo es el equivalente a la sangre para el planeta, y durante muchas semanas, Kumar estuvo derramando de su cuerpo “físico” (el planeta), miles de barriles de su sangre en una herida que no suturaba nunca, o que los que la provocaron no quisieron cerrar hasta ver vertida la cantidad suficiente para sus propósitos.

Tradiciones ancestrales que se han convertido en eventos planetarios

Lo que antes se hacía y abarcaba a una comunidad, ahora se hace a nivel planetario. Ha habido tantos eventos durante fechas clave de los calendarios paganos y en periodos como este de los sacrificios a la Tierra, que cada vez que se acerca una festividad mayor uno (servidor) no deja de prestar ojo a los titulares de las noticias a ver si es que se cuece algo por ahí. Quizás todo sea fruto de la casualidad, aunque, por ejemplo, la masacre de la escuela en el estado de Columbia, que también recordareis por su repercusión mediática (y que dio lugar al documental Bowling for Columbine de Michael Moore), ocurrió un 20 de Abril en 1999, siendo la “Columbia”, la paloma, el símbolo de la paz, siendo “asesinada” literalmente en el mismo día en la misma época y periodo de sacrificios. Es sencillo hacer estos análisis con la perspectiva del tiempo, es difícil predecir que estas cosas van a pasar y porqué van a pasar. Esperemos que el hecho de que se haga público este tipo de sucesos y el porqué de los mismos, haga que, aquellos que las ejecutan, por la simple razón de que es algo conocido a nivel “macro”, ya no tengan poder para hacerlos.

Feliz LUGHNASADH, y que sea un día de encuentro entre familias y amigos, y tengamos todos un buen inicio de la cosecha de aquello que cada uno sembró en su día.

Cuando se quiere recoger energía en fechas pre-programadas artificialmente

5 de agosto de 2015

En Facebook ha habido varias preguntas y comentarios al respecto de algún posible evento el próximo día 8 de Agosto:

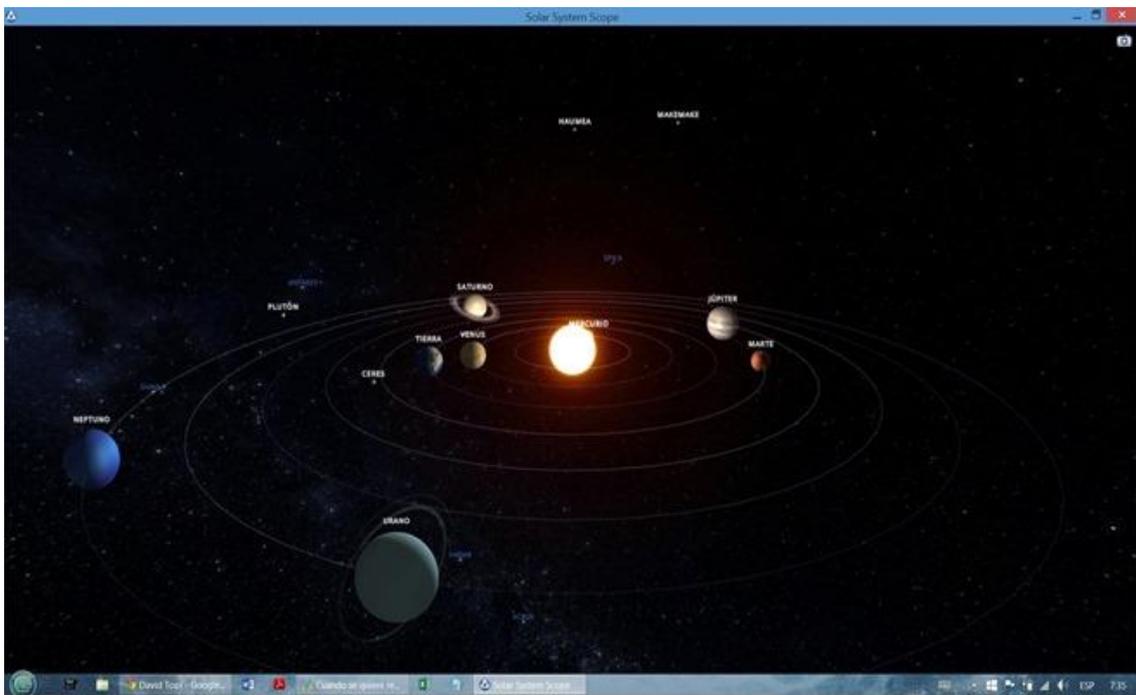
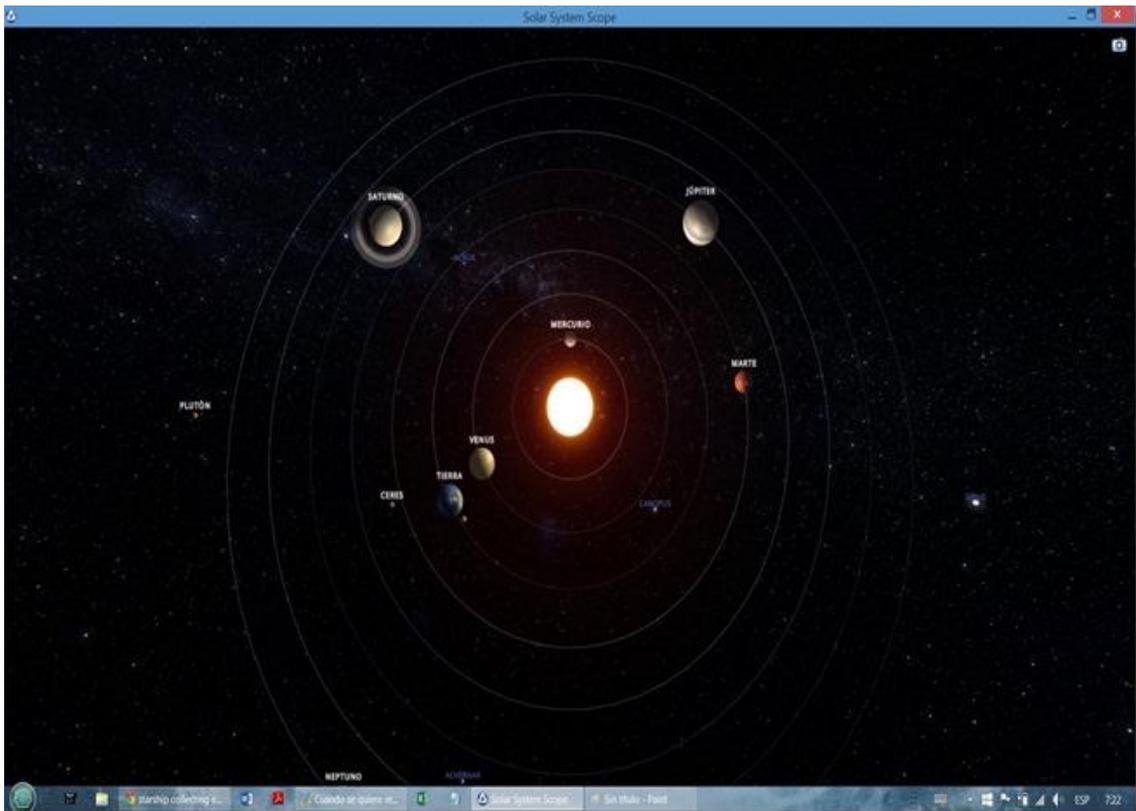
...: Como bien sabrás se está haciendo una convocatoria grande de meditación para el día 8 de agosto, con motivo del 8-8-8. Hace tiempo que vi uno de tus vídeos en el que charlabas informalmente en Barcelona con otro hombre y te preguntaba acerca de las meditaciones masivas. Me impresionó mucho la respuesta, sobre como las entidades que van en contra del plan de ascensión planetaria, aprovechan esas energías "robándolas" para descargarlas en sus empeños. Y no solo eso, sino que alteramos la línea temporal 1 de ascensión y ralentizamos el proceso. Me pregunto si estas convocatorias (a gran escala) sobre todo en fechas tan señaladas, no son "inducidas" por el lado negativo que pretenden hacernos ver que sus fechas de sacrificios son propicias para enviar luz....

David: *Si, pienso que se trata de lo mismo que pasó el año pasado, aunque supongo que eso solo lo podremos saber a posteriori, pues podremos observar que se ha hecho con la energía de las personas que se unan a esa meditación y como se ha usado por aquellos que la han convocado y gestionan los hilos de estas cosas. Veremos.*

...: Aprovecho para preguntarte si tu sabes algo de la alineación del 8 del 8 de 2015. Es que estoy leyendo y viendo por algunos vídeos de que en esa fecha va a comenzar a entrar una mayor cantidad de energía del Cosmos para ayudar a la humanidad a hacer ese cambio de consciencia que hace falta para poder ir desbancando a la oscuridad del poder, generando esta situación una mayor rebeldía y oposición en la oscuridad y creando cierto revuelo en el planeta...

David: *No sabía nada al respecto (hasta que lo he visto por vuestros comentarios), la verdad, algo así fue viral también en la red el año pasado el 7-7-2014 y si habéis visto los vídeos de mí web ya sabéis para que se usó toda la energía recogida de la gente ese día.*

Por curiosidad, me he ido a ver la posición astronómica del próximo sábado, usando el programa *Solar System Scope*, que es el que más me gusta para explorar las influencias energéticas que recibimos desde el espacio. Yo no veo nada fuera de lo común ese día, de hecho, no se observan alineaciones potencialmente fuertes en todo el mes de Agosto que pudieran provocar oleadas de energía, o cosas así.



Eventos artificiales para recolectar energía

[Hablábamos en el anterior artículo](#) sobre como, en determinadas fechas, se intentan aprovechar las energías que, naturalmente, se mueven en el planeta, para realizar determinados eventos. Esto ha sido siempre algo conocido y usado por muchas culturas, y, por supuesto, aprovechado por los que mueven los hilos para sus propios fines.

A veces, si no hay fecha “natural” que genere ciertos movimientos energéticos por los procesos naturales que rigen la vida y la evolución en nuestro planeta, y en el sistema solar, (por ejemplo los solsticios o equinoccios), se puede implantar tranquilamente un evento usando alguna fecha artificial para ello. Puesto que vivimos todos bajo el calendario gregoriano que no tiene ninguna correlación con los movimientos ni los ciclos del planeta (para ello tendríamos que vivir regidos por un calendario lunar, de frecuencia 13:20 y no 12:60 como el que usamos ahora), el hecho de que cuadren algunas fechas numerológicamente, se pueden usar como excusa para insertar en el inconsciente colectivo y, a través de campañas masivas, en el consciente colectivo, el hecho de que, en determinados momentos, es oportuno generar grandes campos de energía para el bien del colectivo común. Posiblemente hayan aumentado, no lo se, es una suposición, las canalizaciones generadas por inducción mental remota (mediante tecnología) estos días con este tipo de mensajes.

Así, como habéis visto más arriba, hace un par de días empezaron a haber consultas en Facebook sobre este próximo 8-8-2015 (8-8-8), pues, como ya sabéis, el pasado año, el 7-7-7 (7-7-2014), hubo un evento masivo de convocatoria de una meditación mundial que fue usado, por aquellos que tras las bambalinas lo diseñaron, para captar cantidades ingentes de energía de millones de personas, que con una gran voluntad, y ganas de hacer algo positivo por el planeta, estuvieron creando un macro egregor ([en este artículo podéis ver como se crean](#)) que luego fue recogido, revertido y manipulado, y usado para las necesidades del sistema de control, en ese caso, el año pasado, para avivar la situación de caos y guerra en Oriente Medio principalmente. Todo esto lo explicamos hace ya precisamente un año en este otro vídeo que os vuelvo a poner aquí por si a alguien le interesa:

<https://www.youtube.com/watch?v=dL2aaL2RoDA>

Explicando como funcionan las proyecciones conjuntas

Al respecto, he rescatado un trozo de este artículo de Detrás de lo Aparente donde también se explicó el tema el año pasado, y que nos ayuda a comprender como funcionan estos eventos masivos:

Los últimos acontecimientos y eventos protagonizados en esta realidad 4x4, sobre todo luego del evento 7-7-7, me impulsaron en cierta medida a escribir este artículo para intentar aclarar ciertos asuntos que posiblemente, si no son correctamente procesados, pueden llevar a generar energías disonantes que lleven a la confusión. Primero me gustaría exponer brevemente como se planifica un escenario determinado para recolectar energía del EM mental, y cómo esa energía se utiliza para fines completamente diferentes a los que el colectivo ejecutor del evento cree.

Hay tres puntos fundamentales en cualquier acto de proyección para que éste tenga el fin deseado. Estos puntos son: la Intención, el propósito y la sincronicidad.

1) Intención inicial. Se puede sincronizar

2) Propósito final. Es más difícil de sincronizar

3) Sincronización total. Imposible de llevar a cabo sin consciencia.

En el caso del evento 7-7-7 la intención inicial estaba relativamente clara, y pese a que podía haber diferentes motivos, todos ellos eran de buena ventura hacia el planeta y la humanidad. El propósito final ya no era tan sencillo, pues algunos estaban orientados a la tierra, otros a la humanidad, otros al despertar, otros a finalizar el sufrimiento, y otros, y otros, y otros más, y todos diferentes según sus deseos. Visiblemente era muy improbable una sincronicidad en intención clara y definida y más aún en propósito único, de ésta manera el tercer factor necesario para que la energía no tenga fugas, no se cumple, y la energía mental proyectada sólo se disgrega si no es recolectada por alguien o algo con intención, propósito y sincronicidad. ¿Quién tiene estos tres factores absolutamente claros?, la respuesta es, ... los diseñadores del evento.

El diseño de un evento cubre una ecuación muy exacta, cuyos términos de la misma, constantes y variables, están perfectamente definidos. Los términos de un evento de recolección son:

- 1) *Intención*
- 2) *Propósito*
- 3) *Finalidad*
- 4) *Fecha más propicia*
- 5) *Nivel de inconsciente colectivo*
- 6) *Ecuación de probabilidad del objeto*
- 7) *Ecuación de improbabilidad de los sujetos*
- 8) *Objetivo final*

Como verán se desestima la sincronicidad y se estima la finalidad. Esto es para dar lugar a los cuatro términos siguientes de la ecuación y que llegue a su fin con la energía del mismo evento. Las fechas utilizadas casi siempre son números primos por su capacidad de generar octavas paralelas secundarias. El nivel del inconsciente colectivo tiene que ser alto. La ecuación de probabilidad del objetivo se tiene que reducir a su mínima expresión (A o B), y la ecuación de improbabilidad tiene que elevarse a sus máxima expresión (N?). Una vez finalizado el evento, cantidades descomunales de energía mental quedan acumuladas por un tiempo en el sustrato “e” [planos no físicos], de donde los diseñadores del mismo la recolectan y redirigen al “punto cero” acordado en el octavo término de la ecuación [sus propósitos y lugar determinado de antemano]

En conclusión

Como ya veis, es un escenario complicado. Todos queremos ayudar y poner nuestro grano de arena para que todo mejore, meditar por la paz y el planeta es una gran forma de hacerlo, excepto, claro, en el día que aquellos que están con un “*aspirador etérico*” (con humor lo digo), esperando a que se genere la energía necesaria para otros usos, lo disponen. Esa fecha no hay ningún evento especial a nivel astronómico, no coincide con ningún tipo de incremento energético natural en el planeta, y básicamente, es más de lo mismo, un evento diseñado entre bambalinas para aprovechar el buen sentir y las ganas del inconsciente colectivo de aportar cada uno nuestro grano de arena por el bien común con otros fines más “bélicos”.

Por otro lado, esto último, dejar de aportar nuestro granito de arena, no tiene porqué dejar de hacerse. Como dije hace un par de días también por Facebook:

Aporta cada día lo que puedas a la humanidad. No hay semilla bien plantada que no de nunca su fruto. Todo campo frondoso y radiante está siempre lleno de flores y plantas anónimas.

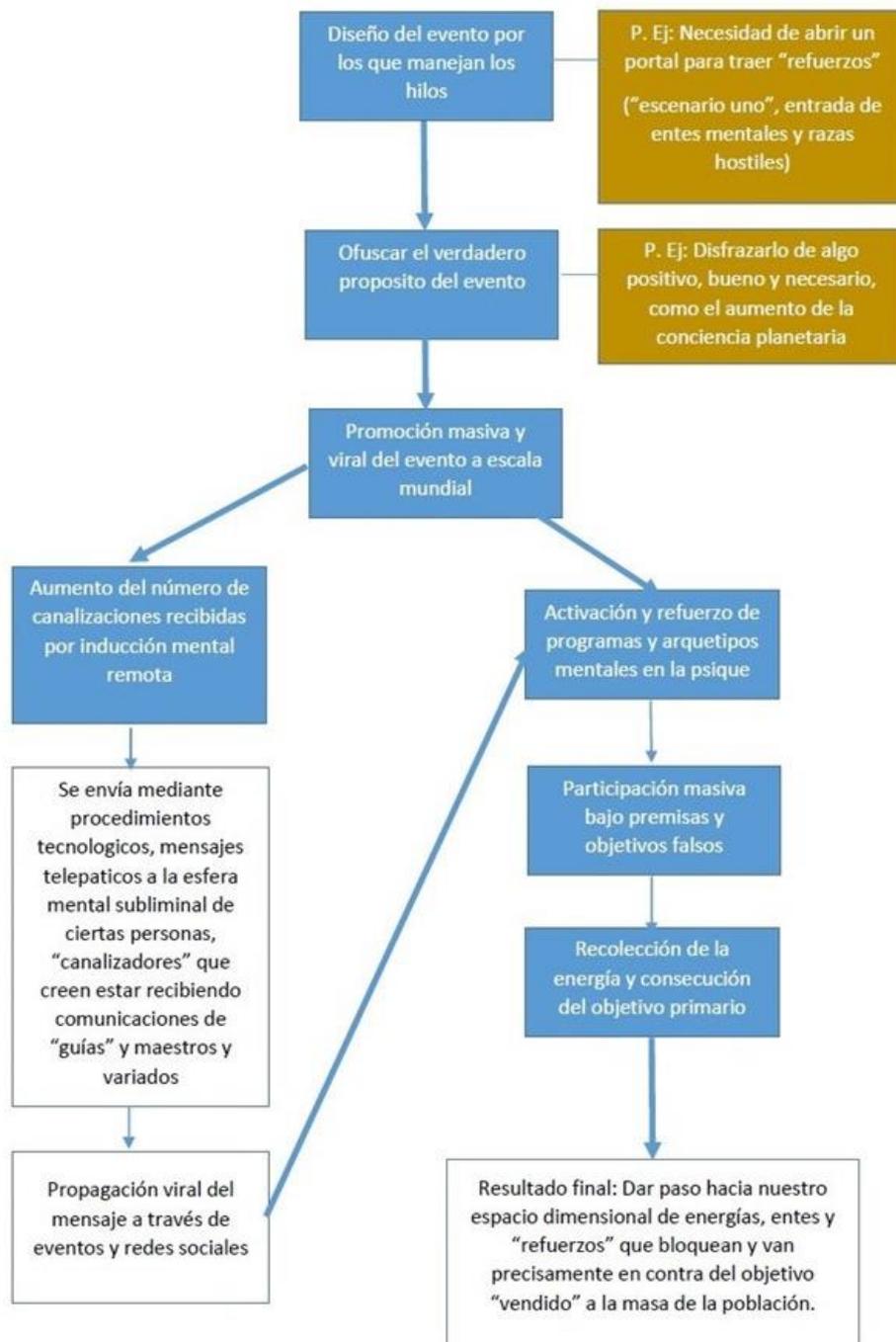
Quizás en septiembre del año que viene volvamos a estar con las mismas en el futuro 9-9-9 .

Esquema de grandes manipulaciones masivas

7 de agosto de 2015

Cuando me enfoco en el evento de mañana, 8-8-8, esto es lo que veo:

Esquema de grandes manipulaciones masivas



Y está relacionado con esto, llamado el escenario "Uno".

<https://davidtopi.net/una-experiencia-a-modo-de-entrenamiento-astral/#.VcSakSbtlBc>

Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (I)

10 de agosto de 2015

A colofón del [último artículo sobre las meditaciones masivas](#), creo que una de las cosas que nos ayudará a entender que es lo que estamos emitiendo, que es lo que se genera, se acumula, se proyecta, cuando se producen este tipo de eventos, es explicar a fondo los diferentes “tipos” de bloques “básicos” energéticos que existen, y porqué unos se pueden manipular y otros no. Este artículo es largo, pero vale la pena leerlo varias veces para integrarlo todo.

Todo tiene consciencia

La existencia de nuestra realidad está basada en una trinidad de aspectos equivalentes y relacionados entre sí: *la materia, la energía en movimiento y la consciencia*, y ninguno de esos tres aspectos puede existir sin los otros dos. La Creación, todo aquello que existe, está compuesto por un número infinito de puntos de materia-energía-consciencia en movimiento. Estos puntos o bloques básicos, que serían el equivalente a los trillones de gotas individuales que forman un océano, fueron llamados “*mónadas*” en la escuela Pitagórica y son la unidad indivisible “básica” de la Creación.

Cada “mónada” posee consciencia individualizada, que es además parte de la vasta consciencia colectiva de esa Creación. Así, desde el inicio, la consciencia de estos átomos primordiales, mónadas o unidades primarias, existen como los bloques fundamentales de construcción de la realidad, los ladrillos que forman todo lo que vemos y conocemos. Todas las formas existentes, físicas y densas, o etéricas y energéticas, son producto de acuerdos entre mónadas, los bloques básicos de la Creación, para unirse entre ellas, el equivalente a unas cuantas gotas de agua individuales de un océano formando una forma, un remolino, o una ola de cuatro metros. Estas diferentes “formas” que podemos percibir, sólidas o no, las veamos o no, son creadas a partir de “moldes” y “plantillas” que son concebidas primero por las mismas mónadas en su aspecto “consciencia”. Básicamente la consciencia de la mónada crea la forma, y la materia, energía y movimiento de la misma le da existencia y la trae en manifestación.

Diferentes niveles para cada aspecto de la mónada

Aunque el aspecto “consciencia” de toda mónada o bloque básico de la Creación existe en todos los niveles y estructura de lo Creado, sería acertado decir que en los más densos, la consciencia se encuentra mucho más restringida por el aspecto “materia”, mucho más predominante en la triada que compone el plano en cuestión, mientras que, a medida que uno “sube” hacia planos más “elevados”, el aspecto “energía” es más predominante, y, por ende, el componente concienical tiene mucha menos restricciones para expresarse y expandirse.

Esto nos da una idea, y una explicación, porqué a medida que una mónada individual, progresa “hacia arriba”, de vuelta a los planos superiores tras haber completado un camino involutivo del que hablaremos luego, encuentra menos restricción para la expansión de su consciencia, y su aspecto “energía” facilita la misma. Básicamente el concepto de que la consciencia se expande más fácilmente cuanto más alto es el plano en el que la mónada se mueve, está relacionado con las restricciones que esta tiene que superar en los aspectos más densos para ello.

¿Son todas las mónadas iguales?

A medida que las mónadas descienden siguiendo el ritmo marcado por la Ley de las Octavas y construyendo planos y niveles más densos, el aspecto materia de las mismas prevalece más y más, y el aspecto energía decrece en igual proporción. El aspecto consciencia se encuentra entonces “envuelto” en una región con mayor resistencia a su expansión o menor. Así, si el aspecto energía de una mónada es el que prevalece en los planos superiores de existencia, y el aspecto materia de la misma el que prevalece en los planos inferiores, ¿qué sucede con el aspecto consciencia? Pues la respuesta es que este aspecto es el que evoluciona y se desarrolla según pasa por diferentes estadios y gradientes del aspecto materia, gradientes que solemos

cuantificar en **cuatro grandes grupos**. Así, una mónada de cualquiera de los planos de nuestra estructura de la Creación puede presentar su parte de materia siendo de tipo *primario*, *secundario*, *terciario* o *cuaternario* y, según sea este aspecto material de la mónada, así podrá desarrollarse su aspecto de conciencia. Veámoslo uno por uno.

Mónadas con materia de tipo primaria

Cuando la mónada es manifestada por la Fuente, el aspecto materia de la misma decimos que es de tipo primario. La materia primaria es la menos desarrollada, la más básica. Este tipo de mónada con materia de tipo primaria tiene como función servir de sustrato base para la expansión y sustento de los planos de existencia y no sirve como vehículo para la evolución de la conciencia que posee en su interior, puesto que el aspecto conciencia en las mónadas cuya materia es de tipo 1 está completamente inactivo, lo que provoca que otras mónadas de otros tipos no puedan interaccionar fácilmente con este tipo de bloque energético básico. Es, por ello, usado solo como el sustrato para la construcción de otras cosas, para que otros tipos de construcciones se apoyen, como lo haría una casa en sus cimientos, pero no para que los cimientos como tal se desarrollen conscientemente hacia otros estadios más avanzados de existencia.

El descenso de mónadas con materia tipo 1 por todos los planos es gradual, van “cayendo” energéticamente y formando planos dentro de planos dentro de planos, cada vez más densos, como ya hemos visto, uniéndose entre ellas (las mónadas de tipo 1) para crear estructuras más sólidas y físicas, interpenetradas por las estructuras menos densas del plano construido y manifestado justo anteriormente.

Cuando una mónada tipo 1 (con tipo de materia primaria), llega a formar parte del plano más sólido (el nuestro) como sustrato para el mismo, entonces empieza su camino de regreso evolutivo hacia el plano superior de la Creación del que partió hace incontables eones. Esa mónada ha completado su camino involutivo, y a partir de aquí tiene vía libre para comenzar su camino evolutivo.

¿Cuál es el motivo para ello? ¿Por qué ha tenido que descender por toda la estructura de lo Creado esta unidad de conciencia-materia y energía? Básicamente para distribuir su aspecto energía y su aspecto materia de forma que se permita a la Creación disponer de ello. Son las piezas del Lego que se sacan de la caja (la Fuente), se reparten por todo el suelo (toda la Creación) para que luego alguien pueda empezar a construir cosas con ellas (la estructura de la misma y todo lo que esta contiene).

Mónadas con materia de tipo secundario

Cuando la mónada ha completado su proceso involutivo, su aspecto materia sufre una transformación y se convierte en lo que llamamos materia secundaria o de tipo 2. Esta mónada empieza a exhibir un movimiento en espiral ascendente, como un torus, debido a la activación del aspecto “conciencia” que anteriormente ha estado largamente inactivo o latente, mientras la mónada recorría el camino involutivo desde la Fuente hasta el plano más denso sirviendo como sustrato y cimiento para mantener la estructura de la Creación.

Una vez la mónada es liberada de esa función, se activa, aunque de forma pasiva, su aspecto conciencia. Esto quiere decir que, aunque activa, esta conciencia no tiene poder de voluntad propio, de forma que mónadas con materia de tipo 2 no puede actuar según su libre albedrío, **pero sí que puede responder a las influencias externas de otras mónadas más avanzadas**, sirviendo entonces como material base para la formación de formas energéticas más especializadas y complejas que simplemente ser el éter y el sustrato del universo, y pasando a servir para la creación de formas mentales, emocionales, etéricas, etc.

Las mónadas de tipo 2, al no poseer voluntad propia como tal, son dirigidas fácilmente por conciencias superiores y “acatan” las directrices de aquellos que consiguen “dirigirlos”, como sucede, por ejemplo, en el trabajo con seres elementales “básicos”, pues los hay de muchos grados y tipos de inteligencia, que pasa por “controlarlos” para conseguir su ayuda o apoyo. Echad un vistazo a libros de magia elemental y sabréis de lo que hablo.

Bien, llegamos a lo que nos compete hoy. **Nuestros cuerpos sutiles están formados con mónadas cuyo aspecto materia es de tipo 2**, mónadas concentradas en el plano etérico para formar nuestro cuerpo etérico, mónadas del plano emocional para formar el cuerpo emocional, del mental para formar el cuerpo mental, del causal para el causal, etc., etc.

Es este tipo de monada, con su aspecto energía, la que se libera, principalmente, en este tipo de meditaciones, pues es lo que emana de nuestro cuerpo emocional o mental, cuando visualizamos algo, cuando tratamos de proyectar los sentimientos que tenemos, cargadas con energías o cargas positivas, que se supone que es lo que se “emite” cuando uno se concentra en deseos de paz, amor, luz, etc. Este tipo de bloque energético, que sale de nuestro cuerpo emocional (los sentimientos positivos y elevados) y mental (los buenos pensamientos), es manipulable, porque no tiene más que un aspecto “consciencia” básico activado, y por ende, cualquier otra “energía consciente” de mayor nivel puede actuar sobre ella.

¿Qué tipo de energía habría que emitir para que no pudiera ser así? Lo veremos en el próximo artículo, cuando hablemos de las mónadas de tipo 3 y las de tipo 4, que son, realmente, las mónadas de “amor cuántico” puro, por llamarlas de alguna forma, porque son las mónadas con voluntad propia, autoconscientes, las mónadas que son la “esencia” o el ser de una persona. Solo emitiendo un tipo de energía de este tipo, podemos estar seguros de que esa energía no puede ser manipulada. Ahora bien, de los millones de personas que participan en estos eventos, es muy difícil saber cuantos lo hacen desde su ser, y con su ser al mando, y cuantos simplemente lo hacen desde su cuerpo emocional y/o mental, y es por eso, que, básicamente, el egregor que se genera en este tipo de cosas puede ser recogido y manipulado.

Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (II)

14 de agosto de 2015

Nos habíamos quedado en el [anterior artículo](#) explicando los dos primeros tipos de bloques energéticos básicos, y habíamos dicho que, en la mayoría de los casos, cuando uno se pone a enviar energía, emite desde su cuerpo emocional y mental, cargas y formas emocionales y mentales, que hemos llamado de “tipo 2”, y, que al tener un aspecto conciencia muy limitado, pueden ser usadas por energías conscientes superiores. Veamos ahora los dos otros tipos que nos quedan.

Mónadas con materia de tipo tercero

Cuando las mónadas de tipo 2 se han desarrollado lo bastante, almacenando experiencias en su aspecto conciencia “básico”, al ser usadas por otras mónadas, en diferentes construcciones de los planos que forman la estructura de la Creación, su aspecto materia sufre un nuevo cambio, pasando a poseer el tercer tipo de forma de la triada *energía-consciencia-materia*. Este tipo de mónada sigue su camino evolutivo de vuelta al plano de donde salió (de la Fuente), pero no pasa nunca de los planos inferiores que conforman el sistema solares, ya que es usada, dentro de ellos, para funciones avanzadas necesarias en los últimos niveles de la estructura de la Creación.

Sin embargo, como esta mónada ya posee un aspecto conciencia más desarrollado, ya no es usada para formar parte del grueso de otras construcciones, como lo eran los cuerpos sutiles del ser humano (como habíamos visto que sucedía con las mónadas de tipo 2), sino para estructuras más avanzadas, como, por ejemplo los [átomos simiente](#) (donde se guarda toda la memoria y “datos” de cada uno de los cuerpos sutiles del ser humano), los canales que conectan esos mismos cuerpos sutiles como el llamado cordón de plata y el cordón dorado o hilo de fuego, los chakras, los meridianos, etc. Este tipo de construcción tan importante, para el buen funcionamiento del ser humano, no está formada por mónadas de materia tipo 2, sino de mónadas con aspecto materia tipo 3.

El poseer un nivel de conciencia más avanzado que las de los tipos de mónadas precedentes, les permite formar parte de funciones automatizadas, a través de las cuales, la conciencia de la mónada adquiere un patrón, aprende a repetir y ejecutar funciones por sí sola, y continúa haciéndolo mientras no se le diga lo contrario por alguna conciencia de orden superior. De ahí que nuestros chakras funcionen solos, que los meridianos transporten la energía sin intervención consciente del ser humano, que los átomos simiente guarden información de forma “automática”, etc. Los componentes básicos de estas estructuras aprenden, conocen su función y la ejecutan de forma autónoma.

De la misma forma, toda la materia física de nuestro cuerpo son mónadas con aspecto materia de tipo 3. Nuestras células, moléculas y átomos físicos tienen este tipo de conciencia, pues es el nivel de conciencia de las mónadas de tipo 3 que lo forman. Todo componente del cuerpo orgánico que usamos sabe que tiene que hacer, pues está genéticamente codificado en cada una de sus células, que está a su vez codificado en la conciencia de las mismas, que no es otra cosa que el agregado de conciencia de las miles o millones de mónadas que forman esa célula en particular. Cuando decimos que las células del cuerpo tienen consciencia, es por que es así, ya que sus mónadas constituyentes la poseen en el grado que os he comentado, para almacenar una serie de patrones y funciones a ejecutar, y hacerlo sin intervención externa.

Las mónadas de tipo 3 son también aquellas que forman el llamado prana, chi, energía vital, la fuerza de la vida, etc.,. Cuando una persona meditando, sanando, proyectando energía, lo hace por ejemplo no desde su cuerpo emocional, sino abriendo al máximo su chakra corazón y usando este para emitir monadas o “partículas” de este tipo, está generando una energía de mayor nivel de conciencia que cuando se emite simplemente desde el cuerpo emocional o mental, aun así, sigue siendo energía usable por las mónadas de orden superior que vemos a continuación.

Mónadas con materia de tipo 4

Finalmente, el último tipo de materia que posee una mónada es el llamado tipo 4. Este tipo de mónadas ya posee voluntad propia individual, y es, por lo tanto, responsable de sus actos y de su propia evolución, a pesar de que, evidentemente, recibe la guía y orientación para ello de mónadas más avanzadas, aunque sean de su mismo tipo, pero en estados de evolución mucho más altos (“guías espirituales”, jerarquías avanzadas, líneas evolutivas superiores al ser humano, etc.). La mónada de tipo 4 recibe su poder de voluntad (se activa o se proporciona) cuando ha completado los ciclos evolutivos que necesita como mónada de tipo 3 y entonces ya puede iniciar ahora sí, conscientemente, su camino hacia allá dónde fue creada. La mónada se ha convertido en un “ser”, en la “esencia” que dirige y controla su propio destino y camino evolutivo de vuelta a “casa”.

Así, cuando tu ser o esencia está “al mando” del vehículo evolutivo que posee (nosotros), y “proyecta” su energía hacia otra persona, hacia un evento, hacia el planeta, está proyectando energía que no es manipulable, que no es modificable, que es pura consciencia con voluntad propia, y si hablamos de “amor puro o cuántico”, esta es su definición, energía proyectada desde el ser o esencia, que es la única energía auto consciente que no puede ser manipulada de ninguna manera.

De ahí que las [terapias con la energía de la esencia](#) que se hacen tienen esa potencia de sanación, porque el aspecto energía de esa mónada o ser está dirigida e imbuida por un aspecto consciencia altamente desarrollado, ya que ha llegado a convertirse en una “mónada-ser” individual, auto consciente, auto volitivo y con poder de decisión sobre sus propias acciones y camino de crecimiento personal.

Tú, en estos momentos, un ser auto consciente, responsable de su propio camino evolutivo, enfrascado en un vehículo orgánico hecho de mónadas de tipo 3, y con un sistema energético muy complejo hecho en parte con mónadas de tipo 2 y en parte con mónadas de tipo 3, perteneciente a la raza humana, en un planeta llamado Tierra. Y cuando tu, como el ser que eres, actúas desde el potencial que tienes, con la consciencia del ser en control, no hay quien pueda usarte ni manipularte, ni a tu consciencia, ni a tu energía.

Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano (I)

18 de agosto de 2015

La explotación y exacerbación de los miedos primarios del ser humano ha sido siempre una herramienta de control de la población, de la que cuesta darse cuenta. Son principalmente cuatro grandes temores, imbuidos en la parte instintiva de nuestro cerebro y de nuestra psique, y están todos interconectados unos con otros, por lo que es necesario verlos en su conjunto, ya que no son piezas separadas que puedan ser completamente aisladas individualmente. Estos temores son antiguos, arcanos, llevan con nosotros desde el momento en el que el ser humano apareció como ser consciente, quizás mucho antes de la manipulación genética sufrida, ya que nuestros ancestros los desarrollaron en su psique, y parte de ella, si no toda, pasó luego a la psique del *homo sapiens* cuando este fue creado por la cruce de las especies que se usaron para dar lugar a nuestra raza.

Miedo a la oscuridad

El temor a la oscuridad es el más antiguo, y el más enraizado en nuestra psique. Su origen se centra en la época en que nuestros ancestros dependían enormemente del sol para su supervivencia. El Sol les daba calor, luz, la posibilidad de encontrar comida, protección de diferentes animales que tenían mucha mejor visión nocturna que ellos, etc. Cuando el sol no estaba presente, en el pasado, su ausencia equivalía a peligro, peligro de muerte, peligro de ser atacado, peligro de no tener comida, exposición al medio natural, especialmente durante los inviernos si no se vivía en lugares cálidos, etc. El sol, así, se convirtió en un símbolo de poder, de vida, de esperanza, ya que se esperaba que saliera con mucha expectación cada mañana, como un salvador que volvía a proteger a la tribu y de ahí que el miedo a la oscuridad esté mucho más arraigado en nuestra psique de lo que podemos imaginar, especialmente algo que vemos en muchos niños que no desean dormir a oscuras antes de que, su razonamiento “lógico”, les diga que “no pasa nada”, que están en casa y protegidos. El ser humano “adulto”, da por hecho que la noche no es especialmente más peligrosa que el día si estás en casa con las luces encendidas, y, sin embargo, hay muchas cosas que, cuando suceden de noche, a oscuras, nos produce una reacción muy distinta que, si la misma cosa, nos sucediera a plena luz del día.

El sistema bajo el que vivimos conoce muy bien este miedo primario y comprenden como funciona. Es una de las razones por las que vemos el símbolo del Sol imbuido, y usado, en tantísimos logos de empresas y multinacionales, ya que intentan asociar sus productos, en la mente de los consumidores, con todo aquello que el sol, subconscientemente, a través de milenios, nuestra mente asocia al astro rey: vida, poder, energía, crecimiento, seguridad, etc. Es la antítesis de aquello a lo que más tememos, y es una forma de posicionarse en la mente de las personas.

El miedo a predadores

El segundo temor más enraizado en la psique, en el subconsciente del ser humano, es el temor a los depredadores, como hemos dicho, tremendamente interrelacionado con el primero. La humanidad del “mundo moderno” no teme al mismo tipo de predadores que originó este miedo: predadores animales, pero nuestros ancestros eran muy vulnerables, especialmente por la noche, pues aun ni las cuevas, o las construcciones rudimentarias que usaban para resguardarse eran refugio completamente seguro contra el ataque de diferentes animales que salían, solos o en manada, a buscar sus presas y alimento. Por milenios, esta necesidad de protegerse de posibles predadores, fue incrustándose en la mente, y pasando de generación en generación como medio de supervivencia, hasta que se convirtió en otro de los temores inconscientes más profundos del ser humano. Y todo, especialmente por la noche, por lo que el miedo a la oscuridad se ve reforzado por el miedo a ser atacado o asaltado, enlazando ambos temores y reforzándose mutuamente.

Evidentemente, hoy en día, y en general, el miedo a predadores animales ya no existe físicamente, pero ha sido sustituido por el miedo a que otros humanos nos ataquen, asalten, amenacen, hieran, etc. Incluso a pesar de que todas nuestras ciudades suelen tener las calles iluminadas por la noche, subsiste el temor a salir solo a altas horas, a pasear de noche, a realizar ciertas actividades. La falta de sol no tiene por qué impedirlo, tenemos iluminación artificial por doquier, la ausencia de predadores animales es un hecho, aun

así, la noche es “peligrosa”, y el miedo a la oscuridad enlazado con el miedo a predadores, prevalece inconscientemente en nuestras decisiones.

Obvia decir que, por parte del mismo sistema, se generan y promueven formas de que sigan existiendo personas que ataquen, asalten, amenacen, etc. Si algo forma parte de la naturaleza humana, aunque sea en pequeña proporción, y se puede potenciar para algún tipo de propósito concreto, no hay duda de que se hace. Es el mismo caso que empresas que comercializan programas antivirus informáticos, tienen una sección dedicada a crear, o contratan a otros para que lo hagan, virus informáticos. Y es que, si no hay virus, ¿cómo iban a vender los antivirus? Si no hay predadores humanos, ¿cómo van a vendernos sistema de protección y leyes, restricciones y formas de sentirnos seguros? Desafortunadamente, estamos “hechos” de forma que, a nivel de comportamiento social, estamos dispuestos, la mayoría, a ceder parte de nuestros derechos y libertades, a cambio de sentirnos seguros y protegidos. Es algo que favorece la imposición de todo tipo de controles sobre la población, pues ese miedo inconsciente, sustituyendo predadores por terroristas, asaltantes, radicales de tal o cual credo, etc., es muy prevalente en el mundo actual.

El sistema bajo el que vivimos explota mucho este miedo con películas tipo “*Alíen*”, “*Depredador*”, “*Pesadilla en Elm Street*” con el famoso Freddy Krueger, y miles de películas de terror del mismo estilo. A algunos esto les da miedo consciente, a otros les hace reír y pasar un buen rato en el cine, a todos, subconscientemente, nos mantiene avivado y activo el miedo a los depredadores.

En el próximo artículo, para dejar que esto se asiente y suba a la superficie de la mente consciente, como paso para poder reducir su poder sobre nosotros, veremos los otros dos miedos más prevalentes y terminaremos de comprender parte de la psique instintiva que todos poseemos desde que el hombre es hombre, y mucho antes también.

Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano (II)

22 de agosto de 2015

Nos habíamos quedado en el último artículo repasando dos de los temores inconscientes más profundos grabados en la psique del ser humano. Vamos a completar la lista con otros dos que son también muy prevalentes, y que conforman el conjunto de aquellos “*talones de Aquiles*” que todos tenemos, y que permiten, de muchas formas, el sustento y refuerzo del sistema bajo el que vivimos.

Necesidad de protección y miedo al abandono

El tercer temor imbuido en nuestra psique está relacionado con la protección de los depredadores que ya hemos visto. Una de las primeras reacciones que tenemos, subconscientemente, cuando nos encontramos en una situación donde nos sentimos o vemos atacados, o asaltados, es la búsqueda de protección, simbolizada por el personaje del “padre protector”, del miembro más “fuerte” del clan, o de aquel que “cuida” de otros. Así, en los tiempos en los que la llegada de la noche hacía aparecer el peligro de los depredadores, todos buscaban el resguardo y protección de aquellos miembros que, por las razones que fueran, se erigían en cuidadores y protectores de la tribu, del grupo. Al hacer esto, estaban dando cierto poder y control, sobre el resto, al personaje o miembro que tomaba este rol. De esta forma, estos, se convertían de algún modo en los dirigentes y “jefes” de nuestros ancestros, por el simple hecho de tener las capacidades físicas e intelectuales para proteger a los demás: dictaban donde era seguro ir a cazar, a pescar o a recolectar comida, o donde no ir, decidían cuando se podía salir de la seguridad del grupo y cuando no, etc. Esta necesidad de protección, de nuevo, inconsciente, es la misma que se sigue propagando actualmente en el “mundo moderno”, habiendo sustituido al jefe fuerte del clan, por gobiernos, policías, militares, y demás organizaciones e instituciones por el estilo, que no podrían ser implantadas y tener tanto poder sobre la población, sino fuera por la explotación de la necesidad de protección que llevamos imbuido todos como parte de uno de los instintos primarios del ser humano.

Si hay miedo, se busca instintivamente protección

La cuestión es que la reacción instintiva al miedo es la de buscar “protectores”, y lo hacemos sin ser conscientes de ello, en la mayoría de los casos. Sabiendo esto, no hay más que mantenernos en un estado potencialmente latente siempre de temor a que pase esto, a que pase lo otro, para que, instintivamente, mantengamos siempre la necesidad de este tipo de sistema de protección (percibidos como tales). Atentados de bandera falsa (creados por los propios países para imponer en sus ciudadanos ciertas normas y leyes como resultado del mismo), conflictos creados artificialmente, enfrentamientos continuos de ideologías, culturas, razas, credos. Nada que no podáis comprender ya por vosotros mismos. La contrapartida a este tipo de miedo, es el desarrollo del coraje y la valentía personal, para actuar por uno mismo sin buscar protección externa a pesar del miedo que se pueda sentir o percibir, por esta o cualquier otra situación vivida.

Así, esta necesidad de protección viene asociada con el tercer miedo más prevalente en la psique humana: el miedo al abandono por aquella figura protectora que nos protegía. Antiguamente, ser abandonado por tu tribu, tu clan, tu grupo, significaba directamente la muerte a manos de depredadores, del clima, de otras tribus, etc., por lo que el miedo a ello significaba aceptar las normas, reglas y decisiones de aquellos que protegían al clan para sobrevivir en conjunto.

Además, el ser abandonado, obliga a tener que enfrentar los posibles problemas, depredadores, obstáculos, situaciones peligrosas, etc., por uno mismo, algo que no suele ser lo más deseado por la mayoría de las personas en nuestra sociedad, ni ahora ni hace miles de años. Si no existe tal o cual institución, cuerpo de protección, organismo, etc., ¿quién me va a solucionar mis problemas? Eso es básicamente la versión moderna del mismo problema que tenían nuestros antepasados en su contexto particular.

El miedo al abandono está presente en muchos grados en nuestra vida. Un niño que no se separa de sus padres, porque evidentemente sin ellos no sabría desenvolverse en el mundo, un persona que se aferra a una pareja para poder navegar por la vida, un empleado que se rige por las decisiones de su jefe para no

perder el trabajo y el sueldo, el equivalente a ser desterrado de la tribu y, posiblemente, no ser capaz de sobrevivir por sí mismo. Son contextos diferentes para actuaciones y sistemas relacionados con el mismo tipo de precepto: el miedo al abandono de la figura “protectora” y “cuidadora”, sea una persona, o todo un ejército militar.

Miedo al caos

El cuarto y último miedo primario también tiene mucho peso en nuestro modo de vida. Antiguamente, si caía la noche, si corríamos el riesgo de ser atacados por depredadores, si el protector del clan no nos cuidaba, el pánico podía apoderarse de los miembros de la tribu, nadie sabía qué hacer ni cómo reaccionar, no había control, no había orden, no había seguridad. La percepción de que no existía algo que mantuviera el control de la situación, en estas horas de potencial peligro, llevó a desarrollar otro miedo instintivo: el miedo al caos.

Si hacemos un pequeño juego de palabras, al preguntarle a alguien que es lo primero que le viene a la mente cuando piensa en una sociedad donde no hubiera ningún tipo de control, de dirigentes, de “gestionadores” del sistema, etc., algunas personas posiblemente dirán “libertad”, pero muchas otras, como leía en algún experimento social hecho hace algunos años, directamente lo asocian con el concepto de “anarquía” y por supuesto, “caos”.

Básicamente, si no hay ningún tipo de control sobre nosotros, todos pensamos en situaciones de caos y descontrol. Y aunque estoy casi seguro que lo habría, es simplemente porque ninguno sabemos tomar las riendas de nuestras vidas y de la convivencia en común en armonía, sin dictados de alguien que rija como deberíamos vivir, ya que no nos han dejado hacerlo, como raza, especie y humanidad, y de ahí que, literalmente, sentimos que no sabríamos sobrevivir en “caos”, sin controladores o “algo o alguien” que lo evitara.

Al final, y aunque parece irónico, a mayor control o intentos de control, más caos alrededor del mundo, pues todas las imposiciones, restricciones y limitaciones impuestas sobre nosotros mismos, y por nosotros mismos, van en contra de todas las leyes cósmicas, universales, naturales, y al no vivir en armonía con ellas, realmente el resultado es catastrófico, sea más manejable o no, pero en general, bastante catastrófico.

En resumen

Estos son principalmente los cuatro temores más importantes imbuidos en la psique del ser humano por herencia genética, ancestral, desde hace miles de generaciones atrás. Estos miedos, más los que hemos añadido a lo largo del tiempo, aunque ya no tan profundos posiblemente, son aquellos que son explotados y exacerbados una y otra vez por el sistema bajo el que vivimos, y son los que nos mantienen en el estado de “controlados”, en parte desde fuera, pero principalmente por nuestra propia mente. La élite de este planeta lo conoce perfectamente, tanto como nosotros sabemos que 2+2 son 4.

Su complicación radica en que se ocultan en las capas más profundas de nuestro subconsciente en el cuerpo mental, y en las esferas pre-consciente y subconsciente de la mente, así que el único modo de no dejarse llevar por ellos es, como hemos hecho con estos dos artículos, sacarlas a la luz, a la esfera consciente, para ser capaces de auto observarnos cuando sean detonados o avivados, y no dejarnos llevar por ellos, y por las medidas asociadas que se nos quieran imponer para paliarlos, por nuestro “bien común”, por supuesto.

Gandalf y el descenso a las profundidades de la psique

26 de agosto de 2015

Mi descenso hace unas semanas al abismo del subconsciente para desenterrar estos temores primarios de los que os he hablado en los dos últimos artículos, ha supuesto una verdadera tormenta interior, una caída a un pozo con paredes resbaladizas, y un tener que mirar, cara a cara, a estos grandes miedos, y otros derivados, que jamás habían sido iluminados tan directamente en el tiempo en el que llevo trabajando en limpiar mi psique, mi sistema energético, mis memorias kármicas.

El trabajo con el miedo a los “depredadores”, por ejemplo, te puede llevar unos días, mientras lo sacas a la superficie, remueves, y transmutas, a saltar alarmado y ponerte en tensión con solo que algún extraño te pare en la calle para preguntarte la hora. Mi miedo al abandono, traído desde lo profundo del subconsciente y transmutándose poco a poco, me llevó a sentir y creer que, literalmente, me encontraba solo en el mundo, y me cerré durante varios días a todos, y todo, a mi alrededor para no tener que “sufrir” al reconocermelo así.

Cuanto dura el proceso de sacar esto a la luz, verlo frente a frente, y tratar de desmontarlo, es algo imposible de predecir. Aquellos que nos asisten, que llamamos guías, que llamamos protectores, movían fichas alrededor para mostrar que me acompañaban en el camino. Cuanto más quería estar solo para huir del mundo que me pedaba, más gente aparecía por doquier de “visita” o de “pasaba por aquí a saludar”. Cuanto más débil estaba (mentalmente), más parecía acumularse la energía a mi alrededor. Y todo esto, percibido solo dentro de la psique de uno mismo, pues de “cara al exterior”, ni una sola expresión o acto ha denotado, excepto los cambios de humor para con mi familia, la lucha interna que se vive al tener la idea, y llevarla a la práctica, de enfrentarte a tus demonios.

Otro ciclo de alquimia interior

Hace algunas semanas, cuando os hablaba de la [alquimia interior](#), y [sus fases](#), posiblemente no dije que esto no es un proceso lineal, que se hace una vez y listo. Es un proceso cíclico, pasas por una fase de ennegrecimiento (buscar y detectar miedos, y aspectos negativos de uno mismo), te mueves a la fase de blanqueamiento, para sanarlos y transmutarlos, entras en una temporada en la fase de enrojecimiento y te sientes vivo y limpio como nunca. Pasa un cierto tiempo, y algo detona (tu ser, tus guías, tu Yo superior), el inicio de otro ciclo. Y esta vez la fase de ennegrecimiento te lleva más hondo que la anterior, por lo que se hace más complejo enfrentarla y limpiarlo, y salir de ella.

Ahora, superado este último paso, recientemente veo que fue eso, otra vuelta cíclica del mismo proceso alquímico, de ir a reconocer de nuevo las impurezas presentes en uno, seguido por la fase de blanqueamiento, la limpieza y transmutación de estas, pasando de nuevo a sentirte plétórico y tranquilo, en paz con el mundo y con uno mismo.

De Gandalf el Gris a Gandalf el Blanco

Todos habéis visto, imagino, la trilogía de *El Señor de los Anillos*, para mi, una de las que presenta el mayor número de simbolismos y alegorías de todo tipo, muchas de ellas con profundo trasfondo “evolutivo” acerca del ser humano. A mi siempre me ha gustado el papel de Gandalf, que empieza siendo Gandalf *el Gris*, el mago que tiene componentes y partes de sí que pertenecen tanto al lado o polaridad positiva, como al lado o polaridad negativa. Sus luces y sus sombras. El blanco y el negro, mezclado, nos da el gris, el estado en el que la mayoría de seres humanos nos encontramos en nuestro planeta.

En un momento de la trama, el grupo que acompaña a Frodo, el portador del anillo, debe decidir que camino escoger para seguir adelante, debido a obstáculos insurmontables que les impiden el paso por donde querían ir. Frodo, entonces, decide que irán por el reino de las montañas llamado Moria. Gandalf reacciona con horror ante tal posibilidad, no quiere ir, tiene miedo, ya que conoce que algo se oculta en las entrañas de Moria, en las minas. Un mal que no quiere enfrentar, y que, simbólicamente, representa un viaje para enfrentarse a los aspectos más negativos de uno mismo.

Aunque Moria, como tal, es el nombre del monte en el que el Génesis narra cómo subió Abraham con su primogénito Isaac para sacrificarlo a Dios, y también significa en hebreo “*Dios proveerá*”, sus raíces más antiguas se hallan en las tradiciones orientales esotéricas, y significa, literalmente, “*los aspectos más oscuros de la mente subconsciente*”. Ir a Moria es descender al abismo de lo más oscuro de uno mismo.

Así, Gandalf, en el interior de Moria, se encuentra a un terrible demonio, llamado Balrog, cuyo nombre, curiosamente, recuerda al del dios Baal de los cananeos, el dios del mundo oculto, entre otras atribuciones, así como al dios Bel, fenicio y babilónico, también asociado al Sol, pero en su lado oscuro, el lado oscuro del conocimiento, el lado oscuro del poder (recordad el artículo sobre [los sacrificios a Bel](#) de hace algunos días). Siguiendo con la historia, Gandalf se bate con el demonio Balrog, y lo hace porque sabe que no tiene otro remedio. No quiere hacerlo, quiere evitarlo si puede, pero, cuando llegan a Moria, sabe que tiene que enfrentarse al mismo. En una de las escenas de la lucha, voluntariamente se deja caer y arrastrar al abismo con Balrog, que le tiene sujeto, sin intentar por ningún otro medio escapar de la pelea o huir del mismo.

El abismo al que caen es el abismo de la mente, el abismo del subconsciente, de lo oscuro, y en el se bate con el demonio, su lado oscuro (el lado oscuro de la psique). Solo tras haberlo hecho, aparece, en la siguiente película, como Gandalf *el Blanco*, aquel que se ha purificado, aquel que ha pasado por la fase de blanqueamiento, y ha conseguido liberarse de las fuerzas de la oscuridad, o al menos de una parte de ellas, que están presentes, principalmente, en el interior de cada uno.

La perspectiva de haber completado el ciclo te da la visión global de lo sucedido, pero es realmente un infierno cuando lo estás pasando, a fin y al cabo, no es nada externo contra lo que estás luchando, así que pocas señales de la contienda trascienden a aquellos que te rodean, sin embargo, no hay batalla más cruenta que aquella que se lidia contra lo más oscuro y recóndito de uno mismo, y que raramente desea ser iluminado.

Todos llevamos un Gandalf Gris dentro, un mago en potencia, que es capaz de transformar lo más negro de si mismo en lo más luminoso y brillante, y salir de la contienda como un nuevo Gandalf Blanco, para eso, claro, solo hay que hacer una cosa, mirar hacia la Moria interior, y lanzarse al abismo de lo desconocido. La batalla, ya os digo, por dura que sea, siempre vale la pena.

***Tempus fugit* y de dónde salen los nombres que asociamos a nuestra medición del tiempo**

3 de septiembre de 2015

Tras algunos artículos anteriores algo densos y complejos, vamos a tocar hoy algo más ligero y sencillo, y más como curiosidad e información que otra cosa, así que vamos a adentrarnos un poco en el tiempo, para literalmente, entender por encima, a que asociamos todas las diferentes divisiones que usamos para su medición. No entraremos hoy en temas de calendarios naturales o artificiales, mayas y lunares, o gregorianos y solares, frecuencias 13:20 o 12:60, eso da para otros muchos artículos y no es mi intención profundizar tanto, pero hay decenas de libros y artículos en la red que lo explican perfectamente para los que estéis interesados.

El tiempo percibido como la cuarta dimensión

El concepto del tiempo, como todos sabéis, desde nuestra perspectiva, está basado en el movimiento de un cuerpo en el espacio. Para nosotros, hablar del tiempo es hablar de las vueltas que da la Tierra alrededor del Sol, alrededor de si misma, y en relación con otros planetas y astros. El tiempo, dimensionalmente, se considera la cuarta dimensión, si entendemos como dimensiones la estructura espacial de alto, ancho y largo que sustenta la ilusión de la realidad, existiendo en una matriz de tres dimensiones espaciales y una temporal, que no es otra cosa que la percepción de la siguiente dimensión superior, a la que en algún momento tendremos acceso. De ahí que, ahora, existamos literalmente en cuatro dimensiones, y llegará un día que existiremos en cinco, percibiendo el espacio con cuatro dimensiones espaciales, y seguiremos percibiendo una quinta que será el nuevo concepto de “tiempo” para la realidad que vendrá, cuando sea, tras el cambio evolutivo en el que estamos metidos. Para verlo gráficamente, la peli *Interestelar* hace un buen trabajo en las escenas finales al respecto.

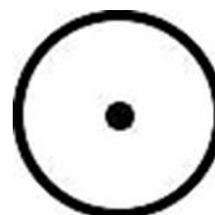
En todo caso, el tema de hoy es explicar de dónde vienen los nombres y asociaciones que usamos comúnmente para medir ese tiempo, y para ello vamos a usar un reloj analógico, sencillo y normal como el que todos podréis tener en casa.

Segundos, minutos y horas

El ser humano percibe el concepto de tiempo como el paso lineal de instantes uno detrás de otro, debido al movimiento de traslación de nuestro planeta alrededor de nuestro astro. Esto es solo una percepción, pues, para ser exactos, este concepto del tiempo lineal es también ilusorio, ya que todos los instantes suceden a la vez y todo es simultáneo, cuando estás fuera de la prisión de los sentidos y sin una acotada esfera de conciencia que no permite “ver” los momentos pasados y futuros simultáneamente. Que no podamos ver ahora mismo eso que llamamos “futuro” o volver a “ver” eso que llamamos pasado, no significa que no estén sucediendo simultáneamente con este momento que llamamos presente. Simplemente no podemos percibir lo que decimos que ya pasó o lo que decimos que va a pasar porque estamos configurados para que así sea. Otros seres, otras formas de vida, otras conciencias diferentes a las nuestras, pueden, lo perciben y lo toman como algo natural, el hecho de que todo sucede a la vez, y que todo es simultáneo y ocurriendo en un eterno presente.

Pero en fin, limitémonos a como los humanos percibimos las cosas, y sigamos adelante. Si os dais cuenta, la mayoría de relojes son redondos. El porqué son redondos y con un punto en medio (donde “nacen” las tres manecillas) tiene que ver con el símbolo arquetípico y arcano del Sol, ya que, al medir principalmente el día y la noche, las estaciones, el paso de los años, etc., según la posición de la Tierra respecto al Sol, su representación es usada como base para aquello que va a indicar el movimiento alrededor del mismo.

El Sol, así, se erige en el símbolo que nos marca el diseño de nuestros aparatos de medida, los relojes, y las tres principales divisiones que lo componen también están relacionadas con las tres fuerzas más representativas del sistema solar al respecto. Primero, tenemos las “horas”, un día se divide en 24 horas y es el intervalo que tarda nuestro planeta en dar una vuelta (rotación) sobre si misma. El termino “horas” proviene del dios “Horus”, otro nombre más para el dios egipcio del Sol.

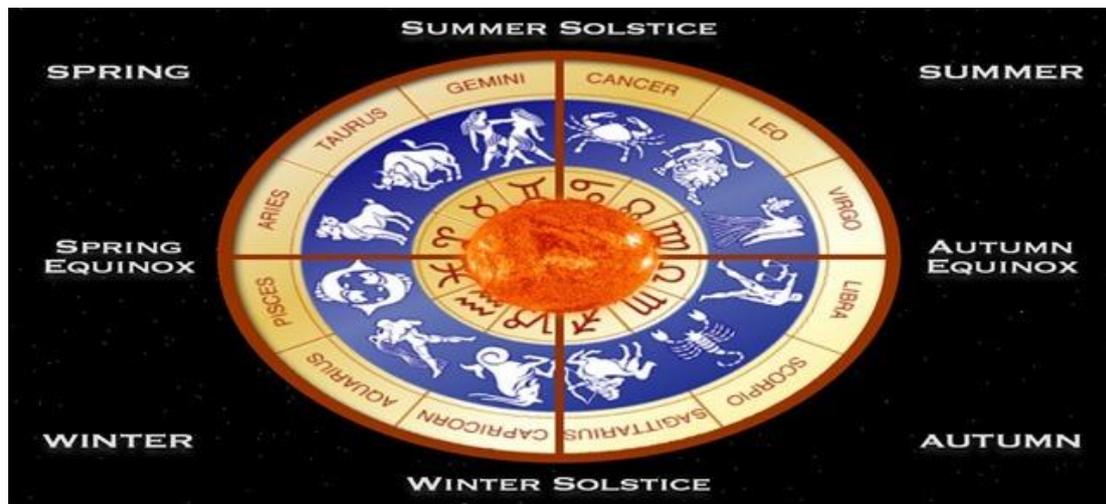


La segunda manecilla, la de los minutos, está asociada a la Luna, siendo *Min* el nombre fenicio de la Luna y griego para la diosa de la fertilidad. La Luna es la segunda fuerza energética, tras el Sol, más importante para el ser humano, de ahí que la palabra o vocablo para designar los minutos nace de la asociación a este astro, y se usó el nombre de esta diosa para nombrar la división de una hora en diferentes fracciones. Finalmente, la tercera manecilla, la de los segundos, está asociada al planeta Mercurio. ¿Por qué a Mercurio? Porque es el planeta que gira más rápido de todos, como lo hace esta manecilla, y el nombre dado viene por la posición que ocupa este planeta, ya que es el “segundo” astro del sistema solar contando evidentemente desde el Sol como el primero y central. Así, la aguja del reloj que gira más rápido de las tres (el segundero), se nombra a raíz del planeta que gira más rápido de todos, el “segundo” cuerpo celeste.



Siguiendo con las explicaciones astro-teológicas (el estudio y asociación de los cuerpos celestes con arquetipos, fuerzas y deidades históricas), la unidad que llamamos “día” está asociada a nuestro planeta, el intervalo que la Tierra tarda en dar una vuelta sobre si misma. Y a partir de aquí algo que ya seguro conocéis todos es la asociación de los nombres de los días de la semana al resto de planetas principales del sistema solar como eran conocidos antiguamente. Así, Lunes es para la Luna, Martes para Marte, Miércoles para Mercurio, Jueves para Júpiter, Viernes para Venus, Sábado para Saturno y Domingo para el Sol (Domingo en inglés=sun day, día del sol). La unidad que conocemos como “mes” está también asociada a la Luna (en inglés se ve más claro, *month– moon*).

Todo esto en global, viene de los tres cultos principales existentes en nuestro planeta desde que existe el ser humano: el culto al Sol, el culto a la Luna y el culto a los astros y planetas. Las tres religiones principales están diseñadas sobre estos mismos cultos. El Islam a la Luna (su icono es la media luna, y su día sagrado el viernes, que aunque asociado a Venus, posee el mismo aspecto femenino que la Luna en él), el Judaísmo a los astros y planetas (su icono es la estrella de David- originariamente el Sello de Salomón, y su día sagrado el sábado, Saturno) y el Cristianismo al Sol (su icono es la cruz que representa el cruce de las 4 eras del círculo del zodiaco, que forman una cruz, y en su centro está el gran sol como la fuente de vida, y su día sagrado el Domingo, sun-day).



Un poco más de información para que sigamos aprendiendo así de dónde vienen las cosas más comunes que forman parte de nuestra vida diaria, y de las que pocas veces nos preguntamos su origen y significado.

Conferencia “Pedagogía espiritual, educando a los niños según el ritmo de crecimiento de su sistema energético”

16 de septiembre de 2015

Aquí tenéis la primera de las dos conferencias que tengo por publicar, en este caso, la que trata sobre el tema de la pedagogía espiritual, por llamarlo de alguna forma, y entender lo básico del sistema energético del ser humano para poder aplicarlo a las diferentes etapas de crecimiento de los niños y adolescentes.

Este vídeo corresponde a la presentación en el congreso “Jornadas para Ser” que di hace unos meses en Almansa (Albacete), y que repetí también en México DF la semana pasada. He mirado ambas grabaciones y os subo la primera de ellas (el contenido de la conferencia es el mismo), que mi cámara tiene mucha menos calidad que la grabación profesional que se hizo en estas II *Jornadas para Ser*.

Espero que os sea de interés, como nota sobre el tema, los asistentes a la charla fueron en su mayoría profesores y docentes, que, en muchos casos, me decían hablando en los pasillos, no habían oído hablar ni siquiera del concepto de aura o chakras y, para los cuales, para algunos, fue literalmente una revelación esta primera introducción básica sobre el tema que veréis, y como tenerla en cuenta según el ritmo de crecimiento de las nuevas generaciones que van llegando.

https://youtu.be/h9t7_nAHJio

Mabon, equinoccio de otoño y tiempo de analizar y preparar nuevos objetivos

19 de septiembre de 2015

Mabón es el nombre que corresponde a una de las ocho festividades de la *Rueda del Año*, celebradas por tradiciones como la wicca o la celta, y hace referencia al Equinoccio Otoñal, el cual tiene lugar sobre el 23 de septiembre, dentro de un par de días. Es una celebración también conocida como “*Tiempo de Cosecha*“, o “*El Banquete*“, ya que esta festividad es un ritual para dar gracias por los frutos que la tierra ha concedido, y el reconocimiento de la necesidad de compartirlos, para asegurar las bendiciones de aquellos dioses de antaño durante los meses de invierno.

Para muchos de nosotros, la llegada del otoño es casi como el inicio de un nuevo periodo, ya que muchos contamos nuestras actividades cotidianas de verano a verano, marcando la pausa de agosto el final del ciclo en marcha, y, al terminar esta, el inicio de otro. Enero, en general, solo es el principio de un año porque lo marca el calendario oficial que usamos, pero intuyo que la mayoría sentimos que realmente es en Septiembre cuando todo “vuelve a ponerse en marcha” tras un, más o menos, tiempo de “reset” y descanso.

Que sea el momento de “dar las gracias” es también significativo. Habiendo tenido un periodo de reflexión tras el ciclo que finaliza, examinar aquello por lo que realmente vale la pena el trabajo que estamos haciendo en nuestro proyecto de vida, es de vital importancia para replantearnos, en breve, los objetivos para el nuevo ciclo. El año pasado os hablé de otra fecha significativa, Samhain, que se celebra el 31 de Octubre, [que podéis volver a leer en este artículo](#), y que es realmente cuando uno tiene que hacer esa nueva “lista de deseos y objetivos” que, la mayoría, solemos plantearnos en el enero navideño, donde no están del todo presentes las energías de renovación e inicio que si lo están ahora. En septiembre revisamos y evaluamos lo que somos, y dónde estamos, y en octubre nos planteamos lo que queremos ser, y a donde queremos llegar. Evidentemente esto se puede hacer en cualquier momento del año, simplemente en estos periodos estamos algo más alineados con energías y posiciones clave del movimiento de nuestro planeta en nuestro sistema solar, y lo que ello conlleva a nivel de influencias externas macro y globales para todos.

Puntos clave para plantear esos objetivos

Para el planteamiento de esos nuevos objetivos, uno tiene que ser consciente de los procesos energéticos que los mueven y llevan a manifestación, para poder aprovecharlos y diseñarlos correctamente, siempre que sea posible. Por ejemplo, debemos ser conscientes que todo objetivo se alcanza por “saltos” o etapas energéticas de varios pasos o niveles llamados octavas, que son continuas y repetitivas, y que deben ser corregidas conscientemente en puntos clave del proceso, para que este concluya satisfactoriamente. Esto no tiene otro significado a nivel más “terrenal” que monitorizar constantemente aquellos objetivos que nos hemos marcado, y el camino que estamos recorriendo para alcanzarlo, e insertar “correcciones” cuando vemos que nos desviamos del mismo, de lo contrario, corremos el riesgo de que, a mitad de ciclo, estemos tan lejos del objetivo designado al principio que ya no tenga sentido el esfuerzo de corregir el camino para enderezarlo.

También debemos ser conscientes que todo proceso energético funciona por tríadas. Cuando se juntan tres energías conscientemente para hacer algo el proceso es más robusto, y solo así funciona. Las triadas tienen que ver con los tres atributos de todo bloque constituyente y procesos de la Creación, que algunas enseñanzas llaman Amor, Sabiduría y Poder (o voluntad), que otros llaman Omnisciencia, Omnipresencia y Omnipotencia, que otros dicen energía Activa, Pasiva y Neutra, y que otros llaman de muchas otras formas. Pero la tríada es básica en la consecución de todo objetivo, y estos tres pilares deben estar y formar parte de los mismos a la hora de su planificación y ejecución. De nuevo, a nivel más “terrenal” esto incluye plantear las cosas desde sus tres aspectos básicos: conocer y saber claramente lo que quiero hacer, tener el poder y la voluntad para ello, y aplicar el amor como energía y motor para alcanzarlo.

Otro punto importante es que el resultado final de cualquier cosa que nos hayamos propuesto depende solo de la intención inicial con la que este objetivo fue creado, y que esta intención inicial tiene mayor o menor nivel de “calidad” según el grado de consciencia de la persona que lo manifiesta. Esto quiere decir que una esfera de consciencia más expandida, un nivel de conocimiento más alto, una apertura a las energías del

amor (como energía que sirve de combustible “cuántico”) y un férreo poder de voluntad, producen una intención que da como resultado un objetivo más sólido, claro y tangible.

Leyes que se oponen

Y esto es tremendamente importante porque otras dos leyes que rigen los procesos energéticos de todo aquello que ponemos en marcha van en contra, de alguna forma, de ellos, o forman parte, mejor dicho, de aquello que puede hacer que no los consigamos. La primera de estas leyes es la que nos dice que, constantemente, todo catalizador o detonante externo puede afectar estos procesos energéticos, y por ende, desviarlos. Al igual que os acabo de decir que debemos monitorizar nuestros objetivos y el estado de consecución de los mismos para corregirlos conscientemente, cuando vemos que nos desviamos, debemos estar atentos a todo aquello que, externamente, los desvía por si solos, en la vorágine de dinámicas y fuerzas que nos envuelven y nos manejan en nuestro día a día cuando no somos conscientes de las mismas.

En la mayoría de casos, nuestros objetivos no se alcanzan porque han sido desviados por mil factores externos, y no hemos sido capaces de darnos cuenta para corregirlos a tiempo. Por otro lado, está la cuestión de que toda energía y proceso puesto en marcha no puede detenerse hasta llegar a un resultado concreto y determinado, es decir, toda octava debe iniciarse y terminarse, y nunca ninguna se queda a medio camino, aunque su final sea abrupto, no corresponda con la intención inicial, se vuelva recurrente o termine en el polo opuesto al deseado. Pero todo aquello que se pone en marcha tiende a manifestarse como resultado de una forma u otra, tal y como una bola de nieve, que se lanza por una pendiente, crece y rueda cada vez más rápido hasta que es detenida al llegar al final de la pendiente o toparse con algo que la frena.

En resumen, todo esto no son más que pequeñas pautas para comprender mejor como evaluar lo que nos ha sucedido, en este último ciclo que recién completamos, y como preparar el nuevo que se inicia, siempre, claro, que dejes que Mabón haga su trabajo, y que este equinoccio de otoño sirva como agradecimiento por lo recogido, y como preparación para el nuevo periodo que se te abre por delante. A todos, gracias, y buena recapitulación.

¿Por qué se usan símbolos para imbuir conceptos y mensajes en nuestra psique, sanarnos o manipularnos?

23 de septiembre de 2015

En los últimos meses, nos hemos pasado unos cuantos artículos hablando de símbolos y arquetipos, y, si habéis seguido el blog, habréis visto algunos ejemplos de ello. ¿Porqué se usan tanto? ¿Porqué hay decenas de libros dedicados solo a decodificar la simbología que existe en el mundo, en organizaciones, en instituciones, en sistema de creencias, en grupos de poder, en compañías y multinacionales, etc.? La respuesta es la misma de siempre: porque imbuyen un cierto tipo de información que no es accesible a la mente consciente, pero que se quiere hacer llegar a las otras partes de la psique, y, por ende, tiene que ajustarse a como esas otras partes, que nos dieron cuando nos crearon, tienen de funcionar.

Los bloques básicos de la influencia en la psique del ser humano

¿Cuáles son las formas básicas a través de las cuales se influencia la mente y de la que os hablé *in extenso* allá en Febrero en la conferencia sobre la misma? ¿Cuáles son los principios básicos que subyacen bajo las herramientas que luego se han desarrollado para ello?

Cuando uno se pone a descomponer en piezas las diferentes técnicas psicológicas conocidas, descubres que hay solo unos pocos principios básicos que, combinados de la forma adecuada, producen los efectos que todos vemos, y conocemos, en la mentalidad de las personas, especialmente en la sociedad “moderna” y occidental.

De hecho, las formas más simples son las más potentes, y, a pesar de que parezca lo contrario, o así nos lo hacen ver, con solo cuatro componentes básicos, o mejor dicho, con tres componentes, y un cuarto que mezcla los tres anteriores, se puede insertar en una persona cualquiera de las cosas de las que hemos hablado: programas, patrones de conducta, arquetipos, sistema de creencias, etc., tanto positivos como negativos. Lo curioso, y a lo que espero lleguemos todos en algún momento, es que, una vez los tienes en tu radar, y en tu conocimiento consciente, empiezas a darte cuenta que están siendo usados por todas partes. La dificultad consiste en aprender a verlos, y ahí es donde entra la complejidad del sistema para ocultar aquello que es simple y efectivo, bajo un sustrato de velos y máscaras, que impidan su detección por parte de la mente consciente.

Palabras y sonidos

El uso y el significado de palabras y sonidos, es el primer pilar de la influencia en la psique de una persona. Las palabras, sus significados, sus arquetipos asociados, el uso de sonidos y vibraciones acústicas, que pueden entrar o no conscientemente, pero que siempre son recogidos por las esferas mentales pre-conscientes y subconscientes. Es fundamental el uso del lenguaje y del sonido para poder influenciar a otra persona o a una gran masa de personas. Hay grandes ejemplos en la historia sobre el poder de la oratoria y como se pueden activar con ella tanto componentes concretos del neocórtex, como los centros de control del cerebro, sea el instintivo, el emocional o el intelectual. También hay técnicas de sanación y terapéuticas que, usando el sonido, la música, las palabras, etc., producen tremendos beneficios en el ser humano. La palabra tiene un poder impresionante que no tienen otros medios de comunicación como la escritura, o solo la imagen visual, y, bien usada, es portadora de bendiciones y catalizadora de cambios internos, detonante de alquimias pendientes para la expansión, sanación y cambios en el interior de la persona.

Colores y luces

El segundo pilar básico de la influencia sobre la psique humana está basado en el uso de colores, cada uno con sus correspondientes vibraciones y efectos energéticos sobre el ser humano. Sirven tanto para potenciar una faceta energética y mejorar aspectos de salud (cromoterapia), como para activar o desactivar partes de la psique y del cerebro (por ejemplo, poner a la gente en modo de funcionamiento hemisferio izquierdo, o hemisferio derecho, según se requiera para una cosa u otra). El uso de las luces es bastante común, por

ejemplo, luces estroboscópicas, el parpadeo o intermitencia de luces como la de las ambulancias y coches de policía, el tipo de emisión que generan las pantallas de televisión, las bombillas que usamos, etc., producen efectos determinados según la frecuencia y color usados, desde colocarte en modo pasivo y vegetal, modo receptivo y sumisivo, a modo agresivo o irritado, etc. Si el uso de palabras y sonidos está destinado a la entrada de ciertos patrones a través del sentido del oído, los colores, las luces, están destinadas a lo mismo a través del sentido de la vista.

Formas y figuras

El siguiente componente básico que tiene influencia sobre la psique es el uso de formas y figuras que son representaciones de arquetipos. Arquetipos tal y como hemos comentado como modelos globales (el arquetipo religioso, el científico, el moral, etc.) y también arquetipos como formas conceptuales específicas y abstractas que, en el plano mental, existen como energías conscientes: por ejemplo el arquetipo de la imaginación, de la creatividad, de la dualidad, de la compasión, etc., o arquetipos y conceptos que reflejan todo lo contrario. Esas energías conscientes, ubicadas en el plano mental, y causal, de la estructura de nuestro sistema solar, de nuestro planeta, y por supuesto de la composición energética del ser humano, en el plano físico están representados por figuras y formas geométricas.

Es decir, una energía, un campo vibratorio, que representa el concepto X o el concepto Y, existente y manifestado por la propia naturaleza de la Creación, al pasar en otro tipo de estado energético hacia los planos inferiores, como el emocional o etérico, y “manifestarse” en el plano físico, lo hace en formas y figuras determinadas, que todos conocemos y usamos, sin saber que corresponden a diferentes “energías conscientes”, con un concepto imbuido en ellas.

Que nuestra mente racional no lo detecte o sepa, o no se lo hayan enseñado, no significa que nuestra mente preconsciente y subconsciente, incluso las esferas mentales superiores como la supra consciente, consciente-continuo o la mente subliminal no lo entiendan. De hecho, el cuadrado, el círculo, la estrella de X puntas, el triángulo y mil formas geométricas más, no son tales para esos otros niveles de conciencia del ser humano, de forma que donde tus ojos ven un suelo cuadrado, como hemos visto en artículos anteriores, una de tus esferas mentales lo decodifica como un símbolo de la dualidad, mientras que en otro nivel más profundo, lo decodifica como un símbolo de control.

El efecto es múltiple. De las seis esferas o niveles de la psique que tenemos donde se insertan los múltiples programas, patrones y arquetipos, la mente consciente recibe el más inocuo, la simple figura geométrica como la visualización, por la vista, del cuadrado o de la forma que sea, mientras que el resto de niveles de la psique recibe cada una la energía consciente que esa figura tiene asociada según el nivel del plano mental al cual la esfera esté conectada, y en la que esa figura sea representación de algún concepto, que ya tiene un significado determinado, auto-existente, y concreto para cada uno de los niveles en los que es recibido.

Símbolos: amalgamando palabras, sonidos y formas

Así, finalmente, llegamos al tema del artículo. El cuarto y último principio básico o pilar de la influencia de la psique es el uso de símbolos, que como tal, no es otra cosa que la mezcla de determinadas formas, determinados colores y determinadas palabras. El uso de los tres componentes anteriores es lo que permite que un símbolo se pueda componer e imbuir con la energía consciente del concepto a transmitir. Y es que un símbolo no es más que una serie de arquetipos puestos juntos o unidos para formar un arquetipo más complejo, con un significado más profundo y extenso. En un símbolo combinas formas, colores y palabras, en una manera muy determinada y concreta, para un efecto muy determinado y concreto: llegar a algún nivel de la psique especificado y activar o imbuir en ella ese patrón, orden, concepto o mensaje más complejo. Y es que los símbolos son un lenguaje tanto o más potente que cualquiera de los que usamos para comunicarnos oralmente. Se leen igual que las palabras, se combinan igual que las palabras en frases, pero tienen un efecto mucho más profundo en todos los estratos de la mente. Influyen el pensamiento, influyen las emociones e influyen el comportamiento de las personas, tanto de forma positiva como negativa. En su contrapartida positiva, hay terapeutas que usan símbolos, formas y figuras para activar y mejorar el sistema energético del ser humano, y su eficacia es impresionante cuando imbuen el correcto arquetipo y energía correspondiente.

Nos afecta, seamos conscientes o no

La idea a transmitir es que el uso de estos bloques básicos que afectan a nuestra mente se pueden usar para empoderar a la persona y potenciarla, como hay diferentes terapias que curan con geometría sagrada, con colores y con el uso de la palabra, o se pueden usar para todo lo contrario, lo que evidentemente hace nuestro sistema de control, el sistema bajo el que vivimos. Y no por no ser consciente de ello, dejan de tener efecto. No por no creer en ello, dejan de funcionar en nosotros. Aunque no estés prestando atención a los anuncios, la televisión, o los símbolos que ves por la calle en cada esquina, tu mente preconsciente los está captando todos, y tu subconsciente los está almacenando, y reaccionando, según las órdenes y arquetipos que traen codificados.

Es cuestión de seguir profundizando en el conocimiento de uno mismo, para escribir otra página más del manual de instrucciones de como funcionamos.

Memorias “kármicas” y dolores físicos

28 de septiembre de 2015

Muchos terapeutas han tenido que lidiar, en algún momento, en algún u otro caso, con la activación de lo que, creo, la mayoría llamamos “memorias kármicas”. Son memorias, almacenadas normalmente a nivel subconsciente, conectadas a las diferentes vidas y existencias “pasadas” (simultáneas) que hemos tenido, y que, por alguna razón o por otra, se “activan” y se hacen presentes en nuestra vida.

Hay diferentes detonantes para que una memoria de este tipo, que tendría que estar bien guardada y archivada, en su correspondiente forma mental, salga a la superficie. En general, suele estar provocado por un catalizador exterior: una persona, un evento, una situación, una energía del entorno, que resuena, y “vibra” a la misma frecuencia que esa memoria, y, por ende, la activa, y la saca del estado “pasivo” y dormido en el que se encuentra. Como ejemplo algo burdo, viene a ser algo así como alguien cantando a la frecuencia exacta de resonancia de una copa de cristal que contiene agua, rompiéndola en pedazos y provocando que ese agua se derrame por doquier.

En las ocasiones en las que he sufrido en mis propias carnes este suceso, mi detonante particular ha sido mi Yo Superior, al menos así me ha parecido intuir que sucedía la mayoría de veces, que ha debido “pensar” que tenía ciertas cargas que había que soltar para seguir subiendo niveles en el camino evolutivo. Al detonarse la memoria kármica, las formas mentales con el contenido de los sucesos acaecidos se ven expedidos a la superficie del cuerpo mental (capa consciente), se condensan o “compactan” y terminan incrustados en la matriz etérea en la parte del cuerpo que resuena y tiene relación directa con el contenido de la memoria.

Cuestión de dejar atrás las cargas que nos limitan

No es la primera vez que lidio con esto que llamamos memorias kármicas (si hay otro término lo desconozco), de hecho, he hecho sanaciones a familiares, compañeros y amigos donde literalmente un dolor repentino en una pierna venía asociado a una memoria kármica activada, con escenas que, a visión extrasensorial, tenían que ver con episodios de otras encarnaciones tremendamente dolorosos, desde amputaciones, a piernas quemadas por el fuego, hasta lanzas clavadas en guerras y peleas en el punto exacto del dolor físico actual. Cuesta darse cuenta de estas cosas, ya que, a priori, uno lo que siente es simplemente un problema físico, por eso [os expliqué, hace varios artículos](#), que los problemas físicos no suelen tener la raíz en el mundo o plano físico, sino en otros niveles. Solo así puedes encontrar la causa verdadera del problema, ya que por mucha crema antiinflamatoria que te pongas, si la lanza “etérica” que literalmente se puede ver clavada en la pierna de la persona no se saca, el problema no se va (el dolor físico remite con la crema, pero no desaparecerá nunca del todo, una vez más, hay que sacar el clavo antes de poner el parche).

Las memorias kármicas que han de ser liberadas no suelen ser agradables. Tuve un episodio de lumbago hace algunos meses, cuando dormía a mi hija en brazos, que literalmente detonó un proceso de recuerdo de dolor tanto en mi hija como en mí. Algún tipo de resonancia energética conjunta en nuestros cuerpos sutiles lo precipitó de golpe. Las imágenes que se me agolpaban en mi visión interna mostraban una escena donde a los dos nos estaban quemando vivos (época de la Inquisición, supongo). Hubo que sanar a mi hija en una sesión rápidamente, pues se quejaba de un dolor que a nivel físico no tenía contrapartida aparente, luego yo tuve que lidiar con el mío, y sacar las memorias que acababan de activarse por las lumbares.

Duelen igual

¿Porqué algo que, supuestamente, es un simple recuerdo almacenado en el subconsciente, causa dolores físicos? Por la misma razón por la que mucha gente sufre enfermedades psico-somáticas. La relación de la mente sobre el cuerpo es bien clara. Del mismo modo que las enfermedades físicas influyen en nuestro estado de ánimo y nos provocan temor, miedo o preocupación, muchos problemas psicológicos y emocionales provocan síntomas físicos. Y es que, en general, las enfermedades psicósomáticas son muy frecuentes; una gran parte de la población las ha sufrido alguna vez y se considera que una cuarta parte de las personas que acuden al médico de atención primaria presentan este tipo de enfermedades.

En términos generales se entiende que una persona sufre somatizaciones cuando presenta uno o más síntomas físicos, y, tras un examen médico, éstos síntomas no pueden ser explicados por una enfermedad médica. Además, pese a que la persona pueda padecer una enfermedad, tales síntomas y sus consecuencias son excesivos en comparación con lo que cabría esperar. Todo ello causa a la persona que sufre estas molestias un gran malestar en distintos ámbitos de su vida. Debido a la falta de conocimiento del sistema energético del ser humano, y al difícil diagnóstico de las enfermedades somáticas, la medicina tradicional tiende a centrarse casi exclusivamente en los síntomas físicos de la enfermedad, dolor o molestia, olvidando la verdadera causa del problema, o aquello que lo puede estar manteniendo. Es corriente encontrar personas que se quejan de haber recorrido varios médicos sin que les encuentren nada; sin embargo, continúan sintiéndose mal y presentando algunos de los síntomas antes comentados. En muchas de estas ocasiones estamos ante problemas psicósomáticos y las memorias kármicas son parte de ellos.

Energías que caen desde cuerpos superiores

Así, algo causa malestar y duele porque provoca literalmente un problema en el vehículo físico que usamos, nuestro cuerpo. La energía de la memoria kármica es una forma mental, potente, activada, con su correspondiente carga emocional que, como ya podéis suponer, no es demasiado agradable cuando hablamos de escenas y memorias de dolor, sufrimiento, tragedia, etc., etc., de las que todos tenemos decenas de centenares de encarnaciones. Esas formas mentales y emocionales literalmente causan estragos en el cuerpo etérico, que a su vez, los causa en el cuerpo físico, manifestando el dolor, problema físico o enfermedad que recuerda a aquello que sucedió en su momento.

Si han de ser liberadas y extraídas del cuerpo mental y emocional donde están almacenadas (la experiencia, vivencia y contenido de la misma en el primero, las emociones asociadas en el segundo) es porque son realmente de una carga densa y negativa que no ganamos nada manteniéndolas en nosotros. Pero, como todo, uno no sabe que existen hasta que algo no las detona y las saca a la superficie. Tenemos posiblemente miles de ellas, pues por miles de situaciones hemos pasado (estamos pasando) en todas las diferentes encarnaciones que hemos vivido como mónada y esencia que somos. El como se traen y traspasan memorias de una encarnación a otra, está relacionado con el tema de los [átomos simiente](#), donde se almacenan y recogen todo lo vivido en los tres niveles inferiores de la personalidad (el átomo etérico en el plexo solar, el emocional en el hígado, y el mental en la cabeza) y con el cuerpo causal, el cuerpo que nos da la continuidad de conciencia entre encarnaciones, el único que no se recicla y desintegra y dónde nuestra mónada o ser se “resguarda”, como primer envoltorio o cuerpo sutil, en el llamado periodo entre vidas, cuando hablamos del tiempo de forma lineal.

En resumen, es un tema terapéutico a tener en cuenta. Si uno se fija solo en el problema físico, va a ser complicado sanarlo de raíz si no se profundiza en las posibles causas no físicas, algo de lo que ya hemos hablado. Una persona con un mínimo de visión interna posiblemente, al mirarse la zona del dolor o tocarla, empezará a sentir o ver las imágenes de las escenas que lo provocaron. Muchas vidas, muchas historias vividas, muchas cosas almacenadas que, cuando llega el momento, son expulsadas hacia el exterior, para poder ser liberadas, y reducir el enorme peso y carga que estas representan para nuestro avance y camino evolutivo personal.

Value fullfilment

2 de octubre de 2015

Hay un concepto que, en inglés, tiene una energía y significado que representa algo muy específico: el aprovechamiento por parte de nuestro ser de todas y cada una de las oportunidades que su existencia le proporciona para adquirir experiencias, y obtener retroalimentación, de aquello que puede “aprender” de ellas. Esto, en castellano, nunca he sabido como traducirlo, de hecho, cuando lo hago, me da la impresión que pierdo la esencia del arquetipo que tengo imbuido en mi mente, cada vez lo que intento explicar. Si tuviera que hacerlo, sería algo así como “*aprovechamiento total del valor de la vida*”, pero ya veis que no suena igual de bien, ni intuitivamente comunica lo mismo.

Aprovechando las múltiples posibilidades de la realidad

El porqué en estos últimos cursos he estado explicando este concepto, tiene que ver con el tema de las existencias paralelas, y las vidas simultáneas, que todos tenemos. El tiempo no es lineal, esto ya lo sabemos, aunque así lo percibamos todos, y así nos entendemos. El tiempo es simultáneo, y todo co-existe en un eterno presente. Todos los conceptos asociados a la linealidad del tiempo son perfectos para este plano de existencia en el que estamos, y para esta forma de comunicarnos, y entendernos, los unos con los otros, aunque, desde otros puntos de vista, y niveles dimensionales, pierda todo sentido hablar de esta forma de percibirlo.

Así, cuando hablamos de que existimos en diferentes realidades paralelas de forma simultánea, y que todas nuestras encarnaciones están teniendo lugar a la vez, la pregunta que surge es ¿porqué?. ¿Porqué una parte de aquello que soy se encuentra haciendo algo que, por ejemplo, “yo” sé que dejé de hacer hace 20 años? ¿cómo es posible que en una línea temporal siga en aquel trabajo al que renuncié hace 10 meses? ¿cómo es posible que una parte de mí no se haya casado, tenido hijos, estudiado esto o aquello, vivido en este u otro sitio, si la parte de mí de la que yo soy consciente, en esta mi realidad, si lo está viviendo?

La respuesta es que, para nuestro ser, y para la vida consciente, ninguna oportunidad de aprendizaje es una oportunidad a desechar. Cada situación con diferentes bifurcaciones y posibilidades por delante, según el abanico de opciones en la ecuación de elección que cada uno tenga, los caminos a escoger que cada uno perciba, y las diferentes realidades a las que esas elecciones nos puedan llevar, no se desvanecen en el momento de escoger una de ellas y dejar de lado las otras. De hecho, no se escoge nunca una, sino todas simultáneamente. Toda opción y bifurcación en la vida, al menos toda aquella con un potencial inherentemente importante para proporcionar un aprendizaje al conjunto del ser que somos, se activa, manifiesta y actualiza en su propia realidad, de forma que se consigue “*obtener el mayor valor posible de toda situación potencial*” (value fullfilment) en todo momento.

La vida es experiencia, y la consciencia se nutre de la experiencia. El “Creador” o la “Fuente” se nutre de la experiencia de las partes de si mismo, todo aquello que existe como parte de la vida consciente, y, como tal, nada “deja de existir”, aunque creamos que hemos tomado un camino hacia una dirección y abandonado la anterior, borrando de nuestra realidad algo que ya no hacemos, o nunca escogimos hacer, porque nos fuimos por una de las ramas del destino, al ir navegando por los diferentes futuros potenciales que tenemos por delante cada día.

Así, el David que fue ingeniero sigue siéndolo en otra realidad, el David que da cursos o hace terapias lo es en esta, el David que se fue a estudiar al extranjero y luego volvió a casa sigue viviendo en ese extranjero del cual nunca regresó, porque allá tomó la decisión de así hacerlo. Y cada mínima experiencia que los diferentes “David” como realidades paralelas tienen, o las diferentes encarnaciones de mí ser en lo que llamamos vidas simultáneas (pasadas y futuras), son todas parte del gran entramado del telar de mi existencia como ser consciente.

Este es un gran juego, y aquella “Fuente” de donde nació este juego desea conocer todos los movimientos, posibilidades, potenciales y vivencias que son posibles en cada uno de los tableros disponibles para ello. Estemos aquí o en Ganímedes, en Neptuno o en la constelación de Escorpio, las reglas de aprovechamiento de todos los potenciales existentes para la vida se rellenan y actualizan siempre hasta su máxima expresión, haciendo que, aquello de donde “vinimos”, aquello que “creó” todo lo “creado”, se sienta satisfecho con la

experiencia obtenida y el conocimiento de si mismo adquirido, sin que ningún cabo suelto quede nunca, por muy ínfimo que nos parezca el evento en el que podamos estar metidos.

“Value fullfilment” es el concepto que motiva a todo ser a crecer y experimentar, pues solo así que aprovecha todo lo que es y siempre ha sido. No importa que parte de la partida nos esté tocando jugar, otras partes de nosotros están en todas las otras opciones del mismo juego, y, por ende, siempre jugamos a ganar (nuestro ser), pues no hay una sola opción o posibilidad en nuestro abanico de experiencias potenciales en la que no estemos involucrados, y de la que no estemos obteniendo la experiencia de lo vivido.

Eliminando “yoes positivos” de la esfera de consciencia

5 de octubre de 2015

El trabajo de unificación de nuestros “yos” o sub-personalidades, facetas de nuestra consciencia artificial, egóica y virtual, la que nos “define” cuando estamos interactuando unos con otros desde el personaje que interpretamos, y no desde el ser que somos, tiene, a veces, connotaciones difíciles de asumir cuando uno tiene que ponerse a eliminar, lo que, por no saber como definirlo mejor, llamo “yo ’s positivos”.

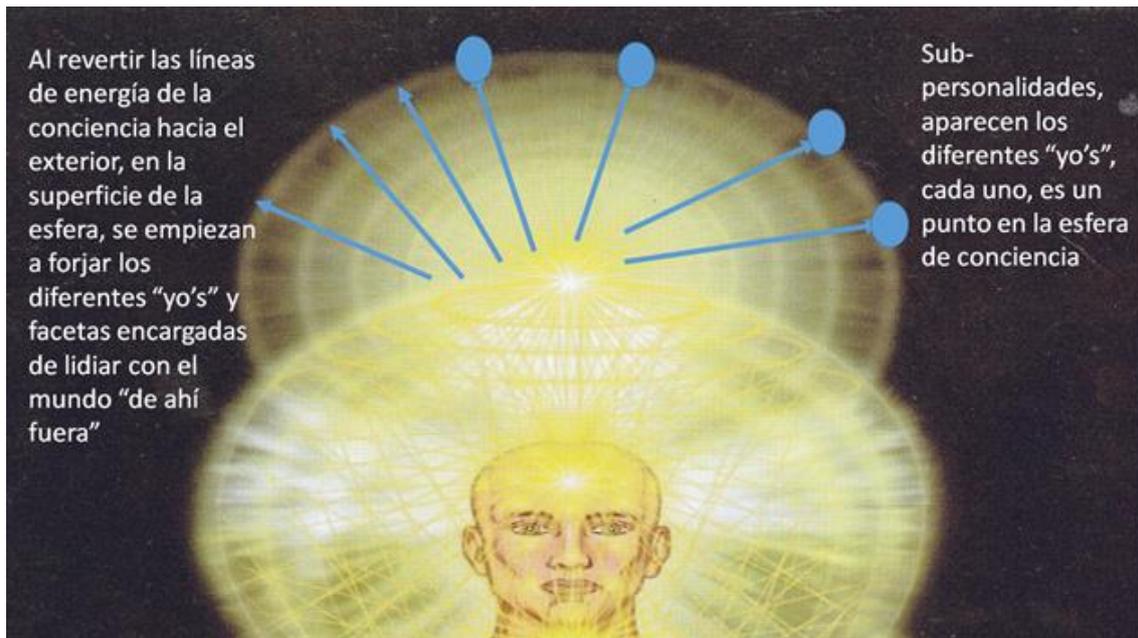
¿Qué significa esto de tener yo ’s positivos? Lo contrario a tener facetas del carácter negativas. Simple. A nadie le gusta tener un yo envidioso, un yo irascible, un yo vengativo, un yo obstinado o un yo preocupado, así que todos vamos con ganas de quitárnoslos de encima, y, sin embargo, a todo el mundo le gusta, o, al menos, encuentra lógico, tener un yo desprendido, un yo generoso, un yo atento, un yo cooperativo, etc., etc.

La cuestión es que, cuando tu Yo Superior te va ayudando a identificar los cientos de personalidades que tienes, y te va pidiendo que las vayas eliminando, sean las que sean, para dar paso al “yo único”, al “yo observador”, o, como parece que se me viene definiendo últimamente, al “yo del ser”, hay que ir actuando aunque parezca que quitamos “yo ’s positivos”. Este nombre de “yo del ser”, viene a ser la sub-personalidad en mi esfera de consciencia, que responde únicamente a la guía de mí Yo Superior, aun siendo parte de mí personalidad controlada por el programa ego. Simplemente son diferentes denominaciones que me doy a mi mismo, según observo los cambios en mi psique, así que el nombre que pongamos a ese “yo”, que es el que debe permanecer como “única” personalidad bajo la batuta de aquello que realmente somos, es indiferente, mientras sepamos diferenciarlo del resto de voces de nuestra cabeza, y, sobre todo, cuando uno de ellos, guiado y dirigido por el mismo programa ego, intenta hacerse pasar por la voz de ese Yo Superior, no siendo nada más que uno de los tantos “yos” peleándose por tomar el mando del conjunto. Las explicaciones detalladas de todo esto, como he mencionado otras veces, la tenéis en el vídeo de esta conferencia sobre la estructura de la psique del ser humano.

Borrando cualidades positivas fragmentadas

Entonces, volviendo al tema. ¿Qué hacemos cuando tu Yo Superior te sugiere, cuando estás haciendo el trabajo de identificación y eliminación de “yos”, que elimines algo que, a priori, es totalmente, o parece, una faceta positiva de tí? Que lo eliminas igual. He borrado, eliminado, unificado, decenas de “yo ’s” cuya fachada principal de cara al mundo era una cualidad inherentemente positiva, a pesar de la sorpresa inicial, pero la enseñanza y explicación recibida tiene una lógica y resultado aplastante: son comportamientos artificiales, creados para poder encajar en el mundo social en una situación determinada. Tras su eliminación, el siguiente paso es comprobar si ese comportamiento es necesario para ese “yo único”, y, si lo es, como todo lo positivo del carácter humano lo será siempre, [grabarlos en las runas del patrón conductual](#), de forma que sea una cualidad inherente al “yo único” y no de un yo que se active solo cuando es necesario ser cooperativo, generoso o atento, sino que sea una cualidad “por defecto” en nosotros.

El cómo hacer la eliminación de “yos”, al menos tal y como he terminado haciéndolo, pasa primero por la identificación de los mismos, por auto-observación de tus propios comportamientos y/o por trabajo con tu Yo Superior, y, una vez identificado, la eliminación se produce por la [redirección de la energía de tu esencia o mónada hacia ese yo, en tu esfera de consciencia](#).



Quitando las "raíces energéticas"

Al ir trabajando con la eliminación y unificación de estos *yos*, otra cosa interesante a notar, es que no solo eliminamos de la superficie de nuestra esfera de conciencia esa sub-personalidad, sino que hemos de "extraer" sus "raíces energéticas", por no saber explicarlo de otra forma, pero así es como las veo, que conecta los diferentes *yos* primero con la mente (esferas mentales), y luego con partes del sistema energético, algunos chakras, y centros de control como el instintivo, motor o emocional, en muchos casos.

Por ejemplo, un "*yo manipulador*" o un "*yo miedoso*" no solo tiene su existencia "psíquica" en la superficie de la esfera de conciencia de cada uno de nosotros, sino que tiene conexiones con programas automáticos, en una o varias esferas mentales, y luego, en según que casos, tiene conexiones con, por ejemplo el quinto chakra, si ese *Yo* manipula a través de la palabra, con el segundo chakra, si usa la energía sexual para ello, o con otras partes de nosotros mismos, según haya sido necesario para poder gestionar el mundo exterior por parte del programa ego, en las situaciones en las que ese "yo" X, fue creado.

Un *Yo* "positivo" presenta el mismo tipo de "raíces" energéticas, y algunas son enormes, y al "estirar" de ellas, (literalmente, como haciéndonos cirugía etérica, o moviendo la esencia hacia ellas, que entonces se eliminan de forma instantánea) uno nota como se "arrancan", desde diferentes puntos, "hilos" o "cordones" que forman parte de ese "yo" que estamos eliminando. Luego, al ir expandiendo el "*yo del ser*", o el "*yo observador*", para que ocupe el espacio dejado por el yo eliminado, vamos consiguiendo cada vez mantener una misma personalidad, un solo "tu", en todas y cada una de las situaciones de la vida.

Yos que se reproducen

Empiezo así, a notar cada vez más claramente, la relación y generación de *yos* a partir de diferentes comportamiento situados en el tablero rúnico del patrón de conducta, y el porqué, muchas veces, aun habiendo eliminado un yo cualquiera, a las pocas semanas (o días) este ha vuelto a aparecer. Si presentas un comportamiento X grabado en una runa, el programa ego parece usarlo para generar una subpersonalidad que le vaya bien, y le encaje cuando así se requiere, para lidiar con cualquier situación del mundo exterior con la que deba interactuar. La cuestión, entonces, es regrabar las runas que dan lugar a "yos" no deseados, a medida que estos se van eliminando de la superficie de la esfera de conciencia, mientras expandimos el "*yo del ser*" o "*yo único*", y conseguimos que, aun estando gestionado por el programa ego, estén ambos bajo el control de lo que realmente tiene que estar siempre en control.

Nada fácil, y supone un arduo trabajo de mantenimiento, unificar casi todos los componentes de tu psique, y mantenerte con menos de una decena de ellos intentando llegar a tener uno solo. Pero la persistencia da resultados, y poco a poco tu tablero rúnico se va "limpiando" de patrones no deseados, y se consigue que

el programa ego tenga menos “base” a partir de la cual reproducir ciertos “yos”, evidentemente los negativos, pero también los positivos, porque no es necesario tener cualidades “majas” en nosotros que solo se activan cuando una situación lo requiere para lidiar con ella. Aquello que sea inherentemente positivo como cualidad tiene que ir imbuido en la esencia de nuestro comportamiento y reflejar las cualidades de nuestro ser. Lo demás sigue siendo una simple fachada, y por ende, es perfectamente válido seguir eliminando esos “*yos positivos*”.

Obstáculos en el camino de crecimiento personal

12 de octubre de 2015

Segunda conferencia que tenía pendiente de subir a YouTube, impartida hace ya unas semanas en Puebla, México, y el pasado fin de semana también en el congreso Sabiens de Andorra, donde estuvimos hablando de esos miedos, obstáculos y situaciones que aparecen cuando uno se pone a trabajar en si mismo, en su propio camino de crecimiento personal. Es una conferencia basada en mi propia experiencia, en cosas que yo me he encontrado y con las que he tenido que lidiar, en miedos, en limitaciones, en creencias, en moldes y barreras que hay que romper y saltar para poder seguir adelante, subiendo peldaños en la escalera de crecimiento de cada uno.

Confío en que os sea de interés, aquí os dejo el vídeo de la charla de México, que es la que ha quedado mejor, y que os sirva para identificar vuestros propios escollos a superar en el camino de la vida.

<https://youtu.be/gFBVTI3XOnA>

¿Por qué aceptamos o rechazamos información? Las tres fases de los procesos mentales

17 de octubre de 2015

Llevo días tratando de sentarme a escribir un artículo nuevo. Pero no hay manera. Pareciera que los planos superiores tuvieran mi realidad no física “congelada”, en proceso de actualización, reparación, o cambio, y, por ende, todos los procesos no físicos para que algo “físico” se me materialice, están eso, literalmente, parados, congelados o yendo a cámara muy lenta.

Como me siento incapaz de acceder a estratos “superiores” para “sintonizar” conceptos, ideas o información que pueda plasmar en artículos, toca trabajar con aquello que está ya “casi a nivel del suelo”, es decir, toca trabajar en proyectos cuya materialización no depende en estos momentos de los movimientos en planos superiores, y plasmar cosas que ya tengo medio trabajadas, y, por ende, materializadas desde el mundo de las ideas y las causas, al mundo de los efectos y del día a día.

En este caso, que es lo que estuve haciendo ayer, andaba tratando de poner por escrito y entender, para luego poder explicar correctamente, el proceso del por qué aceptamos y rechazamos a veces información que nos llega, por qué unas personas aceptan como válida una idea y otras no, por qué unas personas llegan a creerse algo y otras no, por qué para unos un concepto es correcto y válido, y para otros no. Algo de esto ya hemos visto a lo largo de estos meses en varios artículos, ya que está relacionado con los programas y arquetipos insertados en nuestras esferas mentales, los programas de protección de la información y el mismo programa “ego”, que bloquea todo aquello que vaya contra su programación inicial y sus parámetros. Aun así, otro de los factores que evitan que algo “entre” en nuestra psique, y cambie o modifique la misma, insertando nuevas ideas o conceptos que pudieran poner en peligro la programación y comportamiento, sistema de creencias y forma de ver el mundo que tenemos, son los [diferentes componentes rúnicos insertados en el patrón conductual](#).

Las tres fases de los procesos mentales

Toda nueva información, dato, conocimiento, etc. que llega a nosotros pasa por tres fases antes de ser completamente archivada, usada, descartada o integrada en nuestra psique, consciencia, cuerpo mental, etc.

El primer paso es la adquisición o proceso de grabación de la información, que se produce cuando adquirimos por medio de nuestros cinco sentidos, esas nuevas informaciones, que entran en forma de impulsos eléctricos, ondas, señales y percepciones, al cerebro. En este [artículo](#) de hace meses, os explicaba porqué es altamente recomendable no leer, o estudiar, o hacer actividades intelectuales con la televisión, la radio u otros ruidos de fondo, ya que no solo se graba y se recogen los “datos” del libro que estás leyendo, sino que a nivel pre-consciente, absorbes y grabas (para luego almacenar) lo que sin darte cuenta estás escuchando de la radio o la televisión. [Revisad el artículo para más detalles](#).

Así, en la fase de absorción de información, y debido al trabajo energético y metabólico del citoplasma de las neuronas del cerebro, se liberan partículas de energía llamadas “alfas”, que se convierten en otro tipo de partículas llamadas “analfas”, y que funcionan como la materia prima virgen para que la primera fase del proceso mental se lleve a efecto. Es en estas *analfas*, partículas de energía del citoplasma neuronal, donde quedan grabados los impulsos eléctricos que conforman la información que ha entrado por nuestros sentidos, seamos conscientes de toda esa información o no.

Comparación de datos

La segunda fase del proceso mental es la fase de comparación de datos. Aquí es cuando se usan los [patrones de comportamiento grabados en el tablero rúnico de la mente](#), del que ya hemos hablado anteriormente también. Estas “runas” se han ido grabando a lo largo de toda la vida a través de un sinnúmero de experiencias, y definen nuestro modo de actuar y de entender las cosas, la realidad, definiendo lo que cada uno considera como su “propia verdad”, su particular universo de existencia, diferente, por supuesto, al de cualquier otra persona. Así, cualquier información que nos llega, al entrar por nuestros sentidos físicos y grabarse en las *analfas* neuronales se compara automáticamente con el patrón conductual, haciendo que, como resultado

de dicha comparación, se rechace o se acepte la información recibida, si concuerda con la “realidad” preestablecida de la persona o si no lo hace. Como todos tenemos infinitas variaciones de patrones de conducta en nuestro tablero rúnico, lo que es válido para unos no lo es para otros, lo que es verdad para uno no lo es para el resto (además del resto de filtros mencionados antes como arquetipos y programas insertados).

En este caso, todo o mucho de lo que es rechazado por la mente consciente pasa automáticamente a ser procesado por la esfera mental subconsciente, que luego puede decidir terminar de desecharlo o guardarlo eternamente en nuestros archivos “mentales” sin que la mente consciente se de cuenta de ello.

La fase de archivo

La última fase del proceso mental es entonces la fase de archivo, en la cual se guarda la información en forma ordenada, como si fuera una gran biblioteca, por temas, o por arquetipos más bien (todo lo relacionado con un concepto, se guarda junto), teniendo fácil acceso a la información, ya que, neuronalmente, tenemos “indexada” la posición en la capa mental de todos los datos recibidos, como podríamos tener en la nube en diferentes carpetas ordenadas por temas diferentes datos, y en nuestro ordenador una hoja Excel que indica la url de donde está cada uno de ellos en la red.

En definitiva, el hecho de que un nuevo dato o información sea aceptado o rechazado por cualquiera de nosotros, tiene mucho que ver con el tipo de configuración que uno lleva auestas en su patrón conductual. El desprogramarlo de todo aquello que resulta o produce un sistema limitante de creencias, permite que no descartemos, al menos automáticamente, cualquier nuevo concepto que pudiera ayudarnos a expandir nuestra esfera de consciencia, una vez procesado correctamente y analizado por la mente consciente, antes de decidir si vale la pena incorporarlo a aquello que forma parte de nuestro conocimiento o si nos sirve en nuestro particular camino de evolución personal.

Principios naturales vs leyes artificiales

21 de octubre de 2015

En anteriores artículos hemos hablado de algunas leyes o principios universales, conceptos que son parte de los procesos y “reglas” que rigen todo lo creado. En este tema, que muchas veces debe ser procesado de forma abstracta y genérica, para ser comprendido intuitivamente, creo que no hemos incursionado nunca en como, estas mismas leyes o principios, pueden llegar a tener aplicación o interpretación por el ser humano, convirtiéndolas en aquello que no son, y, en algunos casos, dándoles la vuelta por completo, para llegar a conseguir que, algo que tiene una “base” correcta en un principio “universal”, se convierta en decenas de “restricciones” y limitaciones para el manejo de nuestra sociedad, bajo el nombre de “normas”, que se nos fuerza a cumplir por parte de las estructuras bajo las que vivimos.

Principios naturales vs leyes artificiales

Un principio natural es una verdad “universal” que proporciona libertad de acción a quien lo entiende y/o aplica. Una ley artificial es una aplicación restrictiva que promueve alguna faceta de la esclavitud y control del ser humano. Los principios naturales describen la realidad, son las leyes cósmicas, universales y aplicables en todos los ámbitos. Un principio natural te proporciona conocimiento y herramientas de crecimiento. Una ley artificial, en cualquier sentido, limita y se opone a ese crecimiento. Las leyes que dictamos se disfrazan de autoridad, y “necesidad” del bien común, para impersonar a los principios naturales. Cuando los seres humanos nos regimos por leyes impuestas, y no por principios, nuestra libertad se recorta. Cuando los seres humanos tomamos por verdades la idea y necesidad de autoridad de unos sobre otros, nuestras habilidades y potenciales se ven sistemáticamente disminuidos.

Entendiendo los principios naturales que rigen la vida adquirimos más conocimiento y expandimos nuestra consciencia. Los principios naturales nos ayudan a entender, y poder trabajar con las fuerzas de la naturaleza, el planeta, el cosmos. La aplicación de esos principios nos empodera en aplicaciones que nos ayudan en nuestra vida. Una ley artificial, como por ejemplo el sistema de clases sociales y élites existente en todo el planeta, crea una división entre aquellos que nacieron como iguales, disminuye el valor del ser humano donde unos pueden tener más que otros por tener un título o un “estatus”, que no existe definido en ningún principio natural, así como auto dotarse de una autoridad sobre otros que ningún otro principio natural les ha concedido.

Principio vs ley de autoridad

No existe poder en la Tierra que pueda ejercer ninguna autoridad sobre el ser/mónada que eres para gobernar tu vida de forma artificial. Es un principio natural inmutable. Nacido en este planeta, eres el único propietario, dueño y responsable de tu cuerpo, y de tu vida. Cualquier autoridad inventada, manipulada, insertada en el sistema bajo el que vivimos, para hacernos creer lo contrario u obligarnos a lo contrario está basada en el arquetipo de la esclavitud y el control, en cualquiera de sus facetas y máscaras bajo la que esta se disfraza (sistema económico, religioso, jurídico, sanitario, educativo, social, cultural, político, etc.), y es opuesto a los principios básicos naturales que rigen la existencia del ser que somos cada uno de nosotros. La autoridad que debe mantenerse por la fuerza, forma parte de los mecanismos para mantener al ser humano alejados de los principios naturales que nos rigen. Los que gestionan desde siempre el sistema bajo el que vivimos lo hacen bajo la ilusión de una autoridad inexistente que se les ha concedido por engaño sin que ningún principio natural lo secunde. Tu, como tu propio ser, eres el único dueño de tu destino. La convivencia, de ser a ser, no necesita de autoridad ni de leyes, se rige por principios universales y cósmicos que se respetan sin imposición ni coacción por ninguna de las partes.

Principio vs leyes de libertad vs esclavitud

La libertad es expansiva. La esclavitud es limitante. Todo aquello que promueve las limitaciones del ser humano, y nos trata de inculcar que somos seres finitos o sin poder alguno (lo que realmente no somos en nuestra esencia), subyace bajo un precepto contrario al arquetipo que define la libertad infinita del ser que si somos. Entender el concepto de libertad es entender uno de los conceptos que subyacen bajo el arquetipo de ser humano. Como ser humano, no hay limite a nuestra naturaleza creativa y expansiva. No hay limite a tu capacidad para ser feliz o para obtener conocimiento. Como ser humano, no requieres de permiso de

nadie para crecer o evolucionar. Como seres humanos, naturalmente, tendemos a buscar la felicidad y el mayor deseo que tenemos es aquel de vivir en amor y armonía. Todo lo que va en contra de estas tendencias y cualidades innatas naturales son imposiciones para coartarlas y tender a la esclavitud de nuestra especie.

Principio vs leyes sobre la verdad

La verdad es siempre simple. Todo el mundo puede sentir y reconocer intuitivamente aquello que es verdad en su interior, a través de su ser. Es naturaleza del sistema bajo el que vivimos inflar la verdad y rodearla de ideas artificialmente complejas, con el objetivo de ocultarla y ofuscarla, así como de insertar filtros y programas que la distorsionen. Hay una verdad “general” y “real”, que nosotros percibimos de forma limitada y que luego decodificamos de forma subjetiva. Si uno remueve las complejidades, programas, filtros mentales y miedos de uno mismo, uno descubre en si el acceso cada vez más fácil hacia la información consciente que forma el concepto real que subyace antes de toda decodificación subjetiva humana, y lo siente en su interior como “la verdad”, que, aunque no haya sido expresada o analizada, ha sido “sentida” y captada.

Principio vs leyes conceptuales “de moda” y “culturas sociales”

Las tendencias que aparecen y desaparecen como “modas”, las culturas artificiales hacia esto o lo otro, han sido creadas para proteger las estructuras de poder y redirigir a las masas hacia pensamientos y comportamientos determinados. Las modas y las tendencias “que se ponen de actualidad” en un momento determinado se usan para grabar diferentes tipos de arquetipos en la mente humana, así como patrones de comportamiento en el tablero rúnico de nuestra psique. El arquetipo moral define lo que percibimos como correcto o incorrecto, como bueno o malo en la sociedad, como moral o inmoral. Continuamente se nos regraba de forma artificial según los golpes de timón que se requieran para mover el barco de la raza humana en una dirección u otra. El arquetipo moral también limita al arquetipo conceptual de la libertad pues evita la expansión hacia aquello que en algún momento se considera “negativo” en un lado, o influye en la dirección de la gente hacia aquello que se vende como “positivo” por otro.

Otra forma de entender el mundo

Estos pequeños ejemplos de “conceptos abstractos”, que luego se manifiestan de diferentes maneras en nuestra realidad física, son los que nos proporcionan, a cada uno de nosotros, la noción de comprender, desde un punto más elevado, el tablero de juego en el que estamos llevando a cabo esta partida de nuestra existencia. El desarrollo de una forma de ver la vida a partir de la comprensión y entendimiento de los principios naturales que la rigen, cambian todo para el individuo, que modifica con ello así su “concepto mental” del mundo, su programación, su sistema de creencias, sus paradigmas y programas, etc. Es un trabajo paulatino pero profundo, y, como todo, tarde o temprano necesario para seguir adelante en el camino.

El peso del alma

25 de octubre de 2015

A principios de 1906, el doctor Duncan MacDougall, hizo una serie de experimentos en el Hospital General de Massachusetts para determinar si era verdad que algo “invisible” abandonaba el cuerpo al morir una persona. Con este propósito, construyó una balanza capaz de registrar pesos muy pequeños, y, con personas en fase terminal, agonizantes, hizo pruebas, colocándolas (sin sacarlas de su cama), sobre uno de los platillos de la balanza, la cual equilibraba poniendo pesos en el platillo opuesto.

Al ir registrando caso por caso el peso de las personas que iban falleciendo, empezó a obtener resultados fascinantes, pues todas ellas perdían una media de unos 21 gramos en el momento de su muerte.

**SOUL HAS WEIGHT,
PHYSICIAN THINKS**

—————

**Dr. Macdougall of Haverhill Tells
of Experiments at
Death.**

—————

LOSS TO BODY RECORDED

—————

**Scales Showed an Ounce Gone in One
Case, He Says—Four Other
Doctors Present.**

—————

Special to The New York Times.

BOSTON, March 10.—That the human soul has a definite weight, which can be determined when it passes from the body, is the belief of Dr. Duncan Macdougall, a reputable physician of Haverhill. He is at the head of a Research Society which for six years has been experimenting in this field. With him, he says, have been associated four other physicians.

El propio Dr. McDougall hizo varios comentarios sobre sus experimentos publicados en The New York Times el 11 de marzo de 1907, diciendo:

“Cuatro médicos bajo mi dirección hicieron la primera prueba a un paciente moribundo con tuberculosis. Este hombre era un tipo normal, del habitual tipo estadounidense y de textura normal. Le colocamos unas horas precedentes a la muerte en una plataforma de la báscula, que había construido y que se equilibra con exactitud. Cuatro horas más tarde cinco médicos asistían a su muerte. El instante en que la vida le dejó, el platillo opuesto cayó con una rapidez sorprendente, como si algo hubiera salido repentinamente de su cuerpo. Inmediatamente hicimos todas las deducciones habituales para la pérdida física de peso, y se descubrió que todavía había una pérdida de una onza de peso (21 gramos) inexplicable. He enviado otro paciente con la misma enfermedad, a punto de la muerte, para el mismo experimento. Era un hombre con el mismo temperamento y físico que el paciente anterior. Ocurrió el mismo resultado al morir. En el instante en el corazón dejó de latir hubo una disminución repentina y misteriosa en su peso.”

En todos los casos medidos, el equipo del doctor MacDougall notaba que, en el preciso momento en el que la persona agonizante exhalaba su último aliento, el platillo que contenía las pesas descendía súbitamente, elevándose, por consiguiente, el lecho

con el cuerpo situado en el otro platillo, mostrando así que algo invisible, pero ponderable y pesado, había dejado atrás el cuerpo. En seguida, todos los diarios que se hicieron eco del experimento, anunciaron que el doctor Mac Dougall había “pesado el alma”.

No era el alma

Todas las tradiciones y escuelas de misterios acogen de buen grado, el hecho de que la ciencia moderna pueda ejecutar experimentos que la metafísica, o las enseñanzas esotéricas, han venido diciendo desde hace milenios, ya que ayuda a corroborar desde otros puntos de vista, y para otro tipo de personas con una concepción menos abierta a este tipo de ideas y conocimientos, lo que sabios de todos los tiempos siempre han conocido y transmitido en sus enseñanzas. Los experimentos del doctor Mac Dougall mostraron concluyentemente lo que clarividentes, chamanes y personas con percepción extrasensorial desarrollada han visto suceder, y contado, a lo largo de los siglos, el abandono del “vehículo físico”, de aquello que lo “ocupa”, cuando este es ya descartado y no necesitado.

Sin embargo, eso que registraron las balanzas del experimento no era el alma, pues esta pertenece a planos y niveles superiores de vibración, de energía, que ni el más sutil de nuestros aparatos sería jamás capaz de pesar. ¿Qué fue entonces lo que registró la balanza del doctor Mac Dougall? Nada más que la salida del cuerpo etérico, o cuerpo vital, como se llama también, y que es el primer cuerpo no físico que, junto con el resto del complejo multidimensional que somos, abandona al vehículo químico y orgánico cuando este fallece. El cuerpo vital, el cuerpo etérico, si que tiene peso, por ser y pertenecer aun al plano físico, aun en sus sub-niveles más elevados y superiores, compuesto por cuatro tipos de “materia etérica” diferentes, pero lo suficientemente denso para que pueda ser registrado por nuestros aparatos actuales de medida.

Como hemos visto en artículos anteriores sobre [la composición de los cuerpos sutiles del hombre](#), las partículas o componentes del cuerpo etérico están “superpuestas” sobre el éter que envuelve cada partícula del cuerpo humano (lo que llamamos su matriz etérea) y permanece confinado allí durante la vida del cuerpo físico, aumentando ligeramente el peso del cuerpo denso de las plantas, de los animales y del ser humano. Al fallecer la persona, el cuerpo etérico se libera y desconecta, junto con el resto de nuestros cuerpos sutiles, y de ahí la disminución de peso notada por el doctor citado, cuando morían las personas con quienes experimentaba.

Probando en animales

El doctor Mac Dougall también utilizó sus balanzas para pesar animales agonizantes, pero, curiosamente, al principio no se notó disminución alguna, lo que le hizo entonces afirmar que los animales no tenían alma. Sin embargo, un poco más tarde, V. Twining, jefe del Departamento Científico de la Escuela Politécnica de Los Ángeles, volvió a intentar el mismo experimento con ratones y gatitos, que encerró en frascos de cristal herméticamente cerrados. Sus balanzas fueron las más sensibles que se pudieron conseguir en aquellos momentos, y todo el equipamiento fue metido dentro de una gran caja de cristal de la que se había sacado toda la humedad. Así, en estas condiciones, se vio que todos los animales perdían peso al morir. Una ratita, que pesaba 12 gramos, perdió súbitamente 3,1 miligramos, algo que con las condiciones de los experimentos anteriores no se había podido llegar a registrar.

En el mismo experimento, un gato perdió cien miligramos al agonizar, y al lanzar el último aliento perdió sesenta miligramos más. Después de eso siguió perdiendo peso muy lentamente debido a la evaporación. Así que las enseñanzas de la ciencia esotérica respecto a la posesión de cuerpos vitales por los animales fueron también vindicadas, cuando se emplearon balanzas suficientemente sensibles. El porqué el doctor MacDougall no pudo medir el cuerpo etérico de los animales con los que trató de repetir la experiencia del pesado del alma humana, es simplemente porque el cuerpo vital de los animales es proporcionalmente más ligero que el del ser humano. Pero, en todo caso, en ningún momento se puede llegar a pesar el alma, por ser un cuerpo de un nivel que no pertenece al plano físico y cuya composición energética no está dentro de los parámetros que el ser humano es aun capaz de percibir y/o medir.

Animus y anima

2 de noviembre de 2015

Ya que estamos en el tema del alma, tal y como habíamos comentado en el [anterior artículo](#), hay muchas referencias al posible “género” de este cuerpo, que sirve de enlace al ser que somos, y a nuestro Yo Superior, con el vehículo físico que usa, para las experiencias en este plano. Es obvio que en las múltiples encarnaciones que hemos tenido (estamos teniendo, tiempo simultáneo) cada uno ha tenido vidas como hombre y como mujer. Como regla general, no tenemos memoria consciente de estas otras existencias, aunque puedan estar latentes en nosotros, a diferentes niveles dentro de nuestro sistema energético, y en conexión entre sí a través del entramado que define la totalidad del conjunto multidimensional al que pertenecemos.

En todo caso, y por definición, para prevenir una sobre identificación de un individuo con un solo género, en toda encarnación masculina existe una “personalidad” interna femenina con sus cualidades inherentes, y viceversa. En psicología Jungiana, esto es lo que normalmente se conoce con los términos de “*anima*” (la parte femenina en el género masculino) y “*animus*” (la parte masculina en el género femenino).

El anima

El *anima* en el hombre es, entonces, la memoria psíquica y la identificación con todas las encarnaciones femeninas que hemos tenido, y en las que hemos estado involucrados. Contiene en sí misma el conocimiento, en el varón actual, de sus existencias femeninas, y el entendimiento intuitivo de las cualidades femeninas de las que la personalidad actual se nutre instintivamente. El *anima*, para el hombre, es así un importante salvavidas, previniendo al alma de una híper-identificación excesiva con las características culturales impuestas sobre el varón por la educación, la sociedad y el sistema bajo el que vive. De no tener un mínimo de acceso intuitivo, e instintivo, a la energía y esencia de sus encarnaciones femeninas, los extremos de comportamiento y manifestación de cualidades puramente masculinas producirían (y producen en algunas personas) tendencias radicales hacia una de las dos polaridades, la de hombre, en este caso.

Por otro lado, el anima no solo es un contrapeso natural en la psique del hombre, sino que actúa a nivel global suavizando, o tratando de hacerlo, tendencias extremadamente agresivas, y sirviendo además como un puente de entendimiento en la comunicación con el otro género, el femenino, en la familia, en las relaciones, en el entorno. El hecho de poseer, en otros niveles más allá de la mente consciente, y a nivel de psique, este “*anima*”, es lo que permite (debería permitir) al género masculino ser capaz de percibir la forma de entender, comunicarse y relacionarse con su complemento. Para el hombre, arquetipos como la sacerdotisa, la madre, la esposa, la mujer sabia, la abuela, etc., son, en diferentes culturas, roles que simbólicamente representan diferentes cualidades y diferentes tipos de vidas femeninas que todo hombre también ha vivido, y ahora se perciben como “papeles” que alguna vez fueron manifestados por ellos en una o varias existencias.

El animus

En el caso complementario, ocurre lo mismo. El *animus*, según Jung, es la parte masculina imbuida en la psique del género femenino, y representa el cúmulo de experiencias y aprendizajes recogidos por las mujeres actuales en pasadas encarnaciones como hombre. Los mismos arquetipos, pero en el género opuesto existen para toda mujer en referencia al sexo complementario: el hombre sabio, el esposo, el niño, el sacerdote, el padre, etc., y son reminiscencias de papeles que también tomaron en otras vidas. Es a partir de la conexión con el *anima* y con el *animus*, principalmente durante el sueño, que la personalidad y psique actual de cualquiera de nosotros puede obtener un conocimiento intuitivo, y de base, de las características principales del género que no está manifestando en esta existencia.

En determinadas circunstancias, si un hombre o una mujer exhiben tendencia a radicalizarse en uno de los dos polos de comportamiento, sea híper- femenino o híper- masculino, la propia alma de la persona trata de equilibrarlo “potenciando” el *anima* o *animus* interno para compensar. Que se consiga es otra cosa, ejemplos hay a la vista de todos. Que se ponen en marcha esos mecanismos internos para conseguir ese balance es algo que funciona de forma natural e innata, guiados por nuestro ser y Yo Superior. Idealmente,

en un funcionamiento armónico del ser humano, este tipo de “activación” produciría una persona equilibrada, y aplicado en masa, un comportamiento social (cuando no estuviera manipulado e inducido por otros medios para crear ese desequilibrio hacia una u otra polaridad), armónico y creativo.

Múltiples vidas, múltiples cuerpos

El *anima* y el *animus* se consideran, pues, componentes psíquicos proveniente de la experiencia a través del alma en encarnaciones de uno u otro sexo. Además, no solo tiene consistencia “real” en la psique de la persona, sino que están imbuidas físicamente, en nuestra consciencia genética, la “memoria” de esas existencias que nos daría continuidad de consciencia y acceso a la información de las vidas que hemos tenido. Para acceder a ello, según Gurdjieff, debemos convertirnos en la categoría de hombres que, en su sistema sobre la evolución del ser humano, se denominan “*hombres número 5*”.

De hecho, en cada nuevo cuerpo que usamos, cada nuevo vehículo orgánico que ocupamos, traemos codificada la información de todos los otros cuerpos anteriores ([a través de los llamados átomos simiente](#)). El cuerpo actual, su forma, sus características, sus defectos y virtudes, son tanto el resultado de la amalgama del ADN heredado de nuestros progenitores, como de la acumulación de características de otras existencias, de las cuales, ciertas cualidades salen a la superficie para la encarnación actual, sobre imponiéndose a aquellas otras que tuvimos antaño, pero que siguen latente a diferentes niveles de “profundidad” en la totalidad del sistema energético y psíquico que poseemos. Quizás una forma de explicarlo gráficamente, sería como decir que tenemos múltiples capas, invisibles, energéticas, dentro del cuerpo físico, que contienen las imágenes físicas previas que hemos tenido. Están latentes, y se encuentran “archivadas”, por decirlo de alguna forma, pero están conectadas electromagnéticamente con la estructura celular de nuestro cuerpo actual. Si las viéramos, o supiéramos verlas en otras personas, o en nosotros mismos, delante de un espejo, aparecerían como imágenes borrosas superpuestas a la nuestra. Si recordáis el artículo de las [memorias kármicas](#) de hace algunas semanas, es la activación de una de estas “capas” pertenecientes a memorias de esas otras encarnaciones, las que pueden activar cualidades latentes, recuerdos dolorosos, memorias y habilidades que se mantienen, ahora mismo, en segundo plano.

El *anima* y el *animus*, como la esencia psíquica de todos esos otros cuerpos pertenecientes a otras encarnaciones, divididas en las encarnaciones femeninas y encarnaciones masculinas, resulta en un mecanismo de compensación para el individuo cuando este tiende tendencia (o es inducido) a manifestar cualidades que le radicalizan hacia uno de los dos géneros, tratando siempre de contrarrestar y volvernos a situar en un estado de equilibrio lo más armónico posible, para que podamos experimentar ser hombre o mujer, con sus cualidades inherentes, pero no perder nunca el balance, pues, fuera de un cuerpo humano, lo que realmente somos, no tiene género.

Nunca se tira la toalla

6 de noviembre de 2015

El escenario geopolítico que se está manifestando en los últimos meses, quizás desde un punto de vista puramente “funcional” y de “hechos”, parece llevarnos encaminados a grandes confrontaciones y “tiempos revueltos”. La situación en Siria está siendo usada como campo de medida de las fuerzas que, por un lado, luchan por mantener el pulso al *status quo* mundial, empeñadas en que nada cambie en el sistema de poder y control bajo el que vivimos, y, por otro lado, los que se empeñan en que a la tortilla se le de por fin la vuelta. Con ayuda, por supuesto, para ambos bandos, aunque más para el lado ruso creo, de “los de arriba” (cada uno sabrá que tiene que entender), la balanza se equilibra y el orden geopolítico ha dejado de ser un monopolio USA-EU-Israel, que ahora ven como, su Estado Islámico, creado por ellos y dirigido por Mossads diversos, con dinero de jeques árabes y repleto de mercenarios a sueldo que no dudan en huir o cambiar de bando si en otro escenario cobran más (como por ejemplo en la última desertión de “militantes islamistas” en Siria para irse a luchar a Yemen, evacuados y movidos por aviones turcos), está empezando a dejar ver que, en Oriente Medio, tenemos cuenta para rato.

El último discurso de Putin en la conferencia de Valdai en Sochi no dejaba demasiadas dudas respecto a la visión de Rusia al respecto: *“Rusia no desea que el caos se extienda, no quiere la guerra, y no tiene intención de iniciar ninguna. Sin embargo, hoy en día Rusia ve el estallido de la guerra mundial como casi inevitable, está preparada para ella y continúa preparándose para ella. Rusia no hace la guerra, pero tampoco la teme.”*

La explosión del avión ruso en el Sinaí hace unos días, el uso más que probable de la ingeniería climática para desestabilizar algunos países y zonas (Patricia, Chapala), que, parece fueron “reducidos” tan artificialmente como fueron creados, de un bando y de otro, las escaramuzas entre chinos y americanos en las islas Spratly, etc., son movimientos y jugadas en un enorme tablero de ajedrez, cuyo ganador se lleva, ni más ni menos, que el premio de hacer jaque mate al orden mundial establecido, si ganan unos, o la continuación del mismo, si ganan otros. El petróleo y el gas en Siria, la construcción de una nueva vía de suministro a través de Turquía y otros factores, son, como siempre, los caballos de Troya para ir consiguiendo posicionarse estratégicamente en lugares claves del globo.

Como es arriba, es abajo

Si la parte “física” del mundo está así, la parte “hiperdimensional” no está aflojando un ápice, al menos así me lo parece. Hace algún tiempo que empiezo a ver (no es que no sucediera antes, es que no tenía bastante percepción para darme cuenta), a personas que llevan alrededor del cuello lo que he empezado a llamar un “collar etérico”, y “detrás”, frecuentemente y vibracionalmente en otro plano, el reptoide, mantid o insectoide de turno al otro lado de la cuerda. A veces uno no sabe como reaccionar a todo esto, ya me parecía bastante trabajo tener que lidiar con anclajes, manipulaciones energéticas e implantes de todo tipo. ¿Causa horror? Lo sé. Pocas personas que también los ven se atreven siquiera a comentarlo entre amigos. Pero igual hacemos nosotros con los animales de compañía. Nunca me sentí más identificado con la máxima hermética de *“como es arriba es abajo”*. La cuestión es que, si de los que nos controlan desde fuera, desde otros planos, la cosa no ha cambiado, encima ahora cada vez lo veo con más nitidez, y, en el plano físico, sus “bandos” andan tratando de quedarse con el tablero de juego, ¿Qué hacemos para no tirar la toalla entre tanto jugador de tan alto nivel ante los cuales uno parece sentirse muy poca cosa?

Hace un par de meses viví una situación, en la que, uno de aquellos que nos asisten (podemos llamarles “guías” si queréis), me demostró en el plano físico, como todos los que tratan de asistir desde fuera harán siempre todo lo posible para que el ser humano realmente tome el control de la situación, despertando las cualidades que precisamente nos hacen humanos. Hace unos días, viendo un reportaje sobre no sé que historias de desarrollo personal y superación humana, todo el rato me venía intuitivamente el mismo mensaje: *“hay que trabajar por la gente, la gente es la clave”*.

La gente es la clave

El hecho de que ahora mismo esté medio planeta patas arriba (por otro lado, ¿cuándo no lo ha estado en la historia conocida?), esconde, que, en realidad, hay millones de pequeños gestos y microcambios que hacen

pensar que la gente está cambiando, que estamos poco a poco “despertando” a otro tipo de ver y hacer las cosas. Esos microcambios en las personas no se ven si no formas parte del círculo de esas personas, no salen en la tele y no forman parte de los titulares de las noticias. Como tal, el mundo, visto desde esa amalgama de recopilación de hechos “de lo que pasa”, como la que os he hecho al inicio, nos da una imagen falsa de la realidad. Por qué la realidad es que el mundo está mejorando, y que estos coletazos son los de un animal herido que lucha por no morir. El planeta en el que vivimos es el último reducto de un cierto tipo de “polaridad energética” de muy mala baba (vista desde nuestra posición), de muy alto nivel, y que abarca muchos planos y niveles dimensionales, pero no es más que eso, el último reducto que queda, y cada vez es más pequeño. Se les acaba la comida, y tienen un miedo terrible. Por lo que he visto y se me ha mostrado, estoy 100% seguro de que es así.

Por lo tanto, el trabajo de hormiguita con la gente es la clave. El trabajo macro a nivel planetario lo dejamos para los grandes jugadores, y aquellos que les apoyan. La tecnología extraterrestre de la que disfruta ahora Rusia va a equilibrar la balanza armamentística en breve, y, por ese lado, poco hay que preocuparse, pero el trabajo a pie de calle aun necesita de miles de microcambios más.

La cuestión es que necesitamos seguir trabajando en nosotros y en nuestro entorno. Hay que trabajar en seguir despertando las mismas cualidades que se dicen poseemos como raza única e increíble: la compasión de unos por otros, la ayuda mutua, la empatía, la amistad, el apoyo, el cariño, etc. Eso es lo único que hay que hacer en nuestro entorno cercano. Hay que ir sanando miedo a miedo, y ayudando a que los demás lo hagan, hay que ir rompiendo la visión global de que todo está yendo mal, por qué solo es la visión que se nos quiere dar para seguir manteniendo el mundo tal y como está. Hay que ir ejecutando microcambios en nuestra forma de ser, para que a nivel global, le demos la estocada final a esta rocambolesca situación en la que estamos como especie y raza.

Un porvenir por decidir

Las cosas han cambiado tanto en los últimos años, que cuando hace varios hablábamos de grandes saltos de niveles evolutivos y de consciencia, y los veíamos a la vuelta de la esquina, todos estábamos alentados y esperanzados por ellos, y luego, las líneas temporales cambiaron, [los plazos se alargaron](#), la masa crítica que creíamos tener no llegaba nunca, los actores del bando que no cejan en perder su “Mercadona” (supermercado, para los que no sabéis que es) particular de este sector del espacio redoblaron su actuación y poder para que nada de eso sucediera. Pero solo consiguen, quizás, ralentizar algo a gran escala, que no hay quien pare. Ahora si, todo depende de la gente. La gente es la clave, y por eso, no hay que tirar la toalla nunca.

Se presentan cada día mil oportunidades de ser solidarios, amables, pacientes, empáticos, sociables, cariñosos, cooperativos, etc. Hay que aprovecharlas todas, por qué esa es la clave. De hecho, es que no hay otra. Hay tantos abrazos que podemos dar, tanto apoyo y ayuda que podemos prestar, tantas caricias que podemos realizar, tantas palabras de ánimo que podemos decir, tantas risas que podemos soltar. De hecho, hay tanta vida por vivir, que esto no se acaba hasta que la vivamos toda. Este es un gran juego y, de algún modo, por cruel que parezca, está diseñado así en estas últimas etapas para que nos demos cuenta de que la gente corriente y moliente somos la clave, y ya solo depende de nosotros, a nivel individual. Esa misma gente que las élites desprecian y las razas de fueran ven como recursos, pues si, esa misma gente que es todo lo que tenemos y lo que somos. Y esa misma gente es la que vamos a hacer que esto cambie. Nadie tira la toalla, y todos vamos en el mismo barco, y por eso todos juntos llegaremos al mismo puerto. Garantizado.

Miedo al silencio

12 de noviembre de 2015

Llevo tiempo buceando en mi psique, buscando una explicación al porqué, muchos de nosotros, al menos a mi me ha pasado siempre, no conseguimos encontrar la forma de parar esa “musiquilla” de fondo que suena en el interior de nuestra mente, lo queramos o no. Canciones y músicas que se ejecutan automáticamente en el “*back-stage*” de nuestros procesos mentales. No es que sea malo, ni siquiera molesta en la mayoría de ocasiones, pero es posible que os hayáis descubierto a vosotros mismos observando vuestros pensamientos, y siempre toparos con alguna música, o canción, que “suena”, como si una radio estuviera encendida, por ahí dentro. Nunca le damos mayor importancia, y yo lo he tomado siempre como que, una parte de mí afición a la música, se mantenía “activa”, cantando, de fondo, con alguno de mis Yos secundarios al mando, como el que tararea mientras hace alguna otra actividad, sin darse cuenta que lo está haciendo.

Pero el ir trabajando los Yos, borrándolos, unificándolos, eliminando programas y patrones mentales, e ir consiguiendo cada vez más “silencio” interior, con menos ruido en la cabeza, me hace notar esa musiquilla cada vez de forma más patente. Cuando hay poco ruido en una habitación, hasta una mosca parece un tornado, así que cuantos menos “yos” hablan en la psique, cualquier cosa que detectamos (si conseguimos tener al [yo observador o al yo del ser](#) al mando de la misma), se hace tremendamente patente.

Finalmente, con las herramientas de trabajo que tengo, y un poco de introspección y meditación, he ido tratando de encontrar el origen de la musiquilla de fondo. Al principio, nada raro, parecía, a visión interna, como un programa más en las esferas mentales, recogiendo “datos” (las canciones) almacenadas en algún rincón de mí cuerpo mental, durante años y años de escuchar y disfrutar de la música y reproduciéndolas de forma automática. Sin embargo, al tratar de eliminarlo, algo lo impide. Raro es, al trabajar con la [aspecto energía de la mónada](#) para hacer sanaciones ([ya hablamos de eso en algún otro artículo anteriormente](#)), pero como recordatorio, todos nosotros, a nivel de esencia o mónada, poseemos los tres aspectos fundamentales de los componentes de la Creación, el aspecto materia, el aspecto energía y el aspecto consciencia, que “atramos” hacia la dimensión física desde su posición “atemporal” y espacial en su propia “dimensión”), pues literalmente los programas y demás bloqueos que vamos detectando en los diagnósticos de la terapia energética se transmutan y eliminan rápidamente. Así que, ¿por qué este programa mental se resiste a ser “borrado”? Algún aspecto de nosotros, más allá de la mente consciente, no desea que así sea. ¿La causa? Algo que aparece subyacente a todo esto: el miedo al silencio mental. Al silencio total en la cabeza.

Para no oír la voz del Yo Superior

No tenía constancia de que un ser humano pudiera tener “programado” el miedo al silencio. Literalmente, lo que veo en el interior de mí psique, es que, el programa ego, no permite que haya nunca “silencio” completo ya que entonces sería muy fácil oír constante y directamente la “voz de nuestro Yo Superior/ser”, y, por ende, por programación, desconectarnos, reprogramar o salirnos de los parámetros de control impuestos en nuestra mente al poder ser dirigidos más fácilmente por esa otra parte del complejo multidimensional que somos.

Hay básicamente dos formas, que yo conozca, de acallar el ruido mental. La primera es por imposición de la voluntad férrea de un Yo sobre los otros, y sobre el resto de los programas generadores de pensamiento y de ruidos. Es algo así como que, en un teatro lleno de gente, que murmuran y cuchichean sin parar, hacerles callar a todos los asistentes por la fuerza de la voluntad de uno de ellos, que se impone y mantiene al público a raya, sin decir ni mu. El teatro es la esfera de consciencia, y la psique, y el público son los múltiples Yos con sus programas asociados. La segunda forma es vaciando el teatro, básicamente, eliminando todos los Yos superfluos, y, por ende, con ello, todos sus programas, patrones y formas mentales asociadas. Yo opto por la segunda forma con las técnicas de sanación energética con las que trabajo, usando el potencial del aspecto energía de mí mónada, pero ambas son igual de válidas, como lo han demostrado las técnicas de meditación y control mental, mediante el ejercicio de la voluntad, que han ido surgiendo por doquier por todo el planeta.

Acallemos la mente por imposición de un Yo sobre los otros, o eliminando todos los Yos (lo cual es necesario, por otro lado, para obtener un Yo único que gobierne la personalidad que tenemos), la cuestión es que el miedo al silencio que existe en los parámetros del programa ego, parece hacer que seamos incapaz

de bloquear la ejecución automática de canciones de “fondo” u otros ruidos mentales (este es el que estoy usando como ejemplo). Aun no conozco la forma de reprogramar esto de forma consciente, ha habido alguna experiencia en los últimos meses, donde, literalmente, sin yo pedirlo, me he levantado por la noche a las tantas de la mañana notando o sintiendo como alguna otra parte de mí, posiblemente la que yo llamo mi Yo Superior, ha introducido algunos cambios en la gestión de mí psique, pero esto ha sucedido sin mi intervención consciente, como lo estoy tratando de hacer ahora, al menos para comprender como hacerlo, y que luego pudiera ser explicado a terceros.

Así nos programaron

Pero si existe el miedo al silencio mental como programa en la psique, es por qué, literalmente, a nuestros creadores y programadores, razas de antaño que siguen entre bambalinas, no les interesaba que hubiera un vacío absoluto de ruido en el interior de nuestras cabezas, que durara eternamente, y que se mantuviera siempre así, en silencio. Se que se pueden conseguir ratos de silencio total con técnicas de meditación, eso no es el problema, pues cuando te pones a meditar, y ejerces tu poder de voluntad para ello, se puede llegar a parar el ruido mental por completo, pero eso no es lo que tenemos que buscar, ya que al salir del rato de meditación, y volver al día a día, el ruido vuelve, y por ende, la voz de tu Yo Superior vuelve a verse ahogada en la miríada de blablablás internos. Por lo tanto, hay que encontrar la fórmula para acallar el 100% del tiempo de forma automática ese ruido artificial, mientras no se siga fragmentando la personalidad virtual con nuevos yos que vuelvan a llenar el teatro de gente, y vuelva a incrementarse ese reducto de “canciones de fondo”.

Descubrir que existe el miedo al silencio como parámetro en la psique es ya un paso al menos. Si los que nos diseñaron así tenían miedo de que hubiera silencio total en nuestra mente, si aprendemos a desprogramarlo, ¿estaríamos dispuestos nosotros a vivir sin ruido y sin parloteos? ¿sabríamos hacerlo? ¿nos sentiríamos extraños y desubicados? Quizás. Pero vale la pena comprobarlo, para ver que tipo de conexión directa y forma de ver las cosas se obtiene cuando la única voz que oyes en tu psique, además de la “voz” de tu “yo” en cuestión, es la voz interna de tu conciencia (la de tu Yo Superior).

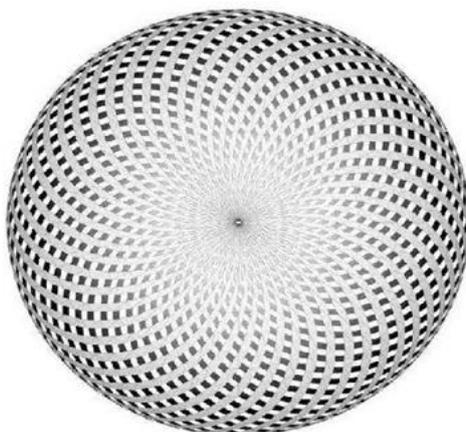
Percepción de una esfera de consciencia unificada

18 de noviembre de 2015

Cuando hablamos de unificar todos los “Yos” y de conseguir que la “consciencia de nuestro ser/Yo Superior” se “asome” al mundo exterior y material para, desde ahí, llevar la gestión del vehículo físico que somos para “él”, asumimos que hemos conseguido modificar esa esfera de consciencia para que, de estar “opacada” y llena de los múltiples aspectos psicológicos que determinan las infinitas facetas de nuestra personalidad, se encuentre “libre” y limpia de los mismos, y, con ello, una vez cristalizados [los centros de control](#) y equilibrados los aspectos instintivos, emocionales y mentales de la persona, estemos en la transición de aquello que Gurdjieff llamaba el “*hombre número 4*”, a aquello que llamaba el “*hombre número 5*”.

A partir del estado en el que se encuentran los cuerpos sutiles y los centros de control del ser humano, las personas se puede dividir básicamente en 7 tipos o categorías. Cada “*hombre*” está catalogado entre el número 1 y el 7, y pertenece a una u a otra categoría según el centro de control que sea dominante, y según el cuerpo sutil que esté más desarrollado en la persona, y tenga el papel principal sobre el conjunto del sistema energético que nos compone. Hay mucha literatura en la red, así que para el tema que vamos a explicar hoy, solo nos centramos solo en estas dos categorías mencionadas.

Antes de todo trabajo con uno mismo, podríamos decir que nuestra psique pudiera tener esta pinta:



Siendo este diagrama una representación de lo que denominamos la esfera de consciencia del ser humano, y donde la consciencia “real” de aquello que somos es el punto central de la misma, y los puntos negros de la superficie son los diferentes Yo’s de la personalidad que hemos ido forjando con los años.



El hombre número 4

Una vez una persona ha hecho el suficiente trabajo interior y los desequilibrios en su personalidad instintiva, emocional y mental han sido corregidos hasta cierto punto, Gurdjieff explicaba que el ser humano avanza por la escalera evolutiva hasta llegar a convertirse en *hombre número 4*, que es aquel que ha equilibrado los centros de nuestro cuerpo físico, y que ya ha creado un centro de gravedad consciente en el interior de su esfera de conciencia. Esto quiere decir que ha empezado a ordenar aquellos *Yos* presentes en su psique, y ha empezado a desarrollar la conexión con ese centro de su esfera, desde la cual se accede a nuestro Yo Superior, y al aspecto conciencia de nuestra mónada. Nuestro yo “único” empieza a manifestarse, y se empieza a solidificar una personalidad indivisible. Por primera vez, el conocimiento real de uno mismo se hace presente, se empieza percibir la realidad con un alto grado de objetividad (con menos filtros subjetivos) y el trabajo sobre nuestro propósito para esta vida es posible de forma totalmente consciente. Así, el hombre número cuatro es ecuánime, responsable con el mismo y los demás, tiene atisbos de una realidad superior a través de la conexión consciente, y más o menos permanente, con esa otra parte más elevada de sí misma, y es coherente entre lo que piensa, lo que siente y lo que hace, pues su parte intelectual, su parte emocional y su parte instintiva están en balance, en armonía y por lo tanto, puede trabajar de forma equilibrada en todos los aspectos de su realidad.

El hombre número 5

Llegar al estadio evolutivo anterior es magnífico, pero no es el final del camino. Si una persona sigue trabajando en ella misma, es posible llegar a ser un “*hombre número 5*“, en el que se logra plenamente la unidad de los centros de control, y lo que se conoce es experimentado por igual en todos ellos. Si el nivel evolutivo anterior de “*hombre número 4*” es una etapa de transición, la categoría de “*hombre número 5*” es la que se obtiene cuando la transición se ha completado. En esta etapa, no hay vuelta atrás a los niveles inferiores anteriores de deformaciones y desequilibrios. Una “*crystalización*” radical de los centros energéticos de control se produce en el “*hombre número 5*”, se inicia el desarrollo de un cuerpo emocional superior, y su centro de control correspondiente está activo permanentemente. En resumen, es un nivel evolutivo en el que la persona tiene total conciencia real de sí mismo, un Yo permanente e indivisible y todo su conocimiento pertenece a este Yo único, teniendo la posibilidad de desarrollar funciones y habilidades adicionales, latentes en el ser humano, pero normalmente nunca activas.

Como cambia la esfera de consciencia

Es en la transición hacia el hombre número 4, donde la esfera de consciencia empieza a “limpiarse” y van desapareciendo los diferentes Yos que la conforman, dando “aire” y espacio al Yo “único” (ahora he empezado a llamarlo “*el yo del ser*”, pues así me viene de forma intuitiva). Así, el *Yo del Ser* hace de enlace con el programa ego, que sigue estando presente, y la consciencia de nuestro Yo Superior, y la esfera de consciencia empieza a transformarse de esta forma:



Consciencia presa



Consciencia Liberada e Integrada

En la imagen de la izquierda aun la consciencia real de aquello que somos está opacada por la personalidad que tenemos, mientras que en la imagen de la derecha se ha abierto y limpiado toda la superficie de la esfera y el acceso a la consciencia del ser/Yo Superior está “liberado”. Al poseer un solo “yo”, que sirve de enlace entre el centro de la esfera (nuestra consciencia real) y la personalidad (nuestra “máscara” de cara al mundo), la percepción de la realidad se hace menos subjetiva y más “nítida”, ya que hay menos sub-personalidades que determinen, cada una con sus propios programas asociados, que es lo que está uno “percibiendo” del mundo exterior.

Eliminar los [Yos que abarrotan el teatro de nuestra psique](#), pasa entonces por identificarlos uno a uno mediante la auto-observación de nuestros comportamientos, para comprender el “yo” que acaba de tomar el mando del conjunto de la personalidad, y, una vez comprendido, solo es necesario mover el aspecto energía de la esencia o mónada hacia ese Yo con una orden clara y precisa para que desaparezca por completo. Una vez eliminado, la intención de ampliar el *Yo del Ser* para que ocupe el espacio del Yo eliminado es suficiente para “abrirle” hueco y expandirlo, avanzando así hacia la cristalización de la personalidad hasta que sea “indivisible”, y se materialice, pues, el estado de “*hombre número 5*”.

El poder y la dificultad de la auto-observación

30 de noviembre de 2015

Vamos a adentrarnos en algo que podríamos decir que es casi un “arte”, ya que, realmente, llegar a desarrollar la habilidad de auto-analizarse constantemente, y redescubrirse a uno mismo en cada momento, no tiene nada de sencillo ni espontáneo, sino más bien todo lo contrario: mucho trabajo y esfuerzo. Os decía en el último artículo sobre como equilibrar los centros de control del ser humano que:

“Si iniciamos esta estrategia de auto observación veremos que son muy pocas las cosas que hacemos, decimos, sentimos y pensamos que realmente vale la pena pensar, sentir, hacer o decir, ya que, en la mayoría de los casos, nos daremos cuenta que no hacemos sino cosas de forma automática sin ser conscientes de ellas, y sin preguntarnos si contribuyen en algo positivo para nosotros o para el prójimo. Es todo un “shock” darte cuenta, que, en la mayoría de ocasiones, no pensamos en nada útil, que no sentimos nada bueno, que estamos haciendo lo que no quisiéramos estar haciendo y de que hablamos por los codos. Conclusión: despilfarro energético, y otro día que pasamos sin desarrollar ni un ápice el equilibrio de los centros de control y nuestro sistema energético.”...

Así que por eso es tan importante desarrollar el sentido y la capacidad de auto-observarse, ya que se convierte en una herramienta clave para todo lo demás. ¿Qué es lo que uno puede observar en si mismo que luego le permite “desmontarlo”, sanarlo o eliminarlo? Básicamente, si uno, a través de un “Yo observador” presta atención al resto de lo que sucede en la psique, uno tiene acceso a descubrir, cada vez de forma más clara e inequívoca, cosas tales como:

- 1 – Los distintos pensamientos y formas mentales que generamos
- 2 – Las charlas internas entre los yoes y el ruido en la cabeza que no cesa
- 3 – Las emociones positivas
- 4 – Las emociones negativas
- 5 – Los estados de ánimo en que nos encontramos, mezcla de emociones y pensamientos
- 6 – Las reacciones mecánicas y automáticas que ejecutamos
- 7 – Todo lo que nos altera, cualquier situación del mundo físico, persona o evento que nos saca de nuestro centro de equilibrio y quietud.
- 8- Incluso, a nivel terapéutico, para aquellos que saben “auto-escanearse”, todo tipo de bloqueos internos en su sistema energético también pueden percibirse directamente así.

Y es que solo al analizar cualquiera de estas manifestaciones nos hacemos conscientes de lo que sucede interiormente en nuestro cuerpo, y en nuestra psique, y, dependiendo de lo que sea, uno puede entonces actuar para trabajar en ello, pues ha comprendido y percibido el origen del problema a tratar. Problema en el sentido más amplio y genérico de la palabra, pues aquí estamos tratando de ir liberando y profundizando en la [unificación de los Yoes de la esfera de consciencia](#), en la cristalización y equilibrio de los [centros de control inferiores y activación de los superiores](#), en la sanación de miedos, [memorias kármicas](#), [patrones y programas mentales](#), y en el trabajo de [conexión y expansión, hacia la dimensión física, de nuestra mónada o esencia](#), lo que nos permite hacer todo el trabajo de sanación con muchísima más celeridad y eficacia, [al usar su energía para ello](#).

Perdemos el control constantemente

Por otro lado, mantener la auto-observación de uno mismo no es nada fácil, ya que estamos constituidos, a nivel psíquico, de forma que haya un constante batiburrillo que nos desconcentra fácilmente. Un pasaje del libro “Fragmentos de Una enseñanza desconocida” de Ouspensky lo explica bastante claramente:

En cierta oportunidad estaba caminando a lo largo de la Liteiny hacia la avenida Nevsky y a pesar de todos mis esfuerzos no era capaz de mantener mi atención en el “observarme a mí mismo”. La bulla, el movimiento, todo me distraía. A cada instante perdía el hilo de mi atención, lo encontraba de nuevo y luego lo volvía a perder. Finalmente sentí una especie de ridícula irritación conmigo mismo y doblé hacia la calle de la izquierda, firmemente decidido, esta vez, a observarme a mí

mismo al menos por algún tiempo, y en todo caso hasta que hubiera llegado a la calle siguiente. Llegue a la Nadesjdinskaya sin perder el hilo de mí atención salvo, quizás, por breves momentos. Entonces, dándome cuenta de que me era más fácil no perder la línea de mí pensamiento en las calles tranquilas y deseando probarme en las calles más ruidosas, decidí retomar la Nevsky, mientras continuaba recordándome a mí mismo. Llegué a la Nevsky sin haber cesado de recordarme a mí mismo y comenzaba ya a experimentar el extraño estado emocional de paz interior y de confianza que sigue a grandes esfuerzos de esta clase. Justamente a la vuelta de la esquina, en la Nevsky, había una cigarrería donde compraba mis cigarrillos. Todavía recordándome a mí mismo pensé pasar por ahí y encargar algunas cajas. Dos horas más tarde, desperté en la Tavrisheskaya, es decir, muy lejos. Estaba yendo en un trineo hacia la imprenta. La sensación de despertar fue extraordinariamente vivida. Casi puedo decir que volvía en mí. De golpe recordé todo. Cómo había estado caminando a lo largo de la Nadejdinskaya, cómo había estado recordándome a mí mismo, cómo había pensado en los cigarrillos y cómo, en este pensamiento, había caído como anonadado en un profundo sueño. Sin embargo, mientras estaba sumido en este sueño, había continuado ejecutando acciones coherentes y oportunas. Había salido de la cigarrería, telefoneado a mi departamento en la Liteyni y luego al impresor. Había escrito dos cartas. Luego había regresado a la casa nuevamente y retomado la Nevsky por la acera izquierda hasta la puerta Gostinoy con intención de llegar a la Offitzerskaya. Luego había cambiado de opinión porque se estaba haciendo tarde. Había tomado un trineo para ir a la imprenta en la Kavalergardskaya. Y por el camino, mientras me dirigía por la Tavrisheskaya comencé a sentir una extraña inquietud, como si hubiese olvidado algo. Y de pronto me acordé de que había olvidado recordarme a mí mismo.

En general, la segunda parte de esta historia es la que denota el estado en el que estamos todos la mayoría del tiempo, es decir, ejecutando acciones de forma “natural” y automática, sin ser conscientes de ellas, pero es solo cuestión de voluntad que volvamos a conectar con el *Yo observador* para que vuelva a tomar las riendas y fuerce a la consciencia artificial a “observarse” a si misma para ver que está sucediendo constantemente en nuestra psique.

Algunas herramientas útiles para la autoexploración

Una fuerte intención y voluntad: A mayor voluntad e intención de trabajar en uno mismo, mayor facilidad para llevarlo a cabo. Si uno tiene una intención ambigua, y una voluntad poco trabajada, la mayoría de procesos de crecimiento personal se quedan siempre a medias. En muchos casos, trabajamos cuando la voluntad de otra persona nos lo exige, por la razón que sea, mientras que al desaparecer esa “mano dura”, esa “exigencia externa”, o esa persona que nos “guía en el camino”, todo nuestro poder interno cae en picado. Uno tiene que crearse su propia razón interna para crecer, despertar y avanzar por su senda particular, sea la que sea y como sea, y la intención y voluntad para ello debe nacer desde el interior de la persona, y no venir desde fuera.

Una gran fe en uno mismo: Tener confianza y fe en uno mismo es lo que te hace seguir adelante. Fe y confianza en que vamos a ser capaces de alcanzar aquello que nos hayamos propuesto. Siendo el ser que somos, no hay límites a nuestra expansión más que aquellos que nos impongan o nos impongamos, y nos los creamos, pues de lo contrario, son como vallas al viento, no tienen ningún poder frente a nosotros.

Sentido de la autorresponsabilidad: Cada uno es responsable de su propio camino evolutivo. Nadie puede recorrer el nuestro por nosotros, ni nadie lo hará. Compartiremos muchas cosas y nos apoyaremos con herramientas, conocimientos o lo que haga falta, pero aquí cada uno calza sus zapatos y escala sus montañas. El sentido de la responsabilidad para con uno mismo es vital, si esperamos que otros hagan las cosas por nosotros, el proceso se queda siempre parado.

Sentido del respeto hacia uno mismo e integridad: El mundo exterior es un reflejo del mundo interior de cada uno, y toda muestra del resto de personas hacia nosotros es una muestra-espejo de como nos tratamos y sentimos respecto a nosotros mismos. Es tremendamente importante desarrollar un alto sentido del respeto por lo que somos, quienes somos, lo que hacemos, lo que conseguimos. Y hay que hacerlo siendo íntegros, pensando, sintiendo, hablando y diciendo de forma consecuente y alineada, no solo por el hecho de que así ahorramos la energía que nos hace falta para desarrollar los cuerpos sutiles superiores, sino porque es la única forma de llegar a avanzar como seres humanos.

Coraje: Pasar por los procesos de [alquimia interior](#), zambullirnos en múltiples ciclos y [noches oscuras del alma](#), mirar cara a cara el inframundo de cada uno de nosotros, requiere de un coraje que no se acabe nunca, y que esté siempre latente y presente cada instante que mantengamos el estado de auto-observación activo, viendo y percibiendo lo que se cuece en nosotros mismos.

Humildad y humor: Humildad para reconocer que nos queda mucho camino por andar, que nos queda mucho conocimiento por obtener y muchas cosas que limpiar. Humor para reírnos en cada paso, para sonreír con cada nueva idea que nos llega y nos desmonta todo lo que creíamos saber anteriormente, y sacar la basura interior sin tomarnos demasiado en serio a nosotros mismos.

En consecuencia...

Lo importante de la auto observación, y de todas esas herramientas que nos ayudarán a mantenerla activa, es que cada vez veremos detallitos más pequeños e insignificantes de nosotros mismos, lo que nos permitirá ver el avance que estamos teniendo, además de notar que este sentido se irá agudizando progresivamente, en la medida que lo usemos, hasta que lo despertemos completamente y seamos capaces de parar, discernir y percibir inmediatamente cuando un nuevo Yo ha sido creado, cuando uno ha sido eliminado o unificado, cuando una reacción es mecánica y automática o consciente, cuando un nuevo patrón o programa de comportamiento se ha activado, etc. Es un hábito convertido en talento que no tiene precio, y que nos pone en bandeja el avance y crecimiento que buscamos.

Mi propio universo holocuántico

5 de diciembre de 2015

Hace ya algunos años que leí por primera vez el libro “*El Universo Holográfico*” de Michael Talbot, y hace una semana que me dio por volver a cogerlo y volver a estudiarlo, quizás debido a que muchas cosas que leí en su momento, no las llegué a integrar por no tener bastante base y conocimiento para ello. Es una gozada volver a encontrar estos temas, pues lo que modelos “científicos”, que poco a poco van cogiendo fuerza, van dando a conocer como “nuevos descubrimientos” en estos campos, concuerdan con conocimientos “metafísicos” y “esotéricos” que siempre han estado entre bambalinas, o poco abiertos a ser comprendidos y difundidos a la mayoría de personas. A este respecto, dice así el libro en su introducción:

*Hay indicios que sugieren que nuestro mundo y todo lo que contiene, desde los copos de nieve hasta los arcos y desde las estrellas fugaces a los electrones en órbita, también son imágenes fantasmales solamente, proyecciones de un nivel de realidad tan alejado del nuestro que está literalmente más allá del espacio y del tiempo. Los artífices principales de esta asombrosa idea son dos de los pensadores más eminentes del mundo: David Bohm, físico de la Universidad de Londres, protegido de Einstein y uno de los físicos teóricos más respetados, y Karl Pribram, un neurofisiólogo de la Universidad de Standford, autor del texto clásico de neurofisiología *Languages of the Brain*. Lo intrigante es que Bohm y Pribram llegaron a sus conclusiones respectivas de manera independiente, mientras trabajaban desde dos direcciones muy diferentes. Bohm sólo se convenció de la naturaleza holográfica del universo tras años de insatisfacción con la incapacidad de las teorías clásicas para explicar los fenómenos que encontraba en la física cuántica. Pribram se convenció por el fracaso de las teorías clásicas del cerebro para explicar varios enigmas neurofisiológicos. Sin embargo, una vez que formaron sus opiniones, Bohm y Pribram se dieron cuenta enseguida de que el modelo holográfico explicaba también otros muchos misterios, entre los que se cuentan la aparente incapacidad de cualquier teoría, por exhaustiva que fuera, para explicar todos los fenómenos de la naturaleza; la capacidad de los individuos que sólo oyen por un oído para determinar la dirección de la que proviene el sonido; y nuestra capacidad para reconocer la cara de alguien a quien no hemos visto en muchos años, aunque haya cambiado considerablemente desde entonces. Pero lo más asombroso del modelo holográfico era que de repente hacía que cobrara sentido una amplia gama de fenómenos tan difíciles de entender que habían sido encuadrados por lo general fuera del ámbito de la interpretación científica. Entre ellos figuran la telepatía, la precognición, el sentimiento místico de unidad con el universo y hasta la psicoquinesia o la capacidad de la mente para mover objetos físicos sin que nadie los toque. En efecto, el grupo de científicos, cada vez más numeroso, que llegó a abrazar el modelo holográfico, enseguida vio que ayudaba a explicar prácticamente todas las experiencias paranormales y místicas; en la última media docena de años ha seguido impulsando a muchos investigadores y ha arrojado luz sobre un conjunto creciente de fenómenos anteriormente inexplicables.*

Esa silla es solo mi silla

Es conceptualmente complicado hacerle entender a nuestra psique, que la realidad en la que vive es única e individual para cada persona. Esa silla en la que estás sentado es solo tu silla, mientras que la persona que tienes al lado, y que te ve sentado en ella, está percibiendo una construcción ligeramente diferente de esa silla que la que tu percibes, de forma que, en su realidad, esa silla no es la misma que para ti en la tuya. Existen infinitas versiones de todo lo que es común en la realidad global en la que existimos, de forma que, superpuestas, da el resultado de aquello que todos creemos que es “igual”, pero, realmente, cada uno percibe la versión que le corresponde en su burbuja holográfica particular, y esta se superpone e interpenetra en la burbuja holográfica (holocuántica, ya que hablamos de realidades formadas individualmente a nivel subatómico, cuántico, por cada uno de nosotros), del resto de personas.



Si cinco personas están viendo una misma copa encima de una mesa, un hipotético observador externo a la realidad y fuera de la percepción “humana” de la misma, vería cinco copas superpuestas una encima de otra, ya que cada una de las personas habría creado en su realidad particular, la versión de la copa que todos creen única y compartida. El recipiente inicial fue creado por otra persona a nivel cuántico, pongamos que

el que lo diseñó originariamente en su mente, y de ahí nació la “copa” molde que luego se “multiplica” para proporcionar a cada observador del mismo, una versión ligeramente diferente (a nivel holográfico) del objeto en cuestión. Nada en tu entorno y en tu realidad es compartido tal cual con el resto de personas de este planeta, a pesar de creer que es así, ya que todos percibimos del molde “original”, la microversión holográfica que nos permite moldearlo a nuestra burbuja de realidad particular y no compartida con nadie más.

Puesto que a nivel de objetos es muy difícil llegar a entender esto, a no ser que seas capaz de demostrarte a ti mismo que esa taza, trozo de papel o mesa que tienes delante es holográficamente diferente a la misma taza que la persona que tienes al lado está percibiendo, no somos capaces de comprender que la naturaleza de todo el plano sólido es solo una proyección energética de planos superiores que toma forma de “holograma virtual”. Todo es energía, en diferentes estados de vibración y densidad, solidez y consciencia, y esa energía, que forma el conjunto de las formas, objetos y situaciones que llamamos nuestra “realidad”, es solo el producto de mi decodificación mental, algo que ya intentamos explicar en aquella [conferencia sobre la psique del ser humano de la que tenéis el video aquí](#).

Aprendiendo a moldear nuestro propio universo

Puesto que el mundo en el que vivo, a nivel micro es solo mío, y todo lo que veo no es sino solo la manifestación en mi holograma particular de diferentes situaciones, uno tiene que aprender a moldear ese holograma para ajustarlo a sus necesidades y deseos. No entraremos en técnicas de “*crea tu propia realidad*”, que tienen una base quizás más o menos correcta, pero que, en muchos casos, se han ido más por la fascinación por tener coches nuevos manifestados instantáneamente en la puerta de tu casa con dos semanas de visualización, que con el conocimiento real de entender la estructura holocuántica de la propia realidad de cada uno, y porque el universo de cada persona es único para esa persona y para nadie más. El que creamos que solo existe un hecho, objeto u “cosa” compartido para todos, no es más que la incapacidad que tienen nuestros sentidos para ver que ese objeto, situación o persona tiene infinitas micro versiones, y que solo una de ellas es la que forma parte de tu *burbuja-realidad-universo* particular. Las otras, son muy parecidas, casi idénticas, pero forman parte de las realidades de otras personas.

Así, quizás, uno puede sentirse que es el ombligo del mundo, claro está, de tu mundo. En este aspecto, se entiende mucho más fácilmente el trabajo y la manipulación energética de la realidad personal, se comprende más fácilmente el hecho de la sincronicidad de eventos adaptados a uno, y que no tienen porque afectar a los demás ni tener nada que ver con ellos, y se entiende perfectamente el que se puedan insertar, desde fuera, por aquellos que nos asisten a nivel positivo, y por aquellos que hacen todo lo contrario, a nivel negativo, apoyos y obstáculos para que esa realidad fluya, o esa realidad se bloquee.

Tu realidad solo tiene sentido para ti

En este caso, es tremendamente fácil comprobar cómo, para algunos, un mismo hecho o situación puede representar todo un obstáculo o problema, y, para otros, todo lo contrario, ya que están lidiando con sus micro versiones particulares adaptadas a su realidad individual, y no con una “única” versión de algo para ambos, pues no existe una “única” de nada. Las “señales” que aparecen en tu vida y que solo tienen sentido para ti, en forma de mensajes de planos superiores, algo que a todos nos sorprende recibir y comprobar que uno entiende perfectamente su significado, pero que no tienen validez para nadie más, están basadas en el hecho de que se modifica y se trabaja solo con tu burbuja y realidad holocuántica personal, y no con la de la persona de al lado, cuando se te quiere dar a ti esa señal, mensaje, o sincronicidad. Ojo, esta manipulación externa se puede hacer desde ambos “bandos”, apareciendo todo tipo de obstáculos y situaciones para ti, exclusivamente, que no afectan a nadie más.

Teniendo en cuenta que, además, ese holograma particular en el que vive cada uno es moldeable por los parámetros mentales, procesos subconscientes, y proyecciones conscientes, hay mucho que se puede hacer para que, tu micro realidad particular, tu universo personal, sea el que uno desea que sea. Cuando todos tenemos control sobre nuestra “burbuja holocuántica” personal, y la convertimos en la realidad que cada uno desea para sí, provocamos que la “burbuja-realidad” común macro, que es la suma de todas las realidades personales, cambie también. Un estado mundial de paz, armonía, alegría, amor, solidaridad, etc., etc., depende de miles de millones de realidades personales de paz, armonía, y todo eso. Como no hay control sobre las realidades holocuánticas de las otras personas, solo podemos hacer una cosa, vivir en la nuestra, trabajar en la nuestra, y crear la nuestra, acorde a los parámetros que cada uno desee. La cuestión

es, ¿me lo creo? Los medios, la ciencia “oficial”, la educación, el sistema de control, etc., te dirán todo lo contrario, la realidad macro es única, todos vivimos la misma, y no podemos hacer nada para cambiar lo que pasa en el mundo. A mi me parece que Talbot, Bohm o Pribram tendrían que ser lecturas recomendadas desde el instituto, porque yo sé que la silla en la que estoy sentado es solo mi silla, y que el control de la realidad común lo tenemos entre todos, si somos conscientes de ello, ya que, de lo contrario, efectivamente, unos pocos pueden causar estragos en las micro-realidades de unos muchos.

Como dice uno de los padres del modelo holográfico de la realidad:

Pribram se dio cuenta de que si se llevaba el modelo holográfico del cerebro a su conclusión lógica, se abría la puerta a la posibilidad de que la realidad objetiva —el mundo de las tazas de café, de las vistas de montaña, de los olmos y las lámparas de mesa— podría no existir siquiera o, al menos, no existir de la forma en que creemos que existe. ¿Era posible —se preguntaba— que fuera verdad lo que los místicos han estado diciendo durante siglos y siglos, que la realidad es maya, o ilusión, y que ahí fuera no hay sino una inmensa sinfonía plagada de formas de onda, un «dominio de frecuencias» que se transforma en el mundo tal y como lo conocemos, solamente después de que nos entre por los sentidos?

Un poco de historia sobre la habilidad de “visión remota”

10 de diciembre de 2015

A principios de los años 70, la investigación sobre el desarrollo de las capacidades extrasensoriales y psíquicas para uso militar alcanzaron su punto álgido, con el desarrollo de varias técnicas de lo que se conoce popularmente como psico-energética y, dentro de ella, concretamente como “visión remota”.

Uno de los proyectos especiales y clasificados como secreto era denominado *Sun Streak*, y tenía como objetivo estudiar cómo la mente podía afectar el mundo físico, y como se podía recopilar información a través de medios puramente mentales. Se estudiaron cosas como la psicoquinesia, que es la habilidad de mover objetos con el poder de la mente, se hicieron experimentos para desarrollar técnicas que pudieran expandir las capacidades telepáticas, extrasensoriales y de visión remota de las personas, etc. Todo esto fue gestionado y conducido por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, y, especialmente, todos los experimentos de visión remota fueron encargados y supervisados por dos físicos: Hal Puthoff y Russel Targ, del SRI (Stanford Research Institute).

¿Qué es la visión remota?

La definición clásica de la visión remota es el uso de medios psíquicos y mentales para adquirir información que no es posible adquirir por medios físicos normales, debido a la distancia, el tiempo, o cualquier tipo de bloqueo (como información secreta) puesto sobre esa información que se quiere descubrir. Básicamente se trata de “percibir” algo que puede estar a miles de km de distancia, puede estar en otro espacio y/o tiempo (otra línea temporal, un futuro alternativo, eventos del pasado, realidades paralelas o sucesos en otros planetas o lugares fuera del alcance del ser humano).

Usando diferentes personas con altas capacidades psíquicas, especialmente destacaron los nombres de Pat Price e Ingo Swann (este es el más famoso, por haber publicado varios libros con sus experiencias al respecto), los científicos del SRI llevaron a cabo múltiples experimentos para ver hasta dónde se podía llegar en este campo, que recientemente también los soviéticos habían empezado a explotar con gran éxito. algunos de los éxitos iniciales de Swann y Price incluían, por ejemplo, haber sido capaces de percibir multitud de datos de una base soviética de I+D nuclear en Semipalatinsk, y como resultado de ello, por el entusiasmo generado y el potencial percibido, se decidió poner mayor énfasis en el desarrollo de la visión remota, ya que era la “habilidad” que más prometía de cara al “espionaje” y adquisición de información imposible de recabar por otros medios.

En 1972, se empezaron a publicar los primeros manuales y libros sobre el tema, y, en 1976, varias agencias de inteligencia americanas estaban fuertemente interesadas en contar en sus filas personal entrenado, y que pudiera replicar el éxito de sus contrapartidas soviéticas, que no se quedaban a la zaga en este tipo de habilidades.

Como el SRI fue el pionero en estos estudios, fueron quienes recibieron todos los fondos para desarrollar programas más exhaustivos durante la década de los 70, bajo la supervisión de un proyecto militar que se llamó “*Gondola Wish*” cuyo objetivo era integrar todo el conocimiento y supervisar las operaciones en el mismo terreno llevándose a cabo en el bando ruso, y, cuando este proyecto estuvo lo suficientemente consolidado, se cerró el proyecto Góndola como tal y se abrió otro más ambicioso que fue llamado el proyecto *Grill Flame*.

¿Es fiable la información?

El problema que tenían muchas veces los directores de estos proyectos, era como saber si la información recogida por sus “espías psíquicos” (visores remotos) era acertada, detallada y correcta más allá de la simple idea genérica (por ejemplo, percibir que parece que hay actividad militar en una zona, no es lo mismo que percibir el número de soldados, tanques, armas, localización exacta, etc.,etc.) y sobre todo, si la comunidad internacional (el resto de agencias de inteligencia que comparten información entre ellas) aceptarían como válidas las informaciones recogidas puramente por medios psíquicos.

Para ello, asignaron una misión a los psíquicos del SRI, que tuvieron que localizar un avión perdido a finales de 1979, para ver el nivel de detalle al que se podía llegar, y parece ser que funcionó, pues determinaron la posición donde había caído con solo 15 millas de error. Ante tal hecho, se pusieron las pilas para usar estas técnicas con muchos otros objetivos, y los miembros del proyecto *Grill Flame* fueron “puestos a trabajar” (se inició oficialmente la era del espionaje psíquico) hasta que se acabaron los fondos asignados originariamente por las agencias iniciales que lo habían promovido. Como algo así no podía caer en el olvido, entonces, todo el control de las operaciones de visión remota pasó al INSCOM (United States Army Intelligence and Security Command) quienes implementaron un contrato de 3 años de duración donde la DIA (Agencia de Inteligencia de Defensa) y el INSCOM (el ejército) se repartieron las funciones a ejecutar por los “visores remotos”, según se tratara del objetivo a espiar o analizar, si era para uso interno dentro del país o fuera, etc. Al final, todo esto derivó en que todo el mundo quería estar metido en el ajo, y, poco después, la armada, la CIA, la NSA, el ejército americano en diferentes secciones, etc., todos estaban usando de una forma u otra el potencial desplegado y desarrollado mediante las técnicas de visión remota.

Pero como todo, en 1982, los fondos asignados volvieron a agotarse, y varias agencias y partes anteriormente involucradas se retiraron del proyecto y del uso, se supone, de estos nuevos espías psíquicos, creando los que quedaban, un nuevo proyecto que pasó a llamarse *Center Lane*, que, en 1984, estuvo ya 100% bajo control de la DIA y en 1986 volvió a recibir una cantidad ingente de fondos para que siguiera en marcha y funcionando. A partir de ahí, nació el llamado proyecto *Sun Streak*, que os mencionaba al inicio, y cuyo propósito era directamente realizar operaciones de adquisición de inteligencia e información usando la técnica de la visión remota. El proyecto se localizó en Ft. Meade, en Maryland, desde donde sigue operativo hasta el día de hoy.

Las ventajas de la visión remota

Los protocolos militares desarrollados por el SRI y puestos en práctica, entre otros, por Ingo Swann, permitían la adquisición de información sin ser detectados de ninguna forma, es decir, que es una técnica de observación pasiva donde la consciencia de la persona es desplazada mediante unos protocolos y técnicas hacia un objetivo. Lo que la hacía tan valiosa para el aparato militar y de inteligencia de todo el mundo es que no costaba nada, básicamente solo detectar a personas con altas capacidades psíquicas y enseñarles las técnicas de la visión remota, ya que no hay ningún equipamiento involucrado. Otra de las ventajas, es que no se conoce ninguna barrera a la visión remota, sea temporal, espacial, por tamaño, por posición, por nivel de dificultad que aparente tener el objetivo, etc. Incluso se llegaron a captar planes que estaban aun en fase conceptual, ideas, en las “mentes” de las personas “espías” antes de que estos pudieran llevarse a cabo. Esto evidentemente suponía una gran ventaja y un gran inconveniente, podías espiar a otros, pero también podías ser espiado sin darte cuenta.

Visión Remota Coordinada

Los protocolos que fueron desarrollados entonces para uso militar, hoy en día están disponibles para uso civil. [El Farsight Institute](#), por ejemplo, es una organización civil que enseña estos protocolos y prepara a cualquiera con un mínimo de capacidad para desarrollar esta habilidad. Se introdujeron diferentes variantes de las técnicas, por ejemplo la llamada Visión Remota Coordinada, donde al “visor” se le proporcionaba solo unas coordenadas numéricas para evitar que su mente, y su conocimiento previo hipotético del objetivo, pudiera enturbiar la lectura, así, la persona iba a “ciegas” hacia el objetivo sin saber donde estaba yendo, solo dejándose guiar por las coordenadas que su consciencia sabía decodificar como un lugar, tiempo o espacio determinado.

Hoy en día hay muchas personas que poseen un mínimo grado de esta habilidad, que pasa por el trabajo con los centros superiores, chakras, técnicas de expansión y proyección de la consciencia y unos cuantos protocolos para la captación correcta de la información y la decodificación de la misma. Es algo “normal” en muchos niveles de trabajo de los estratos superiores del sistema de control, pero es algo que intuyo que mucha gente va a empezar a despertar en algún momento u otro, pues forma parte de la caja de herramientas que el ser humano trae consigo latente en el complejo multidimensional que somos.

Quizás desmitificando su uso, conociendo su historia, y sabiendo que uno puede desarrollar esa habilidad, empecemos a dejarnos guiar por otro tipo de “fuentes” a la hora de saber si algo es verdad o no. Quizás en el futuro ya no tendremos que recurrir a la televisión o a los diarios, en algún momento, para saber si lo que nos cuentan es pura manipulación mediática, o hay algo de veracidad en ello. Luego quizás podrás o

no podrás demostrarlo, pero tu ya sabrás que esa noticia, ese hecho o ese suceso, no pasó como te lo están pintando, por que eres capaz de percibir, con mayor o menor nitidez, claridad o detalles, lo que realmente ocurrió/está ocurriendo. Veremos, nada está fuera de nuestro alcance.

La necesidad de reconocimiento

15 de diciembre de 2015

Los seres humanos hacemos muchas cosas por la necesidad de reconocimiento inconsciente que tenemos. Es un motor importante para nuestra actividad diaria, sea el hecho de cocinar en casa para la familia esperando que les guste, e inconscientemente deseando que nos digan que así es, como dirigiendo una gran empresa y disfrutando de un “status” reconocido por los demás por tu trabajo. En la mayoría de nosotros, la necesidad de reconocimiento de los demás es muy sutil, no nos damos cuenta. Yo puedo escribir un artículo esperando que sea del agrado de los demás, o qué por lo menos le interese a alguien. Cuando lo escribo no estoy pendiente de eso, pero cuando recibes el *feedback* te das cuenta que te ha gustado que otros lo hayan considerado un buen artículo. El hecho de que te haya “gustado” que otros hayan reconocido lo que has hecho, forma parte de un mecanismo imbuido en los parámetros del programa ego, del que ya hemos hablado otras veces, no como sinónimo de “vanidad” sino como rutina “informática” de gestión de la psique del ser humano y de nuestra consciencia artificial y personalidad virtual. Así, la necesidad de ser reconocidos es puramente “humana”, huelga decir que si uno se deja imbuir por la consciencia de su ser, Yo Superior, su mónada o esencia, etc., la necesidad de reconocimiento no existe, no tiene cabida ni sentido, pues no forma parte de las características que nos definen como los seres que realmente somos.

Un parámetro asociado en cadena a un miedo ancestral

Así, el cuerpo que usamos, y la psique y consciencia artificial que lo gestiona, imbuje dentro del programa de coordinación y control de nuestra personalidad (el ego), esta necesidad de ser reconocidos por lo que hacemos, que enlaza con la necesidad de ser aceptado y querido por los demás, que provoca la fragmentación en múltiples Yos de la personalidad en la esfera de consciencia, para poder cubrir siempre todos los posibles frentes a los cuales tuviéramos que enfrentarnos, y de los cuales intentamos siempre salir airoso. Si os acordáis, en anteriores artículos habíamos hablado de los grandes miedos que poseemos los seres humanos, en lo más profundo de nuestra psique: [el miedo a la oscuridad](#), [el miedo a los predadores](#), [el miedo al abandono](#), [el miedo al caos](#), etc. y es de aquí de donde nace esta necesidad automática que se ejecuta todo el tiempo sin intervención consciente por nuestra parte. En este caso, la necesidad de reconocimiento por parte del resto de miembros de la especie a la que pertenecemos, está relacionada con el miedo al abandono, principalmente.

La lógica programada en los parámetros del ego actúa y analiza así las cosas: Tengo que actuar, hacer, decir y comportarme de forma que se me reconozca lo que hago → esto me lleva a saber y comprobar si estoy siendo aceptado socialmente → si es así, esto implica que disminuye el riesgo a ser dejado de lado o apartado por los demás → si es así, esto implica que se disminuye el riesgo al abandono y a estar solo frente al mundo → lo cual implica mayor posibilidad de supervivencia en todos los niveles, al tener la protección del grupo y del entorno, que viene a ser el último objetivo del ser humano a nivel instintivo, ya que el riesgo de muerte, y el miedo a la muerte, es uno de los grandes miedos primarios que subyacen en nosotros.

Es no menos que impresionante la cadena de “capas”, programas y comportamientos que desarrolla nuestra psique para qué, de algo que inicialmente era un miedo a morir, hayamos desarrollado un mecanismo de defensa sutil para que sintamos o busquemos la aprobación de otros con lo que hacemos.

Actúa inconscientemente

La necesidad de reconocimiento está imbuida en todos los pequeños actos que realizamos, pues la mayoría de personas no buscamos reconocimiento mundial ni ser famosos en los diarios, eso se llama posiblemente delirios de grandeza, y es otra historia psicológica asociada a otros Yos de la personalidad virtual y quizás a otro tipo de carencias emocionales. En general, el reconocimiento viene en los detalles mundanos del comportamiento inconsciente para con los demás. Hago “esto” para que lo vean mis amigos, trabajo así para causar una buena impresión, me comporto de esta manera para poder encajar en ese grupo, etc. Es tan trivial y tan mundano que el programa de gestión de nuestra personalidad no le presta más atención que la que necesita para colocar al “Yo” adecuado en control de la personalidad en la situación que toque en cada momento. Es una tarea, podríamos decir, puramente rutinaria, ya que así funcionamos todos en esta sociedad.

Ahora bien, es interesante conocer este parámetro y como funciona. Normalmente no necesitamos parar a ver si estamos haciendo las cosas por necesidad de *feedback* de los demás, para realmente ponernos a hacerlas, en general, en un gran número de ocasiones, lo que hacemos lo hacemos porque queremos o nos sale espontáneo hacerlo así. Sin embargo, es una de las formas por las cuales, literalmente, tenemos un catalizador para actuar, para crecer y para avanzar. Entre otras cosas, por qué el hecho de que instintivamente sepamos que si gusta o se reconoce lo que hacemos nos hace sentir que todo está “bien”, sirve para que lo hagamos.

Amor por el servicio vs servicio por reconocimiento

¿Qué sucede si no hay una necesidad de reconocimiento inconsciente? Si no necesito que nadie apruebe mi trabajo porque no espero que reconozcan nada al respecto, ¿Cómo lo haría? ¿sería igual de detallista, profundo, o cuidadoso con él? Si no necesito inconscientemente que nada ni nadie dé el visto bueno, me dé su opinión, o más importante, me pague por él (si no gusta nuestro trabajo no solemos cobrar por lo que hacemos, y el cobrar por algo es otra forma de sentirnos reconocidos y poder “sobrevivir”), ¿tendría el mismo interés en hacerlo?

Así pues, aunque la necesidad de reconocimiento se pudiera eliminar a través de la reprogramación de los parámetros del ego, ¿con que lo sustituiríamos si quisiéramos tener el mismo catalizador y detonante para seguir haciendo las cosas igual de bien y con el mismo interés y calidad cuando no necesitas que nadie se interese por ello?

El único catalizador que puede sustituir como “fuerza” para hacer algo al mismo nivel es el amor por servir a los demás, es decir, que cuando hagas algo, se haga por amor al servicio al prójimo, ya que entonces, pones todo tu interés, esfuerzo y trabajo en hacer lo que siempre has hecho, pero no porqué en tu programa ego haya un “bit” codificado que diga que lo tienes que hacer así, sino precisamente por qué al no estar ya esa necesidad de hacerlo, uno busque en otras partes de si mismo el porqué hacer las cosas. En este caso, el motor para ello solo está disponible en la consciencia de tu ser y Yo Superior, que ejecuta y hace las cosas por “amor a hacer las cosas”, por querer crecer, experimentar y aprender haciéndolas, y por servir a los demás mientras las haces.

Así, al final te planteas cosas como, este artículo, ¿cómo lo he hecho? ¿Lo ha gestionado mi programa ego por la necesidad que tiene de que los lectores digan que les ha gustado, o lo ha gestionado mi Yo Superior porqué simplemente quiere compartir lo que ha aprendido por el hecho de que así se puede servir a los demás?

Es cuestión de que cada uno encuentre la respuesta y descubra como dejar de actuar instintivamente según la necesidad de reconocimiento social que impera por programación y creación genética del vehículo que somos, y entonces trabajemos con el mismo tesón por el simple hecho de querer hacerlo, para que sirva como servicio a otros. El resultado puede ser el mismo, pero el catalizador para ello no tiene nada que ver, y la energía debajo que lo mueve es evidentemente radicalmente opuesta. ¿Alguien me da un “like” en Facebook? :—)

Entrevista en el programa “La Verdad Oculta TV”

21 de diciembre de 2015

Hace varias semanas que tuve el placer de estar en el programa “La verdad oculta TV”, entrevistado online por Javier Sampayo, su director. Una entrevista tremendamente amena y repleta de temas que Javier iba poniendo sobre la mesa a lo largo de más de hora y media. Los vídeos ya están editados y disponibles en YouTube, así que aquí os los dejo para los que estéis interesados.

Primera parte

<https://youtu.be/uKFOOgOe5Fg>

Segunda parte

<https://youtu.be/6dN8Bw5gNRk>

La última encarnación en la rueda del Samsara

27 de diciembre de 2015

La rueda del Samsara es un concepto que representa el ciclo de nacimiento, vida, muerte y reencarnación, en tradiciones como el hinduismo, budismo, jainismo, bön, sijismo, y también en otras como el gnosticismo, los Rosacruces y otras religiones filosóficas antiguas del planeta. Según estas enseñanzas, en el transcurso de cada vida, el Dharma (acciones hechas para el bien) y el Karma (ley de causa y efecto, acción-reacción, consecuencias de lo realizado/decidido) determinan el destino futuro de cada ser en su proceso evolutivo. Este proceso cíclico termina, para todas las tradiciones, con el logro del *moksha* (unión con la Fuente, la Creación, el Todo, etc., etc.).

Como ya hemos hablado otras veces, el tiempo desde una percepción fuera de nuestro plano y entorno tridimensional, es simultáneo, un eterno presente, con lo que los conceptos de pasado y futuro no tienen cabida ni interpretación, lo cual, evidentemente, hace muy difícil para nuestra percepción real del tiempo, que es lineal, entender cosas como “la última encarnación”, ya que todas nuestras existencias están activas en paralelo. Aun así, y por otro lado, es correcto pensar en la existencia de esa “última” encarnación, la que nos libera de ese ciclo de aprendizaje en este plano, en este nivel, en este curso evolutivo, si lo miramos desde la perspectiva de la personalidad que somos y del proceso seguido por nuestro Yo Superior/ser y nuestra mónada/esencia/partícula divina/kar-vídico para decidir “cuando”, el conjunto de aprendizajes en esta “escuela” en la que estamos, ha concluido.

Según como lo enfoquemos, desde el punto de vista de existencia simultáneo, podemos decir que la “encarnación” final puede estar sucediendo ahora mismo en el siglo XVII, o en el siglo II, pues es esa “vida” la que está siendo determinante para que el conjunto mónada-Yo Superior-Alma no tenga que volver a entrar en el plano físico. Podría ser que también estuviera sucediendo en lo que nosotros llamaríamos nuestro futuro, y por tanto, no “hemos llegado” aun a esa “última vida”. Evidentemente, también podemos ser nosotros esa “última encarnación” de nuestra mónada-Yo Superior, y, algo que, a su debido momento, se nos comunicaría/lo sabríamos con total certeza, por haber obtenido el conocimiento y nivel de expansión evolutiva necesario para ello. Doy fe de ello.

La experiencia de la mónada hacia el plano físico

Hace varios meses hablábamos de los tipos “partículas primarias” de la Creación, “tipos de mónadas”, para entendernos, [en este](#) y [este otro artículo](#), y de como, todo ser humano, es animado y enlazado por una de esas mónadas para producir la infusión de vida consciente en el vehículo evolutivo que escoge (nosotros) para la expansión, manifestación, actualización y experimentación de la consciencia “del todo”. El camino evolutivo de nuestra esencia/mónada/kar-vídico pasa por ser inicialmente un bloque más de la Creación sin sentido de la autoconsciencia (mónadas que habíamos llamado de tipo uno) a la búsqueda de la plenitud con su origen, su Fuente, su “hogar”. En el periodo en el que, en ese camino, esa mónada enlaza un cuerpo-vehículo-ser humano, a través de incontables experiencias, vivencias y encarnaciones, gradualmente se conoce más a si misma, se retroalimenta de sus propias experiencias y consigue avanzar en su propia escalera de Jacob hacia su origen.

Un traje de varias capas

Dentro de la composición del “traje” multidimensional que la mónada necesita para su aprendizaje, nace, también, como parte de la vida consciente, el componente que llamamos “Yo superior” o ser, según terminologías, como parte de la estructura multinivel que implica ser humano, y, de alguna forma, como intermediario entre la esencia y la personalidad que tenemos. Esto es debido a que la composición lumínica, energética, vibracional, de la mónada, impide que trabaje directamente con el plano físico, de ahí que sean necesarios un compendio de capas, estructuras y niveles energéticos para modular y adaptarla al mismo. Nuestro Yo Superior es parte de esa vida consciente de la Creación, pero está “varios” niveles por debajo de la mónada, unida a esta y en permanente comunicación.

Desafortunadamente, esto último no ocurre con el tercer componente, genéricamente hablando, que es nuestra personalidad, pues la alineación mónada- yo superior – personalidad suele estar ofuscada en el

último tramo, debido a muchos de los temas que hemos explicado largamente en el blog cuando nos referimos a la estructura de nuestra esfera de consciencia, la programación que llevamos auestas en nuestras esferas mentales, la fragmentación en múltiples Yos, etc. Todo esto hace muy difícil la conexión y alineación directa con la consciencia de nuestro Yo Superior de forma permanente, y, por supuesto, mucho más difícil el ser capaz de imbuir la consciencia de tu mónada en tu personalidad. Habíamos hablado algo de ello cuando os conté algunas experiencias en el artículo [“Yo y el ser, yo el ser”](#).

En busca de la encarnación completa

Pero el trabajo de nuestro ser/Yo superior no cesa por esas aparentes dificultades, y busca siempre el desarrollo último de sus encarnaciones humanas, a través de las diferentes personalidades y vivencias, para alinear y manifestar el potencial, y características, de la mónada, su plan evolutivo, y completar su “*curriculum*” de experiencias, en el plano físico, buscando, vamos a decirlo así, la “vida final” en la que esto se llevará totalmente a cabo, en aquella encarnación que supondrá el “logro” de que la parte “esencial” de cada uno, llegue a reflejarse en su vehículo evolutivo al máximo nivel, y de por finalizado aquello que esta necesitaba para poder seguir adelante.

Mientras tanto, nuestro Yo Superior recoge, administra, coordina y monitoriza el progreso de cada vida, de cada existencia, de principio a fin, programando lo que es necesario a nivel de aprendizaje encarnación tras encarnación, recogiendo los frutos de lo aprendido y completado, volviendo a sembrar semillas de lo pendiente y por completar. Todo el proceso de salida y entrada de una encarnación, según el proceso descrito en la rueda del Samsara, lo tenéis en [este otro artículo](#) algo que ya incluso en la simbología egipcia se mostraba explícitamente, a través de la diosa Ma’at, hija de Ra y esposa de Thot, quien, con una pluma en su mano, pesaba el corazón de cada persona según la escala de Anubis, y decidía que se queda de la carga “kármica” de la persona y de sus aprendizajes para completar de una vida para otra.

Así, y hablando linealmente, con cada encarnación, otro paso hacia la finalización del periplo de aprendizaje evolutivo en este plano se completa, e, inevitablemente, llega un momento, cuando aquella de las personalidades y “vidas” manifestadas que supone la culminación del periplo monádico fallece, que el Yo Superior concluye que con esa encarnación el proceso de proyección en el plano físico esta completo, y la retirada total de este nivel de juego se ejecuta.

Se termina la rueda del samsara para el conjunto de esa personalidad (que desaparece, al desintegrarse los cuerpos etéricos, emocionales y mentales), del alma, del Yo Superior y de la mónada. El proceso entonces, libre de las ataduras y complejidades del mundo físico, inicia sus pasos en niveles superiores, donde la mónada vuelve a iniciar otro proceso de “formación” y aprendizaje, pero, esta vez, un peldaño “más cerca de casa”. Nosotros somos esa mónada, por lo tanto, somos nosotros quienes realmente crecemos y evolucionamos de esta forma. Es solo cuestión de conseguir imbuir esa consciencia monádica en nosotros, para darnos cuenta de ello, mirando a través de los ojos físicos la vida, pero con la consciencia de esa partícula de la Fuente, que es la que nos “anima”.